LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

La Confesión de Fe
Catecismos Menor y Mayor

LA FORMA DE GOBIERNO DE WESTMINSTER

EL DIRECTORIO PARA EL CULTO PÚBLICO A DIOS

EL DIRECTORIO PARA EL CULTO FAMILIAR A DIOS

LA SUMA DEL CONOCIMIENTO SALVÍFICO

LA LIGA Y PACTO SOLEMNE

EDITORIAL CLIR
Guadalupe, Costa Rica

SOLA SCRIPTURA
San Juan, Puerto Rico

Los Estándares de Westminster
©2026 Editorial CLIR

Primera edición: 2010

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción de este libro, en su totalidad o en parte, por cualquier medio físico o sistema de recuperación, al igual que su transmisión por cualquier forma o medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de cualquier otra manera, sin el permiso previo de la casa editorial.

Fotografías por © www.reformationart.com. Usadas con el debido permiso.

Editorial CLIR
CLIR 2070-2100,
Guadalupe, Costa Rica
www.clir.net

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Biblia Reina Valera 1960 ©American Bible Society

Con la colaboración del Seminario Reformado del Caribe, San Juan, Puerto Rico.

. 238 Ramírez Alvarado, Alonzo
R173 e2 Los Estándares de Westminster: Segunda edición revisada y ampliada / traducido por Alonzo Ramírez Alvarado; editor literario Neytan J. Jiménez. —2da ed.— San José, Costa Rica: Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas, CLIR, 2026.

473 p.; 15 x 22 cm

ISBN 978-9930-623-32-9

1. CREDOS CRISTIANOS. 2. IGLESIA Y REFORMAS.
I. Ramírez Alvarado, Alonzo. II. Jiménez, Neytan, tr. III. Título.

THE

Confeſſion of Faith,

The LARGER and SHORTER

CATECHISMS,

WITH THE

SCRIPTURE PROOFS at LARGE.

TOGETHER WITH

The SUM of SAVING KNOWLEDGE (contain'd in the Holy Scriptures, and held forth in the ſaid *Confeſſion* and *Catechiſms*) and PRACTICAL USE thereof; COVENANTS NATIONAL and SOLEMN LEAGUE, ACKNOWLEDGEMENT of SINS and ENGAGEMENT to DUTIES, DIRECTORIES, FORM of CHURCH-GOVERNMENT, *&c.*

Of PUBLICK-AUTHORITY in the

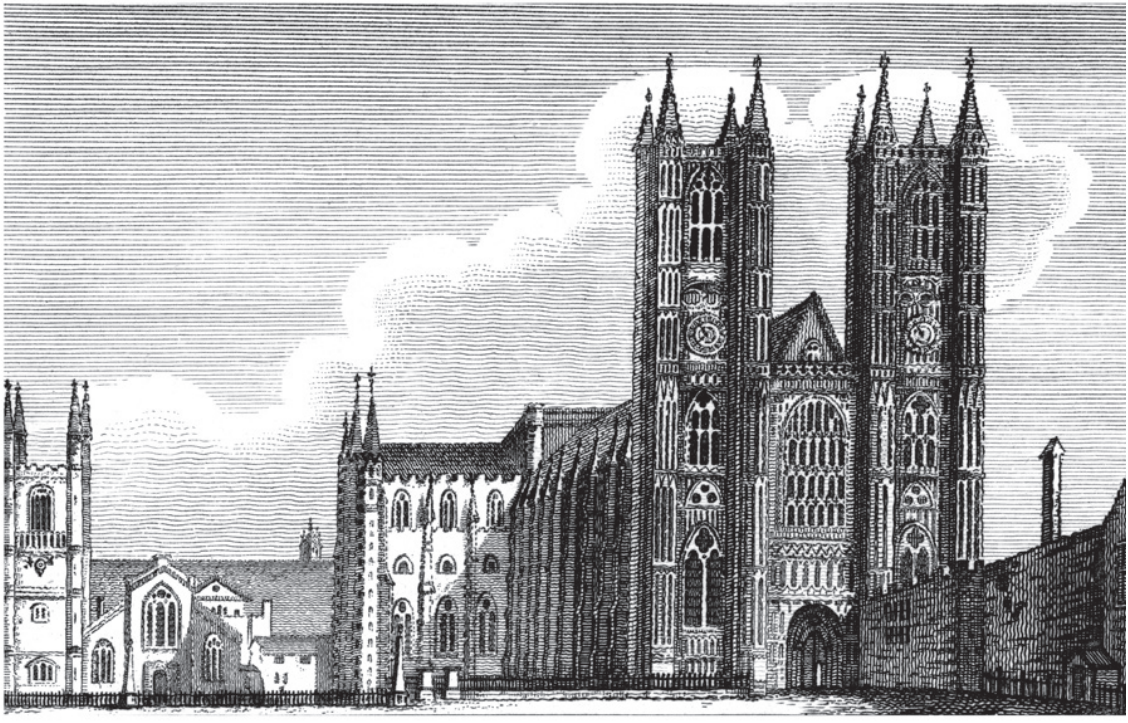
CHURCH of *SCOTLAND.*

WITH

ACTS of ASSEMBLY and PARLIAMENT, relative to, and approbative of the ſame.

Deut. vi. 6, 7. *And theſe Words which I command thee this Day, ſhall be in thy Heart. And thou ſhalt teach them diligently unto thy Children, and ſhalt talk of them when thou ſitteſt in thy Houſe, and when thou walkeſt by the Way, and when thou lieſt down, and when thou riſeſt up.*

PHILADELPHIA:
Printed and Sold by *B. FRANKLIN.*
M.DCC.XLV.



LA ABADÍA DE WESTMINSTER

CONTENIDO

NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN 7

INTRODUCCIÓN A LA PRIMERA EDICIÓN 8

NOTA EDITORIAL 10

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER 17

LA CONFESIÓN DE FE 31

1. De las Sagradas Escrituras 31
2. De Dios y la Santa Trinidad 39
3. Del decreto eterno de Dios 43
4. De la creación 47
5. De la providencia 49
6. De la caída del ser humano, del pecado y su castigo . . . 54
7. Del pacto de Dios con el hombre 57
8. De Cristo el Mediador 61
9. Del libre albedrío 68
10. Del llamamiento eficaz 70
11. De la justificación 74
12. De la adopción 78
13. De la santificación 80
14. De la fe salvadora 82
15. Del arrepentimiento para vida eterna 84
16. De las buenas obras 87

17. De la perseverancia de los santos. 93
18. De la seguridad de la gracia y de la salvación 96
19. De la Ley de Dios. 100
20. De la libertad cristiana y la libertad de conciencia. . . . 106
21. De la adoración religiosa y del día de reposo. 110
22. De los juramentos y votos lícitos 118
23. Del magistrado civil 122
24. Del matrimonio y del divorcio 126
25. De la Iglesia 130
26. De la comunión de los santos. 133
27. De los sacramentos. 135
28. Del Bautismo 137
29. De la Cena del Señor 140
30. De las censuras eclesiásticas 144
31. De los sínodos y concilios. 146
32. Del estado de los seres humanos después de la muerte y de la resurrección de los muertos 148
33. Del juicio final 150

EL CATECISMO MENOR 152

EL CATECISMO MAYOR. 193

LA FORMA PRESBITERIANA DEL GOBIERNO ECLESIÁSTICO. 363

DIRECTORIO PARA EL CULTO PÚBLICO A DIOS 391

DIRECTORIO PARA EL CULTO FAMILIAR A DIOS 426

LA SUMA DEL CONOCIMIENTO SALVÍFICO. 433

LA LIGA Y PACTO SOLEMNE 470

NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

Para esta segunda edición se han corregido errores ortográficos y se ha mejorado el estilo de redacción en varios de los artículos de la *Confesión* y en las preguntas y respuestas de los *Catecismos Menor* y *Mayor*.

De igual manera, se han corregido muchas de las citas bíblicas ubicadas como notas a pie de página que previamente estaban erradas.

Otro cambio significativo en comparación con la primera edición ha sido la adición de los demás documentos elaborados por la Asamblea de Westminster.

Estos son:

- El Directorio para el culto público a Dios
- El Directorio para el culto familiar a Dios
- La suma del conocimiento salvífico
- La Liga y Pacto Solemne

La Editorial CLIR se complace en poder compartir con el pueblo hispanohablante una edición mucho más amplia de tan magnífico y edificante documento como lo son los Estándares de Westminster.

¡Soli Deo Gloria!

INTRODUCCIÓN A LA PRIMERA EDICIÓN

La Biblioteca Teológica Reformada de la Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas (CLIR) vuelve a vestirse de gala ante la publicación de los *Estándares de la Asamblea de Westminster*. Por varios años nos habíamos percatado de que el pueblo reformado de habla hispana adolecía de no tener en un solo tomo los documentos de Westminster, a saber, la *Confesión de fe*, el *Catecismo Menor* y el *Catecismo Mayor*. La Iglesia Presbiteriana Nacional de México los publica, pero por separado, y por ser una Iglesia de gran tamaño en muchas ocasiones se encontraban agotados. Al mismo tiempo, creíamos que era más útil tener estos documentos en un solo tomo.

Publicaciones Sola Scriptura y la Editorial CLIR, en colaboración con el Seminario Reformado del Caribe en Puerto Rico, decidimos hablar con el Dr. Alonzo Ramírez para que nos ayudara en tan importante tarea. Teníamos conocimiento de que Alonzo había realizado una traducción a la *Confesión de fe de Westminster* publicada en años pasados por la editorial CLIE de España. El Dr. Ramírez no solamente accedió a nuestro pedido, sino que nos informó que ya tenía realizada la traducción del *Catecismo Menor*, que terminaría la del *Catecismo Mayor* y que nos entregaría una traducción, por primera vez en español, de *La forma presbiteriana del gobierno eclesiástico* formulada por la Asamblea de Westminster.

Por lo tanto, no solamente entregaríamos a Latinoamérica una nueva traducción de los *Estándares de Westminster*, sino que se haría una nueva contribución a los estudios reformados de nuestro continente. Los documentos confesionales de la Asamblea de Westminster se yerguen como los más completos en recoger el pensamiento reformado y de Juan Calvino.

Ha habido intentos burdos de desconectar el pensamiento de Calvino con el pensamiento de Westminster. Los liberales quieren apropiarse de un Calvino a su hechura diciéndonos que Westminster agregó mucho al pensamiento del ginebrino. Pero precisamente eso es lo que hace inmenso al calvinismo, que siguiendo los pasos de Juan Calvino, va aquilatando su

pensamiento, aportando, disertando, escribiendo, sin ser infiel a la Palabra eterna de Dios y a su Rey Jesucristo.

Entregamos esta nueva traducción de los Estándares al pueblo hispano agradeciendo profundamente al Dr. Alonzo Ramírez su dedicación y esfuerzo, al Seminario Reformado del Caribe su aportación, y a las editoriales Sola Scriptura y CLIR su esmero para que salieran a la luz lo antes posible. ¡Solo a Dios sea la gloria!

Rvdo. Carlos M. Cruz Moya
Iglesia Presbiteriana Reformada del Caribe (OPC)
San Juan, Puerto Rico
2010

NOTA EDITORIAL

Los presbiterianos han hecho uso de los Estándares de Westminster para confesar y difundir su fe desde su publicación en 1646 (Confesión de fe) y 1647 (Catecismos Mayor y Menor). A lo largo de cuatro siglos, estos documentos han manifestado un carácter duradero debido a que millones de cristinos han reconocido y confesado que contienen el sistema de doctrina hallado en las Sagradas Escrituras. No obstante, ha habido cierto desacuerdo con respecto a algunas partes de los *Estándares* y su pertinencia actual. Este desacuerdo se manifiesta en una investigación de las versiones actuales de varias iglesias presbiterianas de Latinoamérica y los Estados Unidos. Dado a que nuestra versión es una traducción de los documentos originales (incluyendo las partes controversiales), hemos hecho algunas notas críticas en el texto para alertar al lector de su presencia y ubicación en el texto.

En 1788, los Estándares de Westminster fueron adoptados por La Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos (PCUSA, por sus siglas en inglés), pero modificaron los capítulos 20.4, 22.3, 23.3, 24.4, 25.6 y 31.2 de la *Confesión*. A continuación figura una comparación de la confesión original y la modificada:

	Versión original	Versión de 1788
20.4	…Además, los que publican tales opiniones, o mantienen tales prácticas, puesto que son contrarias a la luz de la naturaleza, o a los principios conocidos del cristianismo (ya sean tocantes a la fe, a la adoración o a la conducta), o al poder de la piedad; o a tales prácticas u opiniones erróneas, ya sea según su propia naturaleza, o en la manera de publicarlas o mantenerlas, son destructores de la paz externa y del orden que Cristo ha establecido en la Iglesia, los tales pueden ser legítimamente llamados a dar cuentas, y procederse contra ellos mediante la censura de la iglesia *y mediante el poder del magistrado civil*.	…Además, los que publican tales opiniones, o mantienen tales prácticas, puesto que son contrarias a la luz de la naturaleza, o a los principios conocidos del cristianismo (ya sean tocantes a la fe, a la adoración o a la conducta), o al poder de la piedad; o a tales prácticas u opiniones erróneas, ya sea según su propia naturaleza, o en la manera de publicarlas o mantenerlas, son destructores de la paz externa y del orden que Cristo ha establecido en la Iglesia, los tales pueden ser legítimamente llamados a dar cuentas, y procederse contra ellos mediante la censura de la iglesia.
22.3	Cualquiera que hace un juramento, debe considerar debidamente la importancia de tan solemne acto, y por lo tanto, no deberá afirmar nada más que aquello de lo cual está plenamente persuadido ser la verdad. Tampoco, debe persona alguna, obligarse mediante juramento a cosa alguna, sino solamente a lo que es bueno y justo, y a lo que cree que lo es, y a lo que es capaz y está decidido a cumplir. *Además, es pecado rehusar un juramento tocante a algo bueno y justo cuando es requerido por una autoridad legítima.*	Cualquiera que hace un juramento, debe considerar debidamente la importancia de tan solemne acto, y por lo tanto, no deberá afirmar nada más que aquello de lo cual está plenamente persuadido ser la verdad. Tampoco, debe persona alguna, obligarse mediante juramento a cosa alguna, sino solamente a lo que es bueno y justo, y a lo que cree que lo es, y a lo que es capaz y está decidido a cumplir.

	Versión original	Versión de 1788
23.3	El magistrado civil no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos. *Sin embargo, tiene la autoridad, y es su deber, velar para que la unidad y la paz sean preservadas en la Iglesia, para que la verdad de Dios se conserve pura y completa, para suprimir todas las herejías y blasfemias, para impedir o para reformar todas las corrupciones y abusos en la adoración y disciplina, y para que todas las ordenanzas de Dios sean debidamente establecidas, administradas y cumplidas. Para el mejor cumplimiento de todo lo anterior, el magistrado civil tiene el poder de convocar Sínodos, y estar presente en ellos, y asegurar que todo lo que en estos se acuerde esté conforme con la mente de Dios.*	El magistrado civil no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos; [ni se entrometerán en lo más mínimo en asuntos de la fe. Sin embargo, como padres cuidadosos, es el deber de los magistrados civiles proteger la Iglesia de nuestro Señor común, sin dar preferencia a alguna denominación de cristianos sobre las demás, de tal modo que todas las personas eclesiásticas, cualesquiera que sean, gocen de completa, gratuita e incuestionable libertad, para desempeñar cada parte de sus funciones sagradas sin violencia ni peligro. Y como Jesucristo ha designado un gobierno regular y una disciplina en su Iglesia, ninguna ley de estado alguno debe interferir con ella, estorbar o limitar los ejercicios debidos entre los miembros voluntarios de alguna denominación de cristianos conforme a su propia confesión y creencia. Es el deber de los magistrados civiles proteger a la persona y buen nombre de todo su pueblo, de una manera tan efectiva que no se permita que ninguna persona por pretexto de religión o por incredulidad cometa alguna indignidad, violencia, abuso o injuria a otra persona cualesquiera; debiendo procurar además que todas las reuniones eclesiásticas y religiosas se lleven a cabo sin molestia o disturbio].

	Versión original	Versión de 1788
25.6	No hay otra cabeza de la Iglesia excepto el Señor Jesucristo; ni puede el Papa de Roma, en ningún sentido, ser cabeza de ella…, *sino que es aquel anticristo, aquel hombre de pecado, e hijo de perdición, que se exalta a sí mismo en la Iglesia contra Cristo y contra todo lo que es Dios.*	No hay otra cabeza de la Iglesia excepto el Señor Jesucristo; ni puede el Papa de Roma, en ningún sentido, ser cabeza de ella.

Manifestando su rechazo del concepto teocrático antiguo que la confesión original contenía (en 23.3), la Iglesia presbiteriana americana hizo una revisión profunda de este artículo hasta tal punto que solo conservaron las primeras palabras: «El magistrado civil no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos». La versión castellana que arriba está en uso pertenece a la versión de la Confesión adoptada por la Iglesia Nacional Presbiteriana de México (Editorial El Faro, 1998). Se debe notar que la Iglesia Presbiteriana do Brasil (IPB) también conserva los cambios americanos de 1788 en la edición de la Confesión que adoptaron.

La revisión de 1788 también se extiende a las referencias bíblicas. La versión hallada en este volumen traduce fielmente la versión original de Westminster sin enmienda alguna. Sin embargo, hemos incluido una nota de pie con la revisión adoptada por la mayoría de iglesias presbiterianas a nivel mundial.

	Versión original	Versión 1788
31.2	*Así como los magistrados pueden legítimamente convocar a un Sínodo de ministros y otras personas idóneas, para consultar y recibir consejo sobre asuntos religiosos; de la misma manera, cuando los magistrados son enemigos declarados de la iglesia, los ministros de Cristo, por sí mismos, en virtud de su oficio, pueden reunirse en asambleas con otras personas idóneas delegadas por sus iglesias.*	Este párrafo fue omitido y volvieron a numerar los párrafos 2-4. Se debe notar que la Iglesia Nacional Presbiteriana de México y la IPB también omiten este párrafo. En el texto de la Confesión, esto se observa por una nota de pie.

Además de estas revisiones, en 1887 el capítulo 24.4 también fue modificado así:

	Versión original	Versión 1788
24.4	El matrimonio no debe contraerse dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos en la Palabra de Dios. Ni pueden, tales matrimonios incestuosos, legitimarse jamás por ninguna ley humana ni por el consentimiento de las partes, para que tales personas vivan juntas como esposo y esposa. *El hombre no debe casarse con ningún familiar de propia sangre, ni con un familiar de su esposa que sea la más cercana en sangre. La mujer tampoco debe casarse con sus familiares de su propia sangre, ni con algún familiar de su esposo que sea el más cercano en sangre.*	El matrimonio no debe contraerse dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos en la Palabra de Dios. Ni pueden, tales matrimonios incestuosos, legitimarse jamás por ninguna ley humana ni por el consentimiento de las partes, para que tales personas vivan juntas como esposo y esposa.

Esta modificación se refleja también en la versión de la Confesión adoptada por la IPB.

1. Signos críticos

En esta edición, hemos observado estos cambios por dos maneras. Siempre que ha sido posible, hemos indicado una omisión del original con corchetes [ ]. Las palabras entre los corchetes constituyen la parte modificada del capítulo. Donde han habido adiciones y en otros casos, como el del 23.3, debido a los cambios radicales, hemos tenido que hacer uso de una nota al pie. La nota al pie siempre hace uso del † para indicar una revisión histórica. El texto original siempre se encuentra en el texto del presente documento, mientras que las revisiones se hallan abajo.

También se debe observar que hasta donde ha sido posible, hemos incluido las citas bíblicas completas. Por una u otra razón, a veces las citas están abreviadas.

2. Agradecimientos

Esta traducción representa los esfuerzos combinados de muchas personas. El Dr. Alonzo Ramírez se lució de gran manera por medio de su ingeniosa traducción de los documentos originales, tomando en cuenta la historia de su desarrollo y uso en Inglaterra y Escocia. Pero esta traducción no sería completa sin la obra de redactores y lectores, cuyas labores contribuyeron al mejoramiento tanto de la traducción como del estilo. Agradecemos los esfuerzos del Rev. Valentín Alpuche, quien colaboró conmigo en esta tarea y quien donó un sinfín de horas discutiendo el significado de palabras y frases y su mejor ubicación en el idioma castellano. Queremos también agradecer los esfuerzos del Rev. Donald Herrera, quien hizo una última revisión del texto de los tres estándares, y los de Xinia Porras Camacho, la cual prestó su ojo agudo para la revisión, no solo del texto, sino de todas las citas bíblicas de la *Confesión de fe*. También le agradecemos al Rev. Guillermo Green su constante colaboración en la toma de decisiones sobre estilo, traducción y diseño.

Una obra de este tamaño e importancia no es nada fácil. Pero estamos seguros de que hoy en día, más que nunca antes, la Iglesia de Jesucristo tiene que volver a sus raíces históricas y teológicas para poder combatir la ascendente religión individualista que rechaza la sana doctrina, teniendo comezón de oír. A fin de vivirla, es menester que la Iglesia exprese sin dudar

y sin vacilar la fe una vez dada a los santos, la cual nuestros antepasados en la buena lid se esforzaron por resumir en los documentos que aquí se ofrecen.

Agradecemos a Dios la oportunidad de contribuir, junto con la Iglesia Presbiteriana de Perú, el editorial Sola Scriptura y el Seminario Reformado del Caribe, al progreso y promulgación de la fe reformada por medio de este volumen. Que sea para la Iglesia de Jesucristo una gran bendición por muchos años. ¡Soli Deo Gloria!

Nicolás G. Lammé
Guadalupe, Costa Rica
2010

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

La reforma en Escocia y la Asamblea de Westminster

La reforma de la Iglesia llegó a Escocia por medio de Patrick Hamilton. Él era amigo personal de Martín Lutero y Felipe Melanchthon, y de ellos aprendió las doctrinas reformadas. Fue también el primer mártir de la Reforma en aquella tierra. Su célebre oración a la hora de su muerte inspiró a otros a seguir el camino de Dios antes que rendirse ante la espada de los inicuos. La historia nos cuenta que al morir, siguiendo el ejemplo apostólico, oró así: «¿Hasta cuando, oh Señor, las tinieblas cubrirán este reino? ¿Hasta cuándo permitirás esta tiranía de los hombres? Señor Jesús, recibe mi espíritu» (M'Crie, *Life of John Knox*, 18). Pero como la Reforma era una causa de Dios, el martirio de Hamilton solo fue un incidente en la historia eclesiástica. Dios mismo levantó al obispo George Wishart, quien continuó con el impulso reformador mediante la enseñanza y diseminación de la Palabra de Dios. Su acción ocasionó también su martirio.

A medida que transcurría el tiempo, sin embargo, muchos sacerdotes católicos romanos se iban convirtiendo a Cristo, saliendo de la ignorancia y corrupción en las que, por siglos, los había tenido la Iglesia católica romana. Juan Knox fue uno de los que se convirtió bajo la predicación y testimonio de Wishart. Desde entonces, Juan Knox, guiado por los designios divinos, fue aquel varón de Dios que, cual apóstol neotestamentario, recorrió toda la patria escocesa predicando el Evangelio del Reino. Con su estilo de predicación antagónica, cual profeta bíblico, llamó tanto a los poderes terrenales como a la gente común a obedecer y a regir sus vidas conforme a las enseñanzas de la Biblia.

Debido a su constante predicación de la Palabra de Dios nacieron grandes grupos de cristianos cuya fe estaba fundada en la Palabra de Dios, quienes a su vez constituyeron la base para dar nacimiento a la Iglesia Presbiteriana de Escocia en 1560. Dicha iglesia elaboró su propia confesión

de fe denominada *La confesión de fe de los escoceses*, la cual fue reconocida por el Parlamento escocés en el año 1657.

El rey Jacobo VI, bajo la influencia de William Laud, Arzobispo de Canterbury, intentó destruir la Reforma para restaurar el gobierno y práctica romanista sobre la Iglesia de Escocia. Sin embargo, la Iglesia de Escocia, junto con el pueblo creyente, resistió a su propio rey, y la Reforma se mantuvo firme por un tiempo. Cuando Jacobo VI ascendió al trono de Inglaterra, aprovechó la prosperidad e influencia inglesa para intentar nuevamente restablecer el orden prelático sobre la Iglesia Presbiteriana de Escocia. Logró, en parte, que varios obispos católicos romanos volvieran a sus obispados, pero la gran mayoría de la nobleza y del pueblo permaneció presbiteriano.

La batalla por la libertad civil y espiritual, amenazada por Jacobo VI, apenas había comenzado. En efecto, a su muerte le sucedió en el trono de Inglaterra Carlos I, quien tomó muy en serio el maligno deseo de su padre: el de moldear la Iglesia Presbiteriana de Escocia al estilo episcopal de la Iglesia de Inglaterra. Para tal efecto, el nuevo monarca contaba con el consejo del veterano Arzobispo William Laud. El primer intento de Carlos I fue el de imponer en la Iglesia de Escocia el *Libro de cánones y liturgia* que había sido elaborado principalmente por John Maxwell, un obispo escocés, y revisado por Laud. Este libro debía leerse primero en la catedral de San Giles de Edimburgo y luego en todas las iglesias de Escocia. Cuando esta orden debía comenzar a cumplirse, la respuesta de los creyentes de Edimburgo fue la de un rechazo total. Acto seguido, hubo un creciente movimiento de protesta; un gran número de valientes cristianos firmaron, el 28 de febrero de 1638, un compromiso al que denominaron «Pacto Nacional». Por este pacto se comprometían, bajo juramento, a defender a la Iglesia Reformada de la supremacía del Estado y del rey. Así los guió Dios para salvaguardar la Iglesia Reformada, a fin de que continuase fundamentada en el Evangelio y no en las prácticas y doctrinas romanistas.

Al conocer la firmeza de los escoceses, Carlos I organizó un ejército y marchó hacia Escocia con el ánimo de someterlos por la fuerza. Sin embargo, este acto no intimidó a un pueblo que, como se ha dicho, «antes que rendirse, sabía muy bien cómo morir por lo que creían ser la causa de la verdad sagrada y de la libertad» (Hetherington, *History of the Westminster*

Assembly of Divines, 104). Así, pues, los que apoyaban el Pacto Nacional, organizaron también su ejército y marcharon hacia el sur, al encuentro de las fuerzas de Carlos I. Dicho encuentro tuvo lugar en la ciudad de New Castle, donde el ejército pactante obtuvo la victoria. Ello obligó a Carlos I a firmar la paz y volver a Inglaterra para tratar de apaciguar al Parlamento e impedir una alianza con los pactantes. Pero los pactantes marcharon sobre Inglaterra, donde el rey Carlos I fue obligado a mantener al victorioso ejército escocés, el mismo que fue amigablemente bienvenido por el pueblo de Inglaterra y su Parlamento.

La presencia del ejército escocés dio fuerza a los patriotas ingleses, que ganaron la iniciativa política que por mucho tiempo habían perdido. Pero al mismo tiempo, era una fuente de preocupación para un rey debilitado política y militarmente. En este contexto, el Parlamento se empeñó en lograr las reformas religiosas junto con las libertades civiles, comprometiéndose a defender la religión Reformada y también la persona del Rey, a semejanza del Pacto Nacional de los cristianos escoceses. Este era un sentimiento que los puritanos del Parlamento inglés también compartían. Ambos estaban interesados en que la Iglesia de Inglaterra adoptase el gobierno presbiteriano: el mismo *Directorio para el culto*, la misma Confesión de fe y un solo Catecismo. Este deseo lo habían manifestado en una carta escrita en respuesta a las recomendaciones de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia (Hetherington, *History*, 94).

Como era de esperar, el rey Carlos I rechazó este deseo y más bien se propuso combatir y destruir esta unidad de pensamiento e intercambio entre su Parlamento y la Asamblea de la Iglesia de Escocia. Sin embargo, el Parlamento avanzaba en su búsqueda de la unidad y reforma de la Iglesia, como la base para asegurar sus libertades civiles. En realidad, ya en 1641, el Parlamento consideró que debería haber «un sínodo general», decían ellos, «de los más importantes, piadosos, entendidos y juiciosos teólogos de esta isla, donde asistan teólogos de otras partes del mundo que profesen la misma religión que nosotros, quienes deben considerar todas las cosas necesarias para la paz y el buen gobierno de la Iglesia, y que presenten el resultado de esta consulta para que sea permitida y confirmada, y para que reciba el sello de autoridad» (Hetherington, *History*, 96). Este mismo deseo también fue expresado en 1643 en el tratado de Oxford, reunión a

la que el Concilio escocés envió delegados, y que Carlos I rechazó rotundamente. Fue debido a esta negativa sistemática del rey que el Parlamento inglés, el 12 de junio del mismo año, emitió «una ordenanza de la cámara de los Lores y de los Comunes, para convocar una Asamblea de eruditos y piadosos teólogos y otros, para ser consultados por el Parlamento, a fin de resolver lo referente a la liturgia y gobierno de la Iglesia de Inglaterra, y para la vindicación y purificación de la doctrina de dicha Iglesia de las falsas calumnias e interpretaciones» (Hetherington, *History*, 97). Esta es la ordenanza que convocó a la Asamblea de Westminster, la misma que formuló la presente confesión de fe.

Paralelamente a todo lo ya logrado, era necesario un tratado de mutua defensa entre el Parlamento y la Iglesia Presbiteriana de Escocia para garantizar la puesta en marcha de la Reforma. Fue así que, después de varias reuniones de discusión, Iglesia y Parlamento acordaron firmar dicho tratado, cuya formulación fue producto de la pluma de Alexander Henderson, un delegado de la Iglesia de Escocia. Después que la Asamblea General de la Iglesia y la Convención de Estados de Escocia le dio su aprobación, fue aprobado también por el Parlamento inglés y por la Asamblea de Westminster el 25 de setiembre de 1643. Dicho tratado se denominó «Liga y Pacto Solemne», mediante el cual la Iglesia de Escocia (representada en la Asamblea de Westminster) y el Parlamento inglés solemnemente se comprometían a «la Reforma y defensa de la religión, el honor y felicidad del rey, la paz y la seguridad de los tres reinos: Escocia, Irlanda e Inglaterra» (Hetherington, *History*, 129).

La Asamblea

El 1 de julio de 1643 la Asamblea se reunió en la capilla del rey Enrique VIII. Sin embargo, según comenta Warfield, debido a la llegada de un otoño muy frío, el 12 de octubre de 1643 el lugar de reuniones fue transferido a una sala más cómoda, llamada «sala Jerusalén». Aquí se llevó a cabo todo el trabajo de la Asamblea de teólogos (Warfield, *The Westminster Assembly and its Work*, 3). Para seleccionar los miembros de la Asamblea se procedió de la siguiente manera: dos de cada condado inglés, uno de cada condado de Gales, dos de las Islas del Canal de la Mancha, uno de cada universidad, y cuatro de Londres. En total se reunieron 121 teólogos

(Warfield, *Westminster*, 11-12). La Iglesia de Escocia envió 8 delegados: Robert Douglas, Alexander Henderson, Robert Baillie, el conde de Cassilis, el Lord de Matiland (del partido puritano), Samuel Rutherford, George Gillespie y Archibald Johnston de Wariston (del partido del viejo orden eclesial) (Warfield, *Westminster*, 30, nota 58; Hetherington, *History*,126).

El objetivo principal de la Asamblea

El objetivo principal de la Asamblea de Westminster era estructurar un sistema de gobierno eclesiástico y adoración pública que pudiera unificar los reinos de Inglaterra, Escocia e Irlanda. El mismo Parlamento inglés declaró que la Asamblea tenía «poder y autoridad para, de tiempo en tiempo durante este Parlamento, o hasta que hayan más órdenes de ambas cámaras, conferenciar y tratar en su seno asuntos y temas referidos a la adoración, disciplina y gobierno de la Iglesia de Inglaterra, o a la vindicación y purificación de la doctrina de todas las calumnias y doctrinas erróneas…, para hacer llegar sus opiniones y consejos sobre los asuntos antes mencionadas en el más perfecto acuerdo con la Palabra de Dios…» (Warfield, *Westminster*, 15).

El procedimiento de trabajo de la Asamblea

En primer lugar, la Asamblea se puso de acuerdo sobre la elaboración de cuatro documentos básicos: el *Directorio para el culto público*, la *Ordenación y forma del gobierno eclesiástico* y el *Poder de las censuras eclesiásticas*, que expresaban el espíritu de lo formulado en la Liga y Pacto Solemne. Luego emprendió la tarea de formular dichos documentos en el siguiente orden: *La forma de gobierno eclesiástico*, la *Confesión de fe*, los *Salmos métricos*, y finalmente los *Catecismos Mayor* y *Menor*. Para formular la *Confesión de fe* se nombró un comité formado por el Dr. Hoyle, el Dr. Gouge, los Lores Herle, Gataket, Tuckney, Reynolds y Vines, más los delegados de la Iglesia de Escocia (Hetherington, *History*, 281).

El comité inició su trabajo ordenando sistemáticamente, en 33 capítulos, las verdades sagradas que Dios ha revelado al hombre. Dichos capítulos fueron, a su vez, divididos en secciones. Además, el referido comité se dividió en subcomités para cada capítulo, a fin de tratar los temas con profundidad y precisión. Posteriormente, cada subcomité presentaba sus trabajos al comité

en pleno, y cada cambio que se proponía se aceptaba por decisión unánime. Cuando se completaba un capítulo, se presentaba a toda la Asamblea, la cual lo sometía a un riguroso escrutinio en cada una de sus secciones, párrafos, oraciones y palabras. La armonía y la seriedad prevalecieron en los debates de la Asamblea para la aprobación de la *Confesión de fe*.

Los primeros capítulos de la *Confesión de fe* fueron presentados ante el Parlamento el miércoles 21 de setiembre de 1646, y el 9 octubre del mismo año ordenó la primera edición de 500 copias para su propio uso (Curruthers, *The Westminster Confession of Faith*, 12). El comité encargado presentó ante la Asamblea de Westminster la primera versión completa de la *Confesión* un jueves 26 de noviembre de 1646. La Asamblea debatió todo el texto e introdujo algunos cambios. Luego, el viernes 4 de diciembre del mismo año, la Asamblea aprobó todo el texto completo de la *Confesión* acordando enviarlo a ambas cámaras, la de los Comunes y la de los Lores (Curruthers, *Westminster*, 16). El 7 de diciembre del mismo año el texto completo de la Confesión fue leído en la Cámara de los Comunes y resolvieron publicar una segunda edición, es decir, el texto completo pero aún sin las citas bíblicas, con un tiraje de 600 copias para su uso interno. Junto con esta resolución, dicha cámara solicitaba a la Asamblea de teólogos que en el más breve plazo enviaran las citas bíblicas que sustentan el contenido de la Confesión, pues dichas citas habían sido solicitadas por dicha cámara desde el 6 de octubre de 1646 (Curruthers, *Westminster,* 19). Sin más demora, el 6 de diciembre del mismo año, la Asamblea nombró un comité para añadir las citas bíblicas a la *Confesión*. Dicho comité estuvo integrado por el Sr. Wilson, el Sr. Byfield y el Sr. Gower. El 5 de marzo de 1647 el comité entregó a la Asamblea todas las citas bíblicas, las cuales fueron revisadas, y el 15 de abril del mismo año se dio por concluida la *Confesión* por parte de la Asamblea (Curruthers, *Westminster,* 19).

Inmediatamente, el 29 de abril de 1647 la Asamblea presentó ante el Parlamento el texto completo de la *Confesión* incluyendo las citas bíblicas. En ese mismo día el Parlamento ordenó la impresión de 600 copias de lo que sería la tercera edición de la *Confesión*, la misma que fue publicada el 19 de mayo de 1647 y fue entregada al Parlamento por manos del Sr. Byfield (Curruthers, *Westminster,* 23). Esta edición lleva como título, «The Humble Advice of the Assembly of Divines now by the Authority of the

Parliament Sitting at Westminster, Concerning a Confesion of Faith: with the Quotations and texts of Scripture Annexed. Presented by them Lately to both Houses of Parliament».[1] En ese mismo día el Parlamento resolvió discutir la Confesión artículo por artículo, para lo cual, el 22 de marzo de 1648, ambas cámaras se reunieron para comparar sus opiniones acerca de la *Confesión de fe*. El resultado fue un éxito, pues ambas cámaras, y también los lores, estuvieron de acuerdo con la *Confesión de fe* elaborada por la Asamblea de Westminster. Luego manifestaron su decisión de hacer pública la Confesión de fe para que, según dijeron, «este reino y todas las Iglesias Reformadas del Cristianismo vean que el Parlamento de Inglaterra no difiere en doctrina».

Sin embargo, se sabe que no fue sino hasta el 20 de junio de 1648 que la *Confesión* fue formalmente adoptada y hecha pública por el Parlamento (con algunas alteraciones). Estas no fueron alteraciones en el contenido, sino más bien omisiones y añadiduras. Omitieron los capítulos XXX y XXXI, e hicieron algunos cambios en los capítulos XX, XIII y XXIV. La publicación autorizada por el Parlamento llevaba un nuevo título: «Los artículos de la religión cristiana» (Hetherington, *History*, 284). El Parlamento de 1660, siguiendo la tradición parlamentaria anterior, ratificó nuevamente la *Confesión*, excepto los capítulos XXX y XXXI, que tratan de las censuras eclesiásticas y de los sínodos y concilios (Beveridge, *A Short History of the Westminster Assembly*, 91-2).

Hacia 1649 la Asamblea de Westminster había concluido el trabajo para el cual fue convocada. Los siguientes documentos fueron producidos: *La Confesión de fe, La forma de gobierno presbiteriano,* Los *Catecismos Mayor* y *Menor*, el *Directorio para el culto público* y el *Salterio con 150 Salmos*. Luego continuó funcionando como Comisión para el examen y ordenación de pastores; en esta capacidad se reunió hasta el año 1652. Fue en este año que, el victorioso ejército de Oliver Cromwell, después de haber derrotado al ejército del rey Carlos II, tomó el poder en Inglaterra, disolvió el Parlamento y también la Asamblea de Westminster (Vos, *The Scottish Covenanters: Their History and Distinctive Doctrines*, 45).

1. «El humilde consejo de la Asamblea de Teólogos, ahora bajo la autoridad del Parlamento reunido en Westminster, relativo a una Confesión de fe con las citas y pasajes de las Escrituras anexos. Presentado por ellos recientemente a ambas Cámaras del Parlamento».

La Iglesia de Escocia adopta la *Confesión de fe*

Siendo la Iglesia de Escocia la principal promotora de la unidad doctrinal de lo que hoy es el Reino Unido, era de esperarse que, una vez elaborada la *Confesión de fe*, la adoptara como suya. En efecto, antes de que el Parlamento inglés la aprobara, la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, el 27 de agosto de 1647, pasó un acta adoptando y aprobando como la *Confesión de fe* como su confesión fe, ordenando la impresión de 300 copias. Esta constituye la cuarta edición de la *Confesión*, la cual, al juzgar por las fechas, tuvo que haberse basado en la tercera edición autógrafa.

La Iglesia de Escocia aprobó la *Confesión de fe de Westminster* con dos importantes reservas. La primera reserva se refería a la no mención de las diferentes clases de oficiales y asambleas dentro de la Iglesia, con la recomendación de que ello debía mencionarse claramente en el directorio respecto al gobierno de la Iglesia. La Asamblea de la Iglesia expresó esta reserva en los siguientes términos: «Que la no mención en esta confesión de las diversas clases de oficiales eclesiásticos y asambleas, no deberá ser perjudicial a la verdad de Cristo y este particular, lo cual deberá ser expresado plenamente en el respecto al gobierno eclesiástico» (Vos, *The Scottish Covenanters,* 26-30). Con esta reserva, además de hacer un llamado a la Asamblea de Westminster a definir bíblicamente la forma de gobierno eclesiástico, la Iglesia de Escocia manifestaba su firme convicción de que la forma de gobierno presbiteriano que ya habían adoptado tenía sustento en las Sagradas Escrituras, por lo que no estaba dispuesta a conceder en ese terreno.

La segunda reserva tenía que ver con la autoridad de las iglesias organizadas para poder convocar sínodos. La Iglesia de Escocia reconocía el poder del magistrado civil para convocar sínodos. Reconocía además que los oficiales de la Iglesia podían convocar sínodos por sí mismos y sin consultar con la Iglesia. Pero en ambos casos solo podían darse en iglesias aún no constituidas, más no así en iglesias organizadas o constituidas. Con esto, la Iglesia de Escocia se salvaguardaba de una irrestricta intervención del Estado en los asuntos de fe y también de una posible interpretación jerárquica en el papel de los oficiales de la Iglesia. Así lo expresó la Asamblea de la Iglesia de Escocia:

> Que la Asamblea entiende que el segundo artículo del capítulo XXXI es aplicable solo en las iglesias no organizadas o constituidas en cuanto al gobierno, y que aunque en dichas iglesias un sínodo de pastores y de otras personas idóneas puede ser convocado y nominado por la autoridad del magistrado, para consultar y tomar consejo en cuanto a asuntos religiosos; y que aunque de igual modo los ministros de Cristo, sin la delegación de sus iglesias, pueden de sí mismos y en virtud de su oficio reunirse sinódicamente en tales iglesias aún no constituidas; sin embargo, ninguna de ambas cosas deberá hacerse en las iglesias constituidas y organizadas (Vos, *The Scottish Covenanters*, 36-37).

La *Confesión de fe de Westminster* fue también ratificada por el Parlamento de Escocia en el año 1649 para ser luego rescindida por el Parlamento de 1661, y luego nuevamente ratificada por el Parlamento de 1690 en el período denominado en la historia eclesiástica escocesa como «el establecimiento revolucionario» (Beveridge, *A Short History,* 91-92). Sin embargo, es menester mencionar que actualmente en Escocia solo dos iglesias de importante implantación nacional, la Iglesia Libre de Escocia y la Iglesia Presbiteriana Libre de Escocia, son las más fieles a las enseñanzas de la *Confesión de fe de Westminster*.

Estos documentos constituyen, pues, una fiel exposición de las doctrinas fundamentales de la Palabra de Dios. Por eso los creemos, los confesamos y los estudiamos como subordinados a la Palabra de Dios, que es la única regla de nuestra fe y conducta. Esta verdad fundamental de la Iglesia Universal está plenamente afirmada en la propia *Confesión de fe*.

LOS CATECISMOS MENOR Y MAYOR

Las primeras ideas de formular un catecismo

De las cartas de Robert Baillie, uno de los delegados de la Iglesia de Escocia a la Asamblea de Westminster, se deduce que para el 21 de noviembre del año 1644 ya se había formulado un catecismo. Se presume, además, que en privado ya había consenso sobre el contenido del primer borrador

de dicho catecismo. Sin embargo, no fue sino hasta el 2 de diciembre de 1644 que se formó una comisión para dicho efecto, y el 7 de febrero de 1645 dicha comisión fue incrementada en su número de miembros a fin de acelerar la conclusión del catecismo.

El 5 de agosto del mismo año la Asamblea en pleno comenzó a debatir el contenido de lo que fuera el *Catecismo Menor*. Pero debido a que la Asamblea determinó que la formulación de la *Confesión de fe* era prioritaria, se dejó de lado el debate sobre el *Catecismo Menor* por un buen tiempo. La estrategia era que, al concluir la *Confesión de fe* como documento teológico fundamental, en el *Catecismo* ya no se redundaría en aquellos temas definidos en la *Confesión*.[2]

El 11 de setiembre de 1646 se retomó nuevamente el debate sobre el *Catecismo*. Entre el 14 de setiembre de 1646 al 4 de enero de 1647, en la sesión No. 766, la Asamblea aprobó este *Catecismo* hasta la Pregunta 57 referida al cuarto mandamiento.[3] Sin embargo, este trabajo se detuvo otra vez, pues la Asamblea consideró que no podía tratar todos los temas bíblicos en un solo *Catecismo*.

La idea de formular dos catecismos

Para poder tratar todos los temas bíblicos fundamentales, la Asamblea de Westminster decidió, el 14 de enero de 1647, en la sesión No. 774, que «la Comisión de Catequización prepare un borrador de dos catecismos, uno más extenso y otro más breve, para lo cual aconsejaron tomar en cuenta la *Confesión de fe* y lo ya avanzado del *Catecismo*».[4] Así nació, pues, la idea de formular un catecismo mayor y otro menor.

Formulación del Catecismo Mayor

La Comisión de Catequización tomó su trabajo con tanta seriedad, que para el 15 de abril de 1647, en la sesión No. 828, la Asamblea ya estaba

2. Benjamin Breckenridge Warfield, *The Westminster Assembly and its Work*, (Baker Book House: Grand Rapids, Michigan, reimp. 1991), p.62

3. Alex F. Mitchell y John Struthers, *Minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines*, (Still Waters Revival Books: Canada, edición reimpresa 1991), p. 342.

4. Alex F. Mitchell y John Struthers, *op. cit.*, p.321. Es necesario aclarar que el libro de Mitchel que acabamos de citar, desde la sesión 766 (p. 328) hasta la sesión 814 (p. 342), que corresponden al año 1647, están fechadas como en el año 1646, lo cual constituye un error de imprenta probablemente.

debatiendo el contenido de *Catecismo Mayor*. Este debate se prolongó hasta el 15 de octubre del mismo año, cuando el Sr. Tuckey informó a toda la Asamblea que la revisión del *Catecismo Mayor* había terminado. Así que se resolvió, en la sesión No. 936, que se transcribiera y se enviara al Parlamento.[5] Siete días después, el proceso de transcripción había concluido, y en la sesión No. 941 del 22 de octubre de 1647, la Asamblea ordenó el envío del *Catecismo Mayor* a ambas cámaras del Parlamento.[6]

Nueve meses transcurrieron antes que una de las cámaras del Parlamento aprobara el *Catecismo Mayor*, pues el 24 de julio de 1648 la Cámara de los Comunes dio su aprobación al *Catecismo Mayor*. Pero la Cámara de los Lores nunca le dio su aprobación.[7]

Formulación del Catecismo Menor

El 5 de agosto de 1647, en su sesión No. 894, la Asamblea decidió establecer una comisión para formular el *Catecismo Menor*. Dicha comisión estaba integrada por seis miembros bajo la dirección del Sr. Herbert Palmer, pero la preparación del documento en sí estuvo a cargo de los Srs. Tuckney, Marshall y Ward. El trabajo se llevó a cabo con tal intensidad, que el 21 de agosto se inició el debate sobre el contenido del *Catecismo Menor*.[8]

El 9 de noviembre de 1647 la Asamblea nombró otra comisión para encargarse de ver qué hacer una vez que el catecismo esté finalizado. Esta comisión hizo algunos añadidos al *Catecismo Menor* y presentó su trabajo a la Asamblea en la sesión No. 956 del 18 de noviembre del mismo año. El *Catecismo Menor* fue luego debatido por toda la Asamblea en su sesión No. 957 del 19 de noviembre. De manera que la Asamblea, en su sesión No. 958, del 22 de noviembre del mismo año, aprobó el *Catecismo Menor*. Luego en su sesión No. 959, del 25 de noviembre del mismo año, decidió enviar el *Catecismo Menor* a ambas cámaras del Parlamento.[9]

El Parlamento aprobó el *Catecismo Menor* entre el 22 al 25 de setiembre de 1648 y ordenó su publicación bajo el título de: «Los fundamentos y principios de la religión, contenidos en un Catecismo Menor, según el

5. Alex F. Mitchell y John Struthers, *op. cit.*, p. 484
6. Alex F. Mitchell y John Struthers, *op. cit.*, p. 485
7. Benjamin Breckenridge Warfield, *op. cit.*, p. 64
8. Alex F. Mitchell y John Struthers, *op. cit.*, p. 485
9. Alex F. Mitchell y John Struthers, *op. cit.*, p. 491

Consejo de la Asamblea de Teólogos en Westminster, para ser usado en todo el Reino de Inglaterra y Dominio de Gales».[10]

Citas bíblicas para los dos catecismos

Warfield sostiene que la tarea de añadir las citas bíblicas a ambos catecismos ocupó a la Asamblea desde el 30 de noviembre de 1647 hasta el 12 de abril de 1648, y que dos días después fueron presentadas al Parlamento.[11] En efecto, el 12 de abril de 1648, en la sesión No. 1049, leemos: «Que las citas bíblicas de ambos catecismos sean transcritas y enviadas a ambas cámaras del Parlamento, lo cual debe ser cumplido por el presidente de la Asamblea el día viernes por la mañana».[12]

La Iglesia Presbiteriana de Escocia aprueba los catecismos

Ambos catecismos fueron también aprobados por la Asamblea de la Iglesia Presbiteriana de Escocia del año 1648, y fueron ratificados por el Parlamento escocés el 7 de febrero de 1649. En la actualidad, ambos catecismos, pero especialmente el *Catecismo Menor*, gozan de gran difusión y uso en las iglesias presbiterianas de los diferentes continentes de nuestro planeta.

Propósito de esta traducción

El propósito de esta traducción es que la Iglesia del Señor, al estudiar estos documentos, sea edificada doctrinalmente. Pues ambos documentos fueron formulados para complementarse mutuamente. Es muy recomendable que para el desarrollo de nuestras escuelas dominicales se programe la enseñanza de ambos *Catecismos* y la *Confesión de fe*.

Así pues, ha sido de mucha sabiduría el que nuestras iglesias presbiterianas en América Latina hayan adoptado como suyos estos tres documentos. De esta manera se conectan espiritual e históricamente a la familia reformada y al espíritu de la Reforma. Pero lo más importante es que la Iglesia del Señor esté siempre consciente de que el espíritu de la Reforma era

10. Benjamin Breckenridge Warfield, *op. cit.*, pp. 63-64
11. Benjamin Breckenridge Warfield, *op. cit.*, p. 63
12. Alex F. Mitchell, *op. cit.*, p. 510

una convicción de que la Iglesia de Jesucristo debe nutrirse de la Palabra de Dios y permanecer fiel a ella. Si nuestras iglesias hacen esto, entonces podemos estar seguros de que no solo estamos conectados a la gran familia reformada, sino también a la Iglesia Universal, la cual nuestro Salvador Jesucristo compró con su propia sangre.

Estos documentos constituyen, pues, una fiel exposición de las doctrinas fundamentales de la Palabra de Dios. Por eso los creemos, los confesamos y los estudiamos como subordinados a la Palabra de Dios, que es la única regla de nuestra fe y conducta. Esta verdad fundamental de la Iglesia Universal está plenamente afirmada en estos documentos.

Debo agradecer profundamente al Comité Editorial de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú, en la persona del presbítero Julio R. Quiroz Sánchez. Él ha revisado minuciosa y diligentemente todo el texto y las referencias bíblicas, corrigiendo los errores ortográficos y de tipeo.

Traductor: Alonzo Ramírez Alvarado, Ph.D.
Rector del Seminario Bíblico Reformado
Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú
Cajamarca, Perú

Lista de referencias

Burleigh, J. H.S. 1983. *A Church History of Scotland*. Edinburgh: Hope Trust.

Beveridge, William. 1993. *A Short History of the Westminster Assembly*. Revisado y editado por J. Ligon Duncan III. Greenville, South Carolina: The Reformed Academic Press.

Curruthers, S.W. 1995. *The Westminster Confession of Faith, Being an Account of the Preparation and Printing of its Seven Leading Editions, to which is Appended a Critical Text of the Confession with Note Thereon*. Grenville, South Carolina: The Reformed Academic Press.

Dictionary of Scottish Church History and Theology. 1993. Editado por Nigel M. de S. Cameron, David F. Wright, Favid C. Lachman y Donald E. Meek. Illinois: Intervarsity Press.

Hetherington, William Maxwell. 1991. *History of the Westminster Assembly of Divines*. Canada: Still Water Revivals Books, edicion reimpresa.

M'Crie, Thomas. 1831. *Life of John Knox: Containing illustrations of the History of the Reformation in Scotland*. Edinburgh: William Blackwood and Sons.

Mitchell, Alex F. y Struthers, John. 1991. *Minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines*. Edición reimpresa. Canada: Still Waters Revival Books.

Roberts S. Paul. 1985. *The Assembly of the Lord, Politics in the Westminster Assembly and the Grand Debate*. Edinburgh: T & T. Clark.

The Oxford Dictionary of the Christian Church. 1993. Editado por F.L. Cross y E.A. Livingstone. New York: Oxford University Press.

Vos, Johannes G. 1980. *The Scottish Covenanters, their History and Distinctive Doctrines*. Pittisburgh, Pennsylvania: Crown and Covenant Publications.

Warfield, Benjamin Breckenridge. 1991. *The Westminster Assembly and its Work*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House.

LA CONFESIÓN DE FE

Capítulo Uno
De las Sagradas Escrituras

I.1 Aunque la luz de la naturaleza, las obras de la creación y providencia manifiestan la bondad, la sabiduría y el poder de Dios de tal manera que los seres humanos no tienen excusa delante de Dios;[1] sin embargo, estas no son suficientes para dar aquel conocimiento de Dios y de su voluntad que es necesario para la salvación.[2] Por lo tanto, agradó al Señor, en diferentes épocas y de diversas maneras, revelarse a sí mismo y declarar su voluntad a su Iglesia.[3] Luego, para la mejor preservación y propagación de la verdad, y para el establecimiento y consuelo más seguros de la Iglesia contra la corrupción de la carne, la malicia de Satanás y del mundo, le

1. **Sal 19.1-3:** «Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz». **Ro 1.19-20:** «...porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Ro 1.32:** «...quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican». **Ro 2.1:** «Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo». **Ro 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

2. **1 Co 1.21:** «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación». **1 Co 2.13-14:** «...lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.».

3. **Heb 1.1:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas».

agradó también poner por escrito dicha revelación, en forma completa.[4] Ello hace que las Sagradas Escrituras sean de lo más necesarias,[5] puesto que ahora han cesado ya aquellos modos anteriores por los cuales Dios reveló su voluntad a su pueblo.[6]

I.2 Bajo el nombre de Sagradas Escrituras, o Palabra de Dios escrita, están contenidos todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, todos los cuales fueron dados por inspiración de Dios para que sean la regla de fe y vida.[7] Estos libros son:

4. **Pr 22.19-21:** «Para que tu confianza sea en Jehová, te las he hecho saber hoy a ti también. ¿No te he escrito tres veces en consejos y en ciencia, para hacerte saber la certidumbre de las palabras de verdad, a fin de que vuelvas a llevar palabras de verdad a los que te enviaron?». **Is 8.19-20:** «Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **Mt 4.4, 7, 10:** «Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios... Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios... Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás». **Lc 1.3-4:** «...me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido». **Ro 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza».

5. **2 Ti 3.15:** «...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús». **2 P 1.19:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones».

6. **Heb 1.1-2:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo».

7. **Lc 16.29, 31:** «Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos... Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos». **Ef 2.20:** «...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». **2 Ti 3.16:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». **Ap 22.18-19:** «Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro».

Del Antiguo Testamento

Génesis	2 Crónicas	Daniel
Éxodo	Esdras	Oseas
Levítico	Nehemías	Joel
Números	Ester	Amós
Deuteronomio	Job	Abdías
Josué	Salmos	Jonás
Jueces	Proverbios	Miqueas
Rut	Eclesiastés	Nahúm
1 Samuel	Cantar de los Cantares	Habacuc
2 Samuel	Isaías	Sofonías
1 Reyes	Jeremías	Hageo
2 Reyes	Lamentaciones	Zacarías
1 Crónicas	Ezequiel	Malaquías

Del Nuevo Testamento

Mateo	2 Corintios	1 Timoteo
Marcos	Gálatas	2 Timoteo
Lucas	Efesios	Tito
Juan	Filipenses	1, 2 y 3 de Juan
Hechos	Colosenses	Judas
Romanos	1 Tesalonicenses	Apocalipsis
1 Corintios	2 Tesalonicenses	

I.3 Los libros comúnmente llamados Apócrifos, no siendo de inspiración divina, no son parte del canon de la Biblia, y por tanto no tienen autoridad en la Iglesia de Dios, ni deben ser aprobados o usados de otra manera que como escritos humanos.[8]

I.4 La autoridad de las Sagradas Escrituras, por la cual deben ser creídas y obedecidas, no depende del testimonio de ningún ser humano o iglesia, sino enteramente de Dios (quien es la Verdad en sí mismo), el autor de ellas, y por lo tanto deben ser recibidas porque son la Palabra de Dios.[9]

8. **Lc 24.27, 44:** «Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían... Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos». **Ro 3.2:** «Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios». **2 P 1.21:** «...porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo».

9. **1 Ts 2.13:** «Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes». **2 Ti 3.16:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». **2 P 1.19, 21:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones... porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron

I.5 El testimonio de la Iglesia puede movernos e inducirnos a tener una estimación alta y reverencial por las Sagradas Escrituras.[10] Asimismo, constituyen argumentos por los cuales ellas evidencian abundantemente, por sí mismas, ser la Palabra de Dios: el carácter celestial de su contenido, la eficacia de su doctrina, la majestad de su estilo, la armonía de todas sus partes, el propósito de todo su conjunto (que es dar toda gloria a Dios), la plena revelación que hacen del único camino de la salvación del ser humano, las muchas otras incomparables excelencias y su total perfección. Sin embargo, nuestra completa persuasión y seguridad de su infalible verdad y de su autoridad divina, proviene del Espíritu Santo que obra en nuestro interior, dando testimonio en nuestros corazones mediante la Palabra y con la Palabra.[11]

I.6 La totalidad del consejo de Dios concerniente a todas las cosas necesarias para su propia gloria y para la fe, vida y salvación del ser humano, está expresamente expuesto en las Escrituras, o puede deducirse de ellas por buena y necesaria consecuencia, a las cuales nada debe añadirse en ningún tiempo ya sea por nuevas revelaciones del Espíritu o por tradiciones humanas.[12] Sin embargo, reconocemos que la iluminación interna del Espíritu

---

siendo inspirados por el Espíritu Santo». **1 Jn 5.9:** «Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo».

10. **1 Ti 3.15:** «...para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad».

11. **Is 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **Jn 16.13-14:** «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber». **1 Co 2.10-12:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **1 Jn 2.20, 27:** «Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas... Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él».

12. **Gal 1.8-9:** «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema». **2 Ts 2:2:** «...que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca». **2 Ti 3.15-17:** «...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo

es necesaria para una comprensión salvífica de las cosas reveladas en ellas.[13] Reconocemos también que hay algunas circunstancias concernientes a la adoración de Dios y al gobierno de la Iglesia, comunes a todas las acciones y sociedades humanas, que deben ordenarse conforme a la luz de la naturaleza y la prudencia cristiana, según las reglas generales de la Palabra, las cuales siempre han de ser obedecidas.[14]

I.7 Todas las cosas en las Escrituras no son igualmente evidentes en sí mismas, ni igualmente claras para todos.[15] Sin embargo, todas aquellas cosas que son necesarias obedecer, creer y observar para la salvación están claramente propuestas y expuestas en uno u otro lugar de las Escrituras, para que no solo los eruditos, sino también los que no lo son, lleguen a una comprensión suficiente de ella mediante el debido uso de los medios ordinarios.[16]

I.8 El Antiguo Testamento fue escrito en el idioma hebreo (que era la lengua del pueblo de Dios desde tiempos muy antiguos) y el Nuevo Testamento fue escrito en el idioma griego (que era un idioma muy conocido por todas las naciones de aquel entonces). El Antiguo Testamento en hebreo y el Nuevo Testamento en griego, siendo directamente inspirados por Dios y conservados puros en todos los tiempos por su singular cuidado

---

Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

13. **Jn 6.45:** «Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí». **1 Co 2.9-12:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido».

14. **1 Co 11.13-14:** «Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello?». **1 Co 14.26, 40:** «¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación... pero hágase todo decentemente y con orden».

15. **2 P 3.16:** «...casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición».

16. **Sal 119.105, 130:** «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino... La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples».

y providencia, son por lo tanto auténticos.[17] Por esta razón, en toda controversia religiosa, la Iglesia debe apelar a ellos.[18] El pueblo de Dios tiene derecho a las Escrituras y también parte en ellas. Es más, se le ha ordenado leerlas y escudriñarlas en el temor de Dios.[19] Pero como los idiomas originales de las Escrituras no son conocidos por todo el pueblo de Dios, estas deben traducirse al idioma vernáculo de toda nación a donde lleguen.[20] Esto tiene como finalidad que la Palabra de Dios more abundantemente en todos, para que adoren a Dios de manera aceptable,[21] y para que tengan esperanza mediante la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras.[22]

I.9 La regla infalible de la interpretación de la Escritura es la Escritura misma. Por tanto, cuando hay duda acerca del total y verdadero sentido de algún texto (el cual no es múltiple sino único), debe investigarse y entenderse mediante otras partes que hablen más claramente.[23]

I.10 El Espíritu Santo, que habla en la Escritura, y de cuya sentencia debemos depender, es el único Juez Supremo por quien deben decidirse

17. **Mt 5.18:** «Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido».

18. **Is 8.20:** «¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **Jn 5.39, 46:** «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí... Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él». **Hch 15.15-16:** «Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar».

19. **Jn 5.39:** «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí».

20. **1 Co 14.6, 9, 11-12, 27-28:** «Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?... Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire... Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí. Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia... Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios».

21. **Col 3.16:** «La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales».

22. **Ro 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza».

23. **Hch 15.15-16:** «Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar». **2 P 1.20-21:** «...entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo».

todas las controversias religiosas, y por quien deben examinarse todos los decretos de los concilios, las opiniones de los antiguos escritores, las doctrinas humanas y las opiniones individuales.[24]

24. **Mt 22.29, 31:** «Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios... Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo». **Ef 2.20:** «...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». **Hch 28.25:** «Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo».

Capítulo Dos
De Dios y la Santa Trinidad

II.1 Hay un solo Dios,[25] vivo y verdadero,[26] quien es infinito en su ser y perfección,[27] un Espíritu purísimo,[28] invisible,[29] sin cuerpo, partes[30] o pasiones.[31] Es inmutable,[32] inmenso,[33] eterno,[34] incomprensible,[35] todo-

25. **Dt 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **1 Co 8.4, 6:** «Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios... para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él».

26. **Jr 10.10:** «Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación». **1 Ts 1.9:** «...porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero».

27. **Job 11.7-9:** «¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar». **Job 26.14:** «He aquí, estas cosas son solo los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?».

28. **Jn 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

29. **1 Ti 1.17:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén».

30. **Dt 4.15-16:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra». **Jn 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». **Lc 24.39:** «Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo».

31. **Hch 14.11, 15:** «Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros... y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay».

32. **Mal 3.6:** «Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos». **Stg 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación».

33. **1 R 8.27:** «Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?». **Jr 23.23-24:** «¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?».

34. **Sal 90.2:** «Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios». **1 Ti 1.17:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén».

35. **Sal 145.3:** «Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable».

poderoso,[36] sapientísimo,[37] santísimo,[38] totalmente libre[39] y absolutísimo.[40] Hace todas las cosas según el consejo de su propia inmutable y justísima voluntad[41] para su propia gloria.[42] Es amorosísimo,[43] benigno, misericordioso y clemente, tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad. Perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado[44] y es galardonador de aquellos que le buscan diligentemente.[45] Además, es justísimo y terrible en sus juicios,[46] detesta todo pecado,[47] y de ninguna manera declarará como inocente al culpable.[48]

---

36. **Gn 17.1:** «Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto». **Ap 4.8:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir».

37. **Ro 16.27:** «...al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén».

38. **Is 6.3:** «Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria». **Ap 4.8:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir».

39. **Sal 115.3:** «Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho».

40. **Ex 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros».

41. **Ef 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

42. **Pr 16.4:** «Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, y aun al impío para el día malo». **Ro 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

43. **1 Jn 4.8, 16:** «El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor... Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él».

44. **Ex 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación».

45. **Heb 11.6:** «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan».

46. **Neh 9.32-33:** «Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día. Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo».

47. **Sal 5.5-6:** «Los insensatos no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad. Destruirás a los que hablan mentira; al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová».

48. **Ex 34.7:** «...que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Nah 1.2-3:** «Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para

II.2 Dios tiene, en sí mismo y por sí mismo, toda vida,[49] gloria,[50] bondad[51] y bienaventuranza.[52] Él es el único todosuficiente, en y por sí mismo, no teniendo necesidad de ninguna de sus criaturas hechas por Él,[53] ni derivando gloria alguna de ellas,[54] sino que manifiesta su propia gloria en ellas, por ellas, hacia ellas y sobre ellas. Él es la única fuente de toda existencia, de quien, por quien y para quien son todas las cosas;[55] teniendo el más soberano dominio sobre ellas para hacer por medio de ellas, para ellas o sobre ellas todo lo que a Él le plazca.[56] Todas las cosas están abiertas y manifiestas ante su vista;[57] su conocimiento es infinito, infalible, independiente de toda criatura,[58] de tal manera que para Él nada es contingente o incierto.[59] Él es santísimo en todos sus consejos, en todas sus obras y en

---

sus enemigos. Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies».

49. **Jn 5.26:** «Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo».

50. **Hch 17.2:** «Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos».

51. **Sal 119.68:** «Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos».

52. **Ro 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **1 Ti 6.15:** «...la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores».

53. **Hch 17.24-25:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas».

54. **Job 22.2-3:** «¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, o provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?».

55. **Ro 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

56. **Dn 4.25, 35:** «Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere... Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?». **1 Ti 6.15:** «...la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores». **Ap 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

57. **Heb 4.13:** «Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta».

58. **Sal 147.5:** «Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito». **Ro 11.33-34:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?».

59. **Ez 11.5:** «Y vino sobre mí el Espíritu de Jehová, y me dijo: Di: Así ha dicho Jehová: Así habéis hablado, oh casa de Israel, y las cosas que suben a vuestro espíritu, yo las he entendido». **Hch 15.18:**

todos sus mandamientos.[60] A Él son debidos toda adoración, servicio y obediencia que a Él le place requerir de los ángeles, de los seres humanos y de toda criatura.[61]

II.3 En la unidad de la Divinidad hay tres personas, de una misma sustancia, poder y eternidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.[62] El Padre no es engendrado ni procede de nadie. El Hijo es eternamente engendrado del Padre,[63] y el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo.[64]

«Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos».

60. **Sal 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras». **Ro 7.12:** «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno».

61. **Ap 5.12-14:** «...que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos».

62. **Mt 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt 28:19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **2 Co 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén». **1 Jn 5.7:** «Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno».

63. **Jn 1.14, 18:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer».

64. **Jn 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Gal 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!».

Capítulo Tres
Del decreto eterno de Dios

III.1 Dios, desde toda la eternidad, por el sapientísimo y santísimo consejo de su propia voluntad, ordenó libre e inmutablemente todo lo que acontece;[65] pero de tal manera que Él no es el autor del pecado,[66] ni violenta la voluntad de las criaturas, ni quita la libertad o contingencia de las causas secundarias, sino que más bien las establece.[67]

III.2 Aunque Dios sabe todo lo que podría o puede acontecer bajo todas las condiciones posibles;[68] sin embargo, no ha decretado nada porque lo previó como futuro, o como aquello que acontecería bajo tales condiciones.[69]

---

65. **Ro 9.15, 18:** «Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca... De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece». **Ro 11.33:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!». **Ef 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». **Heb 6.17:** «Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento».

66. **Stg 1.13, 17:** «Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie... Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **1 Jn 1.5:** «Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él».

67. **Pr 16.33:** «La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella». **Mt 17.12:** «Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos». **Jn 19.11:** «Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene». **Hch 2.23:** «...a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole». **Hch 4.27-28:** «Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera».

68. **1 S 23.11-12:** «¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como ha oído tu siervo? Jehová Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y Jehová dijo: Sí, descenderá. Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán». **Mt 11.21, 23:** «¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza... Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy». **Hch 15.18:** «Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos».

69. **Ro 9.11, 13, 16, 18:** «...(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)...

III.3 Por el decreto de Dios, y para la manifestación de su gloria, algunos seres humanos y ángeles[70] son predestinados y preordenados para vida eterna, y otros para muerte eterna.[71]

III.4 Estos ángeles y seres humanos así predestinados y preordenados, están particular e inmutablemente designados, y su número es tan cierto y definido que no se puede aumentar ni disminuir.[72]

III.5 A aquellos de la humanidad que están predestinados para vida, Dios, según su eterno e inmutable propósito, y el consejo secreto y beneplácito de su voluntad, los ha escogido en Cristo para gloria eterna,[73] antes que fueran puestos los fundamentos del mundo, por su pura y libre gracia y amor, sin la previsión de la fe o buenas obras, o la perseverancia en ninguna de ellas, o de cualquier otra cosa que haya en las criaturas, como

---

Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí... Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia... De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece».

70. **Mt 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **1 Ti 5.21:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad».

71. **Pr 16.4:** « Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, y aun al impío para el día malo». **Ro 9.22-23:** «¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria...?». **Ef 1.5-6:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado».

72. **Jn 13.18:** «No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar». **2 Ti 2.19:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».

73. **Ro 8.30:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó». **Ef 1.4, 9, 11:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo... En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». **1 Ts 5.9:** «Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo». **2 Ti 1.9:** «...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos».

condiciones o causas que le muevan a ello,[74] y todo para la alabanza de la gloria de su gracia.[75]

III.6 Puesto que Dios ha designado a los elegidos para gloria, así también, por el eterno y más libre propósito de su voluntad, ha ordenado todos los medios para ello.[76] Por lo cual, los que son elegidos, estando caídos en Adán, son redimidos por Cristo;[77] son eficazmente llamados a la fe en Cristo por su Espíritu, que obra a su debido tiempo; son justificados, adoptados, santificados[78] y guardados por su poder, mediante la fe, para salvación.[79] No hay otros que sean redimidos por Cristo, eficazmente llamados, justificados, adoptados, santificados y salvos, sino solamente los elegidos.[80]

74. **Ro 9.11, 13, 16:** «...(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)... Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí... Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia». **Ef 1.4, 9:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo».

75. **Ef 1.6, 12:** «...para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado... a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo».

76. **Ef 1.4-5:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad». **Ef 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas». **2 Ts 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad». **1 P 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas».

77. **1 Ts 5.9-10:** «Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él». **Ti 2.14:** «...quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

78. **Ro 8.30:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó». **Ef 1.5:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad». **2 Ts 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad».

79. **1 P 1.5:** «...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

80. **Jn 6.64-65:** «Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre». **Jn 8.47:** «El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios». **Jn 10.26:** «...pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho». **Jn 17.9:** «...Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son». **Ro 8.28-39:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan

III.7 Al resto de la humanidad, por su pecado, agradó a Dios pasarla por alto y destinarla a deshonra e ira, según el inescrutable consejo de su propia voluntad, por el cual extiende o retiene misericordia como a Él le place para la gloria de su poder soberano sobre las criaturas, para la alabanza de su gloriosa justicia.[81]

III.8 La doctrina de este alto misterio de la predestinación debe tratarse con especial prudencia y cuidado,[82] para que los seres humanos, al prestar atención a la voluntad de Dios revelada en su Palabra, y al rendir obediencia a ella, por la certeza de su llamamiento eficaz, estén seguros de su elección eterna.[83] Así que esta doctrina debe ser motivo de alabanza, reverencia y admiración a Dios,[84] y de humildad, diligencia y abundante consuelo a todos los que sinceramente obedecen el Evangelio.[85]

---

a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados...». **1 Jn 2.19:** «Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros».

81. **Mt 11.25-26:** «En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó». **Ro 9.17-18, 21-22:** «Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece... ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción». **2 Ti 2.19-20:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles». **1 P 2.8:** «Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados». **Jud 4:** «Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo».

82. **Dt 29.29:** «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley». **Ro 9.20:** «Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: Por qué me has hecho así?».

83. **2 P 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».

84. **Ro 11.33:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!». **Ef 1.6:** «...para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado».

85. **Lc 10.20:** «Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos». **Ro 8.33:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica». **Ro 11.5-6, 20:** «Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es

Capítulo Cuatro
De la creación

IV.1 Agradó a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo,[86] para la manifestación de la gloria de su eterno poder, sabiduría y bondad,[87] crear o hacer de la nada, en el principio, el mundo y todas las cosas que en él hay, ya sean visibles o invisibles, en el período de seis días, y todas muy buenas.[88]

IV.2 Después que Dios hubo hecho todas las demás criaturas, creó al ser humano, varón y hembra,[89] con almas racionales e inmortales,[90] dotados de conocimiento, justicia y verdadera santidad, según su propia

gracia; de otra manera la obra ya no es obra... Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme». **2 P 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».

86. **Gn 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». **Job 26.13:** «Su espíritu adornó los cielos; su mano creó la serpiente tortuosa». **Job 33.4:** «El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida». **Jn 1.2-3:** «Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho». **Heb 1.2:** «...en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a

imagen.[91] Ellos tenían la ley de Dios escrita en sus corazones[92] y el poder para cumplirla;[93] y sin embargo, tenían la posibilidad de transgredirla, habiendo sido dejados a la libertad de su propia voluntad, la cual estaba sujeta a cambio.[94] Además de esta ley escrita en sus corazones, ellos recibieron el mandamiento de no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal,[95] y mientras ellos guardaron este mandamiento fueron felices en su comunión con Dios, y tenían dominio sobre las criaturas.[96]

91. **Gn 1.26:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra». **Ef 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». **Col 3.10:** «...y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno».

92. **Ro 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

93. **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

94. **Gn 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

95. **Gn 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gn 3.8-11, 23:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del que yo te mandé no comieses?... Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado».

96. **Gn 1:26, 28:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra... Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra».

Capítulo Cinco
De la providencia

V.1 Dios, el gran Creador de todas las cosas, sostiene,[97] dirige, dispone y gobierna todas las criaturas, las acciones y las cosas,[98] desde la más grande hasta la más pequeña,[99] por medio de su más sabia y santa providencia,[100] según su infalible presciencia[101] y el libre e inmutable consejo de su propia voluntad,[102] para alabanza de la gloria de su sabiduría, poder, justicia, bondad y misericordia.[103]

---

97. **Heb 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

98. **Sal 135.6:** «Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos». **Dn 4.34-35:** «Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?». **Hch 17.25-26, 28:** «...ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación... Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos». **Job 38—41 (todos los capítulos)**.

99. **Mt 10.29-31:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos».

100. **Sal 104.24:** «¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios». **Sal 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras». **Pr 15.3:** «Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos».

101. **Sal 94.8-11:** «Entended, necios del pueblo; y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios? El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá? El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia? Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad». **Hch 15.18:** «Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos».

102. **Sal 33.10-11:** «Jehová hace nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones». **Ef 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

103. **Gn 45.7:** «Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación». **Sal 145.7:** «Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia». **Is 63.14:** «El Espíritu de Jehová los pastoreó, como a una bestia que desciende al valle; así pastoreaste a tu pueblo, para hacerte nombre glorioso». **Ro 9.17:** «Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado

V.2 Aunque todas las cosas acontecen inmutable e infaliblemente conforme a la presciencia y decreto de Dios, quien es la causa primera; sin embargo, por la misma providencia,[104] Él las ha ordenado para que sucedan de acuerdo con la naturaleza de las causas secundarias, ya sea necesaria, libre o contingentemente.[105]

V.3 En su ordinaria providencia, Dios hace uso de medios;[106] no obstante, es libre de obrar sin ellos,[107] sobre ellos[108] y contra ellos,[109] según le plazca.

---

por toda la tierra». **Ef 3.10:** «...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales».

104. **Hch 2.23:** «...a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole».

105. **Gn 8.22:** «Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche». **Ex 21.13:** «Mas el que no pretendía herirlo, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir». **Dt 19.5:** «...como el que fuere con su prójimo al monte a cortar leña, y al dar su mano el golpe con el hacha para cortar algún leño, saltare el hierro del cabo, y diere contra su prójimo y este muriere; aquel huirá a una de estas ciudades, y vivirá». **1 R 22.28, 34:** «Y dijo Micaías: Si llegas a volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. En seguida dijo: Oíd, pueblos todos... Y un hombre disparó su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta, y sácame del campo, pues estoy herido». **Is 10.6-7:** «Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas». **Jr 31.35:** «Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre».

106. **Is 55.10-11:** «Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié». **Os 2.21-22:** «En aquel tiempo responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra. Y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel». **Hch 27.31, 44:** «Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros... y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra».

107. **Job 34.10:** «Por tanto, varones de inteligencia, oídme: Lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad». **Os 1.7:** «Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré por Jehová su Dios; y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni jinetes». **Mt 4.4:** «Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».

108. **Ro 4.19-21:** «Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido».

109. **2 R 6.6:** «El varón de Dios preguntó: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces cortó él un palo, y lo echó allí; e hizo flotar el hierro». **Dn 3.27:** «Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder

V.4 El poder todopoderoso, la inescrutable sabiduría y la infinita bondad de Dios se manifiestan de tal manera en su providencia, que se extiende hasta la primera caída y a todos los otros pecados de los ángeles y de los seres humanos;[110] y eso no por un mero permiso,[111] sino también limitándolos de manera sapientísima y poderosísima,[112] ordenándolos y gobernándolos de varias maneras en una administración multiforme para sus propios fines santos; pero de tal modo que lo pecaminoso solo procede de la criatura,[113] y no de Dios, quien es santísimo y justísimo, y no es ni puede ser el autor o aprobador del pecado.[114]

---

alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían».

110. **2 S 16.10:** «Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: Por qué lo haces así?». **2 S 24.1:** «Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve, haz un censo de Israel y de Judá.». **1 Cr 21.1:** «Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel».**1 R 22.22-23:** «Él dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así. Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti». **1 Cr 10.4, 13-14:** «Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí; pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y se echó sobre ella... Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí». **Hch 2.23:** «...a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole». **Hch 4.27-28:** «Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera». **Ro 11.32-34:** «Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?».

111. **Hch 14.16:** «En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos».

112. **2 R 19.28:** «Por cuanto te has airado contra mí, por cuanto tu arrogancia ha subido a mis oídos, yo pondré mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste». **Sal 76.10:** «Ciertamente la ira del hombre te alabará; tú reprimirás el resto de las iras».

113. **Gn 50.20:** «Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo». **Is 10.6-7, 12:** «Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas... Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sion y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos».

114. **Sal 50:21:** «Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos». **Stg 1.13-14, 17:** «Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido... Toda buena dádiva

V.5 En ocasiones, el más sabio, justo y clemente Dios deja a sus propios hijos, por un tiempo, en diversas tentaciones y en la corrupción de sus propios corazones para castigarlos por sus pecados anteriores o para descubrirles la fuerza oculta de la corrupción y lo engañoso de sus corazones, a fin de que se humillen;[115] y para elevarlos a una más íntima y constante dependencia de la ayuda de Dios, y para hacerlos más cuidadosos ante todas las ocasiones futuras de pecado, y para otros fines santos y justos.[116]

V.6 En cuanto a los seres humanos malvados e impíos a quienes Dios, como Juez justo, ha cegado y endurecido[117] por sus pecados anteriores, no solo les niega su gracia, por la cual su entendimiento podría haber sido

---

y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **1 Jn 2.16:** «Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo».

115. **2 Sam 24.1:** «Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve, haz un censo de Israel y de Judá». **2 Cr 32.25-26, 31:** «Mas Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se enalteció su corazón, y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén. Pero Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías... Mas en lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en el país, Dios lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón».

116. **Sal 73 (todo el capítulo)**; **Sal 77.1-10, 12:** «Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé, y él me escuchará. Al Señor busqué en el día de mi angustia; alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; mi alma rehusaba consuelo... Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos». **Mr 14.66-72:** «Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices...». **Jn 21.15-17:** «Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas». **2 Co 12.7-9:** «Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo».

117. **Ro 1.24, 26, 28:** «Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos... Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza... Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen». **Ro 11.7-8:** «¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy».

iluminado y su corazón tocado,[118] sino que algunas veces también les retira los dones que ya tenían[119] y los expone a cosas tales que su corrupción las hace ocasión de pecado;[120] y a la vez los entrega a sus propias concupiscencias, a las tentaciones del mundo y al poder de Satanás.[121] Por lo cual, sucede que se endurecen a sí mismos, inclusive bajo aquellos medios que Dios usa para ablandar a otros.[122]

V.7 Aunque la providencia de Dios, en general, alcanza a todas las criaturas, así también, de una manera muy especial, cuida de su Iglesia y dispone todas las cosas para el bien de ella.[123]

118. **Dt 29.4:** «Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír».

119. **Mt 13.12:** «Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado». **Mt 25.29:** «Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado».

120. **Dt 2.30:** «Mas Sehón rey de Hesbón no quiso que pasásemos por el territorio suyo; porque Jehová tu Dios había endurecido su espíritu, y obstinado su corazón para entregarlo en tu mano como hasta hoy». **2 R 8.12-13:** «Entonces le dijo Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el mal que harás a los hijos de Israel; a sus fortalezas pegarás fuego, a sus jóvenes matarás a espada, y estrellarás a sus niños, y abrirás el vientre a sus mujeres que estén encintas. Y Hazael dijo: Pues, ¿qué es tu siervo, este perro, para que haga tan grandes cosas? Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú serás rey de Siria».

121. **Sal 81.11-12:** «Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos». **2 Ts 2.10-12:** «...y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia».

122. **Ex 7.3:** «Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas». **Ex 8.15, 32:** «Pero viendo Faraón que le habían dado reposo, endureció su corazón y no los escuchó, como Jehová lo había dicho... Mas Faraón endureció aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo». **Hch 28.26-27:** «Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis; porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente, y sus ojos han cerrado, para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane». **Is 8.14:** «Entonces él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén». **2 Co 2.15-16:** «Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a estos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?». **1 P 2.7-8:** «Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados».

123. **Is 43.3-5, 14:** «Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida. No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré... Así dice Jehová, Redentor vuestro, el Santo de Israel: Por vosotros envié a Babilonia, e hice descender como fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos en las naves de que se gloriaban». **Am 9.8-9:** «He aquí los ojos de Jehová el Señor están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová. Porque he aquí yo

Capítulo Seis

De la caída del ser humano, del pecado y su castigo

VI.1 Nuestros primeros padres, siendo seducidos por la sutileza y tentación de Satanás, pecaron al comer del fruto prohibido.[124] Dios, según su sabio y santo consejo, quiso permitirles este pecado, proponiéndose ordenarlo para su propia gloria.[125]

VI.2 Por este pecado cayeron de su rectitud original y de su comunión con Dios,[126] y de esta manera quedaron muertos en el pecado,[127] y totalmente contaminados en todas las partes y facultades del alma y del cuerpo.[128]

---

mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra». **Ro 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados». **1 Ti 4.10:** «Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen».

124. **Gn 3.13:** «Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí». **2 Co 11.3:** «Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo».

125. **Ro 11.32:** «Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos».

126. **Gn 3.6-8:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto». **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **Ro 3.23:** «...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

127. **Gn 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Ef 2.1:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados».

128. **Gn 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Jr 17.9:** «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?». **Ro 3.10-19:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno...». **Tit 1.15:** «Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas».

VI.3 Siendo ellos la raíz de toda la humanidad, la culpa de este pecado fue imputada,[129] y la misma muerte en el pecado y la naturaleza corrompida fueron transmitidas a toda la posteridad que desciende de ellos por generación ordinaria.[130]

VI.4 De esta corrupción original, por la cual estamos totalmente impedidos, inhabilitados y opuestos a todo bien,[131] y completamente inclinados a todo mal,[132] proceden todas las demás transgresiones.[133]

---

129. **Gn 1.27-28:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra». **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Hch 17.26:** «Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación». **Ro 5.12, 15-19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo...». **1 Co 15.21-22:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados». **1 Co 15:45, 49:** «Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante... Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial».

130. **Gn 5.3:** «Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set». **Job 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Job 15.14:** «¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y para que se justifique el nacido de mujer?». **Sal 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre».

131. **Ro 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos». **Ro 7.18:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo». **Ro 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden». **Col 1.21:** «Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado».

132. **Gn 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Gn 8:21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». **Ro 3.10-12:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno».

133. **Mt 15.19:** «Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias». **Ef 2.2-3:** «...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». **Stg 1.14-15:** «...sino que cada uno es tentado,

VI.5 Esta corrupción de la naturaleza permanece durante esta vida en aquellos que son regenerados;[134] y a pesar de que por medio de Cristo sea perdonada y mortificada, sin embargo, dicha naturaleza, tanto en sí misma como en todos sus efectos, son verdadera y propiamente pecado.[135]

VI.6 Todo pecado, tanto original como propio, siendo una transgresión de la justa ley de Dios, y contrario a ella,[136] por su propia naturaleza trae la culpa sobre el pecador,[137] por lo cual, este queda supeditado a la ira de Dios[138] y a la maldición de la ley,[139] y de esta manera queda sujeto a la muerte,[140] con todas las miserias espirituales,[141] temporales[142] y eternas.[143]

---

cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte».

134. **Pr 20.9:** «¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?». **Ec 7.20:** «Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque». **Ro 7.14, 17-18, 23:** «Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado... De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros». Véase **Stg 3.2**; **1 Jn 1.8, 10**.

135. **Ro 7.5, 7-8, 25:** «Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte... ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto... Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». Véase **Gal 5.17**

136. **1 Jn 3.4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley».

137. **Ro 2.15:** «...mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos». **Ro 3.9, 19:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado... Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios».

138. **Ef 2.3:** «...entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás».

139. **Gal 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

140. **Ro 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

141. **Ef 4.18:** «...teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón».

142. **Lam 3.39:** «¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado». **Ro 8.20:** «Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza».

143. **Mt 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **2 Ts 1.9:** «...los cuales sufrirán pena de eterna perdición,

Capítulo Siete
Del pacto de Dios con el hombre

VII.1 La distancia entre Dios y la criatura es tan grande, que aunque las criaturas racionales le deben obediencia como a su Creador, sin embargo, nunca tendrían disfrute alguno de Dios como bienaventuranza y galardón, a no ser por una condescendencia voluntaria de parte de Dios, la cual le ha agradado expresar por medio del pacto.[144]

VII.2 El primer pacto hecho con el hombre fue un pacto de obras,[145] en el cual se le prometió la vida a Adán, y en él a su posteridad,[146] bajo la condición de obediencia perfecta y personal.[147]

---

excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder».

144. **Job 9.32-33:** «Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente a juicio. No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros dos». **Job 22.2-3:** «¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, o provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?». **Job 35.7-8:** « Si fueres justo, ¿qué le darás a él? ¿O qué recibirá de tu mano? Al hombre como tú dañará tu impiedad, y al hijo de hombre aprovechará tu justicia». **Sal 100.2-3:** «Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado». **Sal 113.5-6:** «¿Quién como Jehová nuestro Dios, que se sienta en las alturas, que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?». **Lc 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos». **Hch 17.24-25:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas». Véase **Is 40.13-17**

145. **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Os 6.7:** «Mas ellos, cual Adán, traspasaron el pacto; allí prevaricaron contra mí». **Gal 3.12:** «...y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas».

146. **Gn 3.22:** «Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre». **Ro 5.12-20:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir...». **Ro 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas».

147. **Gn 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gal 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

VII.3 Por su caída, el hombre se hizo a sí mismo incapaz de la vida mediante aquel pacto, por lo que agradó al Señor establecer un segundo pacto,[148] comúnmente llamado el pacto de gracia, en el cual Él, por medio de Jesucristo, ofrece gratuitamente la vida y la salvación a los pecadores, requiriéndoles fe en Él para que sean salvos,[149] y prometiendo dar su Santo Espíritu a todos aquellos que están ordenados para vida eterna, a fin de darles la voluntad y capacidad de creer.[150]

VII.4 En la Escritura, este pacto de gracia frecuentemente se enuncia con el nombre de testamento, en referencia a la muerte de Jesucristo, el testador, y a la herencia eterna, con todas las cosas que le pertenecen, que en aquel testamento son legadas.[151]

148. **Gn 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar». **Is 42.6:** «Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones». **Ro 3.20-21:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado». **Ro 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne». **Gal 3.21:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley».

149. **Mr 16.15-16:** «Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Jn 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Ro 10.6, 9:** «Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo)... que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo». **Gal 3.11:** «Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá».

150. **Ez 36.26-27:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Jn 6.44-45:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí».

151. **Lc 22:20:** «De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co 11.25:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí». **Heb 7.22:** «Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto». **Heb 9.15-17:** «Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive».

VII.5 Este pacto fue administrado de diferentes formas en el tiempo de la ley y en el tiempo del Evangelio:[152] bajo la ley se administraba mediante promesas, profecías, sacrificios, la circuncisión, el cordero pascual y otros tipos y ordenanzas entregados al pueblo judío. Todo lo cual señalaba, de antemano, al Cristo que había de venir;[153] y para aquel tiempo, a través de la operación del Espíritu Santo, eran suficientes y eficaces para instruir y edificar a los elegidos por la fe en el Mesías prometido,[154] por quien tenían la plena remisión de los pecados y la salvación eterna. Este pacto se denomina el Antiguo Testamento.[155]

VII.6 Bajo el Evangelio, cuando Cristo, la sustancia,[156] fue manifestado, las ordenanzas por las cuales este pacto se dispensa son: la predicación de la Palabra y la administración de los sacramentos del Bautismo y la Cena

152. **2 Co 3.6-9:** «...el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación».

153. **Heb 8—10 (todos los capítulos)**; **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Col 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **1 Co 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros».

154. **1 Co 10:1-4:** «Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo». **Heb 11.13:** «Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra». **Jn 8.56:** «Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó».

155. **Gal 3.7-9, 14:** «Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Sal 32.1-2, 5:** «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño... Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah*».

156. **Col 2.17:** «...todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

del Señor,[157] los cuales, aunque inferiores en número y administrados con más simplicidad y menos gloria externa, no obstante, en ellos este pacto es ofrecido con mayor plenitud, evidencia y eficacia espiritual[158] a todas las naciones, tanto a judíos como a gentiles.[159] Este pacto se denomina el Nuevo Testamento.[160] Por lo tanto, no hay dos pactos de gracia que difieran en sustancia, sino uno y el mismo bajo varias dispensaciones.[161]

157. **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Co 11.23-25:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí».

158. **Jr 31.33-34:** «Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado». **Heb 12.22-28:** «...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles. Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia».

159. **Lc 2.32:** «Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel». **Hch 10.34:** «Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas». **Ef 2.15-19:** «...aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios».

160. **Lc 22.20:** «De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama».

161. **Sal 32.1:** «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado». **Ro 4.3:** «Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia». **Hch 15.11:** «Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos». **Ro 3.21-23:** «Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios». **Gal 3.14:** «...para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Heb 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos».

Capítulo Ocho
De Cristo el Mediador

VIII.1 Agradó a Dios, en su eterno propósito, escoger y ordenar al Señor Jesús, su Hijo unigénito, para ser el Mediador entre Dios y el hombre,[162] el Profeta,[163] Sacerdote[164] y Rey;[165] la Cabeza y Salvador de su Iglesia,[166] el Heredero de todas las cosas[167] y Juez del mundo;[168] a quien, desde toda la eternidad, Dios le dio un pueblo para ser su simiente;[169] y para que en el tiempo lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara.[170]

VIII.2 El Hijo de Dios, la segunda Persona de la Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, de la misma sustancia e igual con el Padre, cuando

---

162. **Is 42.1:** «He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones». **Jn 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **2 Ti 2:5:** «Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente». **1 P 1.19-20:** «...sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros».

163. **Hch 3.22:** «Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable».

164. **Heb 5.5-6:** «Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec».

165. **Sal 2.6:** «Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte». **Lc 1.33:** «... y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

166. **Ef 5.23:** «...porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador».

167. **Heb 1.2:** «...en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo».

168. **Hch 17.31:** «...por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

169. **Sal 22.30:** «La posteridad le servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación». **Is 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada». **Jn 17.6:** «He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra».

170. **Is 55.4-5:** «He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado». **1 Co 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención». **1 Ti 2.6:** «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo».

llegó la plenitud del tiempo, asumió la naturaleza humana,[171] con todas sus propiedades esenciales y con sus flaquezas comunes, pero sin pecado.[172] Fue concebido por medio del poder del Espíritu Santo, en el vientre de la virgen María, de la misma sustancia de ella.[173] De tal manera que dos enteras, perfectas y distintas naturalezas, la divina y la humana, fueron unidas inseparablemente en una sola Persona, sin conversión, composición o confusión.[174] Dicha Persona es verdadero Dios y verdadero hombre, pero con todo, un solo Cristo, el único Mediador entre Dios y el hombre.[175]

VIII.3 El Señor Jesús, en su naturaleza humana así unida a la divina, fue sobremanera santificado y ungido con el Espíritu Santo,[176] teniendo

171. **Jn 1.1, 14:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Fil 2.6:** «...el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse». **1 Jn 5.20:** «Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna».

172. **Heb 2.14, 16-17:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo...». **Heb 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

173. **Lc 1.27, 31, 35:** «...a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María... Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS... Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

174. **Lc 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Ro 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Col 2.9:** «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad». **1 Ti 3.16:** «E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria». **1 P 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu».

175. **Ro 1.3-4:** «...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos». **1 Ti 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

176. **Sal 45.7:** «Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros». **Jn 3.34:** «Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida».

en sí todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento;[177] pues agradó al Padre que en Él morase toda plenitud,[178] a fin de que, siendo santo, inocente y sin mancha, lleno de gracia y de verdad,[179] Él estuviese completamente apto para ejercer el oficio de Mediador y Fiador.[180] Él no tomó este oficio por sí mismo, sino que fue llamado por su Padre para ello,[181] quien puso todo poder y juicio en sus manos, y le dio el mandamiento de ejecutar los mismos.[182]

VIII.4 El Señor Jesús emprendió este oficio de muy buena voluntad,[183] y a fin de desempeñarlo nació bajo la ley,[184] y la cumplió perfectamente;[185] padeció inmediatamente los más crueles tormentos en su alma[186] y los más

177. **Col 2.3:** «...en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento».

178. **Col 1.19:** «...por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud».

179. **Jn 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Heb 7.2:** «...Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad».

180. **Hch 10.38:** «...cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él». **Heb 7.22:** «Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto». **Heb 12.24:** «...a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel».

181. **Heb 5.4-5:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy».

182. **Mt 28.18:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra». **Jn 5.22, 27:** «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo... y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre». **Hch 2.36:** «Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo».

183. **Sal 40.7-8:** «Entonces dije: He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí; El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón». **Heb 10.5-10:** «Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre». **Jn 10:18:** «Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre». **Fil 2:8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

184. **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

185. **Mt 3.15:** «Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó». **Mt 5.17:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir».

186. **Mt 26.37-38:** «Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí,

dolorosos sufrimientos en su cuerpo;[187] fue crucificado y murió,[188] fue sepultado y permaneció bajo el poder de la muerte, pero no vio corrupción.[189] Al tercer día resucitó de entre los muertos[190] con el mismo cuerpo en el que sufrió,[191] con el cual también ascendió al cielo y allí está sentado a la diestra de su Padre,[192] interceciendo;[193] y al fin del mundo retornará para juzgar a los hombres y a los ángeles.[194]

---

y velad conmigo». **Mt 27.46:** «Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo». **Lc 22.44:** «Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra».

187. **Mt 26—27 (todos los capítulos).**

188. **Fil 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

189. **Hch 2.23-24, 27:** «...a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella... Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción». **Hch 13.37:** «Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción». **Ro 6.9:** «...sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él».

190. **1 Co 15.3-4:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

191. **Jn 20.25, 27:** «Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré... Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

192. **Mr 16.19:** «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios».

193. **Ro 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **Heb 7.25:** «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». **Heb 9.24:** «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios».

194. **Mt 13.40-42:** «De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes». **Hch 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Hch 10.42:** «Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos». **Ro 14.9-10:** «Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo». **2 P 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio». **Jud 6**: «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día».

VIII.5 El Señor Jesús, por su perfecta obediencia y sacrificio de sí mismo, el cual ofreció a Dios una sola vez por el eterno Espíritu, ha satisfecho completamente la justicia de su Padre;[195] y ha comprado para todos aquellos que el Padre le había dado, no solo la reconciliación, sino también una herencia eterna en el reino de los cielos.[196]

VIII.6 Aunque la obra de redención no fue realmente efectuada por Cristo sino hasta después de su encarnación, sin embargo, la virtud, la eficacia y los beneficios de ella fueron comunicados a los elegidos en todas las épocas sucesivamente desde el comienzo del mundo, en y por aquellas promesas, tipos y sacrificios en los cuales Cristo fue revelado y dado a entender como la simiente de la mujer que había de aplastar la cabeza de la serpiente; y como el Cordero inmolado desde el principio del mundo, siendo el mismo ayer, hoy y siempre.[197]

---

195. **Ro 3.25-26:** «...a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús». **Ro 5.19:** «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **Ef 5.2:** «Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante». **Heb 9.14, 16:** «...¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?... Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador». **Heb 10.14:** «...porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

196. **Dn 9.24, 26:** «Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos... Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos». **Jn 17.2:** «... como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste». **Ef 1.11, 14:** «...como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste... que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria». **Col 1.19-20:** «...por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz». **Heb 9.12, 15:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención... Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna».

197. **Gn 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar». **Gal 4.4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos». **Heb 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos». **Ap 13.8:** «Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo».

VIII.7 En la obra de mediación, Cristo actúa según ambas naturalezas, haciendo por medio de cada naturaleza lo que es propio de cada una.[198] Sin embargo, en razón de la unidad de la persona, aquello que es propio de una naturaleza en ocaciones se atribuye, en la Escritura, a la Persona denominada por la otra naturaleza.[199]

VIII.8 Cristo aplica y comunica la redención, cierta y eficazmente, a todos aquellos para quienes la ha comprado,[200] intercediendo por ellos,[201] y revelándoles los misterios de la salvación[202] en y por la Palabra, persuadiéndolos eficazmente por medio de su Espíritu para creer y obedecer y gobernando sus corazones por medio de su Palabra y de su Espíritu;[203]

198. **Heb 9.14:** «...¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?». **1 P 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu».

199. **Jn 3.13:** «Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo». **Hch 20.28:** «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **1 Jn 3.16:** «En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos».

200. **Jn 6.37, 39:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera... Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero». **Jn 10.15-16:** «...así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor».

201. **Ro 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **1 Jn 2.1-2:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo».

202. **Jn 15.13, 15:** «Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos... Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer». **Jn 17.6:** «He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra». **Ef 1.7-9:** «... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo».

203. **Jn 14.16:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre». **Jn 17.17:** «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad». **Ro 8.9, 14:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él... Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios». **Ro 15.18-19:** «Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo». **2 Co 4:13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo

venciendo a todos sus enemigos por medio de su gran poder y sabiduría, de tal manera y forma que concuerdan con su maravillosa e inescrutable dispensación.[204]

que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **Heb 12.2:** «...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios».

204. **Sal 110.1:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies». **Mal 4.2-3:** «Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos». **1 Co 15.25-26:** «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte». **Col 2.15:** «...y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz».

Capítulo Nueve
Del libre albedrío

IX.1 Dios ha dotado a la voluntad del hombre de aquella libertad natural, que no es forzada ni determinada hacia el bien o hacia el mal por alguna necesidad absoluta de la naturaleza.[205]

IX.2 El hombre, en su estado de inocencia, tenía libertad y el poder para desear y hacer lo que es bueno y agradable a Dios;[206] pero esta inocencia era mutable, de tal manera que podía caer de ella.[207]

IX.3 El hombre, mediante su caída en el estado de pecado, ha perdido por completo toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación;[208] de tal manera que, un hombre natural, siendo completamente opuesto a aquel bien,[209] y estando muerto en pecado,[210] es incapaz de convertirse, o prepararse para ello, por su propia fuerza.[211]

---

205. **Dt 30.19:** «A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia». **Mt 17.12:** «Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos». **Stg 1.14:** «...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido».

206. **Gn 1.26:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra». **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

207. **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gn 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella».

208. **Jn 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **Ro 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos». **Ro 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden».

209. **Ro 3.10, 12:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno... Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno».

210. **Ef 2.1, 5:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)». **Col 2.13:** «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados».

211. **Jn 6.44, 65:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero... Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre». **1 Co 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque

IX.4 Cuando Dios convierte a un pecador y lo traslada al estado de gracia, lo libera de su esclavitud natural bajo el pecado,[212] y solo por su gracia lo capacita para desear y hacer libremente aquello que es espiritualmente bueno;[213] pero a pesar de aquello, debido a la corrupción que aún queda en él, este no obra perfectamente, ni desea solamente lo que es bueno, sino que desea también lo que es malo.[214]

IX.5 Solamente en el estado de gloria, la voluntad del hombre es hecha perfecta e inmutablemente libre para hacer únicamente lo que es bueno.[215]

---

para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente». **Ef 2.2-5:** «en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)». **Tit 3.3-5:** «Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

212. **Jn 8.34, 36:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado... Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres». **Col 1.13:** «...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo».

213. **Ro 6.18, 22:** «...y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia... Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna». **Fil 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».

214. **Ro 7.15, 18-19, 21, 23:** «Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago... Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago... Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros». **Gal 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis».

215. **Ef 4.13:** «...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo». **Heb 12.23:** «...a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos». **1 Jn 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». **Jud 24:** «Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría».

Capítulo Diez
Del llamamiento eficaz

X.1 A todos aquellos a quienes Dios ha predestinado para vida, y solamente a ellos, le agradó en su tiempo señalado y aceptado, llamarlos eficazmente,[216] por medio de su Palabra y Espíritu,[217] de aquel estado de pecado y muerte en el que están por naturaleza, al estado de gracia y salvación por medio de Jesucristo;[218] iluminando sus mentes espiritual y salvíficamente para entender las cosas de Dios,[219] quitándoles su cora-

216. **Ro 8.30:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó». **Ro 11.7:** «¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos». **Ef 1.10-11:** «...de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

217. **2 Co 3.3, 6:** «...siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón... el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica». **2 Ts 2.13-14:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo».

218. **Ro 8.2:** «Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte». **Ef 2.1-5:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)». **2 Ti 1.9-10:** «...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio».

219. **Hch 26.18:** «...para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **1 Co 2.10, 12:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios... Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **Ef 1.17-18:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos».

zón de piedra y dándoles uno de carne;[220] renovando sus voluntades y determinándoles a hacer lo que es bueno por su poder todopoderoso,[221] y acercándoles eficazmente hacia Jesucristo;[222] de tal manera que vienen a Él más libremente, pues por su gracia son hechos dispuestos.[223]

X.2 Este llamamiento eficaz proviene únicamente de la libre y especial gracia de Dios, y no de cosa alguna previamente vista en el hombre,[224] el cual es totalmente pasivo en ello, hasta que, siendo vivificado y renovado por el Espíritu Santo,[225] la persona es por ese medio capacitada para responder a este llamamiento y para abrazar la gracia ofrecida y trasmitida en él.[226]

---

220. **Ez 36.26:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne».

221. **Dt 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas». **Ez 11.19:** «Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne». **Ez 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Fil 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».

222. **Jn 6.44-45:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí». **Ef 1.19:** «...y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza».

223. **Sal 110.3:** «Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud». **Cnt 1.4:** «Atráeme; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; Nos gozaremos y alegraremos en ti; Nos acordaremos de tus amores más que del vino; Con razón te aman». **Jn 6.37:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera». **Ro 6.16-18:** «¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia».

224. **Ro 9.11:** «...(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)». **2 Ti 1.9:** «...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos». **Tit 3.4-5:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». Véase **Ef 2.4-5, 8-9**

225. **Ro 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden». **1 Co 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente». **Ef 2.5:** «...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

226. **Ez 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Jn 5.25:** «De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es,

X.3 Los niños elegidos que mueren en la infancia son regenerados y salvados por Cristo mediante el Espíritu,[227] quien obra cuando, donde y como le agrade.[228] De la misma manera son regeneradas y salvadas todas las otras personas elegidas que son incapaces de ser llamadas externamente por el ministerio de la Palabra.[229]

X.4 Otros que no son elegidos, aunque sean llamados por el ministerio de la Palabra,[230] y tengan ciertas operaciones comunes del Espíritu,[231] sin embargo, nunca vienen verdaderamente a Cristo, y por lo tanto no pueden ser salvados;[232] mucho menos pueden los hombres, que no profesan la religión cristiana, ser salvos de ninguna otra manera, aunque sean tan diligentes como para conformar sus vidas de acuerdo a la luz de la naturaleza

---

cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán». **Jn 6.37:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera».

227. **Lc 18.15-16:** «Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios». **Jn 3.3, 5:** «Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». **Hch 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Ro 8.9:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él». **1 Jn 5.12:** «El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida».

228. **Jn 3.8:** «El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu».

229. **Hch 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **1 Jn 5.12:** «El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida».

230. **Mt 22.14:** «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos».

231. **Mt 7.22:** «Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». **Mt 13.20-21:** «Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza». **Heb 6.4-5:** «Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero».

232. **Jn 6.64-66:** «Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él». **Jn 8.24:** «Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis».

y a las leyes de aquella religión que profesan.[233] Y afirmar y sostener que ellos sí pueden salvarse es muy pernicioso y debe ser detestado.[234]

233. **Jn 4.22:** «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos». **Jn 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Jn 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». **Hch 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **Ef 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo».

234. **1 Co 16.22:** «El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene». **Gal 1.6-8:** «Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema». **2 Jn 1.9-11:** «Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras».

Capítulo Once
De la justificación

XI.1 A quienes Dios llama eficazmente, también justifica gratuitamente:[235] no mediante la infusión de justicia en ellos, sino que les perdona sus pecados, y cuenta y acepta sus personas como justas, mas no por algo obrado en o hecho por ellos, sino solamente por causa de Cristo; tampoco les imputa la fe misma, ni el acto de creer o alguna otra obediencia evangélica, como su justicia, sino que les imputa la obediencia y satisfacción de Cristo,[236] recibiendo ellos a Cristo y descansando en Él y en su justicia mediante la fe, la cual no la tienen de ellos mismos, pues es don de Dios.[237]

235. **Ro 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ro 8.30:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó».

236. **Jr 23.6:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra». **Ro 3.22, 24-25, 27-28:** «...la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados... ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley». **Ro 4.5-8:** «...mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado». **Ro 5.17-19:** «Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **1 Co 1.30-31:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor». **2 Co 5.19, 21:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Ef 1.7:** «...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia». **Tit 3.5, 7:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

237. **Hch 10.44:** «Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso». **Hch 13.38-39:** «Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os

XI.2 La fe, que de este modo recibe a Cristo y descansa en Él y en su justicia, es el único instrumento de justificación.[238] Sin embargo, la fe no está sola en la persona justificada, sino que siempre está acompañada de todas las otras gracias salvíficas, y no es una fe muerta, sino una que obra por amor.[239]

XI.3 Por medio de su obediencia y muerte, Cristo canceló completamente toda la deuda de todos aquellos que son justificados de este modo, e hizo una adecuada, real y completa satisfacción a la justicia de su Padre, a favor de ellos.[240] Sin embargo, puesto que por ellos Cristo fue entregado

anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree». **Gal 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Ef 2.7-8:** «...para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Fil 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

238. **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Ro 3.28:** «Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley». **Ro 5.1:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo».

239. **Gal 5.6:** «...porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor». **Stg 2.17, 22, 26:** «Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma... ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?... Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta».

240. **Is 53.4-6, 10-12:** «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros... Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores». **Dn 9.24, 26:** «Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos... Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones». **Ro 5.8-10, 19:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **1 Ti 2.5-6:** «Porque hay

por el Padre,[241] y su obediencia y satisfacción fueron aceptadas en lugar de la de ellos,[242] y ambas gratuitamente y no por cosa alguna hallada en ellos; así pues, su justificación es solamente por pura gracia,[243] para que tanto la estricta justicia como la rica gracia de Dios sean glorificadas en la justificación de los pecadores.[244]

XI.4 Dios, desde la eternidad, decretó justificar a todos los elegidos,[245] y en la plenitud del tiempo, Cristo murió por los pecados de ellos y resucitó para su justificación.[246] Sin embargo, no son justificados hasta que Cristo les es realmente aplicado, por el Espíritu Santo, a su debido tiempo.[247]

---

un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **Heb 10.10, 14:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

241. **Ro 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

242. **Mt 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **2 Co 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Ef 5.2:** «Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante».

243. **Ro 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ef 1.7:** «...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

244. **Ro 3.26:** «...con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús». **Ef 2.7:** «...para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús».

245. **Ro 8.30:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó». **Gal 3.8:** «Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones». **1 P 1.2, 19-20:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas... sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros».

246. **Ro 4.25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación». **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **1 Ti 2.6:** «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo».

247. **Gal 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Col 1.21-22:** «Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él». **Tit 3.4-7:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual

XI.5 Dios continúa perdonando los pecados de aquellos que son justificados;[248] y aunque nunca caigan del estado de justificación,[249] sin embargo, por sus pecados, pueden caer bajo el desagrado paternal de Dios, quien no les restaura la luz de su rostro hasta que se humillen, confiesen sus pecados, imploren su perdón y renueven su fe y arrepentimiento.[250]

XI.6 Bajo el Antiguo Testamento, la justificación de los creyentes era, en todos sus aspectos, una y la misma que la justificación de los creyentes bajo el Nuevo Testamento.[251]

---

derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna».

248. **Mt 6.12:** «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores». **1 Jn 1.7, 9:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado... Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad». **1 Jn 2.1-2:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo».

249. **Ro 5.1-5:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado». **Ro 8.30-39:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica...». **Heb 10.14:** «...porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

250. **Sal 32.5:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah*». **Sal 51.7-12:** «Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente». **Sal 89.31-33:** «Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad». **Mt 26.75:** «Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente». **Lc 1.20:** «Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo». **1 Co 11.30, 32:** «Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen... mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo».

251. **Ro 4.22-24:** «...por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro». **Gal 3.9, 13-14:** «De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham... Cristo nos redimió de la maldición de la ley,

Capítulo Doce
De la adopción

XII.1 A todos aquellos que son justificados, Dios se digna en hacer partícipes de la gracia de la adopción en y por su Hijo Unigénito Jesucristo.[252] Mediante esta gracia, los justificados son recibidos en el número de los hijos de Dios y gozan de sus libertades y privilegios;[253] son marcados con el nombre de Cristo[254] y reciben el Espíritu de adopción;[255] tienen libre acceso al trono de la gracia[256] y son capacitados para clamar: Abba, Padre.[257] Son compadecidos,[258] protegidos,[259] cuidados[260] y disciplinados por Él como por un Padre;[261] pero nunca son desechados,[262] sino que son sellados para

hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Heb 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos».

252. **Gal 4.4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos». **Ef 1.5:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».

253. **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Ro 8.17:** «Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados».

254. **Jr 14.9:** «¿Por qué eres como hombre atónito, y como valiente que no puede librar? Sin embargo, tú estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; no nos desampares». **2 Co 6.18:** «Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso». **Ap 3.12:** «Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo».

255. **Ro 8.15:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!».

256. **Ro 5.2:** «...por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **Ef 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

257. **Gal 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!».

258. **Sal 103.13:** «Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen».

259. **Pr 14.26:** «En el temor de Jehová está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos».

260. **Mt 6.30, 32:** «Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?... Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas». **1 P 5.7:** «...echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros».

261. **Heb 12:6:** «Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo».

262. **Lam 3.31:** «Porque el Señor no desecha para siempre».

el día de la redención[263] y heredan las promesas[264] como herederos de la salvación eterna.[265]

263. **Ef 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

264. **Heb 6.12:** «...a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas».

265. **Heb 1.14:** «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?». **1 P 1.3-4:** «Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros».

Capítulo Trece
De la santificación

XIII.1 Los que son eficazmente llamados y regenerados, al tener un nuevo corazón y un nuevo espíritu creado en ellos, son además santificados real y personalmente, en virtud de la muerte y resurrección de Cristo,[266] por su Palabra y su Espíritu que mora en ellos:[267] el dominio de todo el cuerpo de pecado es destruido,[268] y los diversos deseos de este son debilitados y mortificados más y más.[269] Así, los santificados son vivificados y fortalecidos más y más en todas las gracias salvíficas[270] para la práctica de la verdadera santidad, sin la cual nadie verá al Señor.[271]

266. **Hch 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados». **Ro 6.5-6:** «Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado». **1 Co 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **Fil 3.10:** «...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte».

267. **Jn 17.17:** «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad». **Ef 5.26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». **2 Ts 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad».

268. **Ro 6.6, 14:** «...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia».

269. **Ro 8.13:** «...porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis». **Gal 5.24:** «Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos».

270. **Ef 3.16-19:** «...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». **Col 1.11:** «...fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad».

271. **2 Co 7.1:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios». **Heb 12.14:** «Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor».

XIII.2 Esta santificación abarca cada parte de la persona total;[272] pero es incompleta en esta vida, pues aún quedan algunos remanentes de corrupción en cada una de sus partes;[273] de donde surge una guerra continua e irreconciliable: los deseos de la carne contra el Espíritu, y los del Espíritu contra la carne.[274]

XIII.3 En dicha guerra, aunque los restos de la corrupción prevalezcan mucho por algún tiempo;[275] sin embargo, a través del continuo suministro de fuerza del Espíritu santificador de Cristo, la parte regenerada vence;[276] de manera que los santos crecen en gracia,[277] perfeccionando la santidad en el temor de Dios.[278]

272. **1 Ts 5:23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

273. **Ro 7.18, 23:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros». **Fil 3.12:** «No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús». **1 Jn 1.10:** «Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros».

274. **Gal 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis». **1 P 2.11:** «Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma».

275. **Ro 7.23:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

276. **Ro 6.14:** «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Ef 4.15-16:** «...sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor». **1 Jn 5.4:** «Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe».

277. **2 Co 3.18:** «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor». **2 P 3.18:** «Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».

278. **2 Co 7.1:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios».

Capítulo Catorce
De la fe salvadora

XIV.1 La gracia de la fe, por medio de la cual los elegidos son capacitados para creer para la salvación de sus almas,[279] es la obra del Espíritu de Cristo en sus corazones,[280] y es ordinariamente efectuada por el ministerio de la Palabra.[281] Por la cual también, y por la administración de los sacramentos y la oración, la gracia de la fe es incrementada y fortalecida.[282]

XIV.2 Mediante esta fe, el cristiano cree como verdadero todo lo que está revelado en la Palabra, por la autoridad de Dios mismo que habla en ella;[283] y actúa en forma diferente según lo que contiene cada pasaje en

279. **Heb 10.39:** «Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma».

280. **Ef 1.17-19:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza». **Ef 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **2 Co 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos».

281. **Ro 10.14, 17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?... Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios».

282. **Lc 17.5:** «Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe». **Hch 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados». **Ro 1:16-17:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá». **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **1 P 2.2:** «...desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación».

283. **Jn 4.42:** «...y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo, el Cristo». **Hch 24.14:** «Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas». **1 Ts 2.13:** «Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes». **1 Jn 5.10:** «El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo».

particular, produciendo obediencia a sus mandamientos,[284] temblor ante sus amenazas,[285] y aceptación de las promesas de Dios para esta vida y para la venidera.[286] Pero los principales actos de la fe salvadora son: aceptar, recibir, y descansar solamente en Cristo para la justificación, santificación y vida eterna, en virtud del pacto de gracia.[287]

XIV.3 Esta fe es diferente en grados, o débil o fuerte.[288] Puede ser atacada y debilitada con frecuencia y de muchas maneras, pero obtiene la victoria;[289] y en muchos crece hasta la obtención de una completa seguridad a través de Cristo,[290] quien es el autor y consumador de la fe.[291]

---

284. **Ro 16.26:** «...pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe».

285. **Is 66.2:** «Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra».

286. **1 Ti 4.8:** «...porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera». **Heb 11.13:** «Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra».

287. **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Hch 15.11:** «Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos». **Hch 16.31:** «Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa». **Gal 2.20:** «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí».

288. **Mt 6.30:** «Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?». **Mt 8.10:** «Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe». **Ro 4.19-20:** «Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios». **Heb 5.13-14:** «Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal».

289. **Lc 22.31-32:** «Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **Ef 6.16:** «Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno». **1 Jn 5.4-5:** «Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?».

290. **Col 2.2:** «...para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo». **Heb 6.11-12:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **Heb 10.22:** «...acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura».

291. **Heb 12.2:** «...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios».

Capítulo Quince
Del arrepentimiento para vida eterna

XV.1 El arrepentimiento para vida es una gracia evangélica,[292] cuya doctrina, así como aquella de la fe en Cristo, debe ser predicada por todo ministro del Evangelio.[293]

XV.2 Mediante este arrepentimiento, un pecador, movido no solo por la visión y sentimiento del peligro, sino también por la inmundicia y odiosidad de sus pecados —ya que son contrarios a la naturaleza santa y justa de la ley de Dios— y al comprender la misericordia de Dios en Cristo para con los arrepentidos, se entristece a causa de sus pecados y los aborrece de tal modo que renuncia a todos ellos y se vuelve hacia Dios,[294]

---

292. **Zac 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito». **Hch 11.18:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!».

293. **Lc 24.47:** «...y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén». **Mr 1.15:** «...diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio». **Hch 20.21:** «...testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo».

294. **Sal 51.4:** «Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio». **Sal 119.128:** «Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, Y aborrecí todo camino de mentira». **Is 30.22:** «Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás». **Jr 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud». **Ez 18.30-31:** «Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?». **Ez 36.31:** «Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones». **Jl 2.12-13:** «Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **Am 5.15:** «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José». **2 Co 7.11:** «Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa,

proponiéndose y procurando caminar con Él en todos los caminos de sus mandamientos.[295]

XV.3 Aunque no se debe confiar en el arrepentimiento como si fuese una satisfacción por el pecado, o una causa del perdón de este,[296] pues el perdón es un acto de la libre gracia de Dios en Cristo;[297] sin embargo, el arrepentimiento es de tal necesidad para todos los pecadores, que nadie puede esperar ser perdonado sin él.[298]

XV.4 Así como no hay pecado tan pequeño que no merezca la condenación,[299] de la misma manera, no hay pecado tan grande que pueda traer condenación sobre aquellos que se arrepienten verdaderamente.[300]

---

qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto».

295. **2 R 23.25:** «No hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a Jehová de todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual». **Sal 119.6, 59, 106:** «Entonces no sería yo avergonzado, Cuando atendiese a todos tus mandamientos... Consideré mis caminos, Y volví mis pies a tus testimonios... Juré y ratifiqué que guardaré tus justos juicios». **Lc 1.6:** «Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor».

296. **Ez 16.61-63:** «Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto, sino por mi pacto que yo confirmaré contigo; y sabrás que yo soy Jehová; para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca, a causa de tu vergüenza, cuando yo perdone todo lo que hiciste, dice Jehová el Señor». **Ez 36.31-32:** «Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel».

297. **Os 14.2, 4:** «Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios... Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos». **Ro 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ef 1.7:** «...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

298. **Lc 13.3, 5:** «Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente... Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente». **Hch 17.30-31:** «Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

299. **Mt 12:36:** «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio». **Ro 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **Ro 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

300. **Is 1.16, 18:** «Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo... Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana». **Is 55.7:** «Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el

XV.5 El ser humano no debe contentarse con un arrepentimiento general, sino que es deber de cada persona procurar arrepentirse de cada de uno de sus pecados en particular.[301]

XV.6 Así como todo ser humano está obligado a confesar sus pecados a Dios en privado, orando por el perdón de los mismos;[302] ya que, al hacer esto y al apartarse de ellos hallará misericordia;[303] del mismo modo, el que escandaliza a su hermano o a la iglesia de Cristo debe estar dispuesto a declarar su arrepentimiento a quienes ha ofendido,[304] en público o en privado, mediante confesión y muestra de dolor por su pecado, y acto seguido, los ofendidos deben reconciliarse con él y recibirlo con amor.[305]

---

cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar». **Ro 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

301. **Sal 19.13:** «Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión». **Lc 19.8:** «Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado». **1 Ti 1.13, 15:** «...habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad... Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero».

302. **Sal 32.5-6:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah*. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán estas a él». **Sal 51.4-5, 7, 9, 14:** «Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre... Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve... Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades... Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia».

303. **Pr 28.13:** «El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia». **1 Jn 1.9:** «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad».

304. **Sal 51 (todo el capítulo)**; **Jos 7.19:** «Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras». **Lc 17.3-4:** «Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale». **Stg 5.16:** «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho».

305. **2 Co 2.8:** «Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él».

Capítulo Dieciséis
De las buenas obras

XVI.1 Buenas obras son solo aquellas que el Señor ha mandado en su santa Palabra,[306] y no aquellas que sin la autoridad de la Palabra son inventadas por los seres humanos, debido a un ciego entusiasmo, o bajo cualquier pretexto de buena intención.[307]

XVI.2 Aquellas buenas obras realizadas en obediencia a los mandamientos de Dios son los frutos y evidencias de una fe viva y verdadera:[308] mediante ellas los creyentes manifiestan su gratitud,[309] fortalecen su con-

306. **Miq 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **Ro 12.2:** «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». **Heb 13.21:** «...os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».

307. **1 S 15.21-23:** «Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey». **Is 29.13:** «Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado». **Mt 15.9:** «Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres». **Jn 16.2:** «Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios». **Ro 10.2:** «Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia». **1 P 1.18:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata».

308. **Stg 2.18, 22:** «Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras... ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?».

309. **Sal 116.12-13:** «¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación, E invocaré el nombre de Jehová». **1 P 2.9:** «Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable».

fianza,[310] edifican a sus hermanos,[311] adornan la profesión del Evangelio,[312] tapan la boca de sus adversarios[313] y glorifican a Dios;[314] pues son hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras,[315] para que llevando fruto para santidad, tengan como fin la vida eterna.[316]

XVI.3 La capacidad de los creyentes para hacer buenas obras de ninguna manera proviene de ellos mismos, sino totalmente del Espíritu de Cristo.[317] Y para que sean capacitados para buenas obras, además de las gracias que ya han recibido, se requiere la influencia real del mismo Espíritu

310. **2 P 1.5-10:** «...vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás». **1 Jn 2.3, 5:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos... pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él».

311. **Mt 5.16:** «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». **2 Co 9.2:** «...pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría».

312. **1 Ti 6.1:** «Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina». **Tit 2.5, 9-12:** «...a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada... Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador. Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente».

313. **1 P 2.15:** «Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos».

314. **Jn 15.8:** «En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos». **Fil 1.11:** «...llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios». **1 P 2.12:** «...manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras».

315. **Ef 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

316. **Ro 6.22:** «Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna».

317. **Ez 36.26-27:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Jn 15.4-6:** «Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Santo, que obra en ellos tanto el querer como el hacer por su buena voluntad.[318] Sin embargo, no deben volverse negligentes, como si no estuvieran obligados a cumplir con ningún deber a menos que haya un impulso especial del Espíritu; sino que deben ser diligentes en avivar la gracia de Dios que está en ellos.[319]

XVI.4 Aquellos que por su obediencia alcanzan la mayor excelencia posible en esta vida, están lejos de poder *supererogarse*[320] y hacer más de lo que Dios requiere, ya que fallan grandemente en cumplir lo que por deber están obligados a hacer.[321]

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden».

318. **Fil 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **Fil 4.13:** «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece». **2 Co 3.5:** «...no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios».

319. **Is 64.7:** «Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades». **Hch 26.6-7:** «Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos». **Fil 2.12:** «Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor». **2 Ti 1.6:** «Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos». **Heb 6.11-12:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **2 P 1.3, 5, 10-11:** «Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia... vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento... Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo». **Jud 20-21:** «Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna».

320. N. del T.: La doctrina católico-romana de la «super-erogación» enseña que la suma total de los méritos de Cristo es mucho mayor de lo que se requería para la salvación del hombre. De la misma manera, los «santos» habían hecho más y habían sufrido más de lo requerido para su salvación. Entonces, estos méritos superabundantes eran depositados en «el tesoro espiritual de la Iglesia» y estaban a disposición del papa. Como la Iglesia es una sola y está unida orgánicamente, entonces, tanto en este mundo como en el venidero, estos méritos superabundantes podían traspasarse a aquellos santos que no tenían los méritos suficientes para obtener su salvación. La compra de indulgencias, por ejemplo, podía ayudar a los creyentes sin suficientes méritos para su salvación. A este extremo llegó la doctrina de salvación por obras y por la compra de indulgencias. Véase, *The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, editada por Samuel Macauley Jackson, vol. XI, (Funk and Wagnalis Company: New York and London, 1911), p 165.

321. **Neh 13.22:** «Y dije a los levitas que se purificasen y viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del reposo. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu

XVI.5 Nosotros somos incapaces, por nuestras mejores obras, de merecer el perdón del pecado o la vida eterna de parte de Dios, debido a la gran desproporción que hay entre ellas y la gloria venidera; y debido a la infinita distancia que existe entre nosotros y Dios, a quien no podemos beneficiar por dichas obras ni satisfacer la deuda de nuestros pecados anteriores;[322] sino que cuando hayamos hecho todo lo que podemos hacer, no habremos hecho sino aquello que es nuestro deber, siendo siervos inútiles.[323] Por naturaleza, nuestras obras son buenas porque proceden de su Espíritu,[324] pero al ser obradas por nosotros, están manchadas y mezcladas con tanta debilidad e imperfección, que no pueden soportar la severidad del juicio de Dios.[325]

---

misericordia». **Job 9.2-3:** «Ciertamente yo sé que es así; ¿Y cómo se justificará el hombre con Dios? Si quisiere contender con él, No le podrá responder a una cosa entre mil». **Lc 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos». **Gal 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis».

322. **Job 22.2-3:** «¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, O provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?». **Job 35.7-8:** «Si fueres justo, ¿qué le darás a él? ¿O qué recibirá de tu mano? Al hombre como tú dañará tu impiedad, Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia». **Sal 16.2:** «Oh alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; No hay para mí bien fuera de ti». **Ro 3.20:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado». **Ro 4.2, 4, 6:** «Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios... Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda... Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras». **Ro 8.18:** «Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse». **Ef 2.8-9:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». **Tit 3.5-7:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna».

323. **Lc 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

324. **Gal 5.22-23:** «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley».

325. **Sal 130.3:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?». **Sal 143.2:** «Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano». **Is 64.6:** «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento». **Ro 7.15, 18:** «Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago... Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo». **Gal 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis».

XVI.6 No obstante, al ser aceptadas las personas de los creyentes por medio de Cristo, sus buenas obras también son aceptadas en Él;[326] no como si sus buenas obras fuesen, en esta vida, enteramente irreprochables e irreprensibles ante los ojos de Dios;[327] sino que Dios, mirándolas en su Hijo, se place en aceptar y recompensar aquello que es sincero, aunque esté acompañado de muchas debilidades e imperfecciones.[328]

XVI.7 Las obras hechas por personas no regeneradas, aunque por su esencia sean cosas que Dios manda, y sean de buen uso para ellos mismos y para otros;[329] sin embargo, puesto que no proceden de un corazón purificado por medio de la fe,[330] no son hechas de manera correcta de acuerdo con la

326. **Gn 4.4:** «Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda». **Heb 11.4:** «Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella». **Ex 28.38:** «Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante de Jehová». **Ef 1.6:** «...para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado». **1 P 2.5:** «...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo».

327. **Job 9.20:** «Si yo me justificare, me condenaría mi boca; Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo». **Sal 143.2:** «Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano».

328. **Mt 25.21, 23:** «Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor... Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor». **2 Co 8.12:** «Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene». **Heb 6.10:** «Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún». **Heb 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».

329. **1 R 21.27, 29:** «Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado... ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa». **2 R 10.30-31:** «Y Jehová dijo a Jehú: Por cuanto has hecho bien ejecutando lo recto delante de mis ojos, e hiciste a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación. Mas Jehú no cuidó de andar en la ley de Jehová Dios de Israel con todo su corazón, ni se apartó de los pecados de Jeroboam, el que había hecho pecar a Israel». **Fil 1.15-16, 18:** «Algunos, a la verdad, predican a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones... ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún».

330. **Gn 4.3-5:** «Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová

Palabra,[331] ni para un fin correcto, el cual es la gloria de Dios.[332] Por lo tanto, estas obras son pecaminosas y no pueden agradar a Dios, ni hacen que una persona sea apta para recibir la gracia de Dios;[333] no obstante, su descuido de las buenas obras es más pecaminoso y desagradable delante de Dios.[334]

---

con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante». **Heb 11.4, 6:** «Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella... Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan».

331. **Is 1.12:** «¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?». **1 Co 13.3:** «Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve».

332. **Mt 6.2, 5, 16:** «Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa... Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa... Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa».

333. **Am 5.21-22:** «Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados». **Os 1.4:** «Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel». **Hag 2.14:** «Y respondió Hageo y dijo: Así es este pueblo y esta gente delante de mí, dice Jehová; y asimismo toda obra de sus manos; y todo lo que aquí ofrecen es inmundo». **Ro 9.16:** «Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia». **Tit 1.15:** «Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas». **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

334. **Job 21.14-15:** «Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, Porque no queremos el conocimiento de tus caminos. ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él?». **Sal 14.4:** «¿No tienen discernimiento todos los que hacen iniquidad, Que devoran a mi pueblo como si comiesen pan, Y a Jehová no invocan?». **Sal 36.3:** «Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; Ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien». **Mt 23.23:** «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello». **Mt 25.41-45:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis».

Capítulo Diecisiete
De la perseverancia de los santos

XVII.1 Los que han sido aceptados por Dios en su Hijo Amado, eficazmente llamados y santificados por su Espíritu, no pueden caer total ni finalmente del estado de gracia, sino que ciertamente perseverarán en ella hasta el final y serán salvos eternamente.[335]

XVII.2 Esta perseverancia de los santos no depende de su propio libre albedrío, sino de la inmutabilidad del decreto de elección, que fluye del amor gratuito e inmutable de Dios el Padre;[336] de la eficacia del mérito e intercesión de Jesucristo;[337] de la permanencia del Espíritu y de la simiente

335. **Jn 10.28-29:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre». **Fil 1.6:** «...estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo». **1 P 1.5, 9:** «...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero... obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas». **2 P 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás». **1 Jn 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios».

336. **Jr 31.3:** «Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia». **2 Ti 2.18-19:** «...que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos. Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».

337. **Lc 22.32:** «...pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **Jn 17.11, 24:** «Y ya no estoy en el mundo; mas estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros... Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo». **Heb 7.25:** «... por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». **Heb 9.12-15:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna». **Heb 10.10, 14:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados». **Heb 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que

de Dios dentro de ellos;[338] y de la naturaleza del pacto de gracia.[339] De todo esto, surge también la certeza e infalibilidad de la perseverancia.[340]

XVII.3 Sin embargo, puede ser que los santos caigan en pecados graves,[341] mediante las tentaciones de Satanás y del mundo, el predominio de la corrupción que aún queda en ellos, y el olvido de los medios de su preservación; y que por un tiempo continúen en sus graves pecados:[342] por lo cual incurren en el desagrado de Dios[343] y contristan su Santo Espíritu;[344]

---

hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén». **Ro 8.33-39:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro».

338. **Jn 14.16-17:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros». **1 Jn 2.27:** «Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él». **1 Jn 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios».

339. **Jr 32.40:** «Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí».

340. **Jn 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **2 Ts 3.3:** «Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal». **1 Jn 2.19:** «Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros».

341. **Mt 26.70, 72, 74:** «Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices... Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre... Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo».

342. **Sal 51.14:** «Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia».

343. **2 S 11.27:** «Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová». **Is 64.5, 7, 9:** «Saliste al encuentro del que con alegría hacía justicia, de los que se acordaban de ti en tus caminos; he aquí, tú te enojaste porque pecamos; en los pecados hemos perseverado por largo tiempo; ¿podremos acaso ser salvos?... Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades... No te enojes sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros».

344. **Ef 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

llegan a ser, en alguna medida, privados de sus gracias y privilegios;[345] sus corazones pueden endurecerse[346] y sus conciencias pueden herirse;[347] pueden lastimar y escandalizar a otros[348] y acarrear juicios temporales sobre ellos mismos.[349]

345. **Sal 51.8, 10, 12:** «Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido... Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí... Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente». **Cnt 5.2-4, 6:** «Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? Mi amado metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro de mí... Abrí yo a mi amado; Pero mi amado se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió». **Ap 2.4:** «Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor».

346. **Is 63.17:** «¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad». **Mr 6.52:** «Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones». **Mr 16.14:** «Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado».

347. **Sal 32.3-4:** «Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. *Selah*». **Sal 51.8:** «Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido».

348. **2 S 12.14:** «Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá».

349. **Sal 89.31-32:** «Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades». **1 Co 11.32:** «...mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo».

Capítulo Dieciocho
De la seguridad de la gracia y de la salvación

XVIII.1 Aunque los hipócritas y las personas no regeneradas vanamente se engañen con falsas esperanzas y presunciones carnales de estar en el favor de Dios y en el estado de salvación[350] (cuya esperanza perecerá);[351] sin embargo, quienes verdaderamente creen en el Señor Jesús y le aman con sinceridad, procurando caminar en buena conciencia delante de Él, en esta vida pueden estar ciertamente seguros de que están en el estado de gracia,[352] y pueden regocijarse en la esperanza de la gloria de Dios, esperanza que nunca los avergonzará.[353]

XVIII.2 Esta certeza no es una simple persuasión conjetural y probable, basada en una esperanza falible.[354] Es, más bien, una seguridad infalible

350. **Dt 29.19:** «...y suceda que al oír las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande en la dureza de mi corazón, a fin de que con la embriaguez quite la sed». **Job 8.13-14:** «Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios; Y la esperanza del impío perecerá; Porque su esperanza será cortada, Y su confianza es tela de araña». **Miq 3.11:** «Sus jefes juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros». **Jn 8.41:** «Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios».

351. **Mt 7.22-23:** «Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad».

352. **1 Jn 2.3:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos». **1 Jn 3.14, 18-19, 21, 24:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte... Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él... Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios... Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado». **1 Jn 5.13:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios».

353. **Ro 5.2, 5:** «...por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios... y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado».

354. **Heb 6.11, 19:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza... La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo».

de fe, fundada en la verdad divina de las promesas de salvación;[355] en la evidencia interna de aquellas gracias a las cuales estas promesas se refieren;[356] y en el testimonio del Espíritu de adopción que testifica a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios:[357] Espíritu que es las arras de nuestra herencia y con el cual somos sellados para el día de la redención.[358]

XVIII.3 Esta seguridad infalible no pertenece a la esencia de la fe. Así, pues, puede ser que un verdadero creyente tenga que esperar por mucho tiempo y luchar con muchas dificultades antes de ser partícipe de esta seguridad.[359] Sin embargo, estando capacitado por el Espíritu Santo para conocer las cosas que Dios le otorga gratuitamente, el creyente puede obtenerlas por el uso correcto de los medios ordinarios, sin una revelación extraordinaria.[360]

355. **Heb 6.17-18:** «Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros».

356. **2 Co 1.12:** «Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros». **2 P 1.4-5, 10-11:** «...por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento... Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo». **1 Jn 2.3:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos». **1 Jn 3.14:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte».

357. **Ro 8.15-16:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

358. **Ef 1.13-14:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria». **Ef 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención». **2 Co 1.21-22:** «Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones».

359. **Sal 88 (todo el capítulo)**; **Sal 77.1-12:** «Con mi voz clamé a Dios, A Dios clamé, y él me escuchará. Al Señor busqué en el día de mi angustia; Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; Mi alma rehusaba consuelo...». **Is 50.10:** «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **Mr 9.24:** «E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad». **1 Jn 5.13:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios».

360. **1 Co 2.12:** «Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **Ef 3.17-19:** «...para que habite Cristo por

Por lo tanto, es deber de cada uno poner toda diligencia para asegurar su llamamiento y elección,[361] para que así su corazón se ensanche de gozo y paz en el Espíritu Santo, en amor y gratitud a Dios, y en fortaleza y alegría en los deberes de la obediencia,[362] que son los frutos propios de esta seguridad. Por consecuencia, esta seguridad muy lejos de inducir a los seres humanos a la negligencia.[363]

---

la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». **Heb 6.11-12:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **1 Jn 4.13:** «En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu».

361. **2 P 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».

362. **Ro 5.1-2, 5:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios... y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado». **Ro 14.17:** «... porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo». **Ro 15.13:** «Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo». **Ef 1.3-4:** «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él». **Sal 4:6-7:** «Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. Tú diste alegría a mi corazón mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto». **Sal 119.32:** «Por el camino de tus mandamientos correré, Cuando ensanches mi corazón».

363. **Sal 130.4:** «Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado». **Ro 6.1-2:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?». **Ro 8.1, 12:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu... Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne». **2 Co 7.1:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios». **Tit 2.11-12, 14:** «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente... quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras». **1 Jn 1.6-7:** «Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». **1 Jn 2.1-2:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo». **1 Jn 3.2-3:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro».

XVIII.4 La seguridad de la salvación de los verdaderos creyentes puede ser sacudida de diferentes maneras, disminuida e interrumpida debido a la negligencia para preservarla, por caer en algún pecado específico que hiere la conciencia y contrista al Espíritu; o por una tentación repentina y vehemente, porque Dios les retira la luz de su rostro, permitiendo que incluso los que le temen caminen en tinieblas y no tengan luz.[364] Sin embargo, los verdaderos creyentes nunca son totalmente destituidos de la simiente de Dios, y de la vida de la fe, de aquel amor de Cristo y de los hermanos, de aquella sinceridad de corazón y conciencia del deber, de las cuales, esta seguridad puede ser revivida a su debido tiempo, por medio de la operación del Espíritu[365] que, mientras tanto, sostiene a los verdaderos creyentes para no caer en total desesperación.[366]

364. **Sal 31.22:** «Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos; Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba». **Sal 51.8:** «Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido». **Sal 88 (todo el capítulo)**; **Cnt 5.2-3, 6:** «Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar?... Abrí yo a mi amado; Pero mi amado se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió». **Is 50.10:** «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **Mt 26.69-72:** «Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También este estaba con Jesús el nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre». **Ef 4.30-31:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia».

365. **Job 13.15:** «He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; No obstante, defenderé delante de él mis caminos». **Sal 51.8, 12:** «Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido... Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente». **Sal 73.15:** «Si dijera yo: Hablaré como ellos, He aquí, a la generación de tus hijos engañaría». **Is 50.10:** «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **Lc 22.32:** «...pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **1 Jn 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios».

366. **Sal 22.1:** «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?». **Is 54.7-10:** «Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti». **Jr 32.40:** «Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí». **Miq 7.7-9:** «Mas yo a Jehová miraré, esperaré al

Capítulo Diecinueve
De la Ley de Dios

XIX.1 Dios le dio a Adán una ley, como un pacto de obras, por la cual lo comprometió a él, y a toda su posteridad, a una obediencia personal, completa, exacta y perpetua. Le prometió la vida si es que la cumplía, y le amenazó con la muerte si es que la quebrantaba, y lo dotó del poder y la capacidad para guardarla.[367]

XIX.2 Después de la caída de Adán, esta ley continuó siendo la regla perfecta de justicia, y como tal, fue dada por Dios en el Monte Sinaí en diez mandamientos y escrita en dos tablas:[368] los primeros cuatro mandamientos

---

Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá. Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz. La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi justicia; él me sacará a luz; veré su justicia».

367. **Gn 1.26-27:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». **Gn 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Job 28.28:** «Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia». **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **Ro 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos». **Ro 5.12, 19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **Ro 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas». **Gal 3.10, 12:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas... y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas».

368. **Ex 34.1:** «Y Jehová dijo a Moisés: Alísate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste». **Dt 5.32:** «Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado; no os apartéis a diestra ni a siniestra». **Dt 10.4:** «Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová». **Ro 13.8-9:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». **Stg 1.25:** «Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace». **Stg 2.8, 10-12:** «Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis... Porque cualquiera

contienen nuestros deberes para con Dios, y los otros seis nuestros deberes para con el hombre.[369]

XIX.3 Además de esta ley, comúnmente llamada ley moral, agradó a Dios dar al pueblo de Israel, como a una Iglesia de menor edad, leyes ceremoniales, que contenían varias ordenanzas típicas; en parte de adoración, prefigurando a Cristo, sus gracias, acciones, sufrimientos y beneficios;[370] y en parte expresando ampliamente diversas instrucciones sobre deberes morales.[371] En la actualidad, bajo el Nuevo Testamento, todas estas leyes ceremoniales están abrogadas.[372]

XIX.4 A los israelitas, como una entidad política, Dios les dio también diferentes leyes judiciales, las cuales expiraron junto con el Estado de aquel pueblo. Por lo tanto, no obligan ahora a ningún otro pueblo, más de lo que la equidad general de ellas lo requiera.[373]

---

que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad».

369. **Mt 22.37-40:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

370. **Gal 4.1-3:** «Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo». **Col 2.17:** «...todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo». **Heb 9 (todo el capítulo)**; **Heb 10.1:** «Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan».

371. **1 Co 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **2 Co 6.17:** «Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré». **Jud 23:** «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne».

372. **Dn 9.27:** «Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador». **Ef 2.15-16:** «... aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades». **Col 2.14, 16-17:** «...anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz... Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo„ todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

373. **Gn 49.10:** «No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos». **1 P 2.13-14:** «Por causa del Señor someteos a toda institución

XIX.5 La ley moral obliga por siempre a todos, tanto a los justificados como a los que no lo son, a que se le obedezca.[374] Esto no solo con respecto al contenido, sino también con respecto a la autoridad de Dios el Creador quien la dio.[375] En el Evangelio, Cristo en ninguna manera disolvió esta ley, sino que más bien reforzó la obligación de cumplirla.[376]

XIX.6 Aunque los verdaderos creyentes no están bajo la ley, como un pacto de obras, para ser justificados o condenados por ella;[377] sin embargo,

---

humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien». **Ex 21 (todo el capítulo)**; **Ex 22.1-29:** «Cuando alguno hurtare buey u oveja, y lo degollare o vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro ovejas. Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido y muriere, el que lo hirió no será culpado de su muerte...». **Mt 5.17:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir». **Mt 5.38-39:** «Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra». **1 Co 9.8-10:** «¿Digo esto solo como hombre? ¿No dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto».

374. **Ro 13.8-10:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor». **Ef 6.2:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa». **1 Jn 2.3-4, 7-8:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él... Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra».

375. **Stg 2.10-11:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley».

376. **Mt 5.17-19:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos». **Ro 3.31:** «¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley». **Stg 2.8:** «Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis».

377. **Hch 13.39:** «...y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree». **Ro 6.14:** «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Ro 8:1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Gal 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto

es de gran utilidad para ellos como también para otros; en cuanto a que la ley, como una regla de vida que les informa acerca de la voluntad de Dios y de su deber, les dirige y les obliga a caminar de acuerdo con ella,[378] descubriéndoles también las contaminaciones pecaminosas de su naturaleza, de sus corazones y de sus vidas.[379] De manera que, examinándose mediante la ley, lleguen a una más completa convicción de humillación y aborrecimiento debido a sus pecados,[380] junto con una visión más clara de la necesidad que tienen de Cristo y de la perfección de su obediencia.[381] Es igualmente de utilidad a los regenerados para restringir sus corrupciones, ya que prohíbe

por las obras de la ley nadie será justificado». **Gal 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **Gal 4.4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos».

378. **Sal 119.4-6:** «Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos. ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos para guardar tus estatutos! Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese a todos tus mandamientos». **Ro 7.12, 22, 25:** «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno... Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios... Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». **1 Co 7.19:** «La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios». **Gal 5.14, 16, 18-23:** «Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo... Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne... Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley».

379. **Ro 3.20:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado». **Ro 7.7:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás».

380. **Ro 7.9, 14, 24:** «Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí... Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado... ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?». **Stg 1.23-25:** «Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace».

381. **Ro 7.24-25:** «¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». **Ro 8.3-4:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Gal 3.24:** «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe».

el pecado;[382] y sus amenazas sirven para mostrarles lo que aún merecen sus pecados, y cuáles son las aflicciones que les esperan por causa de ellos en esta vida, pese a que están libres de la maldición con que les amenaza la ley.[383] De la misma manera, las promesas de la ley les muestra la aprobación de la obediencia y qué bendiciones pueden esperar cuando la cumplen;[384] pero no como si la ley se los debiera como pacto de obras.[385] De manera que, si una persona hace lo bueno y deja de hacer lo malo, porque la ley lo alienta a lo uno y lo desalienta de lo otro, ello no es evidencia de que está bajo la ley y no bajo la gracia.[386]

382. **Sal 119.101, 104, 128:** «De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra... De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira... Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, Y aborrecí todo camino de mentira». **Stg 2.11:** «Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley».

383. **Esd 9.13-14:** «Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste un remanente como este, ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni quien escape?». **Sal 89.30-34:** «Si dejaren sus hijos mi ley, Y no anduvieren en mis juicios, Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios».

384. **Lv 26.1, 10:** «No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios... Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo». **Lv 26.14:** «Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos». **2 Co 6.16:** «¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo». **Sal 19.11:** «Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón». **Sal 37.11:** «Pero los mansos heredarán la tierra, Y se recrearán con abundancia de paz». **Mt 5.5:** «Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad». **Ef 6.2-3:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra».

385. **Lc 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos». **Gal 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

386. **Ro 6.12, 14:** «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias... Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Heb 12.28-29:** «Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor». **1 P 3.8-12:** «Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición. Porque: El que quiere amar la vida Y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño; Apártese del mal, y

XIX.7 Los usos de la ley, mencionados anteriormente, no son contrarios a la gracia del Evangelio, sino que concuerdan dulcemente con ella.[387] Pues el Espíritu de Cristo subyuga y capacita la voluntad del ser humano para hacer libre y gozosamente lo que la voluntad de Dios revelada en la ley requiere que se haga.[388]

haga el bien; Busque la paz, y sígala. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal». **Sal 34.12-16:** «¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela. Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira de Jehová contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra la memoria de ellos».

387. **Gal 3.21:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley».

388. **Ez 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Heb 8.10:** «Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo». **Jr 31.33:** «Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo».

Capítulo Veinte

De la libertad cristiana y la libertad de conciencia

XX.1 La libertad que Cristo ha comprado para los creyentes que están bajo el Evangelio consiste en su libertad de la culpa del pecado, de la ira condenatoria de Dios y de la maldición de la ley moral;[389] y en ser librados de la maldad del presente mundo, de la esclavitud a Satanás y del dominio del pecado;[390] del mal de las aflicciones, del aguijón de la muerte, de la victoria del sepulcro y de la condenación eterna.[391] Su libertad consiste también en su libre acceso a Dios[392] y en rendirle obediencia, no por temor servil sino por amor filial y una mente voluntaria.[393] Todas estas libertades

389. **Gal 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **1 Ts 1.10:** «...y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera». **Tit 2.14:** «...quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

390. **Hch 26.18:** «...para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **Ro 6.14:** «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Gal 1.4:** «...el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre». **Col 1.13:** «...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo».

391. **Sal 119.71:** «Bueno me es haber sido humillado, Para que aprenda tus estatutos». **Ro 8.1, 28:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu... Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados». **1 Co 15.54-57:** «Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo».

392. **Ro 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios».

393. **Ro 8.14-15:** «Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!». **1 Jn 4.18:** «En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor».

fueron también comunes a los creyentes que estaban bajo la ley.[394] Pero bajo el Nuevo Testamento, la libertad de los cristianos se ha ampliado mucho más, pues están libres del yugo de la ley ceremonial, a la cual fue sujetada la iglesia judaica;[395] y gozan de mayor confianza para acceder al trono de la gracia,[396] y de participaciones más plenas del libre Espíritu de Dios, que aquellas de las cuales ordinariamente participaron los creyentes bajo la ley.[397]

XX.2 Dios es el único Señor de la conciencia,[398] por tanto, en asuntos de fe y adoración, la ha dejado libre de doctrinas y mandamientos humanos que sean contrarios a su Palabra o añadidos a ella.[399] De manera que creer

394. **Gal 3.9, 14:** «De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu».

395. **Hch 15.10-11:** «Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos». **Gal 4.1-3, 6-7:** «Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo... Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo». **Gal 5.1:** «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud».

396. **Heb 4.14, 16:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión... Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». **Heb 10.19-22:** «Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura».

397. **Jn 7.38-39:** «El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado». **2 Co 3.13, 17-18:** «...y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido... Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

398. **Ro 14.4:** «¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme». **Stg 4.12:** «Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?».

399. **Mt 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres». **Mt 23.8-10:** «Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo». **Hch 4.19:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios». **Hch 5.29:** «Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres». **1 Co 7.23:** «Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los

u obedecer de conciencia tales doctrinas o mandamientos, es traicionar la verdadera libertad de conciencia;[400] y el requerimiento de una fe implícita y de una obediencia absoluta y ciega, es destruir la libertad de conciencia y también la razón.[401]

XX.3 Aquellos que bajo el pretexto de la libertad cristiana cometen y practican algún pecado, o abrigan algún deseo impuro, destruyen de este modo el propósito de la libertad cristiana, el cual consiste en que, siendo librados de las manos de nuestros enemigos, sirvamos al Señor sin miedo, en santidad y rectitud delante de Él, todos los días de nuestra vida.[402]

---

hombres». **2 Co 1.24:** «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes».

400. **Sal 5.1:** «Escucha, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir». **Gal 1.10:** «Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo». **Gal 2.4-5:** «...y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros». **Gal 5.1:** «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud». **Col 2.20-23:** «Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne».

401. **Is 8.20:** «¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **Jr 8.9:** «Los sabios se avergonzaron, se espantaron y fueron consternados; he aquí que aborrecieron la palabra de Jehová; ¿y qué sabiduría tienen?». **Os 5.11:** «Efraín es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de vanidades». **Jn 4.22:** «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos». **Hch 17.11:** «Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así». **Ro 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **Ro 14.23:** «Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado». **Ap 13.12, 16-17:** «Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada... Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre».

402. **Lc 1.74-75:** «Que, librados de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días». **Jn 8.34:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado». **Gal 5.13:** «Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros». **1 P 2.16:** «...como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios». **2 P 2.19:** «Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció».

XX.4 Aquellos que bajo el pretexto de la libertad cristiana se opongan a cualquier poder legítimo, o al legítimo ejercicio del mismo, ya sea civil o eclesiástico, resisten a la ordenanza de Dios. Pues los poderes que Dios ha establecido, y la libertad que Cristo ha comprado, no han sido destinados por Dios para destruirse sino para sostenerse y preservarse mutuamente.[403] Además, quienes publican tales opiniones, o mantienen tales prácticas, las cuales son contrarias a la luz de la naturaleza, o a los principios conocidos del cristianismo (ya sean tocantes a la fe, a la adoración o a la conducta), o al poder de la piedad; o a tales prácticas u opiniones erróneas, ya sea según su propia naturaleza, o en la manera de publicarlas o mantenerlas, son destructores de la paz externa y del orden que Cristo ha establecido en la Iglesia, los tales pueden ser legítimamente llamados a dar cuentas, y procederse contra ellos mediante la censura de la Iglesia[404] [y mediante el poder del magistrado civil].[405]

403. **Mt 12:25:** «Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá». **Ro 13:1-8:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». **Heb 13:17:** «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso». **1 P 2:13-14, 16:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien... como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios».

404. **Ro 1.32:** «...quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican». **2 Jn 1.10-11:** «Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras». **2 Ts 3.14:** «Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ese señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence». **Tit 1.10-11, 13:** «Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene... Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe». Véase también **1 Co 5.1, 5, 11, 13; Tit 3.10; Mt 18.15-17; 1 Ti 1.19-20; Ap 2.2, 14-15, 20.**

405. **Dt 13.6-12:** «Si te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis, de los

Capítulo Veintiuno
De la adoración religiosa y del día de reposo

XXI.1 La luz de la naturaleza demuestra que hay un Dios que tiene señorío y soberanía sobre todo, que es bueno y hace bien a todos, y que, por lo tanto, debe ser temido, amado, alabado, invocado, creído, servido y en quien se debe confiar con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas.[406] Sin embargo, la forma aceptable de adoración al Dios verdadero es instituida por Él mismo, y está de tal manera limitada por su propia voluntad revelada, que no debe ser adorado según las imaginaciones

---

dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores, cerca de ti o lejos de ti, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de ella; no consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás, sino que lo matarás; tu mano se alzará primero sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo. Le apedrearás hasta que muera, por cuanto procuró apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; para que todo Israel oiga, y tema, y no vuelva a hacer en medio de ti cosa semejante a esta. Si oyeres que se dice de alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da para vivir en ellas». **Ro 13.3-4:** «Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo». **2 Jn 1.10-11:** «Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras». **Ap 17.12, 16-17:** «Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia... Y los diez cuernos que viste en la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios».

406. **Jos 24.14:** «Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová». **Sal 18.3:** «Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos». **Sal 31.23:** «Amad a Jehová, todos vosotros sus santos; A los fieles guarda Jehová, Y paga abundantemente al que procede con soberbia». **Sal 62.8:** «Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio. *Selah*». **Sal 119.68:** «Bueno eres tú, y bienhechor; Enséñame tus estatutos». **Jr 10.7:** «¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor; porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay semejante a ti». **Mr 12.33:** «...y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios». **Hch 17.24:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas». **Ro 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Ro 10.12:** «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan».

e invenciones de los hombres, o según las sugerencias de Satanás; bajo ninguna representación visible o en alguna otra forma que no esté prescrita en las Sagradas Escrituras.[407]

XXI.2 La adoración religiosa debe ser dada a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y solamente a Él;[408] no a los ángeles, ni a los santos, ni a ninguna otra criatura.[409] Desde la caída, la adoración es a través de un Mediador, pero no por la mediación de algún otro, sino solamente por la de Cristo.[410]

---

407. **Ex 20.4-6:** «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos». **Dt 4.15-20:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos. Pero a vosotros Jehová os tomó, y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis el pueblo de su heredad como en este día». **Dt 12.32:** «Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás». **Mt 4.9-10:** «...y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás». **Mt 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres». **Hch 17.25:** «...ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas». **Col 2.23:** «Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne».

408. **Mt 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás». **Jn 5.23:** «...para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió». **2 Co 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

409. **Ro 1.25:** «...ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén». **Col 2.18:** «Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal». **Ap 19.10:** «Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía».

410. **Jn 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Ef 2.18:** «...porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre». **Col 3.17:** «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él». **1 Ti 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

XXI.3 Siendo la oración, con acción de gracias, una parte especial de la adoración religiosa,[411] Dios la demanda de parte de todos los seres humanos.[412] Pero para que sea aceptada debe hacerse en el nombre del Hijo,[413] con la ayuda de su Espíritu,[414] conforme a su voluntad,[415] con entendimiento, reverencia, humildad, fervor, fe, amor y perseverancia;[416] y cuando la oración se hace de forma oral, debe ser en un idioma conocido.[417]

XXI.4 La oración debe hacerse por cosas lícitas,[418] y por toda clase de personas que están con vida y por quienes vivirán más adelante,[419] pero no

411. **Fil 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

412. **Sal 65.2:** «Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne».

413. **Jn 14.13-14:** «Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré». **1 P 2.5:** «...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo».

414. **Ro 8.26:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles».

415. **1 Jn 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

416. **Gn 18.27:** «Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza». **Sal 47.7:** «Porque Dios es el Rey de toda la tierra; Cantad con inteligencia». **Ec 5.1-2:** «Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras». **Mt 6.12, 14-15:** «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores... Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas». **Mr 11.24:** «Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá». **Ef 6.18:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos». **Col 4.2:** «Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias». **Heb 12.28:** «Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia». **Stg 1.6-7; 5.16:** «Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor... Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho».

417. **1 Co 14:14:** «Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto».

418. **1 Jn 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

419. **Rut 4.12:** «Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová». **2 S 7.29:** «Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre». **Jn 17.20:** «Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos». **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan

por los muertos,[420] ni por aquellos de quienes se sepa que han cometido el pecado de muerte.[421]

XXI.5 Son partes de la normal adoración religiosa a Dios: La lectura de la Biblia con temor piadoso,[422] la sana predicación,[423] y el escuchar la Palabra conscientemente, en obediencia a Dios, con entendimiento, fe y reverencia;[424] el canto de los salmos con gracia en el corazón;[425] así como también la debida administración y digna recepción de los sacramentos instituidos por Cristo.[426] Además, deben usarse, de una manera santa y

---

rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

420. **2 Sam 12.21-23:** «Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan. Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí». **Lc 16.25-26:** «Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora este es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá». **Ap 14.13:** «Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen».

421. **1 Jn 5.16:** «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida».

422. **Hch 15.21:** «Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo». **Ap 1.3:** «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca».

423. **2 Ti 4.2:** «...que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina».

424. **Is 66.2:** «Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra». **Mt 13.19:** «Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino». **Hch 10.33:** «Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado». **Heb 4.2:** «Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron». **Stg 1.22:** «Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos».

425. **Ef 5.19:** «...hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones». **Col 3.16:** «La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales». **Stg 5.13:** «¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas».

426. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Hch 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **1 Co 11.23-29:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;

religiosa, en sus diferentes tiempos y oportunidades:[427] los juramentos religiosos,[428] los votos,[429] los ayunos solemnes[430] y las acciones de gracias en ocasiones especiales.[431]

XXI.6 Actualmente, bajo el Evangelio, ni la oración, ni ninguna otra parte de la adoración religiosa, están atadas a algún lugar, ni son más aceptables según el lugar donde se realizan, o hacia el cual se dirigen.[432] Así pues, Dios debe ser adorado en todo lugar,[433] en espíritu y en verdad,[434]

---

y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga... De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

427. **Heb 12.28:** «Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia».

428. **Dt 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él sólo servirás, y por su nombre jurarás». **Neh 10.29:** «...se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor».

429. **Is 19.21:** «Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán». **Ec 5.4-5:** «Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas».

430. **Est 4.16:** «Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca». **Jl 2.12:** «Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento». **Mt 9.15:** «Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán». **1 Co 7.5:** «No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia».

431. **Est 9.22:** «...como días en que los judíos tuvieron paz de sus enemigos, y como el mes que de tristeza se les cambió en alegría, y de luto en día bueno; que los hiciesen días de banquete y de gozo, y para enviar porciones cada uno a su vecino, y dádivas a los pobres». **Sal 107 (todo el capítulo)**.

432. **Jn 4.21:** «Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre».

433. **Mal 1.11:** «Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos». **1 Ti 2.8:** «Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda».

434. **Jn 4.23-24:** «Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

diariamente;[435] tanto privadamente en las familias[436] como en lo secreto cada uno por sí mismo.[437] Así, también, mucho más solemnemente, en las reuniones públicas, las cuales no deben abandonarse u olvidarse voluntariamente o por descuido, pues Dios, por medio de su Palabra o providencia, nos llama a ellas.[438]

XXI.7 Así como es ley de la naturaleza que, en general, una debida proporción de tiempo sea separada para la adoración a Dios; así también, en su Palabra, mediante un mandamiento positivo, moral y perpetuo, que obliga a todo ser humano, en todos los tiempos, Dios ha establecido específicamente un día de cada siete como un reposo, para ser guardado santo

435. **Mt 6.11:** «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy».

436. **Dt 6.6-7:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes». **2 S 6.18, 20:** «Y cuando David había acabado de ofrecer los holocaustos y ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los ejércitos... Volvió luego David para bendecir su casa; y saliendo Mical a recibir a David, dijo: ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera!». **Job 1.5:** «Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días». **Jr 10.25:** «Derrama tu enojo sobre los pueblos que no te conocen, y sobre las naciones que no invocan tu nombre; porque se comieron a Jacob, lo devoraron, le han consumido, y han asolado su morada». **Hch 10.2:** «...piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre». **1 P 3.7:** «Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo».

437. **Mt 6.6:** «Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público». **Ef 6.18:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos».

438. **Is 56.6-7:** «Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos». **Pr 1.20-21, 24:** «La sabiduría clama en las calles, Alza su voz en las plazas; Clama en los principales lugares de reunión; En las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones... Por cuanto llamé, y no quisisteis oír, Extendí mi mano, y no hubo quien atendiese». **Pr 8.34:** «Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas». **Lc 4.16:** «Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer». **Hch 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **Hch 13.42:** «Cuando salieron ellos de la sinagoga de los judíos, los gentiles les rogaron que el siguiente día de reposo les hablasen de estas cosas». **Heb 10.25:** «...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca».

para Él.[439] Desde el principio del mundo hasta la resurrección de Cristo, este día era el último de la semana, pero desde la resurrección de Cristo fue cambiado al primer día de la semana,[440] el mismo que en la Biblia se llama Día del Señor,[441] el cual debe continuar hasta el fin del mundo como el día de reposo cristiano.[442]

XXI.8 El día de reposo cristiano es guardado santo para el Señor cuando los seres humanos, después de una debida preparación de sus corazones y arreglando con anticipación sus asuntos comunes, no solamente observan todo el día un santo reposo de sus propias labores, palabras y pensamientos acerca de sus empleos y recreaciones seculares,[443] sino que

439. **Ex 20.8, 10-11:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo... mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». **Is 56.2, 4, 6-7:** «Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que lo abraza; que guarda el día de reposo para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal... Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto... Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos».

440. **Gn 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Hch 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche». **1 Co 16.1-2:** «En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas».

441. **Ap 1.10:** «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta».

442. **Ex 20.8, 10:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo... mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». **Mt 5.17-18:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido».

443. **Ex 20.8:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo». **Ex 16.23, 25-26, 29-30:** «Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana... Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará... Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así el pueblo reposó el séptimo día». **Ex 31.15-17:** «Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por

también se ocupan, todo el tiempo, en el ejercicio de la adoración pública y privada, y en los deberes de necesidad y misericordia.[444]

sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó». **Is 58.13:** «Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras». **Neh 13.15-22:** «En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo?...».

444. **Is 58.13:** «Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras». **Mt 12.1-13:** «En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?...».

Capítulo Veintidós
De los juramentos y votos lícitos

XXII.1 Un juramento lícito es parte de la adoración religiosa,[445] en la que, en una ocasión justa, la persona que jura invoca solemnemente a Dios para que sea testigo de lo que afirma o promete, y para que le juzgue según la verdad o falsedad de lo que jura.[446]

XXII.2 Las personas deben jurar únicamente por el nombre de Dios, el cual debe ser usado con toda reverencia y santo temor.[447] Por lo tanto, jurar en vano o precipitadamente por este Nombre glorioso y terrible, o jurar en alguna manera por cualquier otra cosa, es pecaminoso y debe ser detestado.[448] Además, así como en asuntos de peso y trascendencia, un juramento está autorizado por la Palabra de Dios, tanto bajo el Nuevo Testamento como bajo el Antiguo;[449] así también, cuando una autoridad legítima demanda un juramento lícito para tales asuntos, dicho juramento debe hacerse.[450]

---

445. **Dt 10.20:** «A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás».

446. **Ex 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». **Lv 19.12:** «Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová». **2 Cr 6.22-23:** «Si alguno pecare contra su prójimo, y se le exigiere juramento, y viniere a jurar ante tu altar en esta casa, tú oirás desde los cielos, y actuarás, y juzgarás a tus siervos, dando la paga al impío, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo al darle conforme a su justicia». **2 Co 1.23:** «Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto».

447. **Dt 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él sólo servirás, y por su nombre jurarás».

448. **Ex 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». **Jr 5.7:** «¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de rameras se juntaron en compañías». **Mt 5.34, 37:** «Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios... Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede». **Stg 5.12:** «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación».

449. **Is 65.16:** «El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos». **2 Co 1.23:** «Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto». **Heb 6.16:** «Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación».

450. **1 R 8.31:** «Si alguno pecare contra su prójimo, y le tomaren juramento haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu altar en esta casa». **Esd 10.25:** «Asimismo de Israel: De los hijos de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Malquías y Benaía». **Neh 13.25:** «Y reñí con ellos, y los

XXII.3 Cualquiera que hace un juramento debe considerar debidamente la importancia de tan solemne acto, y, por lo tanto, no deberá afirmar nada más que aquello de lo cual está plenamente persuadido que es la verdad.[451] Tampoco debe persona alguna obligarse mediante juramento a cosa alguna, sino solamente a lo que es bueno y justo, y a lo que cree que lo es, y a lo que es capaz y está decidido a cumplir.[452] [Además, es pecado rehusar un juramento tocante a algo bueno y justo cuando es requerido por una autoridad legítima].[453]

XXII.4 Un juramento debe hacerse en el sentido claro y común de las palabras, sin ambigüedad o reservas mentales.[454] Dicho juramento no puede obligar a pecar; pero en todo lo que no sea pecaminoso, habiéndolo hecho,

---

maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos».

451. **Ex 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». **Jr 4.2:** «...y jurares: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán».

452. **Gn 24.2-3, 5-6, 8-9:** «Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito... El criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste? Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá... Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a mi hijo. Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este negocio».

453. **Ex 22.7-11:** «Cuando alguno diere a su prójimo plata o alhajas a guardar, y fuere hurtado de la casa de aquel hombre, si el ladrón fuere hallado, pagará el doble. Si el ladrón no fuere hallado, entonces el dueño de la casa será presentado a los jueces, para que se vea si ha metido su mano en los bienes de su prójimo. En toda clase de fraude, sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando alguno dijere: Esto es mío, la causa de ambos vendrá delante de los jueces; y el que los jueces condenaren, pagará el doble a su prójimo. Si alguno hubiere dado a su prójimo asno, o buey, u oveja, o cualquier otro animal a guardar, y este muriere o fuere estropeado, o fuere llevado sin verlo nadie; juramento de Jehová habrá entre ambos, de que no metió su mano a los bienes de su prójimo; y su dueño lo aceptará, y el otro no pagará». **Nm 5.19, 21:** «Y el sacerdote la conjurará y le dirá: Si ninguno ha dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido a inmundicia, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición... (el sacerdote conjurará a la mujer con juramento de maldición, y dirá a la mujer): Jehová te haga maldición y execración en medio de tu pueblo, haciendo Jehová que tu muslo caiga y que tu vientre se hinche». **Neh 5.12:** «Y dijeron: Lo devolveremos, y nada les demandaremos; haremos así como tú dices. Entonces convoqué a los sacerdotes, y les hice jurar que harían conforme a esto».

454. **Sal 24.4:** «El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño». **Jr 4.2:** «...y jurares: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán».

su cumplimiento es obligatorio, aun cuando sea en perjuicio propio;[455] tampoco debe violarse aunque se haya hecho a herejes o infieles.[456]

XXII.5 El voto es de naturaleza semejante a la del juramento promisorio, y debe hacerse con el mismo cuidado religioso y cumplirse con la misma fidelidad.[457]

XXII.6 El voto no debe hacerse a criatura alguna sino únicamente a Dios.[458] Por lo tanto, para que sea acepto, debe hacerse voluntariamente, con fe y conciencia del deber, en agradecimiento por la misericordia recibida, o para la obtención de lo que necesitamos. Por medio de aquel voto nos

455. **1 S 25.22, 32-34:** «Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida ni un varón... Y dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases. Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y a vengarme por mi propia mano. Porque vive Jehová Dios de Israel que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado con vida a Nabal ni un varón». **Sal 15.4:** «Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia».

456. **Ez 17.16, 18-19:** «Vivo yo, dice Jehová el Señor, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuyo pacto hecho con él rompió... Por cuanto menospreció el juramento y quebrantó el pacto, cuando he aquí que había dado su mano, y ha hecho todas estas cosas, no escapará. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su misma cabeza». **Jos 9.18-19:** «Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes. Mas todos los príncipes respondieron a toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no les podemos tocar». **2 S 21.1:** «Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas».

457. **Is 19.21:** «Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán». **Sal 61.8:** «Así cantaré tu nombre para siempre, Pagando mis votos cada día». **Sal 66.13-14:** «Entraré en tu casa con holocaustos; Te pagaré mis votos, Que pronunciaron mis labios y habló mi boca, cuando estaba angustiado». **Ec 5.4-6:** «Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?».

458. **Sal 76.11:** «Prometed, y pagad a Jehová vuestro Dios; Todos los que están alrededor de él, traigan ofrendas al Temible». **Jr 44.25-26:** «Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres hablasteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones; confirmáis a la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. Por tanto, oíd palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, dice Jehová, que mi nombre no será invocado más en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor».

obligamos más estrictamente a cumplir los deberes necesarios u otras cosas, siempre y cuando nos conduzcan al adecuado cumplimiento de ellas.[459]

XXII.7 Nadie deberá jurar que realizará cosa alguna prohibida por la Palabra de Dios, o que impida algún deber mandado en ella, o a lo que no está en su capacidad y para cuyo cumplimiento no tenga promesa alguna o talento de parte de Dios.[460] En este sentido, los votos monásticos papistas referentes a la perpetua vida célibe, de pobreza profesa y de obediencia regular, están tan lejos de ser grados de perfección superior, y son más bien lazos supersticiosos y pecaminosos en los cuales ningún cristiano debe enredarse.[461]

---

459. **Gn 28.20-22:** «E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti». **Dt 23.21, 23:** «Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti... Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca». **1 S 1.11:** «E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza». **Sal 50.14:** «Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo». **Sal 66.13-14:** «Entraré en tu casa con holocaustos; Te pagaré mis votos, Que pronunciaron mis labios y habló mi boca, cuando estaba angustiado». **Sal 132.2-5:** «De cómo juró a Jehová, Y prometió al Fuerte de Jacob: No entraré en la morada de mi casa, Ni subiré sobre el lecho de mi estrado; No daré sueño a mis ojos, Ni a mis párpados adormecimiento, Hasta que halle lugar para Jehová, Morada para el Fuerte de Jacob».

460. **Nm 30.5, 8, 12-13:** «Mas si su padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus obligaciones con que ella hubiere ligado su alma, no serán firmes; y Jehová la perdonará, por cuanto su padre se lo vedó... Pero si cuando su marido lo oyó, le vedó, entonces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma, será nulo; y Jehová la perdonará... Mas si su marido los anuló el día que los oyó, todo lo que salió de sus labios cuanto a sus votos, y cuanto a la obligación de su alma, será nulo; su marido los anuló, y Jehová la perdonará. Todo voto, y todo juramento obligándose a afligir el alma, su marido lo confirmará, o su marido lo anulará». **Mr 6.26:** «Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla». **Hch 23.12, 14:** «Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo... los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo».

461. **Mt 19.11-12:** «Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba». **1 Co 7.2, 9, 23:** «...pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido... pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando... Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres». **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es

Capítulo Veintitrés
Del magistrado civil

XXIII.1 Dios, el supremo Señor y Rey de todo el mundo, ha instituido a los magistrados civiles para estar, bajo Él, sobre el pueblo, para su propia gloria y para el bien público. Para dicho fin los ha armado con el poder de la espada, para la defensa y estímulo de los que son buenos, y para castigo de los malhechores.[462]

XXIII.2 Es lícito que los cristianos acepten y desempeñen el oficio de magistrado cuando son llamados para ello.[463] En la administración de este oficio, ellos deberán mantener especialmente la piedad, la justicia y la paz, de acuerdo a las leyes sanas de cada Estado;[464] así que para tal fin, pueden

---

bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **1 P 4.2:** «...para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios».

462. **Ro 13.1-4:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo». **1 P 2.13-14:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien».

463. **Pr 8.15-16:** «Por mí reinan los reyes, Y los príncipes determinan justicia. Por mí dominan los príncipes, Y todos los gobernadores juzgan la tierra». **Ro 13.1-2, 4:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos... porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

464. **2 S 23.3:** «El Dios de Israel ha dicho, Me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, Que gobierne en el temor de Dios». **Sal 2.10-12:** «Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían». **Sal 82.3-4:** «Defended al débil y al huérfano; Haced justicia al afligido y al menesteroso. Librad al afligido y al necesitado; Libradlo de mano de los impíos». **1 Ti 2.2:** «...por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad». **1 P 2.13:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior».

legalmente ahora, bajo el Nuevo Testamento, hacer guerra en ocasiones justas y necesarias.[465]

XXIII.3 El magistrado civil† no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos.[466] Sin embargo, tiene la autoridad, y es su deber, velar para que la unidad y la paz sean preservadas en la Iglesia, para que la verdad de Dios se conserve pura y completa, para suprimir todas las herejías y blasfemias, para impedir o para reformar todas las corrupciones y abusos en la adoración y disciplina, y para que todas las ordenanzas de Dios sean debidamente

465. **Mt 8.9-10:** «Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe». **Lc 3.14:** «También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario». **Hch 10.1-2:** «Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre». **Ro 13.4:** «...porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo». **Ap 17.14, 16:** «Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles... Y los diez cuernos que viste en la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego».

† La Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos, manifestando su rechazo del concepto teocrático expresado en este artículo, solo conservó las primeras palabras hasta «cielos». Después de «cielos», omitió el resto del artículo, e incluyó lo siguiente (tomado de la versión castellana que fue adoptada por la Iglesia Nacional Presbiteriana de México): «ni se entrometerán en lo más mínimo en asuntos de fe. Sin embargo, como padres cuidadosos es el deber de los magistrados civiles proteger la Iglesia de nuestro Señor común, sin dar preferencia a alguna denominación de cristianos sobre las demás, de tal modo que todas las personas eclesiásticas, cualesquiera que sean, gocen de completa, gratuita e incuestionable libertad, para desempeñar cada parte de sus funciones sagradas, sin violencia ni peligro. Y como Jesucristo ha designado un gobierno regular y una disciplina en su Iglesia, ninguna ley de estado alguno debe interferir con ella, estorbar o limitar los ejercicios debidos entre los miembros voluntarios de alguna denominación de cristianos conforme a su propia confesión y creencia. Es el deber de los magistrados civiles proteger a la persona y buen nombre de todo su pueblo, de una manera tan efectiva que no se permita que ninguna persona por pretexto de religión o por incredulidad cometa alguna indignidad, violencia, abuso o injuria a otra persona cualesquiera; debiendo procurar además que todas las reuniones eclesiásticas y religiosas se lleven a cabo sin molestia o disturbio».

466. **2 Cr 26.18:** «Y se pusieron contra el rey Uzías, y le dijeron: No te corresponde a ti, oh Uzías, el quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo. Sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante de Jehová Dios». **Mt 16.19:** «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos». **Mt 18.17:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano».

establecidas, administradas y cumplidas.[467] Para el mejor cumplimiento de todo lo anterior, el magistrado civil tiene el poder de convocar Sínodos, y estar presente en ellos, y asegurar que todo lo que en estos se acuerde, esté en conformidad con la mente de Dios.[468]

XXIII.4 El pueblo tiene el deber de orar por los magistrados,[469] honrar sus personas,[470] pagarles tributos y otros derechos,[471] obedecer sus mandatos legítimos y estar sujetos a su autoridad por causa de la conciencia.[472] La infidelidad o la diferencia de religión no invalida la justa y legítima autoridad del magistrado, ni exime al pueblo de debida obediencia a él,[473] de la cual las personas eclesiásticas no están exentas;[474] y mucho menos

467. **Is 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí».

468. **2 Cr 19.8:** «Puso también Josafat en Jerusalén a algunos de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas. Y volvieron a Jerusalén».

469. **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

470. **1 P 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey».

471. **Ro 13.6-7:** «Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra».

472. **Ro 13.5:** «Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia». **Tit 1.3:** «...y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador».

473. **1 P 2.13-14, 16:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien... como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios».

474. **1 R 2.35:** «Y el rey puso en su lugar a Benaía hijo de Joiada sobre el ejército, y a Sadoc puso el rey por sacerdote en lugar de Abiatar». **Hch 25.9-11:** «Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí? Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien. Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que estos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo». **Ro 13.1:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas». **2 P 2.1, 10-11:** «Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina... y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores, mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor». **Jud 8-11:** «No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Pero cuando el arcángel Miguel contendía

tiene el Papa poder alguno o jurisdicción sobre los magistrados, sobre sus dominios o sobre alguno de los de su pueblo; y aún menos para privarlos de sus dominios, o sus vidas, ya sea porque los juzgue como herejes, o por cualquier otro pretexto.[475]

con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré».

475. **2 Ts 2.4:** «...el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios». **Ap 13.15-17:** «Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre».

Capítulo Veinticuatro
Del matrimonio y del divorcio

XXIV.1 El matrimonio ha de ser entre un hombre y una mujer. No le es lícito a ningún hombre tener más de una esposa, ni a una mujer tener más de un esposo, al mismo tiempo.[476]

XXIV.2 El matrimonio fue instituido para la mutua ayuda entre el esposo y la esposa,[477] para la multiplicación de la humanidad por generación legítima, y de la Iglesia con una simiente santa;[478] y para la prevención de la impureza.[479]

XXIV.3 Es lícito para toda clase de personas que poseen la capacidad de entendimiento[480] dar su consentimiento para casarse. Sin embargo, es deber de los cristianos casarse solamente en el Señor;[481] por lo tanto, los que profesan la verdadera religión reformada no deben casarse con infieles, ni con católicos romanos u otros idólatras. Los que son piadosos tampoco

476. **Gn 2.24:** «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne». **Pr 2.17:** «La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios». **Mt 19.5-6:** «...y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre».

477. **Gn 2:18:** «Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él».

478. **Mal 2.15:** «¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud».

479. **1 Co 7.2, 9:** «...pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido... pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando».

480. **Gn 24.57-58:** «Ellos respondieron entonces: Llamemos a la doncella y preguntémosle. Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré». **1 Co 7.36-38:** «Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case. Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace. De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor». **Heb 13.4:** «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios». **1 Ti 4.3:** «...prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad».

481. **1 Co 7.39:** «La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor».

deben unirse en yugos desiguales casándose con quienes sean notoriamente malvados en su vida, o sostengan herejías detestables.[482]

XXIV.4 El matrimonio no debe contraerse dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos en la Palabra de Dios.[483] Ni pueden, tales matrimonios incestuosos, legitimarse jamás por ninguna ley humana ni por el consentimiento de las partes, para que tales personas vivan juntas como esposo y esposa.[484] [El hombre[485] no debe casarse con ningún familiar

482. **Gn 34.14:** «Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación». **Ex 34.16:** «...o tomando de sus hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán fornicar también a tus hijos en pos de los dioses de ellas». **Dt 7.3-4:** «Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto». **1 R 11.4:** «Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David». **Neh 13.25-27:** «Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos. ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Bien que en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado de su Dios, y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel, aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras. ¿Y obedeceremos a vosotros para cometer todo este mal tan grande de prevaricar contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras?». **Mal 2.11-12:** «Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó, y se casó con hija de dios extraño. Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde, y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos». **2 Co 6.14:** «No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?».

483. **Lv 18 (todo el capítulo)**; **Am 2.7:** «Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre». **1 Co 5.1:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre».

484. **Lv 18.24-28:** «En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros, y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores. Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis ordenanzas, y no hagáis ninguna de estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros (porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de aquella tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada); no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros». **Mr 6.18:** «Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano».

485. Todo el párrafo que sigue ha sido omitido en la versión de la *Confesión* publicada por Estandarte de la Verdad. Véase, *Confesión de Fe de Westminster y Catecismo Menor* (El Estandarte de la Verdad: Edimburgo, impreso en Barcelona, España, p.63). Lo mismo sucede con la traducción en el *Comentario a la Confesión de Fe* de A. A. Hodge, traducción hecha por Mauriano Avila Arteaga, A. G. Carlos Sandoval Bennet y Donald Lagerwey y publicada por el Faro, México, 1986. Lo mismo sucede con la traducción y comentario de la Confesión de Fe de George S. Hendry. Sin embargo, debemos aclarar que dicho párrafo forma parte de la edición original de la Confesión de Fe de Westminster, tal como consta en las minutas de las sesiones de la Asamblea de Westminster, en su sesión Nº 682 del día lunes 3 de agosto de 1646. Véase,

de propia sangre, ni con un familiar de su esposa que sea la más cercana en sangre.[486] La mujer tampoco debe casarse con sus familiares de su propia sangre,[487] ni con algún familiar de su esposo que sea el más cercano en sangre].

XXIV.5 El adulterio o la fornicación cometidos después del compromiso, si son descubiertos antes del matrimonio, dan ocasión justa a la parte inocente para disolver el compromiso.[488] En el caso de adulterio después del matrimonio, es lícito para la parte inocente presentar demanda de divorcio,[489] y después del divorcio casarse con otra persona como si la parte ofensora estuviese muerta.[490]

XXIV.6 Aunque la corrupción del ser humano sea tal que le haga estudiar argumentos para separar indebidamente a aquellos que Dios ha unido en matrimonio, nada excepto el adulterio, o la deserción obstinada que no pueda ser remediada por la Iglesia o el magistrado civil, es causa suficiente para la disolución del lazo matrimonial.[491] Si este fuese el caso,

---

Mitchell Alex F. y Struthers John, *Minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines* 1991. U. S. A.: Still Waters Revival Books, p 263.

486. N. del T: La expresión en el lenguaje legal equivale a decir: «pariente de sangre más cercano», un pariente de primer grado de consanguinidad.

487. **Lv 20.19-21:** «La desnudez de la hermana de tu madre, o de la hermana de tu padre, no descubrirás; porque al descubrir la desnudez de su parienta, su iniquidad llevarán. Cualquiera que durmiere con la mujer del hermano de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su pecado llevarán; morirán sin hijos. Y el que tomare la mujer de su hermano, comete inmundicia; la desnudez de su hermano descubrió; sin hijos serán».

488. **Mt 1.18-20:** «El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es».

489. **Mt 5.31-32:** «También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio».

490. **Mt 19:9:** «Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera». **Ro 7.2-3:** «Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras este vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera».

491. **Mt 19.6, 8-9:** «Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre... Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera». **1 Co 7.15:** «Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios».

debe observarse un procedimiento público y ordenado, y las personas involucradas en este no deben ser dejadas a su propia voluntad y discreción en su propio caso.[492]

492. **Dt 24.1-4:** «Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre. Pero si la aborreciere este último, y le escribiere carta de divorcio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; o si hubiere muerto el postrer hombre que la tomó por mujer, no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue envilecida; porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad».

Capítulo Veinticinco
De la Iglesia

XXV.1 La Iglesia católica o universal, la cual es invisible, consiste en el número total de los elegidos que han sido, son, y serán reunidos en uno bajo Cristo, su Cabeza; y es la esposa, el cuerpo, la plenitud de Aquel que lo llena todo en todo.[493]

XXV.2 La Iglesia visible, que bajo el Evangelio también es católica o universal (no está confinada a un país, como lo estaba bajo la ley), consiste de todos aquellos, en todo el mundo, que profesan la verdadera religión,[494] juntamente con sus hijos;[495] y es el reino del Señor Jesucristo,[496] la casa y

493. **Ef 1.10, 22-23:** «...de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra... y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo». **Ef 5.23, 27, 32:** «...porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha... Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia». **Col 1.18:** «...y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

494. **Sal 2.8:** «Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra». **Ro 15.9-12:** «y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos. Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él». Véase **1 Co 1.2; 1 Co 12.12-13; Ap 7.9**

495. **Gn 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar». **Gn 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti». **Ez 16.20-21:** «Además de esto, tomaste tus hijos y tus hijas que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para que fuesen consumidos. ¿Eran poca cosa tus fornicaciones, para que degollases también a mis hijos y los ofrecieras a aquellas imágenes como ofrenda que el fuego consumía?». **Hch 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Ro 11.16:** «Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas». **1 Co 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos».

496. **Is 9.7:** «Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto». **Mt 13.47:** «Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces».

familia de Dios,[497] fuera de la cual no hay posibilidad ordinaria de salvación.[498]

XXV.3 A esta Iglesia universal visible, Cristo le ha dado el ministerio, los oráculos y las ordenanzas de Dios, para la reunión y perfección de los santos en esta vida y hasta el fin del mundo; y por su presencia y Espíritu, según su promesa, los hace eficaces para ello.[499]

XXV.4 La Iglesia universal ha sido algunas veces más y otras veces menos visible.[500] Las iglesias locales, las cuales son parte de la iglesia universal, son más puras o menos puras, según como sea enseñada y abrazada la doctrina del Evangelio, se administren los sacramentos, y se celebre en ellas con mayor o menor pureza la adoración pública.[501]

XXV.5 Las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas tanto al error como a la impureza,[502] y algunas se han degenerado tanto que han llegado a

497. **Ef 2.19:** «Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios». **Ef 3.15:** «...de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra».

498. **Hch 2.47:** «...alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

499. **Is 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas». **Ef 4.11-13:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

500. **Ro 11.3-4:** «Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal». **Ap 12.6, 14:** «Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días... Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo».

501. **1 Co 5.6-7:** «No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **Ap 2–3 (ambos capítulos)**.

502. **Mt 13.24-30, 47:** «Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis

ser, no iglesias de Cristo, sino sinagogas de Satanás.[503] Sin embargo, siempre habrá una Iglesia en la tierra para adorar a Dios conforme a su voluntad.[504]

XXV.6 No hay otra Cabeza de la Iglesia excepto el Señor Jesucristo;[505] ni puede el Papa de Roma, en ningún sentido, ser Cabeza de ella [...sino que es aquel anticristo, aquel hombre de pecado, e hijo de perdición, que se exalta a sí mismo en la Iglesia contra Cristo y contra todo lo que es Dios].[506]

---

también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero... Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces». **1 Co 13.12:** «Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido».

503. **Ro 11.18-22:** «...no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado». **Ap 18.2:** «Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible».

504. **Sal 72.17:** «Será su nombre para siempre, Se perpetuará su nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones; Lo llamarán bienaventurado». **Sal 102.28:** «Los hijos de tus siervos habitarán seguros, Y su descendencia será establecida delante de ti». **Mt 16.18:** «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella». **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

505. **Ef 1.22:** «...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia». **Col 1.18:** «...y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

506. **Mt 23.8-10:** «Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo». **2 Ts 2.3-4, 8-9:** «Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios... Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos». **Ap 13.6:** «Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo».

Capítulo Veintiséis
De la comunión de los santos

XXVI.1 Todos los santos que están unidos a Jesucristo, su Cabeza, por medio del Espíritu, y por medio de la fe, tienen comunión con Él en sus gracias, sufrimientos, muerte, resurrección y gloria.[507] Y estando unidos unos con otros en amor, tienen comunión unos con otros en los dones y gracias,[508] y están obligados al cumplimiento de tales deberes, públicos y privados, que conducen a su bien mutuo, tanto en el hombre interior como en el exterior.[509]

---

507. **Jn 1.16:** «Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia». **Ro 6.5-6:** «Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado». **Ef 2.5-6:** «...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús». **Ef 3.16-19:** «...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». **Fil 3.10:** «...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte». **2 Ti 2.12:** «...Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará». **1 Jn 1.3:** «...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo».

508. **1 Co 3.21-23:** «Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios». **1 Co 12.7:** «Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho». **Ef 4.15-16:** «...sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor». **Col 2.19:** «...y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios».

509. **Ro 1.11-12, 14:** «Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí... A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor». **Gal 6.10:** «Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe». **1 Ts 5.11, 14:** «Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis... También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos». **1 Jn 3.16-18:** «En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo

XXVI.2 Los santos, por su profesión, están obligados a sostener un compañerismo santo y comunión en la adoración a Dios, y a cumplir los otros servicios espirituales que sirvan a su edificación mutua;[510] como también a socorrerse unos a otros en las cosas externas, de acuerdo a sus diversas capacidades y necesidades. Esta comunión debe extenderse, según se ofrezca la oportunidad, a todos aquellos que, en todo lugar, invocan el nombre del Señor Jesús.[511]

XXVI.3 Esta comunión que los santos tienen con Cristo, de ninguna manera los hace partícipes de la sustancia de su divinidad, ni los hace iguales a Cristo en modo alguno, y el afirmar cualquiera de estas dos cosas es impío y blasfemo.[512] Tampoco su comunión mutua, como santos, quita o infringe el título o propiedad que cada uno tiene sobre sus bienes y posesiones.[513]

---

y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad».

510. **Is 2.3:** «Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová». **Hch 2.42, 46:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón». **1 Co 11.20:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor». **Heb 10.24-25:** «Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca».

511. **Hch 2.44-45:** «Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno». **Hch 11.29-30:** «Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo». **1 Jn 3.17:** «Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?».

512. **Sal 45.7:** «Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros». **Heb 1.8-9:** «Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros». **Is 42.8:** «Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas». **1 Co 8.6:** «...para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él». **Col 1.18-19:** «...y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud». **1 Ti 6.15-16:** «...la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén».

513. **Ex 20.15:** «No hurtarás». **Hch 5.4:** «Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios». **Ef 4.28:**

Capítulo Veintisiete
De los sacramentos

XXVII.1 Los sacramentos son señales y sellos santos del pacto de gracia,[514] directamente instituidos por Dios,[515] con el propósito de representar a Cristo y sus beneficios, y para confirmar nuestra participación en Él;[516] y también para establecer una diferencia visible entre los que pertenecen a la Iglesia y el resto del mundo;[517] y para comprometerlos solemnemente en el servicio a Dios en Cristo, en conformidad con su Palabra.[518]

«El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad».

514. **Gn 17.7, 10:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros». **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia».

515. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co 11.23:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan».

516. **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?». **1 Co 11.25-26:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». **Gal 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

517. **Gn 34.14:** «Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación». **Ex 12.48:** «Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella». **Ro 15.8:** «Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres».

518. **Ro 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **1 Co 10.16, 21:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?... No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios».

XXVII.2 En cada sacramento hay una relación espiritual, o unión sacramental, entre la señal y la cosa señalada, de manera que los nombres y los efectos del uno se le atribuyen también al otro.[519]

XXVII.3 La gracia que se manifiesta en y por medio de los sacramentos, correctamente administrados, no se confiere por algún poder que haya en ellos; la eficacia del sacramento tampoco depende de la piedad o la intención del que lo administra;[520] sino de la obra del Espíritu[521] y de la palabra de la institución, la cual contiene, junto con un precepto que autoriza su uso, una promesa de beneficio a los que lo reciben dignamente.[522]

XXVII.4 En el Evangelio hay solo dos sacramentos instituidos por Cristo nuestro Señor, que son el Bautismo y la Cena del Señor. Ninguno de ellos debe ser administrado por alguien que no sea un ministro de la Palabra legítimamente ordenado.[523]

XXVII.5 Los sacramentos del Antiguo Testamento, en lo que se refiere a las cosas espirituales señaladas y manifestadas, eran, en esencia, los mismos que los del Nuevo Testamento.[524]

---

519. **Gn 17.10:** «Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros». **Mt 26.27-28:** «Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

520. **Ro 2.28-29:** «Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios». **1 P 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

521. **Mt 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

522. **Mt 26.27-28:** «Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

523. **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Co 4.1:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios». **1 Co 11.20, 23:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor... Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan». **Heb 5.4:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón».

524. **1 Co 10.1-4:** «Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos

Capítulo Veintiocho
Del Bautismo

XXVIII.1 El bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento, instituido por Jesucristo,[525] no solo para admitir solemnemente a la persona bautizada[526] en la Iglesia visible, sino también para que sea para ella una señal y un sello del pacto de gracia,[527] de haber sido injertado en Cristo,[528] de la regeneración,[529] de la remisión de pecados[530] y de su entrega a Dios mediante Jesucristo, para andar en vida nueva.[531] Este sacramento, por institución del propio Jesucristo, debe continuar en su Iglesia hasta el fin del mundo.[532]

XXVIII.2 El elemento externo que debe usarse en este sacramento es el agua, con la cual la persona debe ser bautizada, en el nombre del Padre,

---

comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

525. **Mat 28:19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

526. **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

527. **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Col 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos».

528. **Ro 6.5:** «Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección». **Gal 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

529. **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

530. **Mr 1.4:** «Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados».

531. **Ro 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva».

532. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

y del Hijo y del Espíritu Santo,[533] por un ministro del Evangelio legítimamente llamado para ello.[534]

XXVIII.3 La inmersión de la persona en el agua no es necesaria, pues el bautismo es correctamente administrado mediante la aspersión o efusión del agua sobre la persona.[535]

XXVIII.4 No solo deben ser bautizados los que realmente profesan fe y obediencia a Cristo,[536] sino también los infantes, hijos de uno o de ambos padres creyentes.[537]

---

533. **Mt 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Jn 1.33:** «Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo».

534. N. del T.: Es necesario advertir que la frase «por un ministro del Evangelio legítimamente llamado para ello» ha sido obviada en algunas traducciones de la Confesión de Fe. Tal es el caso de la versión castellana denominada «Confesión de Fe de Westminster y Catecismo Menor» publicada por el Estandarte de la Verdad. En nuestra traducción mantenemos esta frase por ser parte del original de la Confesión de Fe de Westminster.

535. **Mr 7.4:** «Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos». **Hch 2.41:** «Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas». **Hch 16.33:** «Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos». **Heb 9.10, 19-22:** «...ya que consiste solo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas... Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado. Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio. Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión».

536. **Mr 16.15-16:** «Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Hch 8.37-38:** «Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó».

537. **Gn 17.7, 9:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones». **Gal 3.9, 14:** «De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Col 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **Hch 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la

XXVIII.5 Aunque el menosprecio o descuido de este sacramento sea un gran pecado,[538] sin embargo, la gracia y la salvación no están tan inseparablemente unidas al bautismo como para que ninguna persona sea regenerada o salvada sin el bautismo,[539] o como para que todos los que son bautizados sean indudablemente regenerados.[540]

XXVIII.6 La eficacia del bautismo no está ligada al momento preciso en que se administra.[541] No obstante, mediante el uso correcto de esta ordenanza, la gracia prometida no solo es ofrecida, sino que realmente es manifestada y conferida por el Espíritu Santo, a aquellos (ya sean adultos o infantes) a quienes pertenece aquella gracia, según el consejo de la propia voluntad de Dios, en el tiempo establecido por Él.[542]

XXVIII.7 El sacramento del bautismo se administra una sola vez a cada persona.[543]

---

promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Ro 4.11-12:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado».

538. **Lc 7.30:** «Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan». **Ex 4.24-26:** «Y aconteció en el camino, que en una posada Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo. Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y cortó el prepucio de su hijo, y lo echó a sus pies, diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre. Así le dejó luego ir. Y ella dijo: Esposo de sangre, a causa de la circuncisión».

539. **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». Véase **Hch 10.2, 4, 22, 31, 45, 47**

540. **Hch 8.13, 23:** «También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito... porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás».

541. **Jn 3.5, 8:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios... El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu».

542. **Hch 2.38, 41:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas». **Gal 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos». **Ef 5.25-26:** «Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

543. **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

Capítulo Veintinueve
De la Cena del Señor

XXIX.1 Nuestro Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, instituyó el sacramento de su cuerpo y sangre, llamado la Cena del Señor. Este sacramento debe ser observado en su Iglesia hasta el fin del mundo para conmemorar perpetuamente el sacrifico de sí mismo en su muerte, para sellar en los verdaderos creyentes todos los beneficios de la misma, para su nutrición espiritual y crecimiento en Él, para mayor compromiso en y hacia todas las obligaciones que a Él le deben, y para ser un lazo y una garantía de su comunión con Él, y de los unos con los otros, como miembros de su cuerpo místico.[544]

XXIX.2 En este sacramento, Cristo no es ofrecido a su Padre, ni se hace un sacrificio real por la remisión de pecados de los vivos o de los muertos.[545] Es solamente una conmemoración de aquel único ofrecimiento de sí mismo y por sí mismo en la cruz, una sola vez para siempre, y es una ofrenda espiritual a Dios de la mayor alabanza posible por tal sacrificio.[546] De manera

544. **1 Co 10.16-17, 21:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan... No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios». **1 Co 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

545. **Heb 9.22, 25-26, 28:** «Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión... y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado... así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan».

546. **Mt 26.26-27:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos». **1 Co 11.24-26:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa,

que el sacrificio papal de la misa (como ellos la llaman), es la injuria más abominable al único sacrificio de Cristo, que es la única propiciación por todos los pecados de sus elegidos.[547]

XXIX.3 En este sacramento, el Señor Jesucristo ha ordenado a sus ministros que declaren al pueblo su palabra de institución, que oren, que bendigan los elementos del pan y del vino, y que los aparten así del uso común para un uso santo; que tomen y partan el pan, que tomen la copa y que (comulgando ellos mismos) ambos sean dados a los comulgantes;[548] pero a ninguno que no esté presente en ese momento en la congregación.[549]

XXIX.4 Las misas privadas, o el recibir a solas este sacramento, por parte de un sacerdote o de cualquier otro,[550] así como la negación de la copa

después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

547. **Heb 7.23-24, 27:** «Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable... que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **Heb 10:11-12, 14, 18:** «Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados... Pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado».

548. **Mt 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Mr 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co 11.23-27:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor».

549. **Hch 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche». **1 Co 11.20:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor».

550. **1 Co 10.6:** «Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron».

al pueblo,[551] la adoración de los elementos, el elevarlos, o el llevarlos de un lugar a otro para adoración, y el reservarlos para cualquier pretendido uso religioso, es contrario a la naturaleza de este sacramento y a la institución de Cristo.[552]

XXIX.5 En este sacramento, los elementos externos, debidamente separados para los usos instituidos por Cristo, tienen tal relación con el Cristo crucificado, como si verdaderamente fuesen el cuerpo y la sangre de Cristo,[553] aunque lo son solo sacramentalmente y se les llaman, a veces, por el nombre de lo que representan. No obstante, en sustancia y naturaleza, estos elementos siguen siendo verdadera y solamente pan y vino, tal como eran antes.[554]

XXIX.6 La doctrina comúnmente llamada transubstanciación, la cual sostiene que la sustancia del pan y del vino se convierte en la sustancia del cuerpo y de la sangre de Cristo, por la consagración del sacerdote, o por algún otro modo, es repugnante, no solo a la Biblia, sino también al sentido común y a la razón, y desvirtúa la naturaleza del sacramento, y ha sido, y es, la causa de muchísimas supersticiones y hasta de crasas idolatrías.[555]

---

551. **Mr 4.23:** «Si alguno tiene oídos para oír, oiga». **1 Co 11.25-29:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

552. **Mt 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

553. **Mt 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

554. **Mt 26.29:** «Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre». **1 Co 11.26-28:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

555. **Lc 24.6, 39:** «No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea... Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo». **Hch 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **1 Co 11.24-26:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced

XXIX.7 Los receptores dignos,[556] al participar externamente de los elementos visibles de este sacramento, también reciben y se alimentan interiormente por la fe, real y efectivamente, aunque no carnal ni corporalmente, sino espiritualmente, del Cristo crucificado y de todos los beneficios de su muerte. Por lo tanto, el cuerpo y la sangre de Cristo no están carnal y corporalmente en, con, o bajo el pan y el vino; sino que están real pero espiritualmente presentes en aquella ordenanza para la fe de los creyentes, tal como los elementos lo están para sus sentidos externos.[557]

XXIX.8 Aunque los ignorantes y los malvados reciban los elementos externos de este sacramento, sin embargo, no reciben la cosa señalada por medio de estos. Más bien, al participar de ellos indignamente, son culpables del cuerpo y de la sangre del Señor para su propia condenación. Por esta razón, todas las personas ignorantes e impías, puesto que no son aptas para gozar de la comunión con Él, son también indignas de la mesa del Señor, y mientras permanezcan en tal condición, no deben, sin cometer un gran pecado contra Cristo, participar de estos santos misterios,[558] ni deben ser admitidos a ellos.[559]

---

esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

556. **1 Co 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

557. **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

558. **1 Co 11.27-29:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí». **2 Co 6.14-16:** «No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo».

559. **Mt 7.6:** «No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen». **1 Co 5.6-7, 13:** «No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros... Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros». **2 Ts 3.6, 14-15:** «Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ese señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano».

Capítulo Treinta
De las censuras eclesiásticas

XXX.1 El Señor Jesús, como Rey y Cabeza de su Iglesia, ha designado en ella un gobierno, en mano de los oficiales eclesiásticos, distinto del magistrado civil.[560]

XXX.2 A estos oficiales se les ha encargado las llaves del reino de los cielos, en virtud de lo cual tienen poder, respectivamente, para retener y remitir los pecados, para cerrar aquel reino a los que no se arrepienten, tanto por la Palabra como por las censuras; y para abrirlo a los pecadores arrepentidos, por medio del ministerio del Evangelio, y mediante la absolución de las censuras, según lo requieran las circunstancias.[561]

XXX.3 Las censuras eclesiásticas son necesarias para rescatar y ganar a los hermanos ofensores, para disuadir a otros de ofensas similares, para purificar de aquella levadura que puede infectar a toda la masa, para vindicar el honor de Cristo y la santa profesión del Evangelio; y para prevenir la ira de Dios, que con justicia podría caer sobre la iglesia, si esta consintiera

560. **Is 9.6-7:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto». **Mt 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.». **Hch 20.17, 28:** «Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia... Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

561. **Mt 16.19:** «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos». **Mt 18.17-18:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo». **Jn 20.21-23:** «Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos». **2 Co 2.6-8:** «Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él».

que el pacto del Señor y sus sellos sean profanados por ofensores notorios y obstinados.[562]

XXX.4 Para el mejor logro de estos fines, los oficiales de la iglesia deben proceder, mediante la amonestación, a la suspensión del sacramento de la Cena del Señor por un tiempo, y mediante la excomunión de la iglesia, según sea la naturaleza del crimen y el demérito de la persona.[563]

562. **Mt 7.6:** «No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen». **1 Co 5 (todo el capítulo)**; **1 Co 11.27-34:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí...». **Jud 23:** «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne». **1 Ti 1.20:** «...de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar». **1 Ti 5.20:** «A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman».

563. **Mt 18.17:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **1 Co 5.4-5, 13:** «En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús... Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros». **1 Ts 5.12:** «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan». **2 Ts 3.6, 14-15:** «Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ese señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano». **Tit 3.10:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo».

Capítulo Treinta y uno
De los sínodos y concilios

XXXI.1 Para el mejor gobierno, y para la mayor edificación de la Iglesia, deben haber asambleas tales como las que son comúnmente llamadas Sínodos o Concilios.[564]

XXXI.2 Así† como los magistrados pueden legítimamente convocar un sínodo de ministros y otras personas idóneas, para consultar y recibir consejo sobre asuntos religiosos;[565] de la misma manera, cuando los magistrados son enemigos declarados de la Iglesia, los ministros de Cristo, por sí mismos, en virtud de su oficio, pueden reunirse en asambleas con otras personas idóneas delegadas por sus iglesias.[566]

---

564. **Hch 15.2, 4, 6:** «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión... Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto».

† Se debe notar que históricamente, este párrafo ha sido bastante controversial. En 1788, la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos lo omitió por completo y volvió a numerar los párrafos 2–4. De igual manera que todas las iglesias presbiterianas actualmente en los Estados Unidos, la Iglesia Nacional Presbiteriana de México y la Iglesia Presbiteriana do Brasil (entre muchas otras iglesias a nivel mundial) también omiten este párrafo.

565. **Is 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí». **2 Cr 19.8-11:** «Puso también Josafat en Jerusalén a algunos de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas. Y volvieron a Jerusalén. Y les mandó diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad, y con corazón íntegro. En cualquier causa que viniere a vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades, en causas de sangre, entre ley y precepto, estatutos y decretos, les amonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Haciendo así, no pecaréis. Y he aquí, el sacerdote Amarías será el que os presida en todo asunto de Jehová, y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey; también los levitas serán oficiales en presencia de vosotros. Esforzaos, pues, para hacerlo, y Jehová estará con el bueno». **2 Cr 29-30 (leer ambos capítulos)**; **Pr 11.14:** «Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad». **Mt 2.4-5:** «Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta». **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

566. **Hch 15.2, 4, 22-23, 25:** «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión... Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles

XXXI.3 Corresponde a los sínodos y concilios resolver ministerialmente las controversias sobre fe y casos de conciencia; establecer reglas e instrucciones para el mejor orden de la adoración pública y gobierno de su iglesia; recibir reclamos en casos de mala administración y resolverlos autoritativamente. Estos decretos y determinaciones, si están de acuerdo con la Palabra, deben ser recibidos con reverencia y sumisión, no solo por estar de acuerdo con la Palabra, sino también por el poder con el cual son establecidos, como ordenanza de Dios instituida en su Palabra para este fin.[567]

XXXI.4 Todos los sínodos y concilios, desde el tiempo de los apóstoles, ya sean generales o particulares, pueden errar; y muchos han errado. Por lo tanto, no debe hacerse de ellos la regla de fe, o de práctica, sino que deben usarse como una ayuda para ambas.[568]

XXXI.5 Los sínodos y concilios deben tratar y decidir solamente asuntos eclesiásticos; y no deben entrometerse en asuntos civiles que conciernen al Estado, a no ser por medio de humilde petición, en casos extraordinarios, o por medio de consejo para la satisfacción de la conciencia, si les es solicitado por el magistrado civil.[569]

---

y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud... nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo».

567. **Mt 18.17-20:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». Véase **Hch 15.15, 19, 24, 27-31; Hch 16.4**

568. **Hch 17.11:** «Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así». **1 Co 2.5:** «... para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios». **2 Co 1:24:** «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes». **Ef 2.20:** «...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo».

569. **Lc 12.13-14:** «Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor?». **Jn 18.36:** «Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí».

Capítulo Treinta y dos

Del estado de los seres humanos después de la muerte y de la resurrección de los muertos

XXXII.1 Después de la muerte, los cuerpos de los seres humanos vuelven al polvo y experimentan putrefacción;[570] pero sus almas (que no mueren ni duermen), al tener una subsistencia inmortal, inmediatamente vuelven a Dios quien las dio.[571] Las almas de los justos, siendo entonces hechas perfectas en santidad, son recibidas en los más altos cielos, donde contemplan el rostro de Dios, en luz y gloria, esperando la plena redención de sus cuerpos.[572] Las almas de los malvados son arrojadas al infierno, donde permanecen en tormentos y absolutas tinieblas, siendo reservadas para el juicio del gran día.[573] Aparte de estos dos lugares para las almas separadas de sus cuerpos, las Escrituras no reconoce ningún otro.

---

570. **Gn 3.19:** «Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». **Hch 13.36:** «Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción».

571. **Ec 12.7:** «...y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio». **Lc 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

572. **Fil 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». **Hch 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **Ef 4.10:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo». **2 Co 5.1, 6, 8:** «Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos... Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor... pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor». **Heb 12.23:** «...a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos».

573. **Lc 16.23-24:** «Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama». **Hch 1.25:** «...para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar». **1 P 3.19:** «...en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados». **Jud 6-7:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno».

XXXII.2 Los que aún vivan en el día final, no morirán, sino que serán transformados,[574] y todos los muertos resucitarán con sus mismos cuerpos, y no con otros; pero lo harán con diferentes cualidades, y estos cuerpos serán unidos otra vez con sus almas para siempre.[575]

XXXII.3 Los cuerpos de los injustos, por el poder de Cristo, serán resucitados para deshonra; mas los cuerpos de los justos, por el Espíritu de Cristo, serán resucitados para honra; y serán hechos semejantes a su propio cuerpo glorioso.[576]

574. **1 Co 15.51-52:** «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados». **1 Ts 4.17:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor».

575. **Job 19.26-27:** «Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí». **1 Co 15.42-44:** «Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual».

576. **Jn 5.28-29:** «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Hch 24.15:** «...teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos». **1 Co 15.42:** «Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción». **Fil 3.21:** «...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas».

Capítulo Treinta y tres
Del juicio final

XXXIII.1 Dios ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia por medio de Jesucristo,[577] a quien todo poder y juicio es dado por el Padre.[578] En aquel día no solamente los ángeles apóstatas serán juzgados,[579] sino que de igual manera todas las personas que han vivido sobre la tierra se presentarán ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de sus pensamientos, palabras y obras, y para recibir conforme a lo que hayan hecho mientras estaban en el cuerpo, sea bueno o malo.[580]

XXXIII.2 El propósito por el cual Dios ha establecido este día es para la manifestación de la gloria de su misericordia en la eterna salvación de los elegidos; y la de su justicia en la condenación de los réprobos que son malvados y desobedientes. En aquel entonces los justos entrarán en la vida eterna y recibirán aquella plenitud de gozo y reposo que procede de la presencia del Señor; pero los malvados que no conocen a Dios, ni obedecen el Evangelio de Jesucristo, serán arrojados de la presencia de la gloria del Señor, y de la gloria de su poder, al tormento eterno, y serán castigados con perdición eterna.[581]

---

577. **Hch 17.31:** «...por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

578. **Jn 5.22, 27:** «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo... y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre».

579. **1 Co 6.3:** «¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?». **2 P 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio». **Jud 6:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día».

580. **Ec 12.14:** «Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala». **Mt 12.36-37:** «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado». **Ro 2.16:** «...en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio». **Ro 14.10, 12:** «Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo... De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí». **2 Co 5.10:** «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo».

581. **Mt 25.31-46:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará

XXXIII.3 Así como Cristo quiso que estuviésemos ciertamente persuadidos de que habrá un día de juicio, tanto para disuadir a todo hombre de pecar, como para el mayor consuelo de los piadosos en tiempos de adversidad;[582] del mismo modo ha querido mantener ese día desconocido, para que los seres humanos dejen toda seguridad carnal y estén siempre vigilantes, porque no saben a qué hora vendrá el Señor, y para que estén siempre listos para decir: Ven, Señor Jesús, ven pronto. Amén.[583]

---

los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda...». **Ro 2.5-6:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras». **Ro 9.22-23:** «¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria». **Mt 25.21:** «Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor». **Hch 3.19:** «Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio».

582. **Lc 21.27-28:** «Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca». **Ro 8.23-25:** «...y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos». **2 Co 5.10-11:** «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias». **2 Ts 1.5-7:** «Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder». **2 P 3.11, 14:** «Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir... Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz».

583. **Mt 24.36, 42-44:** «Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre... Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis». **Mr 13.35-37:** «Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad». **Lc 12.35-36:** «Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida». **Ap 22.20:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús».

EL CATECISMO MENOR

P. 1. ¿Cuál es el fin principal de la existencia del hombre?
R. El fin principal de la existencia del hombre es glorificar a Dios,[1] y gozar de Él para siempre.[2]

P. 2. ¿Qué norma ha dado Dios para enseñarnos cómo podemos glorificarle y gozar de Él?
R. La Palabra de Dios, que está contenida en las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento,[3] es la única norma para enseñarnos cómo podemos glorificarle y gozar de Él.[4]

P. 3. ¿Qué es lo que enseñan principalmente las Escrituras?
R. Las Escrituras enseñan principalmente lo que el hombre debe creer respecto a Dios y los deberes que Dios exige al hombre.[5]

---

1. **Sal 86.9:** «Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre». **Is 60.21:** «Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme». **Ro 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». **1 Co 6.20:** «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios».

2. **Sal 16.5-11:** «Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, Y es hermosa la heredad que me ha tocado. Bendeciré a Jehová que me aconseja; Aun en las noches me enseña mi conciencia. A Jehová he puesto siempre delante de mí...». **Is 12.2:** «He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí». Véase **Lc 2.10; Fil 4.4; Ap 21.3-4**.

3. **Mt 19.4-5:** «Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?». **Gn 2.24:** «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne». Véase **1 Co 14.37; 2 P 1.20-21**.

4. **Dt 4.2:** «No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno». **Sal 19.7-11:** «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos...».

5. **Dt 10.12-13:** «Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?». **Jos 1.8:** «Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche

P. 4. ¿Qué clase de ser es Dios?

R. Dios es un espíritu,[6] infinito,[7] eterno[8] e inmutable,[9] en su ser,[10] sabiduría,[11] poder,[12] santidad,[13] justicia,[14] bondad[15] y verdad.[16]

---

meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien». Véase **Miq 6.8; 2 Ti 3.16-17**.

6. **Dt 4.15-19:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra...». Véase **Lc 24.39; Jn 4.24; Hch 17.29**.

7. **Ro 11.33-36:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». Véase **1 R 8.27**; **Sal 145.3; Sal 139.7-10.**

8. **Dt 33.27:** «El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos; Él echó de delante de ti al enemigo, Y dijo: Destruye». **Sal 90.2:** «Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios». Véase **Ap 1.4-8**.

9. **Stg 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **Heb 1.12:** «Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán». **Mal 3.6:** «Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos».

10. **Ex 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros». **1 Ti 1.17:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén».

11. **Sal 104.24:** «¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; La tierra está llena de tus beneficios». Véase **Ro 11.33-34**; **Heb 4.13**.

12. **Gn 17.1:** «Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto». **Sal 62.11:** «Una vez habló Dios; Dos veces he oído esto: Que de Dios es el poder». **Ap 1.8:** «Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso».

13. **Hab 1.13:** «Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él». **1 P 1.15-16:** «...sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo».

14. **Gn 18.25:** «Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?». **Ex 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». Véase **Dt 32.4; Sal 96.13**.

15. **Sal 103.5:** «El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila». **Mt 19.17:** «Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos». **Ro 2.4:** «¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?».

16. **Ex 34.6:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad». **Dt 32.4:** «Él es la Roca, cuya obra es

P. 5. ¿Hay más de un Dios?
R. No hay sino uno solo, el Dios vivo y verdadero.[17]

P. 6. ¿Cuántas personas hay en la Divinidad?
R. En la Divinidad hay tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo;[18] y estas tres personas son un solo Dios, de la misma sustancia, iguales en poder y gloria.[19]

P. 7. ¿Qué son los decretos de Dios?
R. Los decretos de Dios son su propósito eterno, según el consejo de su propia voluntad, en virtud del cual ha preordenado, para su propia gloria, todo lo que sucede.[20]

P. 8. ¿Cómo ejecuta Dios sus decretos?
R. Dios ejecuta sus decretos en las obras de creación y providencia.[21]

---

perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto». **Sal 86.15:** «Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad». **Heb 6.18:** «...para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros».

17. **Dt 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **Is 45.21-22:** «Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más». **Jr 10.10:** «Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación».

18. **Mt 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». Véase **2 Co 13.14; 1 P 1.2**

19. **Sal 45.6:** «Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino». **Jn 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **Jn 17.5:** «Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese». Véase **Ro 9.5; Col 2.9**

20. **Sal 33.11:** «El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones». **Is 14.24:** «Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado». Véase **Ef 1.11-12**

21. **Sal 148.8:** «El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, El viento de tempestad que ejecuta su palabra». **Is 40.26:** «Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio». **Dn 4.35:** «Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?». Véase **Hch 4.24-28**

P. 9. ¿Qué es la obra de creación?
R. La obra de creación consiste en que Dios ha hecho todas las cosas de la nada, por el poder de su Palabra,[22] en el espacio de seis días y todas muy buenas.[23]

P. 10. ¿Cómo creó Dios al hombre?
R. Dios creó al hombre, varón y hembra, según su propia imagen,[24] en conocimiento,[25] justicia y santidad,[26] con dominio sobre las criaturas.[27]

P. 11. ¿Qué son las obras de providencia de Dios?
R. Las obras de providencia de Dios son su muy santa,[28] sabia[29] y poderosa[30] preservación[31] y gobierno[32] de todas sus criaturas y todas las acciones de estas.[33]

---

22. **Gn 1.1:** «En el principio creó Dios los cielos y la tierra». **Sal 33.6, 9:** «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca... Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió». **Heb 11.3:** «Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía».

23. **Gn 1.31:** «Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto».

24. **Gn 1.27:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

25. **Col 3.10:** «...y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno».

26. **Ef 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

27. **Gn 1.28:** «Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra». **Sal 8 (todo el capítulo)**.

28. **Sal 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras».

29. **Sal 104.24:** «¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; La tierra está llena de tus beneficios».

30. **Heb 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

31. **Neh 9.6:** «Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran».

32. **Ef 1.19-22:** «...y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia».

33. **Sal 36.6:** «Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas». **Pr 16.33:** «La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella». **Mt 10.30:** «Pues aun vuestros cabellos están todos contados».

P. 12. ¿Qué acto especial de providencia realizó Dios para con el hombre en el estado que este fue creado?
R. Cuando Dios hubo creado al hombre, hizo con él un pacto de vida, bajo condición de perfecta obediencia; prohibiéndole comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, bajo la pena de muerte.[34]

P. 13. ¿Permanecieron nuestros primeros padres en el estado en que fueron creados?
R. Nuestros primeros padres, dejados a su propio libre albedrío,[35] cayeron del estado en que fueron creados, pecando contra Dios.[36]

P. 14. ¿Qué es el pecado?
R. El pecado es cualquier falta de conformidad con la ley de Dios, o transgresión de ella.[37]

P. 15. ¿Cuál fue el pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en que fueron creados?
R. El pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en que fueron creados fue el comer del fruto prohibido.[38]

---

34. **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Stg 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos».

35. **Gn 3.6-8, 13:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto... Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí».

36. **2 Co 11.3:** «Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo».

37. **Lv 5.17:** «Finalmente, si una persona pecare, o hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo a sabiendas, es culpable, y llevará su pecado». **Stg 4.17:** «...y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado». **1 Jn 3.4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley».

38. **Gn 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella».

P. 16. ¿Cayó toda la raza humana en la primera transgresión de Adán?
R. Habiéndose hecho un pacto con Adán,[39] no solo para él, sino también para su posteridad, toda la raza humana descendiente de Adán por generación ordinaria, pecó y cayó en él en su primera transgresión.[40]

P. 17. ¿A qué estado sometió la caída a la raza humana?
R. La caída sometió al hombre a un estado de pecado y miseria.[41]

P. 18. ¿En qué consiste la pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre?
R. La pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre consiste en la culpa del primer pecado de Adán,[42] la carencia de justicia original[43]

39. **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Stg 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos».

40. **Ro 5.12-12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **1 Co 15.22:** «Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados».

41. **Gn 3.16-19, 23:** «A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás... Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado». **Ro 3.16:** «Quebranto y desventura hay en sus caminos». **Ro 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **Ef 2.1:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados».

42. **Ro 5.12, 19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

43. **Ro 3.10:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno». **Col 3.10:** «...y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno». **Ef 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

y la corrupción de toda su naturaleza,[44] lo cual es comúnmente llamado pecado original, junto con todas las transgresiones que proceden de este.[45]

P. 19. ¿En qué consiste la miseria del estado en que cayó el hombre?
R. Debido a su caída, toda la raza humana perdió la comunión con Dios,[46] está bajo su ira[47] y maldición,[48] y expuesta a todas las miserias

44. **Sal 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre». **Jn 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es». **Ro 3.18:** «No hay temor de Dios delante de sus ojos». **Ef 2.3:** «...entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». Véase **Ro 8.7-8**

45. **Gn 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Sal 53.1-3:** «Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, e hicieron abominable maldad; No hay quien haga bien. Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido Que buscara a Dios. Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno». **Ro 3.10-18, 23:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios». **Gal 5.19-21:** «Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios». Véase **Mt 15.19**

46. **Gn 3.8, 24:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto... Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida». **Jn 8.34, 42, 44:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado... Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envoi... Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira». **Ef 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **Ef 4.18:** «...teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón».

47. **Jn 3.36:** «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él». **Ro 1.18:** «Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad». **Ef 2.3:** «...entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». **Ef 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia».

48. **Gal 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para

de esta vida,[49] a la muerte misma,[50] y a los sufrimientos del infierno para siempre.[51]

P. 20. ¿Dejó Dios perecer a toda la raza humana en el estado de pecado y miseria?

R. Habiendo Dios elegido desde toda eternidad, por su mero beneplácito, a algunos para vida eterna,[52] hizo un pacto de gracia para liberarlos de su

---

hacerlas». **Ap 22.3:** «Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán».

49. **Gn 3.16-19:** «A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». **Job 5.7:** «Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, Así el hombre nace para la aflicción». **Ec 2.22-23:** «Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad». **Ro 8.18-23:** «Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo».

50. **Ex 18.4:** «...y el otro se llamaba Eliezer, porque dijo: El Dios de mi padre me ayudó, y me libró de la espada de Faraón». **Ro 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **Ro 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

51. **Mt 25.41, 46:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna». **2 Ts 1.9:** «...los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder». **Ap 14.9-11:** «Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre».

52. **Hch 13.48:** «Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna». **Ef 1.4-5:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad». **2 Ts 2.13-14:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo».

estado de pecado y miseria, y llevarlos a un estado de salvación, por medio de un redentor.[53]

P. 21. ¿Quién es el redentor de los elegidos de Dios?
R. El único redentor de los elegidos de Dios es el Señor Jesucristo,[54] quien siendo el Hijo eterno de Dios,[55] se hizo hombre,[56] y así fue, y continúa siendo para siempre, Dios y hombre en dos naturalezas distintas, y una sola persona.[57]

---

53. **Gn 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar». **Gn 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti». **Ex 19.5-6:** «Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel». **Jr 31.31-34:** «He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado». **Mt 20.28:** «...como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos».

54. **Jn 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Hch 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **1 Ti 2.5-6:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo».

55. **Sal 2.7:** «Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy». **Mt 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt 17.5:** «Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». **Jn 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer».

56. **Is 9.6:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». **Mt 1.23:** «He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel». **Jn 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

57. **Hch 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Heb 7.24-25:** «...mas este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

P. 22. ¿Cómo es que Cristo, siendo Hijo de Dios, se hizo hombre?
R. Cristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, tomando para sí mismo un cuerpo verdadero,[58] y un alma racional;[59] siendo concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María, nacido de ella, pero sin pecado.[60]

P. 23. ¿Cuáles oficios ejecuta Cristo como redentor nuestro?
R. Cristo, como redentor nuestro, ejecuta los oficios de Profeta,[61] de Sacerdote[62] y de Rey,[63] tanto en su estado de humillación como en el de exaltación.

---

58. **Fil 2.7:** «...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». **Heb 2.14, 17:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo».

59. **Lc 1.27, 31, 35:** «...a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María... Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS... Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».

60. **2 Co 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Heb 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **Heb 7.26:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos». **1 Jn 3.5:** «Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él».

61. **Dt 18.18:** «Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare». **Hch 2.33:** «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís». **Hch 3.22-23:** «Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo». Véase **Heb 1.1-2**

62. **Heb 4.14-15:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **Heb 5.5-6:** «Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec».

63. **Is 9.6-7:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto». **Jn 18.37:** «Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz». Véase **Lc 1.32-33; 1 Co 15.25**

P. 24. ¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de profeta?
R. Cristo ejecuta el oficio de profeta revelándonos, mediante su Palabra[64] y su Espíritu,[65] la voluntad de Dios para nuestra salvación.[66]

P. 25. ¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de sacerdote?
R. Cristo ejecuta el oficio de sacerdote al haberse ofrecido a sí mismo en sacrificio, una sola vez, para satisfacer la justicia divina[67] y reconciliarnos con Dios,[68] y al interceder continuamente por nosotros.[69]

64. **Lc 4.18-19, 21:** «El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor... Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros». **Hch 1.1-2:** «En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido». Véase **Heb 2.3**

65. **Jn 15.26-27:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio». **Hch 1.8:** «...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra».

66. **Jn 4.41-42:** «Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo, el Cristo». **Jn 20.30-31:** «Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre».

67. **Is 53 (leer todo el capítulo)**; **Hch 8.32-35:** «El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús». **Heb 9.26-28:** «De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan». **Heb 10.12:** «...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios».

68. **Ro 5.10-11:** «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación». **2 Co 5.18:** «Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación». **Col 1.21-22:** «Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él».

69. **Ro 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **Heb 7.25:** «...por lo cual

P. 26. ¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de rey?
R. Cristo ejecuta el oficio de rey sometiéndonos a Él mismo, gobernándonos y defendiéndonos,[70] y refrenando y venciendo a todos los enemigos suyos y nuestros.[71]

P. 27. ¿En qué consistió la humillación de Cristo?
R. La humillación de Cristo consistió en haber nacido, y esto, en una condición de bajeza,[72] sujeto a la ley,[73] sufriendo las miserias de esta vida,[74]

---

puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». **Heb 9.24:** «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios».

70. **Sal 110.3:** «Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud». **Mt 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Jn 17.2:** «...como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste». **Col 1.13:** «...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo».

71. **Sal 2.6-9:** «Pero yo he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte. Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás». **Sal 110.1-2:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos». **Mt 12.28:** «Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios». **1 Co 15.24-26:** «Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte». **Col 2.15:** «...y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz».

72. **Lc 2.7:** «Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón». **2 Co 8.9:** «Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos». **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

73. **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

74. **Is 53.3:** «Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos». **Lc 9.58:** «Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza». **Jn 4.6:** «Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta». **Jn 11.35:** «Jesús lloró». **Heb 2.18:** «Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados».

la ira de Dios[75] y la muerte maldita de la cruz;[76] habiendo sido sepultado y permaneciendo bajo el poder de la muerte por algún tiempo.[77]

P. 28. ¿En qué consiste la exaltación de Cristo?
R. La exaltación de Cristo consiste en haber resucitado de entre los muertos al tercer día,[78] en ascender al cielo,[79] en estar sentado a la diestra de Dios Padre,[80] y en venir en el día final para juzgar al mundo.[81]

P. 29. ¿Cómo se nos hace partícipes de la redención comprada por Cristo?
R. Se nos hace partícipes de la redención comprada por Cristo, mediante la aplicación eficaz de dicha redención a nosotros por medio de su Espíritu Santo.[82]

---

75. **Sal 22.1:** «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?». **Mt 27.46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?». **Is 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada». **1 Jn 2.2:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo».

76. **Gal 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **Fil 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

77. **Mt 12.40:** «Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches». **1 Co 15.3-4:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

78. **1 Co 15.4:** «...y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

79. **Sal 68.18:** «Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, Tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios». **Hch 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Ef 4.8:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres».

80. **Sal 110.1:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies». **Hch 2.33-34:** «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra». **Heb 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

81. **Mt 16.27:** «Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras». **Hch 17.31:** «...por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

82. **Tit 3.4-7:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia,

P. 30. ¿Cómo nos aplica el Espíritu Santo la redención comprada por Cristo?

R. El Espíritu Santo nos aplica la redención comprada por Cristo obrando fe en nosotros,[83] y de este modo uniéndonos a Cristo en nuestro llamamiento eficaz.[84]

P. 31. ¿Qué es el llamamiento eficaz?

R. El llamamiento eficaz es la obra del Espíritu de Dios, por medio de la cual, convenciéndonos de nuestro pecado y de nuestra miseria, iluminando nuestras mentes en el conocimiento de Cristo,[85] y renovando nuestras

---

por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna».

83. **Ro 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **1 Co 2.12-16:** «Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo». **Ef 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Fil 1.29:** «Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él».

84. **Jn 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **1 Co 1.9:** «Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor». **Ef 3.17:** «...para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor».

85. **Hch 26.18:** «...para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **1 Co 2.10, 12:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios... Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **2 Co 4.6:** «Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo». **Ef 1.17-18:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos».

voluntades,[86] nos persuade y nos capacita para aceptar a Jesucristo,[87] quien gratuitamente se nos ofrece en el Evangelio.[88]

P. 32. ¿De cuáles beneficios participan en esta vida los que son eficazmente llamados?

R. Los que son eficazmente llamados participan, en esta vida, de la justificación, de la adopción, y de la santificación, así como de los diversos beneficios que, en esta vida, acompañan a estas, o que se derivan de ellas.[89]

P. 33. ¿Qué es la justificación?

R. La justificación es un acto de la libre gracia de Dios,[90] mediante el cual perdona todos nuestros pecados,[91] y nos acepta como justos ante sus ojos,[92]

86. **Dt 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas». **Ez 36.26-27:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Jn 3.5:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

87. **Jn 6.44-45:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí». **Hch 16.14:** «Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía».

88. **Is 45.22:** «Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más». **Mt 11.28-30:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga». **Ap 22.17:** «Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente».

89. **Ro 8.30:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó». **1 Co 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención». **1 Co 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **Ef 1.5:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».

90. **Ro 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús».

91. **Ro 4.6-8:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado». **2 Co 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

92. **2 Co 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

solamente en virtud de la justicia de Cristo que nos es imputada,[93] y que recibimos solamente por fe.[94]

P. 34. ¿Qué es la adopción?
R. La adopción es un acto de la libre gracia de Dios,[95] mediante el cual somos recibidos en el número de los hijos de Dios, y tenemos derecho a todos los privilegios de ellos.[96]

P. 35. ¿Qué es la santificación?
R. La santificación es la obra de la libre gracia de Dios,[97] por medio de la cual somos renovados en la totalidad de nuestro ser según la imagen de Dios,[98] y somos capacitados más y más para morir al pecado y vivir para la justicia.[99]

93. **Ro 4.6, 11:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras... Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Ro 5.19:** «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

94. **Gal 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Fil 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

95. **1 Jn 3.1:** «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él».

96. **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Ro 8.17:** «Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados».

97. **Ez 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Fil 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **2 Ts 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad».

98. **2 Co 5.17:** «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas». **Ef 4.23-24:** «...y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». **1 Ts 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

99. **Ez 36.25-27:** «Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Ro 6.4, 6, 12-14:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos

P. 36. ¿Cuáles son los beneficios que en esta vida acompañan o se derivan de la justificación, la adopción y la santificación?
R. Los beneficios que en esta vida acompañan o se derivan de la justificación, la adopción y la santificación son: la seguridad del amor de Dios,[100] la paz de conciencia,[101] el gozo en el Espíritu Santo,[102] el crecimiento en gracia,[103] y la perseverancia en ella hasta el fin.[104]

P. 37. ¿Cuáles beneficios de Cristo reciben los creyentes al morir?
R. Al morir, las almas de los creyentes son hechas perfectas en santidad,[105] y pasan inmediatamente a la gloria;[106] y sus cuerpos, estando todavía unidos a Cristo,[107] reposan en sus tumbas hasta la resurrección.[108]

---

en vida nueva... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **2 Co 7.1:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios». **1 P 2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados».

100. **Ro 5.5:** «...y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado».

101. **Ro 5.1:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo».

102. **Ro 14.17:** «...porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo».

103. **2 P 3.18:** «Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».

104. **Fil 1.6:** «...estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo». **1 P 1.5:** «...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

105. **Heb 12.23:** «...a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos».

106. **Lc 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». **2 Co 5.6, 8:** «Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor... pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor». **Fil 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor».

107. **1 Ts 4.14:** «Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él».

108. **Dn 12.2:** «Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua». **Jn 5.28-29:** «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Hch 24.15:** «...

P. 38. ¿Cuáles beneficios de Cristo reciben los creyentes en la resurrección?
R. En la resurrección, los creyentes, siendo levantados en gloria,[109] serán públicamente reconocidos y absueltos en el día del juicio,[110] y serán perfectamente bendecidos en el pleno disfrute de Dios[111] por toda la eternidad.[112]

P. 39. ¿Cuál es el deber que Dios exige al hombre?
R. El deber que Dios exige al hombre es la obediencia a su voluntad revelada.[113]

P. 40. ¿Qué reveló Dios primero al hombre como norma de obediencia?
R. La norma que Dios reveló primero al hombre para su obediencia fue la ley moral.[114]

P. 41. ¿Dónde se encuentra resumida la ley moral?
R. La ley moral se encuentra resumida en los diez mandamientos.[115]

---

teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos».

109. **1 Co 15.42-43:** «Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder».

110. **Mt 25.33-34, 46:** «Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo... E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».

111. **Ro 8.29:** «Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos». **1 Jn 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es».

112. **Sal 16.11:** «Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre». **1 Ts 4.17:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor».

113. **Dt 29.29:** «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley». **Miq 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **1 Jn 5.2-3:** «En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos».

114. **Ro 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos». **Ro 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas».

115. **Dt 4.13:** «Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra». **Mt 19.17-19:** «Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles?

P. 42. ¿Cuál es el resumen de los diez mandamientos?
R. El resumen de los diez mandamientos es: Amar al Señor nuestro Dios de todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestras fuerzas y con todo nuestra mente; y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.[116]

P. 43. ¿Cuál es el prefacio de los diez mandamientos?
R. El prefacio de los diez mandamientos se halla en estas palabras: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.[117]

P. 44. ¿Qué nos enseña el prefacio de los diez mandamientos?
R. El prefacio de los diez mandamientos nos enseña que, puesto que Dios es el Señor, nuestro Dios y Redentor, estamos, por tanto, obligados a guardar todos sus mandamientos.[118]

P. 45. ¿Cuál es el primer mandamiento?
R. El primer mandamiento es: «No tendrás dioses ajenos delante de mí».[119]

P. 46. ¿Qué se exige en el primer mandamiento?
R. El primer mandamiento nos exige que conozcamos y reconozcamos que Dios es el único Dios verdadero, y que es nuestro Dios; y que le adoremos y glorifiquemos como tal.[120]

Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

116. **Mt 22.37-40:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

117. **Ex 20.2:** «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».

118. **Lc 1.74-75:** «Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días». **1 P 1.14-19:** «...como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación».

119. **Ex 20.3:** «No tendrás dioses ajenos delante de mí». **Dt 5.7:** «No tendrás dioses ajenos delante de mí».

120. **1 Cr 28.9:** «Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre». **Mt 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás». Véase **Is 45.20-25**

P. 47. ¿Qué se prohíbe en el primer mandamiento?
R. El primer mandamiento prohíbe negar,[121] o no adorar y glorificar al verdadero Dios como Dios,[122] y Dios nuestro;[123] y rendirle a cualquier otro aquella adoración y gloria que es debida solo a Él.[124]

P. 48. ¿Qué se nos enseña, en especial, por medio de las palabras «delante de mí» en el primer mandamiento?
R. En estas palabras, «delante de mí», contenidas en el primer mandamiento, se nos enseña que Dios, quien todo lo ve, presta atención y se desagrada mucho del pecado de tener cualquier otro dios.[125]

P. 49. ¿Cuál es el segundo mandamiento?
R. El segundo mandamiento es: «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos».[126]

121. **Sal 14.1:** «Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien».

122. **Ro 1.20-21:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido».

123. **Sal 81.10-11:** «Yo soy Jehová tu Dios, Que te hice subir de la tierra de Egipto; Abre tu boca, y yo la llenaré. Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí».

124. **Ez 8.16-18:** «Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente. Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado de maldad la tierra, se volvieron a mí para irritarme; he aquí que aplican el ramo a sus narices. Pues también yo procederé con furor; no perdonará mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré». **Ro 1.25:** «...ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén».

125. **Dt 30.17-18:** «Mas si tu corazón se apartare y no oyeres, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella». **Sal 44.20-21:** «Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón». **Ez 8.12:** «Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra».

126. **Ex 20.4-6:** «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy

P. 50. ¿Qué se exige en el segundo mandamiento?
R. El segundo mandamiento exige recibir, observar y guardar puras y completas, todas las ordenanzas y adoración religiosa tal como Dios las ha establecido en su Palabra.[127]

P. 51. ¿Qué se prohíbe en el segundo mandamiento?
R. El segundo mandamiento prohíbe la adoración a Dios por medio de imágenes,[128] o por cualquier otro medio que no esté autorizado por su Palabra.[129]

P. 52. ¿Cuáles son las razones que sustentan el segundo mandamiento?
R. Las razones que sustentan el segundo mandamiento son: La soberanía y dominio de Dios sobre nosotros,[130] y el celo que Dios tiene por la adoración que le rendimos.[131]

Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos». Véase **Dt 5.8-10**

127. **Dt 12.32:** «Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás». **Mt 28.20:** «...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

128. **Dt 4.15-19:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos». Véase **Ro 1.22-23**

129. **Lv 10.1-2:** «Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová». **Jr 19.4-5:** «Porque me dejaron, y enajenaron este lugar, y ofrecieron en él incienso a dioses ajenos, los cuales no habían conocido ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes. Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento». Véase **Col 2.18-23**

130. **Sal 95.2-3, 6-7:** «Lleguemos ante su presencia con alabanza; Aclamémosle con cánticos. Porque Jehová es Dios grande, Y Rey grande sobre todos los dioses... Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz». **Sal 96.9-10:** «Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; Temed delante de él, toda la tierra. Decid entre las naciones: Jehová reina. También afirmó el mundo, no será conmovido; Juzgará a los pueblos en justicia».

131. **Ex 34.14:** «Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es». **1 Co 10.22:** «¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?».

P. 53. ¿Cuál es el tercer mandamiento?
R. El tercer mandamiento es: «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano».[132]

P. 54. ¿Qué se exige en el tercer mandamiento?
R. El tercer mandamiento exige el uso santo y reverente de los nombres, los títulos,[133] los atributos,[134] las ordenanzas,[135] la Palabra[136] y las obras de Dios.[137]

P. 55. ¿Qué se prohíbe en el tercer mandamiento?
R. El tercer mandamiento prohíbe toda profanación o abuso de cualquier cosa por la cual Dios se da a conocer.[138]

---

132. **Ex 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano».

133. **Dt 10.20:** «A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás». **Sal 29.2:** «Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad». **Mt 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre».

134. **1 Cr 29.10-13:** «Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre». **Ap 15.3-4:** «Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado».

135. **Hch 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **1 Co 11.27-28:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

136. **Sal 138.2:** «Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas». **Ap 22.18-19:** «Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro».

137. **Sal 107.21-22:** «Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres; Ofrezcan sacrificios de alabanza, Y publiquen sus obras con júbilo». **Ap 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

138. **Lv 19.12:** «Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová». **Mt 5.33-37:** «Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono

P. 56. ¿Cuál es la razón que sustenta el tercer mandamiento?
R. La razón que sustenta el tercer mandamiento es que, por más que los infractores de este mandamiento puedan escapar del castigo de los hombres, sin embargo, el Señor nuestro Dios no los dejará escapar de su justo juicio.[139]

P. 57. ¿Cuál es el cuarto mandamiento?
R. El cuarto mandamiento es: «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».[140]

P. 58. ¿Qué se exige en el cuarto mandamiento?
R. El cuarto mandamiento exige conservar santo para Dios los tiempos que él ha señalado en su Palabra, y expresamente un día entero de cada siete, para dedicarlo a Dios como santo reposo.[141]

---

de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede». **Stg 5.12:** «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación».

139. **Dt 28.58-59:** «Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS, entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas». **1 S 3.13:** «Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado». **1 S 4.11:** «Y el arca de Dios fue tomada, y muertos los dos hijos de Elí, Ofni y Finees».

140. **Ex 20.8-11:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». **Dt 5.12-15:** «Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú. Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo».

141. **Ex 31.13, 16-17:** «Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico... Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus

P. 59. ¿Cuál día de los siete ha señalado Dios para el reposo semanal?
R. Desde la creación del mundo hasta la resurrección de Cristo, Dios señaló el séptimo día de la semana para ser el reposo semanal;[142] pero a partir de la resurrección y hasta el fin del mundo, Dios ha señalado el primer día de la semana como el día de reposo cristiano.[143]

P. 60. ¿Cómo debe ser santificado el día de reposo?
R. El día de reposo debe ser santificado mediante un santo reposo durante todo este día, aun de aquellos trabajos y recreaciones cotidianos que son lícitos en los demás días;[144] y utilizando todo aquel tiempo para los ejercicios

---

generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó».

142. **Gn 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Ex 20.11:** «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».

143. **Mr 2.27-28:** «También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo». **Hch 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche». **1 Co 16.2:** «Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas». **Ap 1.10:** «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta».

144. **Ex 20.10:** «...mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». **Neh 13.15-22:** «En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga. Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo. Y dije a los levitas que se purificasen y viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del reposo. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia». **Is 58.13-14:** «Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado».

públicos y privados de la adoración a Dios,[145] salvo la parte de dicho tiempo que se dedique a las obras de necesidad y misericordia.[146]

P. 61. ¿Qué se prohíbe en el cuarto mandamiento?
R. El cuarto mandamiento prohíbe la omisión o cumplimiento negligente de los deberes exigidos, la profanación del día mediante la ociosidad, o por el hacer lo que es pecaminoso en sí mismo, o mediante pensamientos, palabras u obras innecesarias, en relación a nuestros trabajos o recreaciones mundanales.[147]

P. 62. ¿Cuáles son las razones que sustentan el cuarto mandamiento?
R. Las razones que sustentan el cuarto mandamiento son: que Dios nos ha concedido seis días de la semana para nuestras propias ocupaciones;[148] que ha reservado para sí mismo un señorío especial sobre el séptimo día, dándonos su propio ejemplo; y que ha bendecido el día de reposo.[149]

---

145. **Ex 20.8:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo». **Lv 23.3:** «Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis». **Lc 4.16:** «Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer». **Hch 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche».

146. **Mt 12.1-13:** «En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? ¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa? Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí...».

147. **Neh 13.15-22:** «Véase nota 144». **Is 58.13-14:** «Véase nota 144». **Am 8.4-6:** «Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo?».

148. **Ex 20.9:** «Seis días trabajarás, y harás toda tu obra». **Ex 31.15:** «Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá». **Lv 23.3:** «Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis».

149. **Gn 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Ex 20.11:** «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». **Ex 31.17:** «Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó».

P. 63. ¿Cuál es el quinto mandamiento?
R. El quinto mandamiento es: «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da».[150]

P. 64. ¿Qué se exige en el quinto mandamiento?
R. El quinto mandamiento exige la preservación del honor y el cumplimiento de los deberes que pertenecen a cada uno en sus diferentes puestos y relaciones, como superiores, inferiores o iguales.[151]

P. 65. ¿Qué se prohíbe en el quinto mandamiento?
R. El quinto mandamiento prohíbe descuidar o hacer cualquier cosa en contra del honor y del deber que pertenece a cada uno en sus diferentes puestos y relaciones.[152]

P. 66. ¿Cuál es la razón que sustenta el quinto mandamiento?
R. La razón que sustenta el quinto mandamiento es una promesa de larga vida y de prosperidad (en cuanto sirva para la gloria de Dios y el bien propio) para todos los que guarden este mandamiento.[153]

---

150. **Ex 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da».

151. **Ro 13.1, 7:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas... Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». **Ef 5.21-22, 24:** «Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor... Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo». **Ef 6.1, 4-5, 9:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo... Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo... Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas». **1 P 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey».

152. **Mt 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición». **Ro 13.8:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley».

153. **Ex 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da». **Dt 5.16:** «Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da». **Ef 6.2-3:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra».

P. 67. ¿Cuál es el sexto mandamiento?
R. El sexto mandamiento es: «No matarás».[154]

P. 68. ¿Qué se exige en el sexto mandamiento?
R. El sexto mandamiento exige hacer todos los esfuerzos legítimos para preservar nuestra vida y la vida de los demás.[155]

P. 69. ¿Qué se prohíbe en el sexto mandamiento?
R. El sexto mandamiento prohíbe quitarse la vida uno mismo, o el quitar la vida a nuestro prójimo injustamente, y prohíbe también todo aquello que conduzca a matar.[156]

P. 70. ¿Cuál es el séptimo mandamiento?
R. El séptimo mandamiento es: «No cometerás adulterio».[157]

P. 71. ¿Qué se exige en el séptimo mandamiento?
R. El séptimo mandamiento exige la preservación de nuestra propia castidad, así como la de nuestro prójimo, en el corazón, en el hablar y en la conducta.[158]

P. 72. ¿Qué se prohíbe en el séptimo mandamiento?
R. El séptimo mandamiento prohíbe todo pensamiento, palabra o acción contrarios a la castidad.[159]

---

154. **Ex 20.13:** «No matarás».Véase también **Dt 5.17**.

155. **Ef 5.28-29:** «Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia».

156. **Gn 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre». **Mt 5.22:** «Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego». **1 Jn 3.15:** «Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él».

157. **Ex 20.14:** «No cometerás adulterio». Véase también **Dt 5.18**.

158. **1 Co 7.2-3, 5:** «...pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido... No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia». **1 Ts 4.3-5:** «...pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios».

159. **Mt 5.28:** «Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». **Ef 5.3-4:** «Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre

P. 73. ¿Cuál es el octavo mandamiento?
R. El octavo mandamiento es: «No hurtarás».[160]

P. 74. ¿Qué se exige en el octavo mandamiento?
R. El octavo mandamiento exige procurar y promover legítimamente la prosperidad y bienestar de nosotros y de los demás.[161]

P. 75. ¿Qué se prohíbe en el octavo mandamiento?
R. El octavo mandamiento prohíbe todo lo que impide o tiende a impedir injustamente la prosperidad y bienestar de nosotros mismos o de nuestro prójimo.[162]

P. 76. ¿Cuál es el noveno mandamiento?
R. El noveno mandamiento es: «No hablarás contra tu prójimo falso testimonio».[163]

P. 77. ¿Qué se exige en el noveno mandamiento?
R. El noveno mandamiento exige el mantenimiento y promoción de la verdad entre los hombres, así como también nuestro buen nombre y el de nuestro prójimo,[164] especialmente cuando tengamos que dar testimonio.[165]

---

vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias».

160. **Ex 20.15:** «No hurtarás». Véase también **Dt 5.19**.

161. **Lv 25.35:** «Y cuando tu hermano empobreciere y se acogiere a ti, tú lo ampararás; como forastero y extranjero vivirá contigo». **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **Fil 2.4:** «...no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros».

162. **Pr 28.19:** «El que labra su tierra se saciará de pan; Mas el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza». **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **2 Ts 3.10:** «Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma». **1 Ti 5.8:** «... porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

163. **Ex 20.16:** «No hablarás contra tu prójimo falso testimonio». Véase también **Dt 5.20**.

164. **Zac 8.16:** «Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas». **Hch 25.10:** «Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien». **3 Jn 12:** «Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero».

165. **Pr 14.5, 25:** «El testigo verdadero no mentirá; Mas el testigo falso hablará mentiras... El testigo verdadero libra las almas; Mas el engañoso hablará mentiras».

P. 78. ¿Que se prohíbe en el noveno mandamiento?
R. El noveno mandamiento prohíbe todo lo que es perjudicial contra la verdad, o lo que es injurioso contra nuestro buen nombre o el de nuestro prójimo.[166]

P. 79. ¿Cuál es el décimo mandamiento?
R. El décimo mandamiento es: «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».[167]

P. 80. ¿Qué se exige en el décimo mandamiento?
R. El décimo mandamiento exige el pleno contentamiento con nuestra propia condición,[168] y que tengamos una actitud correcta y caritativa hacia nuestro prójimo y todo lo que es suyo.[169]

166. **Lv 19.16:** «No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová». **Sal 15.3:** «El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino». **Pr 6.16-19:** «Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente, El corazón que maquina pensamientos inicuos, Los pies presurosos para correr al mal, El testigo falso que habla mentiras, Y el que siembra discordia entre hermanos». **Lc 3.14:** «También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario».

167. **Ex 20.17:** «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo». **Dt 5.21:** «No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».

168. **Sal 34.1:** «Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca». **Fil 4.11:** «No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación». **1 Ti 6.6:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento». **Heb 13.5:** «Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré».

169. **Lc 15.6, 9, 11-32:** «...y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido... Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido... También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes... Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo... Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado». **Ro 12.15:** «Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran». **Fil 2.4:** «...no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros».

P. 81. ¿Qué se prohíbe en el décimo mandamiento?
R. El décimo mandamiento prohíbe todo descontento con nuestra propia condición,[170] envidiando o afligiéndonos por el bienestar de nuestro prójimo, así como toda inclinación y deseo desordenados hacia las cosas que son de él.[171]

P. 82. ¿Puede alguien guardar perfectamente los mandamientos de Dios?
R. Desde la caída, ningún ser humano, durante esta vida, puede guardar perfectamente los mandamientos de Dios; por lo contrario, diariamente los quebranta en pensamiento, palabra y obra.[172]

P. 83. ¿Son igualmente detestables todas las transgresiones de la ley?
R. Ante los ojos de Dios, algunos pecados, en sí mismos, y en razón de diferentes agravantes, son más detestables que otros.[173]

---

170. **1 Co 10.10:** «Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor». **Stg 3.14-16:** «Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa».

171. **Gal 5.26:** «No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros». **Col 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría».

172. **Gn 8.21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». **Ro 3.9, 23:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

173. **Ez 8.6, 13, 15:** «Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que estos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores... Me dijo después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen estos... Luego me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que estas». **Mt 11.20-24:** «Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti». **Jn 19.11:** «Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene».

P. 84. ¿Qué es lo que todo pecado merece?
R. Todo pecado merece la ira y la maldición de Dios, tanto en esta vida como en la venidera.[174]

P. 85. ¿Qué nos exige Dios para que escapemos de la ira y la maldición que merecemos por el pecado?
R. Para que escapemos de la ira y la maldición de Dios que merecemos por el pecado, Dios nos exige tener fe en Jesucristo, arrepentimiento para vida,[175] juntamente con el uso diligente de todos los medios externos, por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención.[176]

P. 86. ¿Qué es la fe en Jesucristo?
R. La fe en Jesucristo es una gracia salvadora,[177] por la cual recibimos a Cristo y descansamos solo en Él para la salvación, tal y como Él nos es ofrecido en el Evangelio.[178]

---

174. **Mt 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **Gal 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas». **Ef 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia». **Stg 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos».

175. **Mr 1.15:** «...diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio». **Hch 20.21:** «...testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo».

176. **Hch 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». **1 Co 11.24-25:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí». **Col 3.16:** «La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales».

177. **Ef 2.8-9:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». **Ro 4.16:** «Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros».

178. **Jn 20.30-31:** «Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». **Gal 2.15-16:** «Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Fil 3.3-11:** «Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne... Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo... a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus

P. 87. ¿Qué es el arrepentimiento para vida?
R. El arrepentimiento para vida es una gracia salvadora,[179] mediante la cual un pecador, teniendo una verdadera noción de su pecado, y comprendiendo la misericordia de Dios en Cristo,[180] con dolor y odio contra su pecado, se aparta del mismo para volver a Dios,[181] con el pleno propósito y empeño de una nueva obediencia.[182]

P. 88. ¿Cuáles son los medios externos por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención?
R. Los medios externos y ordinarios por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención son sus ordenanzas, y especialmente la Palabra, los

---

padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos».

179. **Hch 11.18:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!». **2 Ti 2.25:** «...que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad».

180. **Sal 51.1-4:** «Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio». **Jl 2.13:** «Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **Lc 15.7, 10:** «Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento... Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente». **Hch 2.37:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?».

181. **Jr 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud». **Lc 1.16-17:** «Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto». **1 Ts 1.9:** «...porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero».

182. **2 Cr 7.14:** «...si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra». **Sal 119.57-64:** «Mi porción es Jehová; He dicho que guardaré tus palabras. Tu presencia supliqué de todo corazón; Ten misericordia de mí según tu palabra. Consideré mis caminos, Y volví mis pies a tus testimonios. Me apresuré y no me retardé En guardar tus mandamientos. Compañías de impíos me han rodeado, Mas no me he olvidado de tu ley. A medianoche me levanto para alabarte Por tus justos juicios. Compañero soy yo de todos los que te temen Y guardan tus mandamientos. De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra; Enséñame tus estatutos». **Mt 3.8:** «Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento». **2 Co 7.10:** «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte».

sacramentos y la oración; todos los cuales son hechos eficaces para aquellos que han sido elegidos para salvación.[183]

P. 89. ¿De qué manera llega a ser la Palabra eficaz para salvación?
R. El Espíritu de Dios hace que la lectura, pero especialmente la predicación de la Palabra, sean medios eficaces para convencer y convertir a los pecadores, y para edificarlos en santidad y consuelo, por medio de la fe, para salvación.[184]

P. 90. ¿Como debe leerse y escucharse la Palabra para que llegue a ser eficaz para salvación?
R. A fin de que la Palabra llegue a ser eficaz para salvación, debemos procurar escucharla con diligencia, preparación y oración;[185] recibirla con fe y amor, guardarla en nuestro corazón y practicarla en nuestras vidas.[186]

---

183. **Mt 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Hch 2.41-42:** «Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

184. **Neh 8.8-9:** «Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura. Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley». **Hch 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados». **Ro 10.14-17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **2 Ti 3.15-17:** «...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

185. **Dt 6.16:** «No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah». **Sal 119.18:** «Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley». **1 P 2.1-2:** «Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación».

186. **Sal 119.11:** «En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti». **2 Ts 2.10:** «...y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos». **Heb 4.2:** «Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron». **Stg 1.22-25:** «Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un

P. 91. ¿De qué manera los sacramentos llegan a ser medios eficaces de salvación?

R. Los sacramentos llegan a ser medios eficaces de salvación, no porque haya alguna virtud en ellos, o en el que los administra; sino solamente por la bendición de Cristo y la obra de su Espíritu en los que por fe los reciben.[187]

P. 92. ¿Qué es un sacramento?

R. Un sacramento es una ordenanza sagrada instituida por Cristo;[188] en la cual, mediante signos perceptibles, Cristo y los beneficios del nuevo pacto son representados, sellados y aplicados a los creyentes.[189]

---

espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace».

187. **1 Co 3.7:** «Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento». **1 Co 1.12-17:** «Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. También bauticé a la familia de Estéfanas; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo».

188. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Mt 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Mr 14.22-25:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios». **Lc 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co 1.22-26:** «Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles».

189. **Gal 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos». **1 Co 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan».

P. 93. ¿Cuáles son los sacramentos del Nuevo Testamento?
R. Los sacramentos del Nuevo Testamento son el Bautismo[190] y la Cena del Señor.[191]

P. 94. ¿Qué es el bautismo?
R. El bautismo es un sacramento, en el cual el lavamiento con agua, en nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo,[192] señala y sella nuestra unión con Cristo, nuestra participación en los beneficios del pacto de gracia y nuestro compromiso de pertenecer al Señor.[193]

P. 95. ¿A quiénes debe administrarse el bautismo?
R. A ninguno que está fuera de la Iglesia visible debe administrarse el bautismo, hasta que profesen su fe en Cristo y su obediencia a Él;[194] pero los niños de los que son miembros de la Iglesia visible sí deben ser bautizados.[195]

---

190. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

191. **1 Co 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

192. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

193. **Hch 2.38-42:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **Hch 22.16:** «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre». **Ro 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **Gal 3.26-27:** «...pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos». Véase **1 P 3.21**

194. **Hch 2.41:** «Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas». **Hch 8.12, 36:** «Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres... Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?». **Hch 18.8:** «Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados».

195. **Gn 17.7, 9-11:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Dijo de nuevo Dios

P. 96. ¿Qué es la Cena del Señor?
R. La Cena del Señor es un sacramento en el que, mediante el dar y recibir pan y vino, según lo establecido por Cristo, se anuncia su muerte;[196] y quienes los reciben dignamente son hechos, no de manera corporal o carnal, sino por fe, partícipes de su cuerpo y de su sangre, con todos los beneficios para su nutrición espiritual y para su crecimiento en gracia.[197]

P. 97. ¿Qué se requiere para recibir dignamente la Cena del Señor?
R. Se requiere de los que desean participar dignamente de la Cena del Señor que se examinen a sí mismos acerca de su conocimiento para discernir el cuerpo del Señor, acerca de su fe para alimentarse de Él, acerca de su arrepentimiento, amor, y nueva obediencia; para que no sea que participando indignamente, coman y beban juicio para sí mismos.[198]

---

a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». **Hch 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Hch 16.32-33:** «Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos». **Col 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos».

196. **Lc 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

197. **1 Co 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan».

198. **1 Co 11.27-32:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo».

P. 98. ¿Qué es la oración?
R. La oración es la presentación de nuestros deseos ante Dios,[199] por aquellas cosas que están de acuerdo con su voluntad,[200] en el nombre de Cristo,[201] incluyendo la confesión de nuestros pecados,[202] y un grato reconocimiento de sus misericordias.[203]

P. 99. ¿Qué norma ha dado Dios para guiarnos en la oración?
R. Toda la Palabra de Dios es útil para guiarnos en la oración,[204] pero la norma especial para nuestra dirección es aquella forma de oración que Cristo enseñó a sus discípulos, comúnmente llamada Padrenuestro.[205]

---

199. **Sal 10.17:** «El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído». **Sal 62.8:** «Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio. *Selah*». **Mt 7.7-8:** «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá».

200. **1 Jn 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

201. **Jn 16.23-24:** «En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido».

202. **Sal 32.5-6:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah*. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán estas a él». **Dn 9.4-19:** «Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia... Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos... Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad... Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo». **1 Jn 1.9:** «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad».

203. **Sal 103.1-5:** «Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila».

204. **1 Jn 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

205. **Mt 6.9-13:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén».

P. 100. ¿Qué nos enseña el prefacio del Padrenuestro?
R. El prefacio del Padrenuestro que dice: «Padre nuestro, que estás en los cielos» nos enseña que nos acerquemos a Dios con toda santa reverencia[206] y confianza,[207] como hijos a un padre[208] que puede y que está dispuesto a ayudarnos.[209] También nos enseña que debemos orar con otros y por otros.[210]

P. 101. ¿Qué es lo que rogamos en la primera petición?
R. En la primera petición que dice: «santificado sea tu nombre», rogamos que Dios nos capacite a nosotros y a los demás para glorificarle en todo aquello por lo cual se da a conocer a sí mismo;[211] y que Él disponga todas las cosas para su propia gloria.[212]

206. **Sal 95.6:** «Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor».

207. **Ef 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

208. **Mt 7.9-11:** «¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?». **Lc 11.11-13:** «¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Ro 8.15:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!».

209. **Ef 3.20:** «Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros».

210. **Ef 6.18:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos». **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

211. **Sal 67.1-3:** «Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; Haga resplandecer su rostro sobre nosotros; *Selah*. Para que sea conocido en la tierra tu camino, En todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Dios; Todos los pueblos te alaben». **Sal 99.3:** «Alaben tu nombre grande y temible; Él es santo». **Sal 100.3-4:** «Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre».

212. **Ro 11.33-36:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». **Ap 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

P. 102. ¿Qué es lo que rogamos en la segunda petición?
R. En la segunda petición que dice: «Venga tu reino», rogamos que el reino de Satanás sea destruido;[213] y que el reino de gracia progrese,[214] que nosotros y los demás seamos introducidos y conservados en él;[215] y que el reino de gloria venga pronto.[216]

P. 103. ¿Qué es lo que rogamos en la tercera petición?
R. En la tercera petición que dice: «Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra», rogamos que Dios, por su gracia, nos dé la capacidad y disposición para conocer, obedecer y someternos, en todas las cosas,[217] a su voluntad, así como lo hacen los ángeles en el cielo.[218]

213. **Mt 12.25-28:** «Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino? Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios». **Ro 16.20:** «Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros». **1 Jn 3.8:** «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo».

214. **Sal 72.8-11:** «Dominará de mar a mar, Y desde el río hasta los confines de la tierra. Ante él se postrarán los moradores del desierto, Y sus enemigos lamerán el polvo. Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes; Los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones. Todos los reyes se postrarán delante de él; Todas las naciones le servirán». **Mt 24.14:** «Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin». **1 Co 15.24-25:** «Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies».

215. **Sal 119.5:** «¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos Para guardar tus estatutos!». **Lc 22.32:** «... pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **2 Ts 3.1-5:** «Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros, y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe. Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal. Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado. Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo».

216. **Ap 22.20:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús».

217. **Sal 19.14:** «Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío». **Sal 119.1-2:** «Bienaventurados los perfectos de camino, Los que andan en la ley de Jehová. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, Y con todo el corazón le buscan». **1 Ts 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo». **Heb 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».

218. **Sal 103.20-21:** «Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros

P. 104. ¿Qué es lo que rogamos en la cuarta petición?
R. En la cuarta petición que dice: «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy», rogamos que, del don gratuito de Dios, recibamos una porción suficiente de las cosas buenas de esta vida y que con ellas disfrutemos de su bendición.[219]

P. 105. ¿Qué es lo que rogamos en la quinta petición?
R. En la quinta petición que dice: «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores», rogamos que Dios, por causa de Cristo, nos perdone gratuitamente todos nuestros pecados;[220] y somos estimulados a pedir esto, porque por su gracia somos capacitados para perdonar a otros con sinceridad de corazón.[221]

---

suyos, que hacéis su voluntad». **Heb 1.14:** «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?».

219. **Pr 30.8-9:** «Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Manténme del pan necesario; No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios». **Mt 6.31-34:** «No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal». **Fil 4.11:** «No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación». **1 Ti 6.6-8:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto».

220. **Sal 51.1-2, 7, 9:** «Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado... Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve... Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades». **Dn 9.17-19:** «Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor. Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias. Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo». **1 Jn 1.7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».

221. **Mt 18.21-35:** «Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos... Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo... Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas». **Ef 4.32:** «Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». **Col 3.13:** «...soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros».

P. 106. ¿Qué es lo que rogamos en la sexta petición?
R. En la sexta petición que dice: «Y no nos metas en tentación, mas líbranos de mal», rogamos que, o bien Dios nos guarde de ser tentados a pecar,[222] o que nos sostenga y nos libre cuando somos tentados.[223]

P. 107. ¿Qué es lo que nos enseña el final del Padrenuestro?
R. El final del Padrenuestro que dice: «porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén», nos enseña que cuando oramos debemos derivar todo ánimo de orar solamente de Dios,[224] y que en nuestras oraciones debemos alabar a Dios, atribuyéndole el dominio, y el poder, y la gloria;[225] y en testimonio de nuestro deseo y seguridad de ser oídos, decimos, Amén.[226]

---

222. **Sal 19.13:** «Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión». **Mt 26.41:** «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil». **Jn 17.15:** «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal».

223. **Lc 22.31-32:** «Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **1 Co 10.13:** «No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar». Véase **2 Co 12.7-9; Heb 2.18**

224. **Dn 9.4, 7-9, 16-19:** «Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos... Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti. Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado... Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro...». Véase **Lc 18.1, 7-8**

225. **1 Cr 29.10-13:** «Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre». **1 Ti 1.17:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén». Véase **Ap 5.11-13**

226. **1 Co 14.16:** «Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho». **Ap 22.20:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús».

EL CATECISMO MAYOR

P.1. ¿Cuál es el fin principal y más alto de la existencia del hombre?
R. El fin principal y más alto de la existencia del hombre es glorificar a Dios[1] y gozar plenamente de Él para siempre.[2]

P.2. ¿Cómo se manifiesta que Dios existe?
R. La misma luz de la naturaleza que hay en el hombre y las obras de Dios manifiestan con claridad que Dios existe;[3] pero solamente su Palabra y Espíritu revelan a Dios suficiente y eficazmente a los hombres para su salvación.[4]

---

1. **Ro 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». **1 Co 6.20:** «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios». **1 Co 10.31:** «Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios». **Sal 86.9, 12:** «Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre... Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón, Y glorificaré tu nombre para siempre».

2. **Sal 73.24-28:** «Me has guiado según tu consejo, Y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre. Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta. Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; He puesto en Jehová el Señor mi esperanza, Para contar todas tus obras». **Jn 17.21-23:** «...para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado». Véase **Sal 16.5-11; Ap 21.3-4**

3. **Ro 1.19-20:** «...porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Hch 17.28:** «Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos». **Sal 19.1-3:** «Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz».

4. **1 Co 2.9-10:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios». **1 Co 1.20-21:** «¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la

P.3. ¿Qué es la Palabra de Dios?

R. Las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios,[5] la única regla de fe y obediencia.[6]

P.4. ¿Cómo se manifiesta que las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios?

R. Las Escrituras manifiestan por sí mismas ser la Palabra de Dios por medio de su majestad[7] y pureza;[8] por la armonía de todas sus partes[9] y por

sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación». Véase **Is 59.21; 2 Ti 3.15-17**

5. **2 Ti 3.16:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». **2 P 1.19-21:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo». **2 P 3.2, 15-16:** «...para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles... Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición». Véase **Mt 19.4-5; Gn 2.24**

6. **Dt 4.2:** «No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno». **Ef 2.20:** «...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». **Ap 22.18-19:** «Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro». **Is 8.20:** «¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **Lc 16.29, 31:** «Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos... Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos». Véase **Gal 1.8-9; 2 Ti 3.15-16**

7. **Os 8.12:** «Le escribí las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosa extraña». **1 Co 2.6-7, 13:** «Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria... lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual». **Sal 119.18, 129:** «Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley... Maravillosos son tus testimonios; Por tanto, los ha guardado mi alma».

8. **Sal 12.6:** «Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces». **Sal 119.140:** «Sumamente pura es tu palabra, Y la ama tu siervo».

9. **Lc 24.27:** «Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían». **Hch 10.43:** «De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre». **Hch 26.22:** «Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder».

el propósito de todo su conjunto, el cual consiste en dar toda la gloria a Dios;[10] por su luz y poder para convencer y convertir a los pecadores, para consolar y edificar a los creyentes para la salvación;[11] pero el Espíritu de Dios, dando testimonio en el corazón del hombre con y por medio de las Escrituras, es el único capaz de persuadirlo plenamente de que ellas son la verdadera Palabra de Dios.[12]

P.5. ¿Qué es lo que enseñan principalmente las Escrituras?
R. Las Escrituras enseñan principalmente lo que el hombre debe creer con respecto a Dios,[13] y los deberes que Dios exige al hombre.[14]

10. **Ro 3.19, 27:** «Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios... ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe». **Ro 16.25-27:** «Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén».

11. **Hch 18.28:** «...porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo». **Heb 4.12:** «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón». **Stg 1.18:** «Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas». Véase **Sal 19.7-9; Hch 20.32**

12. **Jn 16.13-14:** «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber». **Jn 20.31:** «Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre».

13. **Gn 1.1:** «En el principio creó Dios los cielos y la tierra». **Ex 34.5-7:** «Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación».

14. **Dt 10.12-13:** «Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?». **2 Ti 3.15-17:** «...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». Véase **Hch 16.30-31**

Lo que el hombre debe creer respecto a Dios

P.6. ¿Qué es lo que las Escrituras dan a conocer acerca de Dios?
R. Las Escrituras dan a conocer lo que es Dios,[15] las personas que hay en la Divinidad,[16] sus decretos[17] y la ejecución de sus decretos.[18]

P.7. ¿Qué clase de ser es Dios?
R. Dios es espíritu,[19] en sí y por sí mismo infinito en su ser,[20] gloria,[21] bienaventuranza[22] y perfección;[23] todo suficiente,[24] eterno,[25] inmutable,[26]

---

15. **Jn 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». **Ex 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». Véae **Is 40.18, 21-23, 25, 28**

16. **Mt 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Dt 6.4-6:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón». Véase **1 Co 8.4, 6**

17. **Hch 15.14-15, 18:** «Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito... Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos». Véase **Is 46.9-10**

18. **Hch 4.27-28:** «Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera».

19. **Jn 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

20. **Ex 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros». **Job 11.7-9:** «¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, Y más ancha que el mar».

21. **Hch 7.2:** «Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán».

22. **1 Ti 6.15:** «...la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores».

23. **Mt 5.48:** «Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto».

24. **Ex 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros». **Gn 17.1:** «Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto». **Ro 11.35-36:** «¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

25. **Sal 90.2:** «Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios». **Dt 33.27:** «El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos; Él echó de delante de ti al enemigo, Y dijo: Destruye».

26. **Mal 3.6:** «Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos».

incomprensible,[27] omnipresente,[28] todopoderoso,[29] omnisciente,[30] sapientísimo,[31] santísimo,[32] justísimo,[33] misericordiosísimo y lleno de gracia, tardo para la ira y grande en misericordia y verdad.[34]

P.8. ¿Hay más de un Dios?
R. No hay sino uno solo,[35] el Dios vivo y verdadero.[36]

---

27. **1 R 8.27:** «Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?». **Ro 11.34:** «Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?».

28. **Sal 139.1-13:** «Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos... ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?... Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre».

29. **Ap 4.8:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir». **Gn 17.1:** «Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto».

30. **Heb 4.13:** «Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta». **Sal 147.5:** «Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; Y su entendimiento es infinito».

31. **Ro 11.33-34:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?». **Ro 16.27:** «...al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén».

32. **1 P 1.15-16:** «...sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo». **Ap 15.4:** «¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado». Véase **Is 6.3**

33. **Dt 32.4:** «Él es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto». **Ro 3.5, 26:** «Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre)... con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús».

34. **Ex 34.6:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad». **Sal 117.2:** «Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, Y la fidelidad de Jehová es para siempre. Aleluya».

35. **Dt 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **1 Co 8.4, 6:** «Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios... para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él». **Is 45.21-22:** «Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más».

36. **Jr 10.10:** «Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación». **Jn 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». **1 Ts 1.9:** «...porque ellos mismos cuentan

P.9. ¿Cuántas personas hay en la Divinidad?
R. En la Divinidad hay tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo;[37] y estas tres personas son un solo Dios verdadero y eterno, idénticas en sustancia, iguales en poder y gloria, aunque distintas por sus propiedades personales.[38]

P.10. ¿Cuáles son las propiedades personales de las tres personas que hay en la Divinidad?
R. Es propio del Padre engendrar al Hijo,[39] y es propio del Hijo ser engendrado por el Padre,[40] y es propio del Espíritu Santo proceder del Padre y del Hijo desde toda la eternidad.[41]

---

de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero».

37. **Mt 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **2 Co 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

38. **Jn 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **Jn 17.5:** «Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese». **Jn 10.30:** «Yo y el Padre uno somos». **Sal 45.6:** «Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino». **Hch 5.3-4:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios». **Ro 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Col 2.9:** «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad».

39. **Heb 1.5-6, 8:** «Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios... Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino».

40. **Jn 1.14, 18:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer».

41. **Jn 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Gal 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!».

P.11. ¿Cómo se manifiesta que el Hijo y el Espíritu Santo son iguales con el Padre?

R. Las Escrituras manifiestan que el Hijo y el Espíritu Santo son iguales con el Padre, atribuyéndoles nombres,[42] atributos,[43] obras[44] y adoración,[45] los cuales solamente pertenecen a Dios.

P.12. ¿Qué son los decretos de Dios?

R. Los decretos de Dios son los actos sabios, libres y santos del consejo de su voluntad,[46] mediante los cuales, desde toda la eternidad, Él ha preordenado inmutablemente, para su propia gloria, todo lo que sucede en el tiempo,[47] especialmente en lo que concierne a los ángeles y los hombres.

42. **Is 6.3, 5, 8:** «Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria... Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos... Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí». **Jn 12.41:** «Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él». **Hch 28.25:** «Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo». **Hch 5.3-4:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios». Véase 1 Jn 5.20

43. **Jn 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **Is 9.6:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». **Jn 2.24-25:** «Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre». Véase **1 Co 2.10-11; 1 Jn 5.20**

44. **Col 1.16:** «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él». **Gn 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas».

45. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **2 Co 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

46. **Is 45.6-7:** «...para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto». **Ef 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». **Ro 11.33:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!». **Ro 9.14-15, 18:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca... De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece».

47. **Sal 33.11:** «El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones». **Is 14.24:** «Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado». **Hch 2.23:** «...a este, entregado

P.13. ¿Qué ha decretado Dios de manera especial en cuanto a los ángeles y los hombres?

R. Dios, mediante un decreto eterno e inmutable, por su puro amor y para la alabanza de su gloriosa gracia, la cual se manifestará a su debido tiempo, ha elegido a algunos ángeles para la gloria;[48] y en Cristo ha escogido a algunos hombres para vida eterna, así como los medios para la misma.[49] Asimismo, conforme a su poder soberano y el inescrutable consejo de su propia voluntad (mediante la cual extiende o retiene su favor como a Él le place) ha pasado por alto y preordenado el resto para deshonra e ira, para ser castigados por su pecado, para la alabanza de la gloria de su justicia.[50]

P.14. ¿Cómo ejecuta Dios sus decretos?

R. Dios ejecuta sus decretos en las obras de creación y providencia,[51] conforme a su presciencia infalible y conforme al libre e inmutable consejo de su propia voluntad.[52]

---

por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole». **Ef 1.4, 11:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él... En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». Véase **Hch 4.27-28; Ro 9.22-23**

48. **1 Ti 5.21:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad».

49. **Ef 1.4-6:** «según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado». **Ef 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas». Véase **2 Ts 2.13-14; 1 P 1.2**

50. **Ro 9.17-18, 21-22:** «Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece... ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción». **Mt 11.25-26:** «En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó». **Jud 4:** «Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo». Véase **2 Ti 2.20; 1 P 2.8**

51. **Ap 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

52. **Ef 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». **Sal 148.8:** «El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, El viento de tempestad que ejecuta su palabra». **Dn 4.35:** «Todos los habitantes de la tierra

P.15. ¿Qué es la obra de creación?
R. La obra de creación es aquella en la cual Dios, en el principio, por la palabra de su poder, hizo de la nada el mundo y todas las cosas que en él hay, para sí mismo, en el espacio de seis días, y todo muy bueno.[53]

P.16. ¿Cómo creó Dios a los ángeles?
R. Dios creó a todos los ángeles,[54] espíritus,[55] inmortales,[56] santos,[57] preeminentes en conocimiento,[58] con gran poder,[59] para ejecutar sus mandamientos y para alabar su nombre;[60] no obstante, sujetos a cambio.[61]

---

son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?». **Hch 4.24-28:** «Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? Se reunieron los reyes de la tierra, Y los príncipes se juntaron en uno Contra el Señor, y contra su Cristo. Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera».

53. **Gn 1.1 (ver todo el capítulo)**; **Sal 33.6, 9:** «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca... Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió». **Heb 11.3:** «Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía». **Ap 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas». **Ro 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

54. **Col 1.16:** «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él».

55. **Sal 104.4:** «El que hace a los vientos sus mensajeros, Y a las flamas de fuego sus ministros».

56. **Mt 22.30:** «Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo». **Lc 20.36:** «Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección».

57. **Mt 25.31:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria».

58. **2 S 14.17:** «Tu sierva, pues, dice: Sea ahora de consuelo la respuesta de mi señor el rey, pues que mi señor el rey es como un ángel de Dios para discernir entre lo bueno y lo malo. Así Jehová tu Dios sea contigo». **Mt 24.36:** «Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre».

59. **2 Ts 1.7:** «...y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder».

60. **Sal 91.11-12:** «Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra». **Sal 103.20-21:** «Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad».

61. **2 P 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio».

P.17. ¿Cómo creó Dios al hombre?

R. Dios, después de haber hecho todas las otras criaturas, creó al hombre, varón y hembra;[62] formó el cuerpo del hombre del polvo de la tierra,[63] y formó el cuerpo de la mujer de la costilla del hombre,[64] los dotó de almas vivientes, racionales e inmortales;[65] los hizo según su propia imagen,[66] en conocimiento,[67] justicia, y santidad,[68] teniendo la ley de Dios escrita en sus corazones,[69] y el poder para cumplirla,[70] y con dominio sobre las criaturas,[71] aunque sujetos a caer.[72]

---

62. **Gn 1.27:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». **Mt 19.4:** «Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo?».

63. **Gn 2.7:** «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente».

64. **Gn 2.22:** «Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre».

65. **Gn 2.7:** «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente». **Job 35.11:** «Que nos enseña más que a las bestias de la tierra, Y nos hace sabios más que a las aves del cielo?». **Ec 12.7:** «...y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio». **Mt 10.28:** «Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno». **Lc 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

66. **Gn 1.26-27:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

67. **Col 3.10:** «...y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno».

68. **Ef 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

69. **Ro 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

70. **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

71. **Gn 1.28:** «Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra». **Sal 8.6-8:** «Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: Ovejas y bueyes, todo ello, Y asimismo las bestias del campo, Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar».

72. **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gn 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

P.18. ¿Cuáles son las obras de providencia de Dios?
R. Las obras de providencia de Dios son su muy santa,[73] sabia,[74] y poderosa preservación[75] y gobierno[76] de todas sus criaturas; ordenándolas, a ellas y a todas sus acciones,[77] para su propia gloria.[78]

P.19. ¿Cuál es la providencia de Dios para con los ángeles?
R. Mediante su providencia, Dios permitió que algunos ángeles cayeran en pecado y condenación,[79] voluntaria e irreversiblemente, limitando y ordenando dicho estado, y todos los pecados de ellos, para su propia gloria;[80] y estableció al resto de los ángeles en santidad y bienaventuranza,[81]

73. **Sal 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras». **Lv 21.8:** «Le santificarás, por tanto, pues el pan de tu Dios ofrece; santo será para ti, porque santo soy yo Jehová que os santifico».

74. **Sal 104.24:** «¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; La tierra está llena de tus beneficios». **Is 28.29:** «También esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría».

75. **Heb 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas». **Sal 36.6:** «Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas». **Neh 9.6:** «Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran».

76. **Sal 103.19:** «Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos». **Sal 145.14-16:** «Sostiene Jehová a todos los que caen, Y levanta a todos los oprimidos. Los ojos de todos esperan en ti, Y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, Y colmas de bendición a todo ser viviente».

77. **Mt 10.29-31:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos». **Gn 45.7:** «Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación». **Sal 135.6:** «Todo lo que Jehová quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos».

78. **Ro 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». **Is 63.14:** «El Espíritu de Jehová los pastoreó, como a una bestia que desciende al valle; así pastoreaste a tu pueblo, para hacerte nombre glorioso».

79. **Jud 6:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día». **2 P 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio».

80. **Job 1.12:** «Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová». **Mt 8.31:** «Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos». **Lc 10.17:** «Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre».

81. **1 Ti 5.21:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad». **Mr 8.38:** «Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará

empleándolos,[82] según su voluntad, en la administración de su poder, misericordia y justicia.[83]

P.20. ¿Cuál fue la providencia de Dios para con el hombre en el estado en que fue creado?

R. La providencia de Dios para con el hombre en el estado en que fue creado consiste en que lo colocó en el paraíso, encargándole que lo labrara, dándole libertad para comer del fruto de la tierra;[84] sujetando a las criaturas bajo su dominio,[85] e instituyendo el matrimonio para la ayuda del hombre;[86] concediéndole comunión con Él;[87] instituyendo el día de reposo;[88]

---

también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles». **Heb 12.22:** «...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles».

82. **Sal 103.20:** «Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto». **Sal 104.4:** «El que hace a los vientos sus mensajeros, Y a las flamas de fuego sus ministros».

83. **Heb 1.14:** «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?». **2 R 19.35:** «Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos».

84. **Gn 2.8, 15-16:** «Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado... Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer».

85. **Gn 1.28:** «Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra».

86. **Gn 2.18:** «Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él». **Mt 19.3-9:** «Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera». Véase **Ef 5.31**

87. **Gn 1.26-29:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer». **Gn 3.8:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto».

88. **Gn 2.3:** «Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Ex 20.11:** «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las

entrando en un pacto de vida con el hombre, bajo la condición de obediencia personal, perfecta y perpetua,[89] de la cual el árbol de la vida era una prenda;[90] y prohibiéndole, bajo pena de muerte, comer del árbol del conocimiento del bien y del mal.[91]

P.21. ¿Permaneció el hombre en aquel estado original en que Dios lo creó al principio?

R. Nuestros primeros padres, dejados a su propio libre albedrío, transgredieron el mandamiento de Dios al comer del fruto prohibido mediante la tentación de Satanás, por lo cual cayeron del estado de inocencia en que fueron creados.[92]

P.22. ¿Cayó toda la raza humana en aquella primera transgresión?

R. Puesto que el pacto fue hecho con Adán como persona pública, no solo para sí mismo, sino para su posteridad, toda la raza humana que desciende

---

cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».

89. **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gal 3.12:** «...y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas». **Ro 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas».

90. **Gn 2.9:** «Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal». **Gn 3.22-24:** «Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida».

91. **Gn 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Stg 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos».

92. **Gn 3.6-8, 13:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto». **Ec 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **2 Co 11.3:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

de él por generación ordinaria[93] pecó en él, y cayó con él en aquella primera transgresión.[94]

P.23. ¿A qué estado introdujo la caída a la raza humana?
R. La caída introdujo a la raza humana en un estado de pecado y miseria.[95]

P.24. ¿Qué es el pecado?
R. El pecado es toda falta de conformidad con la ley de Dios, o la transgresión de la misma, la cual fue dada como norma a la criatura racional.[96]

P.25. ¿En qué consiste la pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre?
R. La pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre consiste en la culpa del primer pecado de Adán,[97] la falta de aquella justicia en la

93. **Hch 17.26:** «Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación». **Ro 3.23:** «... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

94. **Gn 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Stg 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos». **Ro 5.12-20:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia... Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia». **1 Co 15.21-22:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados».

95. **Gn 3.16-19:** «A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». **Ro 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **Ef 2.1:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados».

96. **Lv 5.17:** «Finalmente, si una persona pecare, o hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo a sabiendas, es culpable, y llevará su pecado». **Stg 4.17:** «...y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado». **1 Jn 3.4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley».

97. **Ro 5.12, 19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **1 Co 15.22:** «Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados».

que Adán fue creado, y la corrupción de su naturaleza, por todo lo cual el hombre está totalmente indispuesto, incapacitado y puesto en oposición a todo lo que es espiritualmente bueno, y totalmente inclinado a todo mal, y esto de manera continua;[98] lo cual es comúnmente llamado pecado original, del cual proceden todas las transgresiones que se cometen.[99]

P.26. ¿Cómo se transmite el pecado original de nuestros primeros padres a toda su posteridad?

R. El pecado original se transmite desde nuestros primeros padres a su posteridad por generación natural, de tal modo que todos los que proceden de ellos de aquella manera son concebidos y nacidos en pecado.[100]

98. **Ro 3.10-12:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno». **Ef 2.1-3:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». **Ro 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos». **Ro 8.7-8:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios». **Gn 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal».

99. **Stg 1.14-15:** «...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte». **Sal 53.1-3:** «Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, e hicieron abominable maldad; No hay quien haga bien. Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido Que buscara a Dios. Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno». **Mt 15.19:** «Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias».

100. **Sal 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre». **Job 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Jn 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es».

P.27. ¿Qué miseria trajo la caída sobre la humanidad?
R. La caída trajo sobre la humanidad la pérdida de la comunión con Dios,[101] el descontento y maldición de Dios,[102] de manera que por naturaleza somos hijos de ira,[103] esclavos de Satanás,[104] y justamente sujetos a todos los castigos en este mundo y en el venidero.[105]

---

101. **Gn 3.8, 10, 24:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto... Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí... Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida». **Jn 8.34, 42, 44:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado... Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió... Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira». **Ef 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo».

102. **Gn 3.16-19:** «A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». **Job 5.7:** «Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, Así el hombre nace para la aflicción». **Ec 2.22-23:** «Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad». **Ro 8.18-23:** «Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo».

103. **Ef 2.2-3:** «...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». **Jn 3.36:** «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él». **Ro 1.18:** «Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad». **Ef 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia».

104. **2 Ti 2.26:** «...y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él».

105. **Gn 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Lam 3.39:** «¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado». **Ro 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida

P.28. ¿Cuáles son los castigos del pecado en este mundo?
R. Los castigos del pecado en este mundo son ya sea internos, como la ceguera de la mente,[106] el sentimiento de reprobación,[107] los fuertes engaños,[108] la dureza de corazón,[109] el horror en la conciencia,[110] y los afectos viles;[111] o externos, como la maldición de Dios sobre las criaturas por culpa nuestra,[112] y todos los demás males que nos acontecen en nuestros cuerpos, nombres, estados, relaciones, y ocupaciones,[113] junto con la muerte misma.[114]

P.29. ¿Cuáles son los castigos por el pecado en el mundo venidero?
R. Los castigos por el pecado en el mundo venidero son la eterna separación de la presencia consoladora de Dios, y los más dolorosos e interminables tormentos en el cuerpo y el alma en el infierno para siempre.[115]

---

eterna en Cristo Jesús Señor nuestro». **Mt 25.41, 46:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna». **Jud 7:** «...como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno».

106. **Ef 4.18:** «...teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón».

107. **Ro 1.28:** «Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen».

108. **2 Ts 2.11:** «Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira».

109. **Ro 2.5:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios».

110. **Is 33.14:** «Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?». **Gn 4.13:** «Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado». **Mt 27.4:** «...diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!».

111. **Ro 1.26:** «Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza».

112. **Gn 3.17:** «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida».

113. **Dt 28.15:** «Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán» (ver vv. 16-68).

114. **Ro 6.21, 23:** «¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte... Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

115. **2 Ts 1.9:** «...los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder». **Mr 9.43-44, 46, 48:** «Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga... donde el gusano de ellos no muere, y el

P.30. ¿Deja Dios perecer a toda la raza humana en el estado de pecado y miseria?

R. Dios no deja a todos los hombres perecer en el estado de pecado y miseria,[116] en el que cayeron al violar el primer pacto, comúnmente llamado el pacto de obras,[117] sino que de su puro amor y misericordia rescata a sus elegidos de aquel estado, y los traslada a un estado de salvación mediante el segundo pacto, comúnmente llamado pacto de gracia.[118]

P.31. ¿Con quién fue hecho el pacto de gracia?

R. El pacto de gracia fue hecho con Cristo como el segundo Adán, y en Él, con todos los elegidos, como su simiente.[119]

---

fuego nunca se apaga... donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga». **Lc 16.24, 26:** «Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama... Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá».

116. **1 Ts 5.9:** «Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo».

117. **Gn 3.17:** «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida». **Ro 5.12, 15:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo». **Gal 3.10, 12:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas... y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas».

118. **Tit 3.4-7:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna». **Gal 3.21:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley». **Ro 3.20-22:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia». Véase **2 Ts 2.13-14**

119. **Gal 3.16:** «Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo». **Ro 5.15:** «Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo». **Is 53.10-11:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Is 59.20-21:** «Y vendrá el Redentor a Sion,

P.32. ¿Cómo se manifiesta la gracia de Dios en el segundo pacto?
R. La gracia de Dios en el segundo pacto se manifiesta en que Dios provee y ofrece gratuitamente a los pecadores un Mediador,[120] y por medio de Él, vida y salvación;[121] y requiriendo fe como condición para que ellos participen de Él,[122] promete y da su Espíritu Santo[123] a todos sus elegidos, para obrar aquella fe en ellos,[124] con todas las demás gracias salvíficas;[125] y para

---

y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre».

120. **Gn 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar». **Is 42.6:** «Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones». **Jn 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Jn 6.27:** «Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a este señaló Dios el Padre». **1 Ti 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

121. **1 Jn 5.11-12:** «Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida».

122. **Jn 3.16, 36:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna... El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él». **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

123. **Is 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **Lc 11.13:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Jn 14.16-20:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros». **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **Ro 8.9:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él».

124. **2 Co 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **1 Co 12.3, 9:** «Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo... a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu». **Ef 2.8-10:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas». Véase **Hch 16.14; 2 P 1.1**

125. **Gal 5.22-23:** «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley».

capacitarlos para toda santa obediencia,[126] como la evidencia de la verdad de su fe[127] y su gratitud a Dios,[128] y como la manera que Él ha establecido para salvación.[129]

P.33. ¿Fue el pacto de gracia administrado siempre del mismo modo?
R. El pacto de gracia no siempre fue administrado del mismo modo, sino que sus administraciones en el Antiguo Testamento fueron diferentes de las del Nuevo Testamento.[130]

126. **Ez 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Ef 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

127. **Stg 2.18, 22:** «Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras... ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?».

128. **2 Co 5.14-15:** «Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos».

129. **Ef 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas». **Tit 2.14:** «...quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

130. **2 Co 3.6-9:** «...el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación». **Heb 8.7-13:** «Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer».

P.34. ¿Cómo fue administrado el pacto de gracia en el Antiguo Testamento?
R. En el Antiguo Testamento, el pacto de gracia fue administrado mediante promesas,[131] profecías,[132] sacrificios,[133] la circuncisión,[134] la pascua,[135] y otros tipos y ordenanzas, los cuales prefiguraban al Cristo que había de venir, y para aquel tiempo fueron suficientes para edificar a los elegidos en la fe en el Mesías prometido,[136] mediante el cual ellos tenían, en ese entonces, plena remisión de pecado y eterna salvación.[137]

P.35. ¿Cómo es administrado el pacto de gracia en el Nuevo Testamento?
R. En el Nuevo Testamento, cuando Cristo, la sustancia, se manifestó, el mismo pacto de gracia fue y debe aún administrarse en la predicación de la

131. **Ro 15.8:** «Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres». **Gn 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar». **Gn 15.5:** «Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia».

132. **Hch 3.20, 24:** «...y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado... Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días».

133. **Heb 10.1:** «Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan». Véase capítulos 1 al 7 de Levítico

134. **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia».

135. **1 Co 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **Ex 12.14, 17, 24:** «Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis... Y guardaréis la fiesta de los panes sin levadura, porque en este mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por tanto, guardaréis este mandamiento en vuestras generaciones por costumbre perpetua... Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre».

136. **Heb 8.1-2:** «Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre». Véase capítulos del 8 al 10; **Heb 11.13:** «Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra».

137. **Gal 3.7-9, 14:** «Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu».

Palabra,[138] y en la administración de los sacramentos del bautismo[139] y de la Cena del Señor,[140] en los cuales se ofrece con mayor plenitud, evidencia y eficacia, la gracia y la salvación a todas las naciones.[141]

P.36. ¿Quién es el Mediador del pacto de gracia?

R. El único Mediador del pacto de gracia es el Señor Jesucristo,[142] quien siendo el eterno Hijo de Dios, de la misma sustancia e igual con el Padre,[143]

---

138. **Lc 24.47-48:** «...y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas». **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

139. **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

140. **Mt 26.28:** «...porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **1 Co 11.23-25:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí».

141. **Ro 1.16:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego». **2 Co 3.6-9:** «...el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación». **Heb 8.6, 10-11:** «Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas... Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos». **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

142. **1 Ti 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **Jn 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Hch 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

143. **Jn 1.1, 14, 18:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer». **Jn 10.30:** «Yo y el Padre uno somos». **Fil 2.6:** «...el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse». **Mt 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt 17.5:** «Mientras él aún hablaba,

se hizo hombre en la plenitud del tiempo,[144] y así era y continúa siendo para siempre Dios y hombre, en dos naturalezas completamente distintas y una sola persona.[145]

P.37. ¿Cómo Cristo, siendo Hijo de Dios, se hizo hombre?

R. Cristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, tomando para sí mismo un cuerpo verdadero y un alma racional,[146] siendo concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María, de su sustancia, y nacido de ella,[147] pero sin pecado.[148]

---

una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd».

144. **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Mt 1.23:** «He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel». **Jn 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad».

145. **Lc 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Hch 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Ro 9.5:** «... de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Col 2.9:** «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad». **Heb 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos».

146. **Jn 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Mt 26.38:** «Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo». **Fil 2.7:** «...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». **Heb 2.14-17:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo».

147. **Lc 1.27, 31, 35:** «...a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María... Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS... Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

148. **Heb 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **Heb 7.26:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos». **2 Co 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **1 Jn 3.5:** «Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él».

P.38. ¿Por qué era necesario que el Mediador fuera Dios?
R. Era necesario que el Mediador fuera Dios, para así poder sostener y evitar que la naturaleza humana sucumbiera bajo la infinita ira de Dios y bajo el poder de la muerte;[149] dar mérito y eficacia a sus sufrimientos, obediencia e intercesión;[150] y satisfacer la justicia de Dios,[151] procurar su favor,[152] redimir un pueblo especial,[153] darles su Espíritu,[154] conquistar a todos sus enemigos,[155] y llevar a su pueblo a la salvación eterna.[156]

149. **Hch 2.24-25:** «...al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido». **Ro 1.4:** «...que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos». **Ro 4.25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación». **Heb 9.14:** «...¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?».

150. **Hch 20.28:** «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **Heb 9.14:** «...¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?». **Heb 7.25-28:** «... por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre».

151. **Ro 3.24-26:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús».

152. **Ef 1.6:** «...para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado». **Mt 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

153. **Tit 2.13-14:** «...aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

154. **Gal 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Jn 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Jn 16.7:** «Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré».

155. **Lc 1.68-69, 71, 74:** «Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, Y nos levantó un poderoso Salvador En la casa de David su siervo... Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron... Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos».

156. **Heb 5.8-9:** «Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen». Véase **Heb 9.11-15**

P.39. ¿Por qué era necesario que el Mediador fuera hombre?
R. Era necesario que el Mediador fuera hombre para que pudiera asumir nuestra naturaleza,[157] rendir obediencia a la ley,[158] sufrir e interceder por nosotros en nuestra naturaleza,[159] identificarse con nuestras debilidades;[160] para que recibamos la adopción de hijos,[161] y tener el consuelo y acceso con confianza al trono de su gracia.[162]

P.40. ¿Por qué era necesario que el Mediador fuera Dios y hombre en una sola persona?
R. Era necesario que el Mediador, quien reconciliaría a Dios y el hombre, fuera Dios y hombre en una sola persona, para que las obras propias de cada naturaleza pudieran ser aceptadas por Dios a nuestro favor,[163] confiando en ellas como obras de toda la persona.[164]

---

157. **Heb 2.16:** «Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham». **2 P 1.4:** «...por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia».

158. **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Mt 5.17:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir». **Ro 5.19:** «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **Fil 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

159. **Heb 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo». **Heb 7.24-25:** «...mas este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

160. **Heb 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

161. **Gal 4.5:** «...para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos».

162. **Heb 4.16:** «Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

163. **Mt 1.21, 23:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados... He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel». **Mt 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Heb 9.14:** «...¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?».

164. **1 P 2.6:** «Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado».

P.41. ¿Por qué a nuestro Mediador se le llamó Jesús?
R. A nuestro Mediador se le llamó Jesús porque Él salva a su pueblo de sus pecados.[165]

P.42. ¿Por qué a nuestro Mediador se le llamó Cristo?
R. A nuestro Mediador se le llamó Cristo porque fue ungido sobremanera por el Espíritu Santo;[166] y fue así elegido y revestido plenamente de toda autoridad y capacidad,[167] para ejecutar los oficios de profeta,[168] sacerdote[169] y rey de su Iglesia,[170] tanto en su estado de humillación como en el de exaltación.

---

165. **Mt 1.21:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

166. **Mt 3.16:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él». **Jn 3.34:** «Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida». **Sal 45.7:** «Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros».

167. **Jn 6.27:** «Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a este señaló Dios el Padre». **Mt 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». Véase **Ro 1.3-4**

168. **Hch 3.21-22:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable». **Lc 4.18, 21:** «El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos... Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros». Véase **Dt 18.18; Heb 1.1-2**

169. **Heb 5.5-7:** «Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente». **Heb 4.14-15:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

170. **Sal 2.6:** «Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte». **Lc 1.32-34:** «Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón». **Is 9.6-7:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo

P.43. ¿Cómo ejecuta Cristo su oficio de profeta?
R. Cristo ejecuta su oficio de profeta al revelar a su Iglesia,[171] en todas las edades, mediante su Espíritu y Palabra,[172] de diversas maneras de administración,[173] toda la voluntad de Dios,[174] en todas las cosas concernientes a su edificación y salvación.[175]

P.44. ¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de sacerdote?
R. Cristo ejecuta el oficio de sacerdote al haberse ofrecido a sí mismo a Dios, una sola vez, como un sacrificio sin mancha,[176] para ser la reconciliación por los pecados de su pueblo;[177] y al hacer continua intercesión por ellos.[178]

---

y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto». Véase **Fil 2.8-11; Mt 21.5; Jn 18.37**

171. **Jn 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer».

172. **1 P 1.10-12:** «Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles».

173. **Heb 1.1-2:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo».

174. **Jn 15.15:** «Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».

175. **Hch 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados». **Ef 4.11-13:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

176. **Heb 9.14, 28:** «...¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?... así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan». **Heb 10.12:** «...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios». Véase todo el capítulo 53 de Isaías

177. **Heb 2.17:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo». **2 Co 5.18:** «Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación». **Col 1.21-22:** «Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él».

178. **Heb 7.25:** «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». **Heb 9.24:** «Porque no entró Cristo en el santuario hecho

P.45. ¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de rey?

R. Cristo ejecuta el oficio de rey llamando del mundo a un pueblo para sí,[179] y dándoles oficiales,[180] leyes,[181] y censuras, mediante los cuales Él los gobierna visiblemente;[182] otorgando gracia salvadora a sus elegidos,[183] premiando su obediencia[184] y corrigiendo sus pecados,[185] preservándoles y ayudándoles en todas sus tentaciones y sufrimientos,[186] refrenando y venciendo a todos sus enemigos,[187] y ordenando poderosamente todas las cosas para su propia gloria[188] y el bien de ellos;[189] y también al tomar venganza sobre los demás que no conocen a Dios y que no obedecen al Evangelio.[190]

---

de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios».

179. **Hch 15.14-16:** «Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; Y repararé sus ruinas, Y lo volveré a levantar». **Gn 49.10:** «No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos». **Sal 110.3:** «Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud».

180. **Ef 4.11-12:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

181. **Is 33.22:** «Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará».

182. **Mt 18.17-18:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo». Véase **1 Co 5.4-5**

183. **Hch 5.31:** «A este, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados».

184. **Ap 22.12:** «He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra». **Ap 2.10:** «No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida».

185. **Ap 3.19:** «Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete».

186. **Is 63.9:** «En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad».

187. **1 Co 15.25:** «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies». **Sal 110.1-2:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos».

188. **Ro 14.10-11:** «Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios».

189. **Ro 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

190. **2 Ts 1.8-9:** «...en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la

P.46. ¿En qué consiste el estado de humillación de Cristo?
R. El estado de humillación de Cristo consiste en aquella condición de bajeza en la que, por causa nuestra, se despojó a sí mismo de su gloria, tomando sobre sí forma de siervo,[191] en la concepción[192] y su nacimiento,[193] vida,[194] muerte[195] y después de su muerte,[196] hasta su resurrección.[197]

P.47. ¿Cómo se humilló Cristo a sí mismo en la concepción?
R. Cristo se humilló a sí mismo en su concepción y nacimiento, en que siendo el Hijo de Dios desde toda la eternidad y estando en el seno del Padre, en la plenitud del tiempo le agradó llegar a ser el Hijo del Hombre,

---

presencia del Señor y de la gloria de su poder». **Sal 2.8-9:** «Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás».

191. **Fil 2.6-8:** «...el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

192. **Lc 1.31:** «Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS».

193. **Lc 2.7:** «Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón».

194. **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **2 Co 8.9:** «Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos». **Lc 9.58:** «Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza». **Heb 2.18:** «Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados». **Is 53.3:** «Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos».

195. **Sal 22.1:** «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?». **Is 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada». **1 Jn 2.2:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo». **Fil 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

196. **Mt 12.40:** «Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches». **1 Co 15.3-4:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

197. **Hch 2.24-27, 31:** «al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza; Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción... viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción».

hecho de una mujer de humilde condición, y nacido de ella; con diversas circunstancias mayores que un simple abatimiento.[198]

P.48. ¿Cómo se humilló Cristo a sí mismo en esta vida?
R. Cristo se humilló a sí mismo en esta vida al sujetarse a la ley,[199] la cual cumplió perfectamente;[200] al luchar con las indignidades del mundo,[201] las tentaciones de Satanás,[202] y las debilidades de su carne, ya sean comunes a la naturaleza del hombre o las que particularmente pertenecían a su humilde condición.[203]

198. **Jn 1.14, 18:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer». **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Lc 2.7:** «Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón».

199. **Gal 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

200. **Mt 5.17:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir». **Ro 5.19:** «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

201. **Sal 22.6:** «Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo». **Is 53.2-3:** «Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos». **Heb 12.2-3:** «puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar».

202. **Mt 4.1-11:** «Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo... Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti... El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían». **Lc 4.13:** «Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo».

203. **Heb 2.17-18:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados». **Heb 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **Is 52.13-14:** «He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres».

P.49. ¿Cómo se humilló Cristo a sí mismo en su muerte?
R. Cristo se humilló a sí mismo en su muerte en que habiendo sido traicionado por Judas,[204] abandonado por sus discípulos,[205] despreciado y rechazado por el mundo,[206] condenado por Pilato, y torturado por sus perseguidores;[207] asimismo, en que luchando con los terrores de la muerte y los poderes de las tinieblas, sintiendo y llevando el peso de la ira de Dios,[208] ofreció su vida como un sacrificio por el pecado,[209] soportando la dolorosa, vergonzosa y maldita muerte de cruz.[210]

P.50. ¿En qué consistió la humillación de Cristo después de su muerte?
R. La humillación de Cristo después de su muerte consistió en haber sido sepultado,[211] continuando en el estado de los muertos y bajo el poder de

204. **Mt 27.4:** «...diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!».

205. **Mt 26.56:** «Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron».

206. **Is 53.2-3:** «Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos».

207. **Mt 27.26-50:** «Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado... Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda... Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle. Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu». **Jn 19.34:** «Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua».

208. **Lc 22.44:** «Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra». **Mt 27.46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?».

209. **Is 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada». **Mt 20.28:** «...como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos». **Mr 10.45:** «Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos».

210. **Fil 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz». **Heb 12.2:** «...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios». **Gal 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)».

211. **1 Co 15.3-4:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

la muerte hasta el tercer día;[212] lo cual ha sido, por otra parte, expresado en estas palabras: «Descendió al infierno».

P.51. ¿En qué consiste el estado de exaltación de Cristo?
R. El estado de exaltación de Cristo comprende su resurrección,[213] ascensión,[214] el sentarse a la diestra del Padre[215] y regresar por segunda vez para juzgar al mundo.[216]

P.52. ¿Cómo fue exaltado Cristo en su resurrección?
R. En su resurrección Cristo fue exaltado, en que al no haber visto corrupción en la muerte (por cuanto era imposible que fuese retenido por ella),[217] y teniendo el mismo cuerpo en el que sufrió, con sus mismas propiedades

212. **Sal 16.10:** «Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción». **Hch 2.24-27, 31:** «...al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza; Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción... viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción». **Ro 6.9:** «...sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él». **Mt 12.40:** «Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches».

213. **1 Co 15.4:** «...y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

214. **Sal 68.18:** «Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, Tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios». **Hch 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Ef 4.8:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres».

215. **Ef 1.20:** «...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales». **Sal 110.1:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies». **Hch 2.33-34:** «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra». **Heb 1.3:** «... el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

216. **Hch 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Hch 17.31:** «...por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos». **Mt 16.27:** «Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras».

217. **Hch 2.24, 27:** «...al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella... Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción».

esenciales[218] (pero sin mortalidad y otras debilidades que pertenecen a esta vida), realmente unido a su alma,[219] se levantó otra vez de entre los muertos al tercer día por su propio poder;[220] por lo cual Él se declaró a sí mismo ser el Hijo de Dios,[221] haber satisfecho la justicia divina,[222] haber vencido a la muerte y al que tenía el imperio de la misma,[223] y ser Señor de los vivos y de los muertos:[224] todo lo cual hizo como persona pública,[225] la Cabeza de su Iglesia,[226] para la justificación de ella,[227] para vivificarla

218. **Lc 24.39:** «Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo».

219. **Ro 6.9:** «...sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él». **Ap 1.18:** «...y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades».

220. **Jn 10.18:** «Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre».

221. **Ro 1.4:** «...que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos».

222. **Ro 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **Ro 3.25-26:** «...a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús». **Heb 9.13-14:** «Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?».

223. **Heb 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo».

224. **Ro 14.9:** «Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven».

225. **1 Co 15.21-22:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados». **Is 53.10-11:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos».

226. **Ef 1.20-23:** «...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo». **Col 1.18:** «...y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

227. **Ro 4.25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación».

en gracia,[228] defenderla de sus enemigos,[229] y asegurarle la resurrección de entre los muertos en el día final.[230]

P.53. ¿Cómo fue exaltado Cristo en su ascensión?

R. Cristo fue exaltado en su ascensión en que, habiendo aparecido y conversado con frecuencia con sus apóstoles después de su resurrección, hablándoles de las cosas concernientes al reino de Dios,[231] y comisionándolos a predicar el Evangelio a todas las naciones,[232] Él, cuarenta días después de su resurrección, en nuestra naturaleza y como Cabeza nuestra,[233] triunfando sobre sus enemigos,[234] visiblemente subió a los más altos cielos para recibir allí dones para los hombres,[235] para elevar nuestros afectos hacia el

228. **Ef 2.1, 5-6:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús». **Col 2.12:** «...sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos».

229. **1 Co 15.25-27:** «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas». **Sal 2.7-9:** «Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás».

230. **1 Co 15.20:** «Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho». **1 Ts 4.14:** «Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él».

231. **Hch 1.2-3:** «...hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios».

232. **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

233. **Jn 20.17:** «Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios». **Heb 6.20:** «...donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec».

234. **Ef 4.8:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres».

235. **Hch 1.9-11:** «Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Ef 4.7-8:** «Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres». **Sal 68.18:** «Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, Tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios». **Ef 4.10:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo». **Hch 2.33:** «Así que, exaltado por

cielo,[236] y para preparar un lugar para nosotros,[237] donde Él mismo está, y donde continuará hasta su segunda venida al fin del mundo.[238]

P.54. ¿Cómo es exaltado Cristo al estar sentado a la diestra de Dios?
R. Cristo es exaltado al estar sentado a la diestra de Dios en que, como Dios y hombre, ha sido elevado al más alto favor para con Dios el Padre,[239] con toda plenitud de gozo,[240] gloria,[241] y poder sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra;[242] y reúne y defiende a su Iglesia, y subyuga a sus enemigos; provee de dones y gracias a sus ministros y a su pueblo[243] e intercede por ellos.[244]

---

la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís».

236. **Col 3.1-2:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra».

237. **Jn 14.3:** «Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis».

238. **Hch 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo».

239. **Fil 2.9:** «Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre».

240. **Hch 2.28:** «Me hiciste conocer los caminos de la vida; Me llenarás de gozo con tu presencia». **Sal 16.11:** «Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre».

241. **Jn 17.5:** «Ahora pues, Padre, glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese».

242. **Dn 7.13-14:** «Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido». **Ef 1.22:** «...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia». **1 P 3.22:** «...quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades».

243. **Ef 4.10-12:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». **Sal 110.1:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies». **Heb 10.12-14:** «...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados». **Ez 37.24:** «Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra».

244. **Ro 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **1 Jn 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». **Heb 7.25:** «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

P.55. ¿Cómo intercede Cristo?

R. Cristo intercede mediante su continua comparecencia delante del Padre en el cielo en nuestra naturaleza,[245] por los méritos de su sacrificio y obediencia en la tierra,[246] declarando su voluntad de haberlos aplicado a todos los creyentes;[247] respondiendo a todas las acusaciones contra ellos,[248] y procurándoles tranquilidad de conciencia, a pesar de sus diarios fracasos,[249] acceso libre al trono de gracia,[250] y aceptación de sus personas[251] y sus servicios.[252]

P.56. ¿Cómo será Cristo exaltado en su segunda venida para juzgar al mundo?

R. Cristo será exaltado en su segunda venida para juzgar al mundo en que, por haber sido injustamente juzgado y condenado por hombres malvados,[253]

245. **Heb 9.12, 24:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención... Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios».

246. **Is 53.12:** «Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores». **Heb 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

247. **Jn 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Jn 17.9, 20, 24:** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son... Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos... Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo».

248. **Ro 8.33-34:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

249. **Ro 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **1 Jn 2.1-2:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo».

250. **Heb 4.16:** «Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

251. **Ef 1.6:** «...para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado».

252. **1 P 2.5:** «...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo».

253. **Hch 3.14-15:** «Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos».

vendrá otra vez con gran poder en el día final,[254] y en la plena manifestación de su propia gloria y la de su Padre, con todos sus santos ángeles,[255] con estruendo y con voz de arcángel, y con la trompeta de Dios[256] para juzgar al mundo en justicia.[257]

P.57. ¿Cuáles beneficios ha conseguido Cristo por su mediación?
R. Cristo, por su mediación, ha conseguido la redención,[258] junto con todos los demás beneficios del pacto de gracia.[259]

254. **Mt 24.30:** «Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria». **2 Ts 1.9-10:** «...los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)».

255. **Lc 9.26:** «Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de este se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles». **Mt 25.31:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria».

256. **1 Ts 4.16:** «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

257. **Hch 17.31:** «...por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos». **2 Ts 1.6-8:** «Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo».

258. **1 Ti 2.5-6:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **Heb 9.12:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención». **Ef 1.7:** «...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

259. **2 Co 1.20:** «...porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios». **Ef 1.3-6:** «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado». **2 P 1.3-4:** «Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia».

P.58. ¿Cómo llegamos a ser partícipes de los beneficios que Cristo ha conseguido?
R. Somos hechos partícipes de los beneficios que Cristo ha conseguido mediante la aplicación de ellos a nosotros,[260] lo cual es especialmente la obra de Dios el Espíritu Santo.[261]

P.59. ¿Quiénes son hechos partícipes de la redención a través de Cristo?
R. La redención es ciertamente aplicada, y eficazmente comunicada, a todos aquellos para quienes Cristo la ha comprado,[262] quienes a su debido tiempo son capacitados por el Espíritu Santo para creer en Cristo de acuerdo al Evangelio.[263]

260. **Jn 1.11-12:** «A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

261. **Tit 3.4-7:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna». **Jn 16.14-15:** «Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber».

262. **Ef 1.13-14:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria». **Jn 6.37, 39:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera... Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero». **Jn 10.15-16:** «...así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor».

263. **Ro 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **1 Co 2.12-16:** «Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo». **Ef 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Ro 8.9, 14:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él... Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios».

P.60. ¿Aquellos que nunca han escuchado el Evangelio y que no conocen a Cristo ni creen en Él, pueden ser salvos por su manera de vivir según la luz de la naturaleza?

R. Aquellos que nunca han escuchado el Evangelio,[264] y que no conocen a Cristo[265] ni creen en Él, no pueden ser salvos,[266] a pesar de que sean muy diligentes en moldear sus vidas según la luz de la naturaleza,[267] o las leyes de la religión que profesen;[268] tampoco hay salvación en ningún otro, sino solamente en Cristo,[269] quien es el Salvador únicamente de su cuerpo, la Iglesia.[270]

---

264. **Ro 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?».

265. **2 Ts 1.8-9:** «...en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder». **Ef 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **Jn 1.10-12:** «En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

266. **Jn 8.24:** «Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis». **Jn 3.18:** «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios».

267. **1 Co 1.20-24:** «¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios».

268. **Jn 4.22:** «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos». **Ro 9.31-32:** «...mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo». **Fil 3.4-9:** «Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

269. **Hch 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

270. **Ef 5.23:** «...porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador».

P.61. ¿Son salvos todos lo que escuchan el Evangelio y viven en la iglesia?
R. No todos los que escuchan el Evangelio y viven en la Iglesia visible son salvos; sino solamente los que son verdaderos miembros de la Iglesia invisible.[271]

P.62. ¿Qué es la Iglesia visible?
R. La iglesia visible es una sociedad compuesta por todos los que, en todas las edades y lugares del mundo, profesan la verdadera religión[272] juntamente con sus hijos.[273]

---

271. **Jn 12.38-40:** «para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane». **Ro 9.6:** «No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas». **Mt 22.14:** «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos». **Mt 7.21:** «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos». **Ro 11.7:** «¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos». **1 Co 10.2-5:** «...y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto».

272. **1 Co 1.2:** «...a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro». **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **Ro 15.9-12:** «y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos. Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él». **Ap 7.9:** «Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos». **Sal 2.8:** «Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra». **Sal 22.27-31:** «Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. La posteridad le servirá; Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación. Vendrán, y anunciarán su justicia; A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto». **Is 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre».

273. **1 Co 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos». **Hch 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Ro 11.16:** «Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas». **Gn 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y

P.63. ¿Cuáles son los privilegios especiales de la Iglesia visible?
R. La Iglesia visible tiene el privilegio de estar bajo el especial cuidado y gobierno de Dios;[274] de estar protegida y preservada en todas las edades, a pesar de la oposición de todos sus enemigos;[275] y de gozar de la comunión de los santos, los medios ordinarios de salvación,[276] y los ofrecimientos de la gracia, hechos por Cristo, a todos sus miembros mediante el ministerio

---

ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti».

274. **Is 4.5-6:** «Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel, y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero». **1 Ti 4.10:** «Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen». **Ef 4.11-13:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

275. **Sal 115.1-2, 9:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad. ¿Por qué han de decir las gentes: Dónde está ahora su Dios?... Oh Israel, confía en Jehová; Él es tu ayuda y tu escudo». **Is 31.4-5:** «Porque Jehová me dijo a mí de esta manera: Como el león y el cachorro de león ruge sobre la presa, y si se reúne cuadrilla de pastores contra él, no lo espantarán sus voces, ni se acobardará por el tropel de ellos; así Jehová de los ejércitos descenderá a pelear sobre el monte de Sion, y sobre su collado. Como las aves que vuelan, así amparará Jehová de los ejércitos a Jerusalén, amparando, librando, preservando y salvando». **Zac 12.2-4, 8-9:** «He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella. En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera... En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén». **Mt 16.18:** «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella».

276. **Hch 2.39, 42:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare... Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Co 12.12-13:** «Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

del Evangelio, testificando que todo aquel que crea en Él será salvo,[277] sin excluir a nadie que venga a Él.[278]

P.64. ¿Qué es la Iglesia invisible?
R. La Iglesia invisible es el número total de los elegidos que han sido, son, o serán reunidos en uno bajo Cristo la Cabeza.[279]

P.65. ¿Qué beneficios especiales gozan los miembros de la Iglesia invisible a través de Cristo?
R. Los miembros de la Iglesia invisible gozan, a través de Cristo, de unión y comunión con Él en gracia y gloria.[280]

---

277. **Sal 147.19-20:** «Ha manifestado sus palabras a Jacob, Sus estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; Y en cuanto a sus juicios, no los conocieron. Aleluya». **Ro 9.4:** «...que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas». **Ef 4.11-12:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». **Hch 22.16:** «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre».

278. **Mt 11.28-29:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas». **Jn 6.37:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera».

279. **Ef 1.10:** «...de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra». **Ef 1.22-23:** «...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo». **Jn 10.16:** «También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor». **Jn 11.52:** «...y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos». **Ef 5.23, 27, 32:** «...porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha... Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia».

280. **Jn 17.21:** «...para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste». **Ef 2.5-6:** «...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús». **Jn 17.24:** «Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo». **1 Jn 1.3:** «...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo». **Jn 1.16:** «Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia». **Ef 3.16-19:** «...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios».

P.66. ¿Qué clase de unión tienen los elegidos con Cristo?
R. La unión que tienen los elegidos con Cristo es la obra de la gracia de Dios,[281] mediante la cual están espiritual y místicamente, pero real e inseparablemente, unidos a Cristo como su Cabeza y Esposo;[282] la cual es realizada mediante su llamamiento eficaz.[283]

P.67. ¿Qué es el llamamiento eficaz?
R. El llamamiento eficaz es la obra del omnipotente poder y gracia de Dios,[284] por la cual (por su libre y especial amor para con sus elegidos, y por nada que haya en ellos que mueva a Dios para amarlos),[285] en el tiempo

---

Fil 3.10: «...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte».

281. **Ef 2.6-7:** «...y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús».

282. **Ef 1.22:** «...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia». **1 Co 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él». **Jn 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **Jn 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **Ef 3.17:** «...para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor».

283. **1 P 5.10:** «Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca». **1 Co 1.9:** «Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor».

284. **Ez 37.9, 14:** «Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán... Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová». **Jn 5.25:** «De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán». **Ef 1.18-20:** «...alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales». **2 Ti 1.8-9:** «Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos».

285. **Tit 3.4-5:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Ef 2.4-5, 7-9:** «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)... para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». **Ro 9.11:** «(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)». **Dt 9.5:** «No

por Él aceptable, los invita y los acerca a Cristo mediante su Palabra y su Espíritu;[286] iluminando sus mentes salvíficamente,[287] renovando y determinando poderosamente sus voluntades,[288] de tal modo que ellos (aunque están en sí mismos muertos en pecado) por este medio les da la voluntad y capacidad de responder libremente a este llamado y aceptar y abrazar la gracia que en ello se les ofrece y trasmite.[289]

---

por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones Jehová tu Dios las arroja de delante de ti, y para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob».

286. **Jn 3.5:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **2 Co 5.20:** «Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios». **Jn 6.44-45:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí». **Hch 16.14:** «Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía». **2 Ts 2.13-14:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo».

287. **Hch 26.18:** «...para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **1 Co 2.10, 12:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios... Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **1 Co 4.6:** «Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros». **Ef 1.17-18:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos».

288. **Ez 11.19:** «Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne». **Ez 36.26-27:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Jn 6.45:** «Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí».

289. **Ef 2.5:** «...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)». **Fil 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **Dt 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas». **Is 45.22:** «Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más». **Mt 11.28-30:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras

P.68. ¿Solamente los elegidos son eficazmente llamados?

R. Todos los elegidos, y solamente ellos, son eficazmente llamados;[290] aunque otros pueden ser, y frecuentemente son, externamente llamados por el ministerio de la Palabra,[291] y comparten ciertas operaciones comunes del Espíritu;[292] quienes por su descuido y desprecio voluntarios de la gracia ofrecida a ellos, siendo justamente abandonados en su incredulidad, nunca vienen a Cristo verdaderamente.[293]

P.69. ¿Qué es la comunión en gracia que los miembros de la Iglesia invisible tienen con Cristo?

R. La comunión en gracia que tienen con Cristo los miembros de la Iglesia invisible, es su participación de la virtud de su mediación, en su

---

almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga». **Ap 22.17:** «Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente».

290. **Hch 13.48:** «Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna».

291. **Mt 22.14:** «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos». **Hch 8.13, 20-21:** «También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito... Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios».

292. **Mt 7.22:** «Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». **Mt 13.20-21:** «Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza». **Heb 6.4-6:** «Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio».

293. **Jn 12.38-40:** «...para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane». **Hch 28.25-27:** «Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis; Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane». **Jn 6.64-65:** «Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre». **Sal 81.11-12:** «Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; Caminaron en sus propios consejos». **Heb 10.29:** «¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?».

justificación,[294] adopción,[295] santificación y todo lo demás que en esta vida manifiesta su unión con Cristo.[296]

P.70. ¿Qué es la justificación?

R. La justificación es un acto de la libre gracia de Dios hacia los pecadores,[297] en la cual Él perdona todos sus pecados, acepta sus personas y las cuenta como justas delante de Él,[298] no por alguna cosa obrada en ellos, o hecha por ellos,[299] sino solamente por la perfecta obediencia y plena satisfacción de Cristo que Dios les imputa,[300] y que ellos reciben solamente por fe.[301]

---

294. **Ro 8.30:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó».

295. **Ef 1.5:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».

296. **1 Co 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención». **1 Co 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

297. **Ro 3.22, 24-25:** «...la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». **Ro 4.5:** «...mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia».

298. **Jr 23.6:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra». **Ro 4.6-8:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado». **Ro 3.22, 24-25:** «...la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». Véase **2 Co 5.19, 21**

299. **Tit 3.5, 7:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo... para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna». **Ef 1.7:** «...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

300. **Ro 4.6-8, 11:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado... Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». Véase **Ro 5.17-19**

301. **Hch 10.43:** «De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre». **Gal 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

P.71. ¿En qué sentido es la justificación un acto de la libre gracia de Dios?
R. Aunque Cristo, mediante su obediencia y muerte, hizo una adecuada, verdadera, y completa satisfacción a la justicia de Dios en favor de los que son justificados;[302] sin embargo, en tanto que Dios acepta la satisfacción de un fiador, la cual Él pudo haber demandado de ellos, y puesto que proveyó este fiador, es decir, su propio Hijo unigénito,[303] imputándoles su justicia,[304] y no exigiéndoles nada para su justificación sino la fe,[305] la cual es también un don,[306] su justificación es para ellos de la libre gracia de Dios.[307]

Fil 3.9: «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

302. **Ro 5.8-10, 19:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

303. **1 Ti 2.5-6:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **Heb 10.10:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre». **Mt 20.28:** «...como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos». **Dn 9.24, 26:** «Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos... Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones». **Heb 7.22:** «Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto». **Ro 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

304. **2 Co 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Ro 4.6, 11:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras... Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia».

305. **Ro 3.24-25:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados».

306. **Ef 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

307. **Ef 1.7:** «...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia». **Ro 3.24-25:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados».

P.72. ¿Cuál es la fe que justifica?

R. La fe que justifica es una gracia salvadora,[308] obrada en el corazón del pecador por el Espíritu[309] y la Palabra de Dios,[310] por la cual el pecador, siendo convencido de su pecado y miseria, y de su propia incapacidad en sí mismo y en todas las demás criaturas para rescatarse de su condición perdida,[311] no solo asiente a la verdad de la promesa del Evangelio,[312] sino que recibe y descansa en Cristo y su justicia, quien se ofrece en el Evangelio para el perdón de pecados,[313] y para la aceptación y estimación de su persona como justa ante los ojos de Dios para salvación.[314]

308. **Heb 10.39:** «Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma».

309. **2 Co 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **Ef 1.17-19:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza». Véase **1 Co 12.3; 1 P 1.2**

310. **Ro 10.14-17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **1 Co 1.21:** «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación».

311. **Hch 2.37:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?». **Hch 16.30:** «...y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?». **Jn 16.8-9:** «Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí». **Ro 6.6:** «sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado». **Ef 2.1:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados». **Hch 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

312. **Ef 1.13:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa». **Heb 11.13:** «Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra».

313. **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Hch 16.31:** «Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa». **Hch 10.43:** «De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre». **Zac 3.8-9:** «Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo. Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré el pecado de la tierra en un día».

314. **Fil 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Hch 15.11:** «Antes creemos que por la gracia del

P.73. ¿Cómo justifica la fe al pecador ante los ojos de Dios?
R. La fe justifica al pecador, no debido a las otras gracias que siempre la acompañan, o a las buenas obras que son fruto de ella,[315] ni como si la gracia de la fe, o algún acto de ella, le fuera imputada para su justificación;[316] sino solamente porque es un instrumento mediante el cual el pecador recibe y se aprovecha de Cristo y su justicia.[317]

P.74. ¿Qué es la adopción?
R. La adopción es un acto de la libre gracia de Dios,[318] en y por su hijo unigénito Jesucristo,[319] mediante el cual todos los que son justificados son recibidos en el número de sus hijos,[320] llevan el nombre de Dios en ellos,[321] se les da el Espíritu de su Hijo,[322] están bajo su cuidado y gobierno

---

Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos».

315. **Gal 3.11:** «Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá». **Ro 3.28:** «Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley».

316. **Ro 4.5:** «...mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia». **Ro 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».

317. **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Fil 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Gal 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

318. **1 Jn 3.1:** «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él».

319. **Ef 1.5:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad». **Gal 4.4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos».

320. **Jn 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Ro 8.15-16:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

321. **Nm 6.24-27:** «Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré». **Am 9.12:** «...para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto». **2 Co 6.18:** «Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso». **Ap 3.12:** «Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo».

322. **Gal 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!».

paternos,[323] son admitidos a todas las libertades y privilegios de los hijos de Dios, son hechos herederos de todas las promesas y coherederos con Cristo en gloria.[324]

P.75. ¿Qué es la santificación?

R. La santificación es una obra de la gracia de Dios, mediante la cual aquellos que han sido escogidos por Dios para ser santos desde antes de la fundación del mundo, son con el tiempo, mediante la poderosa operación de su Espíritu[325] que les aplica la muerte y resurrección de Cristo,[326] renovados en la totalidad de su ser según la imagen de Dios;[327] poniendo en

323. **Sal 103.13:** «Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen». **Pr 14.26:** «En el temor de Jehová está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos». **Mt 6.32:** «Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas». **Heb 12.5-7, 11:** «...y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?... Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados».

324. **Heb 6.12:** «...a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **Ro 8.17:** «Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados». **1 P 1.3-4:** «Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros».

325. **Ez 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Fil 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **2 Ts 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad». **Ef 1.4:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él». **1 Co 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

326. **Ro 6.4-6:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado». **Col 3.1-3:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios». **Fil 3.10:** «...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte».

327. **2 Co 5.17:** «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas». **Ef 4.23-24:** «...y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». **1 Ts 5.23:** «Y el mismo Dios

sus corazones las semillas del arrepentimiento para vida y todas las demás gracias salvadoras,[328] las cuales tienen en ellos tan estimuladas, aumentadas y fortalecidas,[329] que más y más mueren al pecado, y resucitan a nueva vida.[330]

P.76. ¿Qué es el arrepentimiento para vida?

R. El arrepentimiento para vida es una gracia salvadora,[331] obrada en el corazón del pecador mediante el Espíritu Santo[332] y la Palabra de Dios,[333]

---

de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

328. **Hch 11.18:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!». **1 Jn 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios».

329. **Jud 20:** «Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo». **Heb 6.11-12:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **Ef 3.16-19:** «...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». Véase **Col 1.10-11**

330. **Ez 36.25-27:** «Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Ro 6.4, 6, 12-14:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **1 P 2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados». Véase **2 Co 7.1; Gal 5.24**

331. **2 Ti 2.25:** «...que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad». **Hch 11.18:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!».

332. **Zac 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

333. **Hch 11.18, 20-21:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!... Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos,

por la cual, debido a la visión y conciencia, no tan solo del peligro,[334] sino también de la suciedad y odiosidad de sus pecados,[335] y al comprender la misericordia de Dios en Cristo hacia los penitentes,[336] el pecador se aflige tanto por sus pecados,[337] y los odia,[338] a fin de abandonarlos todos, volviéndose a Dios,[339] proponiéndose y esforzándose constantemente por andar con Cristo en todos los caminos de una nueva obediencia.[340]

---

anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor».

334. **Ez 18.28, 30, 32:** «Porque miró y se apartó de todas sus transgresiones que había cometido, de cierto vivirá; no morirá... Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina... Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis». Véase **Os 2.6-7; Lc 15.17-18**

335. **Ez 36.31:** «Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones». **Is 30.22:** «Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás». Véase **Fil 3.7-8**

336. **Jl 2.12-13:** «Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **Sal 51.1-4:** «Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio». Véase **Lc 15.7, 10; Hch 2.37**

337. **Jr 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud». **Sal 32.5:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah*».

338. **2 Co 7.11:** «Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto».

339. **Lc 1.16-17:** «Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto». **1 Ts 1.9:** «...porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero». Véase **1 R 8.47-48; Hch 26.18**

340. **2 Cr 7.14:** «...si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra». **2 Co 7.10:** «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte». Véase **Sal 119.57-64; Lc 1.6**

P.77. ¿En qué difiere la justificación de la santificación?
R. Aunque la santificación está inseparablemente unida a la justificación,[341] sin embargo, hay diferencia entre ellas. La diferencia está en que, en la justificación, Dios imputa la justicia de Cristo,[342] mientras que en la santificación su Espíritu infunde gracia y capacita para ejercerla;[343] en la justificación el pecado es perdonado,[344] mientras que en la santificación el pecado es subyugado;[345] la justificación libera igualmente a todos los creyentes de la ira vengadora de Dios, y es perfecta en esta vida, para que los creyentes nunca caigan en condenación,[346] mientras que la santificación no es igual en todos los creyentes,[347] ni es perfecta en ninguno de ellos en esta vida,[348] sino que los hace crecer hacia la perfección.[349]

341. **1 Co 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **1 Co 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención».

342. **Ro 4.6, 8:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras... Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado».

343. **Ez 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Heb 9.13-14:** «Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?».

344. **Ro 3.24-25:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados».

345. **Ro 6.6, 14:** «...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia».

346. **Ro 8.33-34:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

347. **Heb 5.12-14:** «Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal». Véase **1 Jn 2.12-14**

348. **1 Jn 1.8, 10:** «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros... Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros».

349. **2 Co 7.1:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios». **Fil 3.12-14:** «No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa

P.78. ¿De dónde procede la imperfección de la santificación en los creyentes?

R. La imperfección de la santificación en los creyentes procede de los remanentes del pecado que permanecen en cada parte de ellos, y de los perpetuos malos deseos de la carne contra el espíritu; por lo cual son frecuentemente dificultados por las tentaciones, y caen en diversos pecados,[350] y son estorbados en todos sus servicios espirituales,[351] y sus mejores obras son imperfectas e inmundas ante los ojos de Dios.[352]

P.79. ¿Pueden los verdaderos creyentes caer de su estado de gracia debido a sus imperfecciones y a las diversas tentaciones por las cuales son abrumados?

R. Los verdaderos creyentes nunca pueden caer total ni finalmente de su estado de gracia,[353] sino que son guardados para salvación por el poder de Dios mediante la fe.[354] Esto es debido al inmutable amor de Dios,[355] y

---

hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús».

350. **Ro 7.18, 23:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros». **Gal 2.11-12:** «Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión».

351. **Heb 12.1:** «Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante».

352. **Is 64.6:** «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento». **Ex 28.38:** «Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante de Jehová». **Gal 5.16-18:** «Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley».

353. **Jr 32.40:** «Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí». **Jn 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano».

354. **1 P 1.5:** «...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

355. **Jr 31.3:** «Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia».

su decreto y pacto para darles perseverancia,[356] su inseparable unión con Cristo,[357] su continua intercesión por ellos,[358] y al Espíritu y simiente de Dios que permanecen en ellos.[359]

P.80. ¿Pueden los verdaderos creyentes ser infaliblemente asegurados que están en el estado de gracia y que perseverarán en ella para salvación?
R. Quienes verdaderamente creen en Cristo y se esfuerzan por andar en toda buena conciencia delante de Él,[360] pueden, sin revelación extraordinaria, por la fe basada en la verdad de las promesas de Dios, y por medio del Espíritu que los capacita para discernir dentro de sí mismos aquellas gracias para los cuales se han hecho las promesas de vida,[361] y que dan testimonio

356. **2 Ti 2.19:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo». **Heb 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén». **2 Sam 23.5:** «No es así mi casa para con Dios; Sin embargo, él ha hecho conmigo pacto perpetuo, Ordenado en todas las cosas, y será guardado, Aunque todavía no haga él florecer Toda mi salvación y mi deseo».

357. **1 Co 1.8-9:** «...el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor».

358. **Heb 7.25:** «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». **Lc 22.32:** «...pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos».

359. **1 Jn 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». **1 Jn 2.27:** «Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él».

360. **1 Jn 2.3:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos». **Heb 10.19-23:** «Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió».

361. **1 Co 2.12:** «Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **1 Jn 3.14, 18-19, 21, 24:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte... Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él... Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios... Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado». **1 Jn 4.13, 16:** «En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu... Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él». **Heb 6.11-12:** «Pero deseamos que cada

a sus espíritus de que son hijos de Dios,[362] estar infaliblemente seguros de que están en el estado de gracia y que perseverarán en él para salvación.[363]

P.81. ¿Hay para todos los creyentes, en todo momento, seguridad de permanencia en el estado de gracia, y de que serán salvos?

R. Dado que la seguridad de la gracia y salvación no pertenecen a la esencia de la fe,[364] los verdaderos creyentes pueden esperar mucho tiempo antes de obtenerla;[365] y, después de haberla gozado, puede ser debilitada e interrumpida por medio de múltiples contrariedades, pecados, tentaciones y deserciones.[366] Sin embargo, nunca son dejados sin tal presencia y ayuda del Espíritu de Dios, que los guarda de hundirse en completa desesperación.[367]

---

uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas».

362. **Ro 8.15-16:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

363. **1 Jn 5.13:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios». **Heb 6.19-20:** «La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec».

364. **Ef 1.13:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

365. **Is 50.10:** «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **Sal 88.1-3, 6-7, 9-10, 13-15:** «Oh Jehová, Dios de mi salvación, Día y noche clamo delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; Inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está hastiada de males, Y mi vida cercana al Seol... Me has puesto en el hoyo profundo, En tinieblas, en lugares profundos. Sobre mí reposa tu ira, Y me has afligido con todas tus ondas. *Selah*... Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción; Te he llamado, oh Jehová, cada día; He extendido a ti mis manos. ¿Manifestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? *Selah*... Mas yo a ti he clamado, oh Jehová, Y de mañana mi oración se presentará delante de ti. ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro? Yo estoy afligido y menesteroso; Desde la juventud he llevado tus terrores, he estado medroso».

366. **Sal 77.1-12:** «Con mi voz clamé a Dios, A Dios clamé, y él me escuchará... ¿Desechará el Señor para siempre, Y no volverá más a sernos propicio?... Meditaré en todas tus obras, Y hablaré de tus hechos». **Sal 51.8, 12:** «Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido... Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente». **Sal 31.22:** «Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos; Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba». **Sal 22.1:** «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?». **Ef 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

367. **1 Jn 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». **Sal 73.15, 23:** «Si dijera yo: Hablaré como ellos, He aquí, a la generación de tus hijos engañaría... Con todo, yo siempre estuve contigo; Me tomaste de la mano derecha». **Is 54.7-10:** «Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé,

P.82. ¿Cuál es la comunión en gloria que tienen con Cristo los miembros de la Iglesia invisible?

R. La comunión en gloria que tienen con Cristo los miembros de la Iglesia invisible, es en esta vida,[368] inmediatamente después de la muerte,[369] y finalmente perfeccionada en la resurrección y en el día del juicio.[370]

P.83. ¿Cuál es la comunión en gloria que en esta vida gozan con Cristo los miembros de la Iglesia invisible?

R. A los miembros de la Iglesia invisible se les comunica en esta vida las primicias de gloria con Cristo, siendo miembros de Él, que es la Cabeza, y así se les da parte en aquella gloria que Cristo posee plenamente;[371] y como las arras de tal gloria, gozan del conocimiento del amor de Dios,[372] paz de conciencia, gozo en el Espíritu Santo y la esperanza de gloria.[373] En cambio, el conocimiento de la ira vengadora de Dios, el horror de la conciencia y una terrible expectación de juicio, son para los malvados el comienzo de los tormentos que sufrirán después de la muerte.[374]

---

cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti». **1 P 4.12-14:** «Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado».

368. **2 Co 3.18:** «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

369. **Lc 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

370. **1 Ts 4.17:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor».

371. **Ef 2.5-6:** «...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

372. **Ro 5.5:** «...y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado». **2 Co 1.22:** «...el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones».

373. **Ro 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **Ro 14.17:** «...porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo». **2 P 3.18:** «Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».

374. **Gn 4.13:** «Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado». **Mt 27.4:** «...diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!». **Heb 10.27:** «...sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los

P.84. ¿Morirán todos los hombres?
R. Siendo la muerte la paga del pecado,[375] está establecido que todos los hombres mueran una sola vez,[376] puesto que todos han pecado.[377]

P.85. Siendo la muerte la paga del pecado, ¿por qué los justos no son librados de ella ya que todos sus pecados han sido perdonados en Cristo?
R. Los justos serán librados de la muerte misma en el día final, e incluso con la muerte son librados del aguijón y la maldición de ella;[378] de tal manera que aunque los justos mueren, sin embargo, es muestra del amor de Dios,[379] a fin de que los libre perfectamente del pecado y de la miseria,[380] capacitándolos para una más profunda comunión con Cristo en gloria, en la cual ellos entran después.[381]

P.86. ¿Cuál es la comunión en gloria que inmediatamente después de la muerte gozan con Cristo los miembros de la Iglesia invisible?
R. La comunión en gloria con Cristo que los miembros de la Iglesia invisible gozan inmediatamente después de la muerte, está en que sus almas son

---

adversarios». **Ro 2.9:** «...tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego». **Mr 9.44:** «...donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga».

375. **Ro 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

376. **Heb 9.27:** «Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio».

377. **Ro 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

378. **1 Co 15.26, 55-57:** «Y el postrer enemigo que será destruido es la Muerte... ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo». **Heb 2.15:** «...y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre». **Jn 11.25-26:** «Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?».

379. **Is 57.1-2:** «Perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo. Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios». **2 R 22.20:** «Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta».

380. **Ap 14.13:** «Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen». **Ef 5.27:** «...a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha».

381. **Lc 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». **Fil 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor».

hechas perfectas en santidad,[382] y son recibidas en los más altos cielos,[383] donde presencian el rostro de Dios en luz y gloria,[384] esperando la plena redención de sus cuerpos,[385] los cuales aun ya muertos continúan unidos a Cristo,[386] y descansan en sus tumbas como si fueran sus camas,[387] hasta que en el día final estos sean unidos de nuevo con sus almas.[388] Por otro lado, las almas de los malvados, en su muerte, son echadas al infierno, donde permanecen en tormentos y la oscuridad de las tinieblas, y sus cuerpos se conservan en sus tumbas, como si estuvieran en prisiones, hasta la resurrección y juicio del gran día.[389]

382. **Heb 12.23:** «...a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos». **Hch 7.55, 59:** «Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios... Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu».

383. **2 Co 5.1, 6, 8:** «Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos... Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor... pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor». **Fil 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». **Hch 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **Ef 4.10:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo». **Lc 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

384. **1 Jn 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». **1 Co 13.12:** «Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido».

385. **Ro 8.23:** «...y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo». **Sal 16.9:** «Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente».

386. **1 Ts 4.14, 16:** «Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

387. **Is 57.2:** «Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios».

388. **Job 19.26-27:** «Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí».

389. **Lc 16.23-24:** «Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama». **Hch 1.25:** «...para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar». **Jud 6-7:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno».

P.87. ¿Qué es lo que debemos creer respecto a la resurrección?
R. Debemos creer que en el día final habrá una resurrección general de los muertos, tanto de los justos como de los injustos,[390] cuando los que aún viven serán transformados en un instante; y los mismos cuerpos de los muertos, los cuales fueron enterrados en el sepulcro, estando unidos nuevamente con sus almas para siempre, serán resucitados por el poder de Cristo.[391] Los cuerpos de los justos, por medio del Espíritu de Cristo, y en virtud de su resurrección como su Cabeza, serán resucitados en poder, espirituales, incorruptibles, y hechos semejantes al cuerpo de la gloria suya;[392] y Cristo, como un juez ofendido, hará que los cuerpos de los malvados resuciten en deshonra.[393]

390. **Dn 12.2:** «Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua». **Hch 24.15:** «...teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos».

391. **Job 19.26:** «Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios». **1 Co 15.51-53:** «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad». **1 Ts 4.15-17:** «Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor». **Jn 5.28-29:** «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Ro 8.11:** «Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros».

392. **1 Co 15.21-23, 42-44:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida... Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual». **Fil 3.21:** «...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas».

393. **Jn 5.27-29:** «...y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Mt 25.33:** «Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda».

P.88. ¿Qué sucederá inmediatamente después de la resurrección?
R. Inmediatamente después de la resurrección seguirá el juicio general y final de los ángeles y hombres,[394] cuyo día y hora nadie sabe, para que todos velen y oren, y estén siempre preparados para la venida del Señor.[395]

P.89. ¿Qué sucederá a los malvados en el día del juicio?
R. En el día del juicio, los malvados serán puestos a la izquierda de Cristo,[396] y en base a una clara evidencia, y plena convicción de sus propias conciencias,[397] se pronunciará contra ellos la terrible pero justa sentencia de condenación;[398] acto seguido serán arrojados de la presencia favorable de Dios, y de la gloriosa comunión con Cristo, con sus santos y con todos sus santos ángeles, al infierno, para ser castigados con tormentos inexpresables, tanto del cuerpo como del alma, con el diablo y sus ángeles para siempre.[399]

---

394. **Ec 12.14:** «Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala». **2 P 2.4, 6-7, 14-15:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio... y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente, y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados... Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición. Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad». **Mt 25.46:** «E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna». **2 Co 5.10:** «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo». **Ro 14.10, 12:** «Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo... De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí».

395. **Mt 24.36, 42, 44:** «Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre... Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor... Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis». **Mr 13.35-37:** «Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad».

396. **Mt 25.33:** «Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda».

397. **Ro 2.15-16:** «...mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio».

398. **Mt 25.41-43:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis».

399. **Lc 16.26:** «Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá». **2 Ts 1.8-9:** «...en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor

P.90. ¿Qué se hará con los justos en día del juicio?
R. En el día del juicio, los justos, siendo llevados por Cristo en las nubes,[400] serán puestos a la derecha de Dios, y ahí serán reconocidos y absueltos públicamente,[401] se unirán con Él para juzgar a los ángeles y a los hombres reprobados,[402] y serán recibidos en el cielo,[403] donde serán plenamente librados de todo pecado y toda miseria para siempre;[404] serán llenos con indecible gozo,[405] hechos perfectamente santos y bienaventurados tanto en cuerpo como en alma, en compañía de los innumerables santos y de los santos ángeles,[406] pero especialmente gozarán de la visión y deleite inmediatos de Dios el Padre, de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo por toda la eternidad.[407] Y esta es la plena y perfecta comunión, la

---

Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder».

400. **1 Ts 4.17:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor». **1 Co 15.42-43:** «Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder».

401. **Mt 25.33:** «Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda». **Mt 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos».

402. **1 Co 6.2-3:** «¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?».

403. **Mt 25.34, 46:** «Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo... E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».

404. **Ef 5.27:** «...a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha». **Ap 14.13:** «Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen».

405. **Sal 16.11:** «Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre».

406. **Heb 12.22-23:** «...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos».

407. **1 Jn 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». **Ro 8.29:** «Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos». **1 Co 13.12:** «Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido». **1 Ts 4.17-18:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras».

cual gozarán los miembros de la Iglesia invisible con Cristo en gloria, en la resurrección y en el día del juicio.

Lo que Dios exige al hombre como deber

P.91. ¿Cuál es el deber que Dios exige al hombre?
R. El deber que Dios exige al hombre es la obediencia a su voluntad revelada.[408]

P.92. ¿Qué reveló Dios primero al hombre como norma de obediencia?
R. La norma de obediencia, revelada a Adán en el estado de inocencia, y en él a toda la humanidad, además de un mandamiento especial de no comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, fue la ley moral.[409]

P.93. ¿Qué es la ley moral?
R. La ley moral es la declaración de la voluntad de Dios a la humanidad, dirigiendo y obligando a cada uno a una conformidad y obediencia personal, perfecta y perpetua a ella, en el marco y disposición de todo el hombre, cuerpo y alma,[410] y en el cumplimiento de todos los deberes de santidad y

408. **Dt 29.29:** «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley». **Miq 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **1 Jn 5.2-3:** «En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos». **Ro 12.1-2:** «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». Véase **1 S 15.22**

409. **Gn 1.26-27:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». **Ro 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos». Véase **Gn 2.17; Ro 10.5**

410. **Dt 5.1-3, 31, 33:** «Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos... Y tú quédate aquí conmigo, y te diré todos los mandamientos y estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que los pongan ahora por obra en la tierra que yo les doy por posesión... Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os

justicia que se debe a Dios y al hombre;[411] prometiendo vida a los que la cumplen, y amenazando de muerte a los que la violan.[412]

P.94. ¿Tiene alguna utilidad la ley moral para el hombre desde la caída?
R. Aunque desde la caída ningún hombre puede alcanzar la justicia y la vida mediante la ley moral;[413] sin embargo, es de gran utilidad, con usos comunes a todos los hombres, y los que son propios a los no regenerados o los que lo son.[414]

P.95. ¿Cuál es la utilidad de la ley moral para todos los hombres?
R. La ley moral es de utilidad para todos los hombres, para informarles de la santa naturaleza y voluntad de Dios[415] y de su deber, obligándolos a caminar en conformidad con ella;[416] para convencerlos de su incapacidad para

---

vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer». **Lc 10.26-27:** «Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». **1 Ts 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo». **Ef 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

411. **Lc 1.75:** «En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días». **Hch 24.16:** «Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres». **1 P 1.15-16:** «...sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo».

412. **Ro 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas». **Gal 3.10, 12:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas... y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas». **Ro 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

413. **Ro 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne». **Gal 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

414. **1 Ti 1.8:** «Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente».

415. **Ro 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Lv 11.44-45:** «Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo». **Lv 20.7-8:** «Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico». **Ro 7.12:** «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno».

416. **Miq 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **Stg 2.10-11:** «Porque cualquiera que

cumplirla, y de la contaminación pecaminosa de su naturaleza, corazones y vidas;[417] para humillarlos en el conocimiento de su pecado y miseria,[418] y de esa manera ayudarles a tener una visión más clara de la necesidad que tienen de Cristo,[419] y de la perfección de su obediencia.[420]

P.96. ¿Qué utilidad específica tiene la ley moral para los no regenerados?
R. La ley moral es de utilidad para los no regenerados, para despertar sus conciencias a fin de que huyan de la ira venidera,[421] y para dirigirlos a Cristo;[422] o si es que ellos permanecen en el estado y camino de pecado, para que queden sin excusa,[423] y bajo la maldición de la ley.[424]

---

guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley». **Ro 1.32:** «...quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican».

417. **Sal 19.11-12:** «Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón. ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos». **Ro 3.20:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado». **Ro 7.7:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás».

418. **Ro 3.9, 23:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

419. **Gal 3.21-22, 24:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes... De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe».

420. **Ro 10.4:** «...porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree».

421. **Sal 51.13:** «Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti». **1 Ti 1.9-11:** «...conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado».

422. **Gal 3.24:** «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe».

423. **Ro 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Ro 2.15:** «...mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

424. **Gal 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

P.97. ¿Qué utilidad especial tiene la ley moral para los regenerados?
R. Aunque los que son regenerados, y que creen en Cristo, son librados de la ley moral como pacto de obras,[425] de tal manera que por medio de ella no son justificados[426] ni condenados;[427] sin embargo, además de la utilidad general que la ley tiene para todos los hombres, es de especial utilidad para mostrarles cuán obligados están para con Cristo por haberla cumplido y por haber soportado la maldición de la misma en lugar de ellos y para su bien;[428] y de esta manera provocarlos a una mayor gratitud,[429] y para que expresen lo mismo en su mayor cuidado de conformarse a la ley como su norma de obediencia.[430]

---

425. **Ro 6.14:** «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Ro 7.4, 6:** «Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios... Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra». **Gal 4.4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos». Véase Col 2.13-14

426. **Ro 3.20:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado».

427. **Gal 5.23:** «...mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley». **Ro 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

428. **Ro 7.24-25:** «¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». **Gal 3.13-14:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Ro 8.3-4:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Hch 13.38-39:** «Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree».

429. **Lc 1.68-69, 74-75:** «Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, Y nos levantó un poderoso Salvador En la casa de David su siervo... Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días». **Col 1.12-14:** «... con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados». **Ro 6.14:** «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia».

430. **Dt 30.19-20:** «A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham,

P.98. ¿Dónde se encuentra resumida la ley moral?
R. La ley moral se encuentra resumida en los diez mandamientos, los mismos que fueron dados por voz de Dios en el Monte Sinaí, y escritos por Dios mismo en dos tablas de piedra;[431] y están registrados en el capítulo veinte del libro de Éxodo: los cuatro primeros contienen nuestro deber para con Dios, y los otros seis nuestro deber para con el prójimo.[432]

P.99. ¿Qué pautas deben seguirse para el correcto entendimiento de los diez mandamientos?
R. Para el correcto entendimiento de los diez mandamientos deben observarse las siguientes pautas:

Isaac y Jacob, que les había de dar». **Ro 7.22:** «Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios». **Ro 12.2:** «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». **Tit 2.11-14:** «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras». **Stg 1.25:** «Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace».

431. **Dt 4.13:** «Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra». **Dt 10.4:** «Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová». **Ex 34.1-4:** «Y Jehová dijo a Moisés: Alísate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste. Prepárate, pues, para mañana, y sube de mañana al monte de Sinaí, y preséntate ante mí sobre la cumbre del monte. Y no suba hombre contigo, ni parezca alguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pazcan delante del monte. Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y se levantó de mañana y subió al monte Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra». **Ro 13.8-10:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor». **Stg 2.8, 10-12:** «Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis... Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad».

432. **Mt 22.37-40:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas». **Mt 19.17-19:** «Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

1. Que la ley es perfecta, y obliga a todos a una plena conformidad de la totalidad del hombre a su justicia, y a una completa obediencia para siempre; a tal punto que exige la suma perfección de cada deber, y prohíbe el menor grado de todo pecado.[433]
2. Que es espiritual, de modo que abarca el entendimiento, la voluntad, los afectos y todas las demás factultades del alma; como también abarca las palabras, obras y gestos.[434]
3. Que lo mismo se exige o se prohíbe en diversos aspectos en varios mandamientos.[435]
4. Que donde un deber es ordenado, el pecado contrario se prohíbe;[436] y donde un pecado se prohíbe, el deber contrario es ordenado;[437] de

433. **Sal 19.7:** «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo». **Stg 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos». **Mt 5.21-22:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego».

434. **Ro 7.14:** «Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado». **Dt 6.5:** «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas». **Mt 22.37-39:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Véase **Mt 5.21-22, 27-28, 33-34, 37-39, 43-44**

435. **Col 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría». **Am 8.5:** «...diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza». **Pr 1.19:** «Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, La cual quita la vida de sus poseedores». **1 Ti 6.10:** «porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores».

436. **Is 58.13:** «Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras». **Dt 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él sólo servirás, y por su nombre jurarás». **Mt 4.9-10:** «...y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás». **Mt 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición».

437. **Mt 5.21-25:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado

modo que donde una promesa es añadida, la amenaza contraria es incluida;[438] y donde una amenaza es añadida, la promesa contraria es incluida.[439]

5. Que lo que Dios prohíbe no debe hacerse[440] en ningún tiempo y lo que Él manda es siempre nuestro deber;[441] sin embargo, no en todos los tiempos debe cumplirse cada deber particular.[442]
6. Que bajo un pecado o bajo un deber, todos los demás de la misma clase son prohibidos o mandados; junto con todas las causas, medios, ocasiones, y casos semejantes, y provocaciones para las mismas.[443]

---

en la cárcel». **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad».

438. **Ex 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da». **Pr 30.17:** «El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila».

439. **Jr 18.7-8:** «En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles». **Ex 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». **Sal 15.1, 4-5:** «Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?... Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás». **Sal 24.4-5:** «El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño. Él recibirá bendición de Jehová, Y justicia del Dios de salvación».

440. **Job 13.7-8:** «¿Hablaréis iniquidad por Dios? ¿Hablaréis por él engaño? ¿Haréis acepción de personas a su favor? ¿Contenderéis vosotros por Dios?». **Ro 3.8:** «¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?». **Job 36.21:** «Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad; Pues esta escogiste más bien que la aflicción». **Heb 11.25:** «...escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado».

441. **Dt 4.8-9:** «Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos». **Lc 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

442. **Mt 12.7:** «Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes».

443. **Mt 5.21-22, 27-28:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego... Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». **Mt 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición». **1 Ts 5.22:** «Absteneos de toda

7. Que con respecto a lo que se nos prohíbe o se nos manda, estamos obligados, según nuestras condiciones, a esforzarnos para que sea evitado o ejecutado por otros, según el deber de sus condiciones.[444]
8. Que en lo que a otros es mandado, estamos obligados, según nuestra posición y llamado, a ser ayuda para ellos;[445] y de tener cuidado de no participar con otros en lo que les está prohibido.[446]

P.100. ¿Qué cosas especiales debemos considerar en los diez mandamientos?
R. En los diez mandamientos debemos considerar el prefacio, la sustancia de los mandamientos en sí, y las distintas razones anexadas que sustentan a algunos de ellos para darles mayor fuerza.[447]

P.101. ¿Cuál es el prefacio a los diez mandamientos?
R. El prefacio a los diez mandamientos está contenido en estas palabras: «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».[448] En ellas Dios manifiesta su soberanía ya que es JEHOVÁ,

---

especie de mal». **Jud 23:** «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne». **Gal 5.26:** «No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros». **Col 3.21:** «Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten».

444. **Ex 20.10:** «...mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». **Lv 19.17:** «No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado». **Gn 18.19:** «Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él». **Jos 24.15:** «Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová». **Dt 6.6-7:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes». **Heb 10.24-25:** «Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca».

445. **2 Co 1.24:** «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes».

446. **1 Ti 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.». **Ef 5.11:** «Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas».

447. Como ejemplo, véase **Ef 6.1-3:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra».

448. **Ex 20.2:** «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre». Véase **Dt 5.6**

el eterno, inmutable y todopoderoso Dios;[449] que existe en sí mismo y por sí mismo,[450] y que da existencia a todas sus palabras[451] y obras;[452] y que es un Dios que ha hecho pacto con el Israel de antaño, así como con todo su pueblo;[453] al cual, así como los sacó de la servidumbre de Egipto, de la misma manera nos da libertad de nuestra esclavitud espiritual,[454] y que, por lo tanto, estamos obligados a tenerlo solamente a Él como nuestro Dios y guardar todos sus mandamientos.[455]

P.102. ¿Cuál es el resumen de los cuatro mandamientos que contienen nuestro deber para con Dios?

R. El resumen de los cuatro mandamientos que contienen nuestro deber para con Dios es: amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra mente.[456]

---

449. **Is 44.6:** «Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios».

450. **Ex 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros».

451. **Ex 6.3:** «Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos».

452. **Hch 17.24, 28:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas... Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos».

453. **Gn 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti». **Ro 3.29:** «¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles».

454. **Lc 1.74-75:** «Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días». **Gal 5.1:** «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud».

455. **1 P 1.15-19:** «...sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **Lv 18.30:** «Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo las costumbres abominables que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas. Yo Jehová vuestro Dios». **Lv 19.37:** «Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponedlos por obra. Yo Jehová».

456. **Lc 10.27:** «Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». **Mt 22.37-40:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

P.103. ¿Cuál es el primer mandamiento?
R. El primer mandamiento es: «No tendrás dioses ajenos delante de mí».[457]

P.104. ¿Cuáles son los deberes exigidos en el primer mandamiento?
R. Los deberes exigidos en el primer mandamiento son: el conocimiento y el reconocimiento que Dios es el único Dios verdadero, y que es nuestro Dios;[458] adorarle y glorificarle como a nuestro Dios,[459] pensando,[460] meditando,[461] recordando,[462] estimándolo altamente,[463] honrándolo,[464] adorándolo,[465] escogiéndolo,[466] amándolo,[467] deseándolo,[468] temiéndole;[469]

---

457. **Ex 20.3:** «No tendrás dioses ajenos delante de mí». Véase **Dt 5.7**

458. **1 Cr 28.9:** «Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre». **Dt 26.7:** «Y clamamos a Jehová el Dios de nuestros padres; y Jehová oyó nuestra voz, y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión». **Is 43.10:** «Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí».

459. **Sal 95.6-7:** «Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz». **Mt 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás». **Sal 29.2:** «Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad».

460. **Mal 3.16:** «Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre».

461. **Sal 63.6:** «Cuando me acuerde de ti en mi lecho, Cuando medite en ti en las vigilias de la noche».

462. **Ex 12.1:** «Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo».

463. **Sal 71.19:** «Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; Oh Dios, ¿quién como tú?».

464. **Mal 1.6:** «El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? Y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?».

465. **Is 45.23:** «Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua».

466. **Jos 24.15, 22:** «Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová... Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos».

467. **Dt 6.5:** «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas».

468. **Sal 73.25:** «¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra».

469. **Is 8.13:** «A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo».

creyéndole;[470] confiando,[471] esperando,[472] gozándose,[473] regocijándose en Él;[474] siendo celosos por Él;[475] invocándole, dándole toda alabanza y agradecimiento[476] y rindiéndole toda obediencia y sumisión en todo nuestro ser;[477] siendo cuidadosos para complacerle en todas las cosas,[478] y doliéndonos cuando en algo es ofendido;[479] y andando humildemente con Él.[480]

P.105. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el primer mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el primer mandamiento son: el ateísmo, el negar a Dios o el no creer en Dios;[481] la idolatría, el creer o adorar más dioses que uno, o cualquier otro junto al Dios verdadero, o en lugar de Él;[482] el no tenerlo ni confesarlo como Dios, y nuestro Dios;[483] la omisión o

470. **Ex 14.31:** «Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo».

471. **Is 26.4:** «Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos».

472. **Sal 130.7:** «Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia, Y abundante redención con él».

473. **Sal 37.4:** «Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón».

474. **Sal 32.11:** «Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón».

475. **Ro 12.11:** «En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor». Véase **Nm 25.11**

476. **Fil 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

477. **Jr 7.23:** «Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien». **Stg 4.7:** «Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros».

478. **1 Jn 3.22:** «...y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él».

479. **Sal 119.136:** «Ríos de agua descendieron de mis ojos, Porque no guardaban tu ley». **Jr 31.18:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios».

480. **Miq 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios».

481. **Sal 14.1:** «Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien». **Ef 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo».

482. **Jr 2.27-28:** «...que dicen a un leño: Mi padre eres tú; y a una piedra: Tú me has engendrado. Porque me volvieron la cerviz, y no el rostro; y en el tiempo de su calamidad dicen: Levántate, y líbranos. ¿Y dónde están tus dioses que hiciste para ti? Levántense ellos, a ver si te podrán librar en el tiempo de tu aflicción; porque según el número de tus ciudades, oh Judá, fueron tus dioses». **1 Ts 1.9:** «...porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero».

483. **Sal 81.10-11:** «Yo soy Jehová tu Dios, Que te hice subir de la tierra de Egipto; Abre tu boca, y yo la llenaré. Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí». **Ro 1.21:** «Pues habiendo conocido

descuido de cualquier cosa debida a Él, exigida en este mandamiento;[484] la ignorancia,[485] el olvido,[486] conceptos erróneos,[487] falsas opiniones,[488] pensamientos malos o indignos acerca de Dios;[489] indagación temeraria y curiosa de sus secretos;[490] toda profanación[491] y aborrecimiento a Dios;[492] el narcisismo,[493] y egoísmo,[494] y toda otra ocupación desordenada e inmoderada de nuestra mente, voluntad o deseos sobre otras cosas, y sustraerlos de Él en todo, o en parte;[495] la vana credulidad,[496] incredulidad,[497] herejía,[498]

---

a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido».

484. **Is 43.22-24:** «Y no me invocaste a mí, oh Jacob, sino que de mí te cansaste, oh Israel. No me trajiste a mí los animales de tus holocaustos, ni a mí me honraste con tus sacrificios; no te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso. No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino pusiste sobre mí la carga de tus pecados, me fatigaste con tus maldades».

485. **Jr 4.22:** «Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron». Véase **Os 4.1, 6**

486. **Jr 2.32:** «¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días».

487. **Hch 17.23, 29:** «...porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio... Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres».

488. **Is 40.18:** «¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?».

489. **Sal 50.21:** «Estas cosas hiciste, y yo he callado; Pensabas que de cierto sería yo como tú; Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos».

490. **Dt 29.29:** «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».

491. **Tit 1.16:** «Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra». **Heb 12.16:** «...no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura».

492. **Ro 1.30:** «...murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres».

493. **2 Ti 3.2:** «Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos».

494. **Fil 2.21:** «Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús».

495. **1 Jn 2.15-16:** «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo». **Col 3.2, 5:** «Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra... Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría». Véase **1 S 2.29**

496. **1 Jn 4.1:** «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo».

497. **Heb 3.12:** «Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo».

498. **Gal 5.20:** «...idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías». **Tit 3.10:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo».

creencia equivocada,[499] desconfianza,[500] desesperanza,[501] incorregibilidad[502] e insensibilidad en los juicios,[503] dureza de corazón,[504] orgullo,[505] presunción,[506] seguridad carnal,[507] el tentar a Dios;[508] el uso de medios ilegítimos[509] y la confianza en medios legítimos;[510] gozos y placeres carnales;[511] celos indiscretos, corruptos y ciegos;[512] tibieza[513] e inercia en las cosas de Dios;[514] apartarnos y apostatar de Dios;[515] orar o dar alguna adoración a los santos, ángeles o cualquier otra criatura;[516] todo pacto o consulta con el diablo,[517]

499. **Hch 26.9:** «Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret».

500. **Sal 78.22:** «Por cuanto no habían creído a Dios, Ni habían confiado en su salvación».

501. **Gn 4.13:** «Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado».

502. **Jr 5.3:** «Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse».

503. **Is 42.25:** «Por tanto, derramó sobre él el ardor de su ira, y fuerza de guerra; le puso fuego por todas partes, pero no entendió; y le consumió, mas no hizo caso».

504. **Ro 2.5:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios».

505. **Jr 13.15:** «Escuchad y oíd; no os envanezcáis, pues Jehová ha hablado».

506. **Sal 19.13:** «Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión».

507. **Sof 1.12:** «Acontecerá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna, y castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni hará mal».

508. **Mt 4.7:** «Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios».

509. **Ro 3.8:** «¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?».

510. **Jr 17.5:** «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová».

511. **2 Ti 3.4:** «...traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios».

512. **Gal 4.17:** «Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos». **Ro 10.2:** «Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia».

513. **Ap 3.16:** «Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca».

514. **Ap 3.1:** «Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto».

515. **Ez 14.5:** «...para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos». Véase **Is 1.4-5**

516. **Os 4.12:** «Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y el leño le responde; porque espíritu de fornicaciones lo hizo errar, y dejaron a su Dios para fornicar». **Hch 10.25-26:** «Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró. Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre». **Ap 19.10:** «Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía». Véase **Col 2.18; Ro 1.25; Mt 4.10**

517. **Lv 20.6:** «Y la persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo». **1 S 28.7, 11:** «Entonces Saúl dijo

o escuchar sus sugerencias;[518] hacer a los hombres los señores de nuestra fe y conciencia;[519] menospreciar o despreciar a Dios y sus mandamientos;[520] resistir y contristar a su Espíritu,[521] el descontento e impaciencia con sus providencias, acusándolo insensatamente por los males con los que Él nos castiga;[522] y atribuir la alabanza de bien alguno que somos, tenemos, o podemos hacer, a la suerte,[523] a los ídolos,[524] a nosotros mismos[525] o a cualquier otra criatura.[526]

---

a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación... La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel».

518. **Hch 5.3:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?».

519. **2 Co 1.24:** «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes». **Mt 23.9:** «Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos».

520. **Dt 32.15:** «Pero engordó Jesurún, y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); Entonces abandonó al Dios que lo hizo, Y menospreció la Roca de su salvación». **Pr 13.13:** «El que menosprecia el precepto perecerá por ello; Mas el que teme el mandamiento será recompensado». **2 S 12.9:** «¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón».

521. **Hch 7.51:** «¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros». **Ef 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

522. **Job 1.22:** «En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno». **Sal 73.2-3:** «En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; Por poco resbalaron mis pasos. Porque tuve envidia de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos».

523. **1 S 6.7-9:** «Haced, pues, ahora un carro nuevo, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa. Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya. Y observaréis; si sube por el camino de su tierra a Bet-semes, él nos ha hecho este mal tan grande; y si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que esto ocurrió por accidente». **Lc 12.19:** «...y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate».

524. **Dn 5.23:** «...sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste».

525. **Dt 8.17:** «...y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza». **Dn 4.30:** «...habló el rey y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?».

526. **Hab 1.16:** «Por esto hará sacrificios a su red, y ofrecerá sahumerios a sus mallas; porque con ellas engordó su porción, y engrasó su comida».

P.106. ¿Qué se nos enseñan especialmente en las palabras «delante de mí» del primer mandamiento?
R. Estas palabras «delante de mí», o «delante de mi rostro», del primer mandamiento, nos enseñan que Dios, quien ve todas las cosas, toma muy en cuenta el pecado de tener algún otro Dios, y se desagrada mucho él, de modo que esta razón sirva como un argumento para disuadir al hombre de cometer dicho pecado, y para agravarlo como la más insolente provocación:[527] al mismo tiempo, también sirve para persuadirnos a proceder como si estuviéramos en su presencia cuando hagamos cualquier cosa en su servicio.[528]

P.107. ¿Cuál es el segundo mandamiento?
R. El segundo mandamiento es: «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni los honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos».[529]

P.108. ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el segundo mandamiento?
R. Los deberes que se exigen en el segundo mandamiento son: recibir, observar y conservar pura y completa toda adoración y ordenanza religiosa que Dios ha instituido en su Palabra;[530] particularmente la oración y la

527. **Sal 44.20-21:** «Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón».

528. **1 Cr 28.9:** «Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre».

529. **Ex 20.4-6:** «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos». Véase **Dt 5.8-10**

530. **Dt 12.32:** «Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás». **Dt 32.46-47:** «...y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley. Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella». **Mt 28.20:** «enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Ti 6.13-14:** «Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de

acción de gracias en el nombre de Cristo;[531] la lectura, la predicación y el escuchar la Palabra;[532] la administración y recepción de los sacramentos;[533] el gobierno y la disciplina eclesiásticas;[534] el ministerio y el mantenimiento del mismo;[535] el ayuno religioso;[536] el jurar por el nombre de Dios[537] y los votos hechos a Él;[538] como también la desaprobación, el detestar y

---

la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo».

531. **Fil 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». **Ef 5.20:** «...dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo».

532. **Dt 17.18-19:** «...Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra». **Hch 15.21:** «Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo». **2 Ti 4.2:** «...que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina». **Stg 1.21-22:** «Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos». **Hch 10.33:** «Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado».

533. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

534. **Mt 18.15-17:** «Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **Mt 16.19:** «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos». **1 Cor 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

535. **Ef 4.11-12:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». **1 Ti 5.17-18:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario».

536. **Jl 2.12-13:** «Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **1 Co 7.5:** «No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia».

537. **Dt 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él sólo servirás, y por su nombre jurarás».

538. **Sal 76.11:** «Prometed, y pagad a Jehová vuestro Dios; Todos los que están alrededor de él, traigan ofrendas al Temible». **Is 19.21:** «Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán».

oponerse a toda adoración falsa;[539] y según el llamado y el puesto de cada uno, eliminarla, así como a todos los monumentos de idolatría.[540]

P.109. ¿Cuáles pecados se prohíben en el segundo mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el segundo mandamiento son: inventar,[541] aconsejar,[542] mandar,[543] usar[544] y de cualquier manera aprobar cualquier adoración religiosa que no esté instituida por Dios mismo;[545] hacer alguna representación de Dios, de todos o de una de las personas de la Trinidad, ya sea interiormente en nuestra mente, o exteriormente en cualquier clase de

539. **Hch 17.16-17:** «Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría. Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían». **Sal 16.4:** «Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, Ni en mis labios tomaré sus nombres».

540. **Dt 7.5:** «Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y destruiréis sus imágenes de Asera, y quemaréis sus esculturas en el fuego». **Is 30.22:** «Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás».

541. **Nm 15.39:** «Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis».

542. **Dt 13.6-8:** «Si te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis, de los dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores, cerca de ti o lejos de ti, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de ella; no consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás».

543. **Os 5.11:** «Efraín es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de vanidades». **Miq 6.16:** «Porque los mandamientos de Omri se han guardado, y toda obra de la casa de Acab; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te pusiese en asolamiento, y tus moradores para burla. Llevaréis, por tanto, el oprobio de mi pueblo».

544. **1 R 11.33:** «...por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre». **1 R 12.33:** «Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, el mes que él había inventado de su propio corazón; e hizo fiesta a los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso».

545. **Dt 12.30-32:** «...guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás». **Lv 10.1-2:** «Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová». **Jr 19.5:** «Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento».

imagen o semejanza de criatura alguna;[546] toda adoración de imágenes,[547] o adoración a Dios en ellas, o por medio de ellas;[548] el hacer cualquier representación de deidades fingidas,[549] y toda adoración a ellas, o servicio perteneciente a ellas;[550] toda invención supersticiosa[551] que corrompe la adoración a Dios,[552] añade a ella o le quite algo,[553] ya sea inventadas y asumidas por nosotros mismos,[554] o recibidas por tradición de otros,[555] a

546. **Dt 4.15-16:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra». **Hch 17.29:** «Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres». **Ro 1.21-23, 25:** «Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén».

547. **Gal 4.8:** «Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses». **Dn 3.18:** «Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado».

548. **Ex 32.5:** «Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová».

549. **Ex 32.8:** «Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto».

550. **1 R 18.26, 28:** «Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho... Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos». **Is 65.11:** «Pero vosotros los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino».

551. **Hch 17.22:** «Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos». **Col 2.21-23:** «...tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne».

552. **Mal 1.7-8, 14:** «En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable. Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos... Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones».

553. **Dt 4.2:** «No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno».

554. **Sal 106.39:** «Se contaminaron así con sus obras, Y se prostituyeron con sus hechos».

555. **Mt 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

pesar de su antigüedad,[556] costumbre,[557] devoción,[558] buena intención, o algún otro pretexto de cualquier clase;[559] la simonía;[560] el sacrilegio;[561] todo descuido,[562] desprecio,[563] impedimento[564] y oposición a la adoración y a las ordenanzas que Dios ha establecido.[565]

---

556. **1 P 1.18:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata».

557. **Jr 44.17:** «...sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del cielo, derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno».

558. **Is 65.3-5:** «...pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos, y quemando incienso sobre ladrillos; que se quedan en los sepulcros, y en lugares escondidos pasan la noche; que comen carne de cerdo, y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas; que dicen: Estate en tu lugar, no te acerques a mí, porque soy más santo que tú; estos son humo en mi furor, fuego que arde todo el día». **Gal 1.13-14:** «Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres».

559. **1 S 13.11-12:** «Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se me desertaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas, me dije: Ahora descenderán los filisteos contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto». **1 S 15.21:** «Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal».

560. **Hch 8.18-19:** «Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo».

561. **Ro 2.22:** «Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?». **Mal 3.8:** «¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas».

562. **Ex 4.24-26:** «Y aconteció en el camino, que en una posada Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo. Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y cortó el prepucio de su hijo, y lo echó a sus pies, diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre. Así le dejó luego ir. Y ella dijo: Esposo de sangre, a causa de la circuncisión».

563. **Mt 22.5:** «Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios». **Mal 1.7, 13:** «En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable... Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová».

564. **Mt 23.13:** «Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando».

565. **Hch 13.44-45:** «El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando». **1 Ts 2.15-16:** «...los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, impidiéndonos hablar a los gentiles para que estos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo».

P.110. ¿Cuáles son las razones que sustentan el segundo mandamiento para darle mayor fuerza?

R. Las razones que sustentan el segundo mandamiento para darle mayor fuerza están contenidas en las palabras: «porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares a los que me aman y guardan mis mandamientos».[566] Estas razones son, además de su soberanía sobre nosotros, y dominio en nosotros,[567] su celo ferviente por su propia adoración,[568] y su indignación vengadora contra toda adoración falsa, siendo una prostitución espiritual;[569] Dios considera a los violadores de este mandamiento como quienes le odian, por lo cual los amenaza con castigarlos por varias generaciones;[570] y finalmente, Dios estima a los que cumplen este mandamiento como quienes lo aman y guardan sus mandamientos, y les promete misericordia por muchas generaciones.[571]

566. **Ex 20.5-6:** «No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos».

567. **Sal 45.11:** «Y deseará el rey tu hermosura; E inclínate a él, porque él es tu señor». **Ap 15.3-4:** «Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado». **Ex 19.5:** «Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra».

568. **Ex 34.13-14:** «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera. Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es».

569. **1 Co 10.20-22:** «Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?». **Ez 16.26-27:** «Y fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, gruesos de carnes; y aumentaste tus fornicaciones para enojarme. Por tanto, he aquí que yo extendí contra ti mi mano, y disminuí tu provisión ordinaria, y te entregué a la voluntad de las hijas de los filisteos, que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu camino deshonesto».

570. **Os 2.2-4:** «Contended con vuestra madre, contended; porque ella no es mi mujer, ni yo su marido; aparte, pues, sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos; no sea que yo la despoje y desnude, la ponga como el día en que nació, la haga como un desierto, la deje como tierra seca, y la mate de sed. Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución».

571. **Dt 5.29:** «¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!».

P.111. ¿Cuál es el tercer mandamiento?
R. El tercer mandamiento es: «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque Jehová no dará por inocente al que tomare su nombre en vano».[572]

P.112. ¿Qué se exige en el tercer mandamiento?
R. El tercer mandamiento exige que el nombre de Dios, sus títulos, atributos,[573] ordenanzas,[574] la Palabra,[575] los sacramentos,[576] la oración,[577] los juramentos,[578] los votos,[579] las suertes,[580] sus obras[581] y cualquier otro medio por el cual se dé a conocer, deben ser santa y reverentemente usados

572. **Ex 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». Véase **Dt 5.11**

573. **Mt 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». **Dt 28.58:** «Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS». **Sal 68.4:** «Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre; Exaltad al que cabalga sobre los cielos. JAH es su nombre; alegraos delante de él».

574. **Ec 5.1:** «Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal». **Lc 1.6:** «Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor».

575. **Sal 138.2:** «Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas».

576. **1 Co 11.24-25, 28-29:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí... Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

577. **1 Ti 2.8:** «Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda».

578. **Jr 4.2:** «...y jurares: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán».

579. **Ec 5.2, 4-6:** «No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras... Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?».

580. **Hch 1.24, 26:** «Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido... Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles».

581. **Job 36.24:** «Acuérdate de engrandecer su obra, La cual contemplan los hombres».

en pensamiento,[582] meditación,[583] palabra[584] y por escrito;[585] mediante una santa profesión,[586] y una conducta responsable,[587] para la gloria de Dios,[588] el bien de nosotros mismos[589] y el de los demás.[590]

P.113. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el tercer mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el tercer mandamiento son: no usar el nombre de Dios de la manera que se requiere;[591] y el abuso de su nombre de manera ignorante,[592] vana,[593] irreverente, profana,[594] supersticiosa,[595]

582. **Mal 3.16:** «Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre».

583. **Sal 8.1, 3-4:** «¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos... Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?».

584. **Sal 105.2, 5:** «Cantadle, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas... Acordaos de las maravillas que él ha hecho, De sus prodigios y de los juicios de su boca». Véase **Col 3.17**

585. **Sal 102.18:** «Se escribirá esto para la generación venidera; Y el pueblo que está por nacer alabará a JAH».

586. **1 P 3.15:** «...sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros». Véase **Miq 4.5**

587. **Fil 1.27:** «Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio».

588. **1 Co 10.31:** «Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios».

589. **Jr 32.39:** «Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos».

590. **1 P 2.12:** «...manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras».

591. **Mal 2.2:** «Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón».

592. **Hch 17.23:** «...porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio».

593. **Pr 30.9:** «No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios».

594. **Mal 1.6-7, 12:** «El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? Y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable... Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento es despreciable». Véase **Mal 3.14**

595. **Jr 7.4, 9-10, 14, 31:** «No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este... Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal,

o la mención, o el uso malvado de sus títulos, atributos,[596] ordenanzas,[597] u obras,[598] mediante la blasfemia,[599] o el perjurio;[600] toda clase de maldición,[601] juramentos,[602] votos,[603] y suertes[604] pecaminosos; la violación de nuestros juramentos y votos, cuando son lícitos,[605] y el cumplimiento de los

---

y andando tras dioses extraños que no conocisteis, ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?... haré también a esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, en la que vosotros confiáis, y a este lugar que di a vosotros y a vuestros padres, como hice a Silo... Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón». Véase **1 S 4.3-5; Col 2.20-22**

596. **2 R 18.30, 35:** «Y no os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente nos librará Jehová, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria... ¿Qué dios de todos los dioses de estas tierras ha librado su tierra de mi mano, para que Jehová libre de mi mano a Jerusalén?». **Ex 5.2:** «Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel».

597. **Sal 50.16-17:** «Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes, Y que tomar mi pacto en tu boca? Pues tú aborreces la corrección, Y echas a tu espalda mis palabras».

598. **Is 5.12:** «Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino, y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos».

599. **2 R 19.22:** «¿A quién has vituperado y blasfemado? ¿y contra quién has alzado la voz, y levantado en alto tus ojos? Contra el Santo de Israel». **Lv 24.11:** «Y el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre, y maldijo; entonces lo llevaron a Moisés. Y su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan».

600. **Zac 5.4:** «Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, con sus maderas y sus piedras». Véase **Zac 8.17**

601. **1 S 17.43:** «Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses». **2 S 16.5:** «Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba Simei hijo de Gera; y salía maldiciendo».

602. **Jr 5.7:** «¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de rameras se juntaron en compañías». **Jr 23.10:** «Porque la tierra está llena de adúlteros; a causa de la maldición la tierra está desierta; los pastizales del desierto se secaron; la carrera de ellos fue mala, y su valentía no es recta».

603. **Dt 23.18:** «No traerás la paga de una ramera ni el precio de un perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto; porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro». **Hch 23.12, 14:** «Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo... los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo».

604. **Est 3.7:** «En el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey Asuero, fue echada Pur, esto es, la suerte, delante de Amán, suerte para cada día y cada mes del año; y salió el mes duodécimo, que es el mes de Adar». **Sal 22.18:** «Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes».

605. **Sal 24.4:** «El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño». **Ez 17.16, 18-19:** «Vivo yo, dice Jehová el Señor, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuyo pacto hecho con él rompió... Por cuanto menospreció el juramento y quebrantó el pacto, cuando he aquí que había dado

mismos cuando son ilícitos;[606] la murmuración o queja contra los decretos de Dios,[607] curiosas indagaciones sobre ellos,[608] o la aplicación falsa de los mismos[609] así como de los actos providenciales de Dios;[610] la incorrecta interpretación,[611] aplicación,[612] o algún otro modo de pervertir la Palabra

---

su mano, y ha hecho todas estas cosas, no escapará. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su misma cabeza».

606. **Mr 6.26:** «Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla». **1 S 25.22, 32-34:** «Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida ni un varón... Y dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases. Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y a vengarme por mi propia mano. Porque vive Jehová Dios de Israel que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado con vida a Nabal ni un varón».

607. **Ro 9.14, 19-20:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera... Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: Por qué me has hecho así?».

608. **Dt 29.29:** «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».

609. **Ro 3.5, 7:** «Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.)... Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador?». **Ro 6.1-2:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?».

610. **Ec 8.11:** «Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal». **Ec 9.3:** «Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos».

611. **Mt 5.21-22, 27-28, 31-35, 38-39, 43-44:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego... Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón... También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio. Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey... Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra... Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen».

612. **Ez 13.22:** «Por cuanto entristecisteis con mentiras el corazón del justo, al cual yo no entristecí, y fortalecisteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo».

o alguna parte de ella,[613] para burlas profanas,[614] cuestiones curiosas o inútiles, charlas vanas, o el sostener falsas doctrinas;[615] abusando de ella, de las criaturas, o de cualquier cosa contenida bajo el nombre de Dios, usándolos como si fuesen encantos,[616] o con prácticas y concupiscencias pecaminosas;[617] la difamación,[618] desprecio,[619] injuria,[620] o cualquier forma

613. **2 P 3.16:** «...casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición».

614. **Is 22.13:** «...y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos». **Jr 23.34, 36, 38:** «Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que dijere: Profecía de Jehová, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa... Y nunca más os vendrá a la memoria decir: Profecía de Jehová; porque la palabra de cada uno le será por profecía; pues pervertisteis las palabras del Dios viviente, de Jehová de los ejércitos, Dios nuestro... Mas si dijereis: Profecía de Jehová; por eso Jehová dice así: Porque dijisteis esta palabra, Profecía de Jehová, habiendo yo enviado a deciros: No digáis: Profecía de Jehová».

615. **1 Ti 1.4, 6-7:** «...ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrean disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora... de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman». **1 Ti 6.4-5, 20:** «...está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales... Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia». **2 Ti 2.14:** «Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes». **Tit 3.9:** «Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho».

616. **Dt 18.10-14:** «No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios». **Hch 19.13:** «Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo».

617. **2 Ti 4.3-4:** «Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas». Véase **1 R 21.9-10; Jud 4**

618. **Hch 13.45:** «Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando». **1 Jn 3.12:** «No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas».

619. **Sal 1.1:** «Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado». **2 P 3.3:** «...sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias».

620. **1 P 4.4:** «A estos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan».

de oposición a la verdad, gracia y caminos de Dios;[621] hacer profesión de religión con hipocresía o por fines siniestros;[622] avergonzarse de ella,[623] o avergonzarla por medio de una vida deshonrosa,[624] insensata,[625] infructuosa,[626] y ofensiva,[627] o en abandonarla.[628]

P.114. ¿Cuáles son las razones que sustentan el tercer mandamiento?
R. Las razones que sustentan el tercer mandamiento están contenidas en estas palabras: «Jehová tu Dios» y «Porque no dará por inocente Jehová al

621. **Hch 13.45-46, 50:** «Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles... Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites». **Hch 4.18:** «Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús». **1 Ts 2.16:** «...impidiéndonos hablar a los gentiles para que estos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo». **Heb 10.29:** «¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?».

622. **2 Ti 3.5:** «...que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita». **Mt 23.14:** «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación».

623. **Mr 8.38:** «Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles».

624. **Sal 73.14-15:** «Pues he sido azotado todo el día, Y castigado todas las mañanas. Si dijera yo: Hablaré como ellos, He aquí, a la generación de tus hijos engañaría».

625. **Ef 5.15-17:** «Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor». **1 Co 6.5-6:** «Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?».

626. **Is 5.4:** «¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?». **2 P 1.8-9:** «Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados».

627. **Ro 2.23-24:** «Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros».

628. **Gal 3.1, 3:** «¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?... ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?». **Heb 6.6:** «...y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio».

que tomare su nombre en vano»;[629] en virtud de que Él es el Señor y nuestro Dios, por lo tanto su nombre no debe ser profanado, o en alguna manera abusado por nosotros;[630] especialmente debido a que Dios estará muy lejos de absolver y librar a los que transgreden este mandamiento, en que Él no permitirá que escapen de su justo juicio[631] a pesar de que muchos de ellos escapen de la censura y el castigo de parte de los hombres.[632]

P.115. ¿Cuál es el cuarto mandamiento?
R. El cuarto mandamiento es: «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».[633]

P.116. ¿Qué se exige en el cuarto mandamiento?
R. El cuarto mandamiento exige a todos los hombres la santificación o el conservar santos para Dios aquellos tiempos tales como Dios ha establecido en su Palabra, expresamente todo un día en siete; el cual era el séptimo desde el principio del mundo hasta la resurrección de Cristo, pero desde allí en adelante es el primer día de la semana, el cual continuará así hasta el fin

629. **Ex 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano».

630. **Lv 19.12:** «Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová».

631. **Dt 28.58-59:** «Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS, entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas».

632. **1 S 2.29:** «¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?». **1 S 3.13:** «Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado».

633. **Ex 20.8-11:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». Véase **Dt 5.12-15**

del mundo; este primer día de la semana es el día de reposo cristiano,[634] y en el Nuevo Testamento se llama el «Día del Señor».[635]

P.117. ¿Cómo debe ser santificado el Día de reposo o Día del Señor?
R. El Día de reposo o «Día del Señor» debe ser santificado mediante un santo reposo durante todo el día,[636] no solo de aquellas obras que son pecaminosas en todo tiempo, sino también de aquellas ocupaciones y recreaciones mundanas que durante los demás días son legítimas;[637] deleitándonos en usar todo el tiempo (excepto aquella parte que debe tomarse para usarla en obras de necesidad y misericordia)[638] en el ejercicio de la adoración a Dios,

634. **Dt 5.12-14:** «Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú». **Gn 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **1 Co 16.1-2:** «En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas». **Hch 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche». **Jn 20.19, 26:** «Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros... Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros».

635. **Ap 1.10:** «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta».

636. **Ex 20.8, 10:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo... mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas».

637. **Ex 16.25-28:** «Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?». **Jr 17.21-22:** «Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, y de meterla por las puertas de Jerusalén. Ni saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres». Véase **Neh 13.15-22**

638. **Mt 12.1-5:** «En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? ¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa?».

tanto en público como en privado:[639] y, con esa finalidad, debemos preparar nuestros corazones, y con tal previsión, diligencia y moderación, poner en orden y desocuparnos a tiempo de nuestros negocios mundanales, para que estemos más libres y dispuestos para los deberes del Día del Señor.[640]

P.118. ¿Por qué el encargo de guardar el día de reposo es más especialmente dirigido a los cabezas de hogar y demás superiores?

R. El encargo de guardar el día de reposo es más especialmente dirigido a los cabezas de hogar, y demás superiores, porque ellos están obligados no solo a cumplirlo ellos mismos, sino que deben velar que quienes están bajo su responsabilidad también lo guarden; y porque muchas veces ellos tienden a estorbarlos obligándolos a trabajar en las ocupaciones de ellos mismos.[641]

---

639. **Is 58.13-14:** «Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado». **Lc 4.16:** «Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer». **Hch 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche». **1 Co 16.1-2:** «En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas». **Lv 23.3:** «Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis».

640. **Ex 20.8:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo». **Lc 23.54, 56:** «Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo... Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento». **Ex 16.22, 25-26, 29:** «En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés... Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará... Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día». **Neh 13.19:** «Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga».

641. **Ex 20.10:** «...mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». **Ex 23.12:** «Seis días trabajarás, y al séptimo día reposarás, para que descanse tu buey y tu asno, y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero». Véase **Jos 24.15**; **Neh 13.15-17:** «En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo?».

P.119. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el cuarto mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el cuarto mandamiento son: toda omisión de los deberes exigidos,[642] todo cumplimiento de estos que sea descuidado, negligente e inútil, o el cansarse de cumplirlos;[643] toda profanación del día por ociosidad, y por hacer aquello que es en sí mismo pecaminoso;[644] y mediante obras, palabras o pensamientos innecesarios acerca de nuestras ocupaciones y recreaciones mundanales.[645]

P.120. ¿Cuáles son las razones que sustentan el cuarto mandamiento para darle mayor fuerza?
R. Las razones que sustentan el cuarto mandamiento para darle mayor fuerza se obtienen de la equidad de este: que Dios nos da seis días de los siete para nuestros propios asuntos y solamente se reserva uno para sí mismo, a través de estas palabras: «Seis días trabajarás y harás toda tu obra»;[646] que Dios ha reservado para sí mismo un señorío especial sobre el séptimo día: «el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios»;[647] que Dios nos ha dado su propio ejemplo, quien «en seis días hizo… los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día»; y que Dios ha derramado una bendición sobre este día, no solo al santificarlo para ser un día para servirle a Él, sino en ordenarlo para ser un medio de bendición

642. **Ex 22.26:** «Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás».

643. **Am 8.5:** «…diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza». **Hch 20.7, 9:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche... y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto».

644. **Ez 23.38:** «Aun esto más me hicieron: contaminaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis días de reposo».

645. **Jr 17.24, 27:** «No obstante, si vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el día de reposo, sino que santificareis el día de reposo, no haciendo en él ningún trabajo... Pero si no me oyereis para santificar el día de reposo, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en día de reposo, yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará». **Is 58.13-14:** «Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado».

646. **Ex 20.9:** «Seis días trabajarás, y harás toda tu obra».

647. **Ex 20.10:** «…mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas».

para quienes lo santificamos: «Por lo tanto Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».[648]

P.121. ¿Por qué la palabra «acuérdate» está al inicio del cuarto mandamiento?
R. La palabra «acuérdate» está al inicio del cuarto mandamiento,[649] en parte, debido al gran beneficio de recordarlo, mediante lo cual se nos ayuda en nuestra preparación para guardarlo,[650] y al guardarlo, para guardar mejor todo el resto de los mandamientos[651] y para que haya una continua conmemoración agradecida de los dos grandes beneficios de la creación y la redención, los cuales contienen un breve resumen de la religión;[652] y en parte, porque siempre estamos prestos a olvidarlo,[653] por cuanto hay menos luz de la naturaleza en ello,[654] y sin embargo refrena nuestra libertad natural en cosas que en otras ocasiones son legítimas;[655] porque llega solamente una sola vez en siete días, siendo muchos los asuntos comunes que están en el resto de la semana, y que con mucha frecuencia alejan nuestras mentes de pensar en el día de reposo, ya sea para prepararnos a guardarlo o para

---

648. **Ex 20.11:** «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».

649. **Ex 20.8:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo».

650. **Ex 16.23:** «Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana». **Lc 23.54, 56:** «Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo... Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento».

651. **Ez 20.12, 19-20:** «Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico... Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra; y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios». **Sal 92.13-14:** «Plantados en la casa de Jehová, En los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; Estarán vigorosos y verdes».

652. **Gn 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Sal 118.22, 24:** «La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo... Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él». **Ap 1.10:** «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta».

653. **Ez 22.26:** «Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos».

654. **Neh 9.14:** «...y les ordenaste el día de reposo santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley».

655. **Ex 34.21:** «Seis días trabajarás, mas en el séptimo día descansarás; aun en la arada y en la siega, descansarás».

santificarlo;[656] y finalmente, porque Satanás trabaja mucho mediante sus instrumentos para anular la gloria e incluso la memoria de este día, a fin de producir toda irreligiosidad e impiedad.[657]

P.122. ¿Cuál es la esencia de los seis mandamientos que contienen nuestros deberes hacia el hombre?

R. La esencia de los seis mandamientos que contienen nuestro deber hacia el hombre es: amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos,[658] y hacer con los demás lo que queremos que ellos hagan con nosotros.[659]

P.123. ¿Cuál es el quinto mandamiento?

R. El quinto mandamiento es «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da».[660]

P.124. ¿A quiénes se refiere con lo de «padre y madre» en el quinto mandamiento?

R. Lo de padre y madre en el quinto mandamiento se refiere no solamente a nuestros padres naturales,[661] sino a todos los superiores en edad[662] y

656. **Dt 5.14-15:** «...mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú. Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo». **Am 8.5:** «...diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza».

657. **Lam 1.7:** «Jerusalén, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo y no hubo quien la ayudase, Se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, Y de todas las cosas agradables que tuvo desde los tiempos antiguos. La miraron los enemigos, y se burlaron de su caída». **Jr 17.21-23:** «Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, y de meterla por las puertas de Jerusalén. Ni saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres. Pero ellos no oyeron, ni inclinaron su oído, sino endurecieron su cerviz para no oír, ni recibir corrección».

658. **Mt 22.39:** «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

659. **Mt 7.12:** «Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas».

660. **Ex 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da». Véase **Dt 5.16**

661. **Pr 23.22, 25:** «Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies... Alégrense tu padre y tu madre, Y gócese la que te dio a luz». **Ef 6.1-2:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa».

662. **1 Ti 5.1-2:** «No reprendas al anciano, sino exhórtale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza».

dones;[663] y especialmente a aquellos que, por ordenanza de Dios, tienen autoridad sobre nosotros, ya sea en la familia,[664] en la iglesia[665] o en la sociedad.[666]

P.125. ¿Por qué a los superiores se les denomina padre y madre?
R. A los superiores se les denomina padre y madre tanto para enseñarles a expresar, como padres naturales, amor y ternura en todos sus deberes hacia sus inferiores, según sus diversas relaciones;[667] como también para elevar a los inferiores a mayor disposición y alegría al cumplir sus deberes ante sus superiores como si fueran sus padres.[668]

P.126. ¿Cuál es el panorama general del quinto mandamiento?
R. El panorama general del quinto mandamiento es el cumplimiento de aquellos deberes que nos debemos mutuamente en nuestras relaciones como inferiores, superiores o iguales.[669]

---

663. **Gn 4.20-21:** «Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta». **Gn 45.8:** «Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto».

664. **2 R 5.13:** «Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?».

665. **2 R 2.12:** «Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes». **Gal 4.19:** «Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros».

666. **Is 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí».

667. **Ef 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor». **2 Co 12.14:** «He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos». **1 Ts 2.7-8, 11:** «Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos... así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros».

668. **1 Co 4.14-16:** «No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis». **2 R 5.13:** «Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?».

669. **Ef 5.21:** «Someteos unos a otros en el temor de Dios». **1 P 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey». **Ro 12.10:** «Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros».

P.127. ¿Cuál es el honor que los inferiores deben a sus superiores?
R. El honor que los inferiores deben a sus superiores es: toda debida reverencia en el corazón,[670] palabra[671] y conducta;[672] oración y acción de gracias por ellos;[673] imitar sus gracias y virtudes;[674] obediencia espontánea a sus legítimos mandatos y consejos;[675] debida sumisión a sus correcciones;[676] fidelidad,[677] defensa[678] y mantenimiento de sus personas y autoridad,

670. **Mal 1.6:** «El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? Y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?». **Lv 19.3:** «Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios».

671. **Pr 31.28:** «Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba». **1 P 3.6:** «...como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza».

672. **Lv 19.32:** «Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová». **1 R 2.19:** «Vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo traer una silla para su madre, la cual se sentó a su diestra».

673. **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

674. **Heb 13.7:** «Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe». **Fil 3.17:** «Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros».

675. **Ef 6.1-2, 5-7:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa... Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres». **1 P 2.13-14:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien». **Heb 13.17:** «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso».

676. **Heb 12.9:** «Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?». **1 P 2.18-20:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios».

677. **Tit 2.9-10:** «Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador».

678. **1 S 26.15-16:** «Y dijo David a Abner: ¿No eres tú un hombre? ¿y quién hay como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado al rey tu señor? Porque uno del pueblo ha entrado a matar a tu señor el rey. Esto que has hecho no está bien. Vive Jehová, que sois dignos de muerte, porque no habéis guardado a vuestro señor, al ungido de Jehová. Mira pues, ahora, dónde está la lanza del rey, y la vasija de agua que estaba a su cabecera». **2 S 18.3:** «Mas el pueblo dijo: No saldrás; porque si nosotros huyéremos, no harán

según sus diferentes rangos y la naturaleza de sus puestos;[679] soportando sus debilidades, y cubriéndolas con amor,[680] para que sean un honor para ellos y su gobierno.[681]

P.128. ¿Cuáles son los pecados de los inferiores contra sus superiores?
R. Los pecados de los inferiores contra sus superiores son: todo incumplimiento de los deberes exigidos hacia ellos;[682] la envidia,[683] el desprecio[684] y la rebelión[685] contra sus personas[686] y puestos,[687] en sus legítimos con-

caso de nosotros; y aunque la mitad de nosotros muera, no harán caso de nosotros; mas tú ahora vales tanto como diez mil de nosotros. Será, pues, mejor que tú nos des ayuda desde la ciudad».

679. **Mt 22.21:** «Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios». **Ro 13.6-7:** «Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». **1 Ti 5.17-18:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario».

680. **Gn 9.23:** «Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre». **1 P 2.18:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar». **Pr 23.22:** «Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies».

681. **Sal 127.3-5:** «He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta». **Pr 31.23:** «Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra».

682. **Mt 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición». **Ro 13.8:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley».

683. **Nm 11.28-29:** «Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos. Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos».

684. **1 S 8.7:** «Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos». **Is 3.5:** «Y el pueblo se hará violencia unos a otros, cada cual contra su vecino; el joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble».

685. **2 S 15.10:** «Entonces envió Absalón mensajeros por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oigáis el sonido de la trompeta diréis: Absalón reina en Hebrón».

686. **Ex 21.15:** «El que hiriere a su padre o a su madre, morirá».

687. **1 S 10.27:** «Pero algunos perversos dijeron: ¿Cómo nos ha de salvar este? Y le tuvieron en poco, y no le trajeron presente; mas él disimuló».

sejos,[688] mandatos y correcciones;[689] la maldición, la burla[690] y todo comportamiento obstinado y escandaloso, que constituya la vergüenza y el deshonor hacia ellos y su gobierno.[691]

P.129. ¿Qué se exige de los superiores hacia sus inferiores?

R. Según el poder que reciben de Dios y la relación que mantienen con sus inferiores, se requiere de parte de los superiores, amar,[692] orar por[693] y bendecir a sus inferiores;[694] instruirlos,[695] aconsejarlos y amonestarlos;[696] aprobar,[697] encomiar[698] y premiar a quienes hacen el bien;[699] y desa-

688. **1 S 2.25:** «Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir».

689. **Dt 21.18-21:** «Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva; y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá, y temerá».

690. **Pr 30.11, 17:** «Hay generación que maldice a su padre Y a su madre no bendice... El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila».

691. **Pr 19.26:** «El que roba a su padre y ahuyenta a su madre, Es hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio».

692. **Col 3.19:** «Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas». **Tit 2.4:** «...que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos».

693. **1 S 12.23:** «Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto». **Job 1.5:** «Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días».

694. **1 R 8.55-56:** «...y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado». **Heb 7.7:** «Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor».

695. **Dt 6.6-7:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes».

696. **Ef 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor».

697. **1 P 3.7:** «Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo».

698. **1 P 2.14:** «...ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien». **Ro 13.3:** «Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella».

699. **Est 6.3:** «Y dijo el rey: ¿Qué honra o qué distinción se hizo a Mardoqueo por esto? Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: Nada se ha hecho con él».

probar,[700] reprender y castigar a quienes hacen el mal;[701] protegerlos[702] y proveerlos de todas las cosas necesarias para su alma[703] y cuerpo,[704] y mediante un comportamiento serio, sabio, santo y ejemplar procurar la gloria para Dios,[705] honor para ellos mismos,[706] y de este modo preservar la autoridad que Dios ha puesto sobre ellos.[707]

P.130. ¿Cuáles son los pecados de los superiores?

R. Además del descuido de los deberes que les son exigidos,[708] los pecados de los superiores son: la preocupación desordenada por sí mismos,[709] por su propia gloria,[710] comodidad, provecho o placer;[711] mandar cosas ile-

700. **Ro 13.3-4:** «Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

701. **Pr 29.15:** «La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre». **1 P 2.14:** «...ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien».

702. **Is 1.10, 17:** «Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra... aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda».

703. **Ef 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor».

704. **1 Ti 5.8:** «...porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

705. **1 Ti 4.12:** «Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza».

706. **1 R 3.28:** «Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar».

707. **Tit 2.15:** «Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie».

708. **Ez 34.2-4:** «Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia».

709. **Fil 2.21:** «Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús».

710. **Jn 5.44:** «¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?». **Jn 7.18:** «El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia».

711. **Is 56.10-11:** «Sus atalayas son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir. Y esos perros comilones son insaciables; y los pastores mismos no saben entender; todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno busca su propio provecho, cada uno por su lado». **Dt 17.17:** «Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia».

gítimas,[712] o cuyo cumplimiento no está en el poder de los inferiores;[713] aconsejarlos,[714] estimularlos,[715] favorecerlos en aquello que es malo;[716] disuadirlos, desanimarlos o desaprobarlos en aquello que es bueno;[717] corregirlos indebidamente;[718] exponerlos o dejarlos irresponsablemente a hacer el mal, a las tentaciones y al peligro;[719] provocarlos a ira;[720] o en cualquier cosa

712. **Hch 4.17-18:** «Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús». **Dn 3.4-6:** «Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo».

713. **Ex 5.18:** «Id pues, ahora, y trabajad. No se os dará paja, y habéis de entregar la misma tarea de ladrillo». **Mt 23.2, 4:** «En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos... Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas».

714. **Mt 14.8:** «Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista». **Mt 6.24:** «Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas».

715. **2 S 13.28:** «Y Absalón había dado orden a sus criados, diciendo: Os ruego que miréis cuando el corazón de Amnón esté alegre por el vino; y al decir yo: Herid a Amnón, entonces matadle, y no temáis, pues yo os lo he mandado. Esforzaos, pues, y sed valientes».

716. **Jr 6.13-14:** «Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz». **Jue 20.13-14:** «Entregad, pues, ahora a aquellos hombres perversos que están en Gabaa, para que los matemos, y quitemos el mal de Israel. Mas los de Benjamín no quisieron oír la voz de sus hermanos los hijos de Israel, sino que los de Benjamín se juntaron de las ciudades en Gabaa, para salir a pelear contra los hijos de Israel».

717. **Jn 7.46-49:** «Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre! Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados? ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos? Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es».

718. **1 P 2.18-20:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios». **Dt 25.3:** «Se podrá dar cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que estos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos».

719. **Gn 38.11, 26:** «Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: No sea que muera él también como sus hermanos. Y se fue Tamar, y estuvo en casa de su padre... Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció». **Hch 18.17:** «Entonces todos los griegos, apoderándose de Sóstenes, principal de la sinagoga, le golpeaban delante del tribunal; pero a Galión nada se le daba de ello». **Is 58.7:** «¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?».

720. **Ef 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor».

que se deshonren a sí mismos, o disminuyan su autoridad, mediante una conducta injusta, indiscreta, rigurosa o negligente.[721]

P.131. ¿Cuáles son los deberes de los iguales?
R. Los deberes de los iguales son: respetar la dignidad y mérito de cada cual,[722] y preferirse el uno al otro al dar honor;[723] y regocijarse el uno al otro de sus dones y progresos como si fuese el suyo propio.[724]

P.132. ¿Cuáles son los pecados de los iguales?
R. Los pecados de los iguales, además del descuido de los deberes que les son exigidos, son:[725] el infravalorar el mérito,[726] envidiar los dones,[727] entristecerse frente al progreso o prosperidad del otro[728] y usurpar preeminencia el uno sobre el otro.[729]

721. **Gn 9.21:** «...y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda». **1 R 12.13-16:** «Y el rey respondió al pueblo duramente, dejando el consejo que los ancianos le habían dado; y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones. Y no oyó el rey al pueblo; porque era designio de Jehová para confirmar la palabra que Jehová había hablado por medio de Ahías silonita a Jeroboam hijo de Nabat. Cuando todo el pueblo vio que el rey no les había oído, le respondió estas palabras, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos heredad en el hijo de Isaí. ¡Israel, a tus tiendas! ¡Provee ahora en tu casa, David! Entonces Israel se fue a sus tiendas». **1 R 1.6:** «Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, este era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón».

722. **1 P 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey».

723. **Ro 12.10:** «Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros». **Fil 2.3:** «Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo».

724. **Ro 12.15-16:** «Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión». **Fil 2.3:** «Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo».

725. **Ro 13.8:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley».

726. **2 Ti 3.3:** «...sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno». **Pr 14.21:** «Peca el que menosprecia a su prójimo; Mas el que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado».

727. **Hch 7.9:** «Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él». **Gal 5.26:** «No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros».

728. **Nm 12.2:** «Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová».

729. **3 Jn 1.9:** «Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe». **Lc 22.24:** «Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor».

P.133. ¿Cuál es la razón que sustenta el quinto mandamiento para darle mayor fuerza?

R. La razón que sustenta al quinto mandamiento, hallada en las palabras: «para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da»,[730] es una promesa expresa de larga vida y prosperidad, hasta donde ello sirva para la gloria de Dios y el propio bien de quienes guardan este mandamiento.[731]

P.134. ¿Cuál es el sexto mandamiento?

R. El sexto mandamiento es: «No matarás».[732]

P.135. ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el sexto mandamiento?

R. Los deberes que se exigen en el sexto mandamiento son: todos los estudios cuidadosos, y legítimos esfuerzos, para preservar la vida de nosotros mismos[733] y la de otros,[734] resistiendo todos los pensamientos y propósitos,[735] subyugando todas las pasiones[736] y evitando todas las ocasiones,[737] tentaciones[738] y prácticas que tiendan a quitar injustamente la vida de

730. **Ex 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da».

731. **Ef 6.2-3:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra». Véase **Dt 5.16**

732. **Ex 20.13:** «No matarás». Véase **Dt 5.17**

733. **Ef 5.28-29:** «Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia».

734. **1 R 18.4:** «Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua».

735. **Jr 26.15-16:** «Mas sabed de cierto que si me matáis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta ciudad y sobre sus moradores; porque en verdad Jehová me envió a vosotros para que dijese todas estas palabras en vuestros oídos. Y dijeron los príncipes y todo el pueblo a los sacerdotes y profetas: No ha incurrido este hombre en pena de muerte, porque en nombre de Jehová nuestro Dios nos ha hablado».

736. **Ef 4.26-27:** «Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo».

737. **2 S 2.22-23:** «Y Abner volvió a decir a Asael: Apártate de en pos de mí; ¿por qué he de herirte hasta derribarte? ¿Cómo levantaría yo entonces mi rostro delante de Joab tu hermano? Y no queriendo él irse, lo hirió Abner con el regatón de la lanza por la quinta costilla, y le salió la lanza por la espalda, y cayó allí, y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían por aquel lugar donde Asael había caído y estaba muerto, se detenían». **Dt 22.8:** «Cuando edifiques casa nueva, harás pretil a tu terrado, para que no eches culpa de sangre sobre tu casa, si de él cayere alguno».

738. **Mt 4.6-7:** «...y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios». **Pr 1.10-11, 15-16:** «Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, No consientas. Si dijeren: Ven con nosotros; Pongamos asechanzas para derramar

alguien;[739] por medio de la justa defensa contra la violencia,[740] soportar con paciencia la mano de Dios,[741] la tranquilidad de la mente,[742] alegría de espíritu;[743] el sabio uso de la comida,[744] bebida,[745] medicamentos,[746] el sueño,[747] el trabajo[748] y las recreaciones;[749] mediante pensamientos carita-

sangre, Acechemos sin motivo al inocente... Hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas, Porque sus pies corren hacia el mal, Y van presurosos a derramar sangre».

739. **Gn 37.21-22:** «Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. Y les dijo Rubén: No derraméis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre». **1 S 24.12:** «Juzgue Jehová entre tú y yo, y véngueme de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti».

740. **Sal 82.4:** «Librad al afligido y al necesitado; Libradlo de mano de los impíos». **Pr 24.11-12:** «Libra a los que son llevados a la muerte; Salva a los que están en peligro de muerte. Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos, ¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, Y dará al hombre según sus obras».

741. **Stg 5.10-11:** «Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo». **Heb 12.9:** «Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?». **2 S 16.10-12:** «Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: Por qué lo haces así? Y dijo David a Abisai y a todos sus siervos: He aquí, mi hijo que ha salido de mis entrañas, acecha mi vida; ¿cuánto más ahora un hijo de Benjamín? Dejadle que maldiga, pues Jehová se lo ha dicho. Quizá mirará Jehová mi aflicción, y me dará Jehová bien por sus maldiciones de hoy».

742. **1 Ts 4.11:** «...y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado». **1 P 3.3-4:** «Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios». **Sal 37.8, 11:** «Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo... Pero los mansos heredarán la tierra, Y se recrearán con abundancia de paz».

743. **Pr 17.22:** «El corazón alegre constituye buen remedio; Mas el espíritu triste seca los huesos».

744. **Pr 23.20:** «No estés con los bebedores de vino, Ni con los comedores de carne». **Pr 25.16, 27:** «¿Hallaste miel? Come lo que te basta, No sea que hastiado de ella la vomites... Comer mucha miel no es bueno, Ni el buscar la propia gloria es gloria».

745. **1 Ti 5.23:** «Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades».

746. **Is 38.21:** «Y había dicho Isaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga, y sanará».

747. **Sal 127.2:** «Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño».

748. **2 Ts 3.12:** «A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan».

749. **Ec 3.4, 11:** «...tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar... Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin». **Mr 6.31:** «Él les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer».

tivos,[750] amor,[751] compasión,[752] humildad, caballerosidad, amabilidad,[753] conducta pacífica,[754] apacible y cortés,[755] paciencia, prontitud para reconciliarse, sobrellevar y perdonar las injurias con paciencia, devolviendo bien por mal,[756] confortando y socorriendo a los afligidos, y protegiendo y defendiendo a los inocentes.[757]

750. **1 S 19.4-5:** «Y Jonatán habló bien de David a Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras han sido muy buenas para contigo; pues él tomó su vida en su mano, y mató al filisteo, y Jehová dio gran salvación a todo Israel. Tú lo viste, y te alegraste; ¿por qué, pues, pecarás contra la sangre inocente, matando a David sin causa?».

751. **Ro 13.10:** «El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor».

752. **Lc 10.33-34:** «Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él».

753. **Col 3.12-13:** «Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros».

754. **Stg 3.17:** «Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía».

755. **1 P 3.8-11:** «Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición. Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño; Apártese del mal, y haga el bien; Busque la paz, y sígala». **1 Co 4.12-13:** «Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos».

756. **Mt 5.24:** «...deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda». **Ef 4.2, 32:** «...con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor... Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». **Ro 12.17, 20-21:** «No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres... Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal».

757. **1 Ts 5.14:** «También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos». **Mt 25.35-36:** «Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí». **Pr 31.8-9:** «Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, Y defiende la causa del pobre y del menesteroso».

P.136. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el sexto mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el sexto mandamiento son: toda forma de quitarse la vida a sí mismo,[758] o la de otros,[759] excepto en el caso de la justicia pública,[760] de guerra legítima[761] o la necesaria defensa;[762] el descuidar o el retirar los medios legítimos necesarios para la preservación de la vida;[763] la ira pecaminosa,[764] el odio,[765] la envidia,[766] deseo de venganza;[767] toda pasión excesiva,[768] y preocupaciones acongojantes;[769] el uso

758. **Hch 16.28:** «Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí».

759. **Gn 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre».

760. **Nm 35.31, 33:** «Y no tomaréis precio por la vida del homicida, porque está condenado a muerte; indefectiblemente morirá... Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre amancillará la tierra, y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó». **Ro 13.4:** «...porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

761. **Heb 11.32-34:** «¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros». Véase **Dt 20**

762. **Ex 22.2:** «Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido y muriere, el que lo hirió no será culpado de su muerte».

763. **Mt 25.42-43:** «Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis». **Stg 2.15-16:** «Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?».

764. **Mt 5.22:** «Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego».

765. **1 Jn 3.15:** «Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él». **Lv 19.17:** «No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado».

766. **Pr 14.30:** «El corazón apacible es vida de la carne; Mas la envidia es carcoma de los huesos».

767. **Ro 12.19:** «No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor».

768. **Ef 4.31:** «Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia».

769. **Mt 6.31, 34:** «No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?... Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal».

inmoderado de la comida, la bebida,[770] el trabajo[771] y las recreaciones;[772] palabras provocativas,[773] opresión,[774] rencillas,[775] el golpear, herir[776] y cualquier otra cosa que tienda a la destrucción de la vida de alguien.[777]

P.137. ¿Cuál es el séptimo mandamiento?
R. El séptimo mandamiento es: «No cometerás adulterio».[778]

P.138. ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el séptimo mandamiento?
R. Los deberes que se exigen en el séptimo mandamiento son: castidad en cuerpo, mente y sentimiento,[779] en palabras[780] y conducta;[781] y la preser-

770. **Lc 21.34:** «Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día». **Ro 13.13:** «Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia».

771. **Ec 12.12:** «Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne». **Ec 2.22-23:** «Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad».

772. **Is 5.12:** «Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino, y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos».

773. **Pr 15.1:** «La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor». **Pr 12.18:** «Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; Mas la lengua de los sabios es medicina».

774. **Ex 1.14:** «...y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor». **Is 3.15:** «¿Qué pensáis vosotros que majáis mi pueblo y moléis las caras de los pobres? dice el Señor, Jehová de los ejércitos».

775. **Gal 5.15:** «Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros». **Pr 23.29:** «¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos?».

776. **Nm 35.16-17:** «Si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá. Y si con piedra en la mano, que pueda dar muerte, lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá».

777. **Ex 21.29:** «Pero si el buey fuere acorneador desde tiempo atrás, y a su dueño se le hubiere notificado, y no lo hubiere guardado, y matare a hombre o mujer, el buey será apedreado, y también morirá su dueño».

778. **Ex 20.14:** «No cometerás adulterio». Véase **Dt 5.18**

779. **1 Ts 4.4-5:** «...que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios». **Job 31.1:** «Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?». **1 Co 7.34:** «Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido».

780. **Ef 4.29:** «Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes». **Col 4.6:** «Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno».

781. **1 P 3.2:** «...considerando vuestra conducta casta y respetuosa».

vación de la castidad en nosotros mismos y en los demás;[782] el cuidado de la vista y de todos los sentidos;[783] la templanza,[784] la compañía casta,[785] la modestia en la vestimenta;[786] el matrimonio para quienes no tienen el don de continencia;[787] el amor conyugal[788] y la cohabitación;[789] el trabajo diligente en nuestros llamados;[790] rehuir todas las ocasiones de impurezas y resistir las tentaciones de dichas ocasiones.[791]

---

782. **1 Co 7.2-5, 34-36:** «...pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia... Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor. Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case».

783. **Mt 5.28:** «Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». **Job 31.1:** «Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?».

784. **Hch 24.24-25:** «Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré».

785. **Pr 2.16-20:** «Serás librado de la mujer extraña, De la ajena que halaga con sus palabras, La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios. Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, Y sus veredas hacia los muertos; Todos los que a ella se lleguen, no volverán, Ni seguirán otra vez los senderos de la vida. Así andarás por el camino de los buenos, Y seguirás las veredas de los justos».

786. **1 Ti 2.9:** «Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos».

787. **1 Co 7.2, 9:** «...pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido... pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando».

788. **Pr 5.19-20:** «Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recréate siempre. ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, Y abrazarás el seno de la extraña?».

789. **1 P 3.7:** «Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo». **1 Co 7.5:** «No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia».

790. **Pr 31.11, 27-28:** «El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias... Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba».

791. **Pr 5.8:** «Aleja de ella tu camino, Y no te acerques a la puerta de su casa». Véase **Gn 39.8-10**

P.139. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el séptimo mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el séptimo mandamiento, además del descuido de los deberes exigidos, son:[792] adulterio, fornicación,[793] violación, incesto,[794] sodomía y todos los placeres contrarios a la naturaleza;[795] toda imaginación, pensamiento, propósito y sentimientos impuros;[796] toda conversación corrupta o inmunda, que incluye también el hecho de escucharlas;[797] miradas desenfrenadas,[798] conducta insolente y liviana y vestimenta indecente;[799] prohibición del matrimonio legítimo,[800] y el pasar

792. **Pr 5.7:** «Ahora pues, hijos, oídme, Y no os apartéis de las razones de mi boca». **Pr 4.23, 27:** «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida... No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal».

793. **Heb 13.4:** «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios». **Ef 5.5:** «Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios». **Gal 5.19:** «Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia».

794. **2 S 13.14:** «Mas él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella». **1 Co 5.1:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre». **Mr 6.18:** «Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano».

795. **Ro 1.24, 26-27:** «Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos... Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío». **Lv 20.15-16:** «Cualquiera que tuviere cópula con bestia, ha de ser muerto, y mataréis a la bestia. Y si una mujer se llegare a algún animal para ayuntarse con él, a la mujer y al animal matarás; morirán indefectiblemente; su sangre será sobre ellos».

796. **Mt 5.28:** «Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». **Mt 15.19:** «Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias». **Col 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría».

797. **Ef 5.3-4:** «Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias».

798. **Is 3.16:** «Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies». **2 P 2.14:** «Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición».

799. **Pr 7.10, 13:** «Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, Con atavío de ramera y astuta de corazón... Se asió de él, y le besó. Con semblante descarado le dijo».

800. **1 Ti 4.3:** «...prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad».

por alto matrimonios ilegítimos;[801] permitir, tolerar, proteger a prostitutas o recurrir a ellas;[802] enredarse en votos de soltería,[803] indebida demora para casarse;[804] tener más de un esposo o esposa al mismo tiempo;[805] el divorcio injusto,[806] o abandono del hogar;[807] la ociosidad, glotonería, borrachera[808] y compañías de gente sexualmente corrompida;[809] las canciones, libros,

801. **Mr 6.18:** «Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano». **Mal 2.11-12:** «Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó, y se casó con hija de dios extraño. Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde, y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos».

802. **1 R 15.12:** «Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho». **2 R 23.7:** «Además derribó los lugares de prostitución idolátrica que estaban en la casa de Jehová, en los cuales tejían las mujeres tiendas para Asera». **Lv 19.29:** «No contaminarás a tu hija haciéndola fornicar, para que no se prostituya la tierra y se llene de maldad». **Jr 5.7:** «¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de rameras se juntaron en compañías».

803. **Mt 19.10-11:** «Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado».

804. **1 Co 7.7-9:** «Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando». **Gn 38.26:** «Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció».

805. **Mal 2.14-15:** «Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto. ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud». **Mt 19.5:** «...y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?».

806. **Mal 2.16:** «Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales». **Mt 5.32:** «Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio». **Mt 19.8-9:** «Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera».

807. **1 Co 7.12-13:** «Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone».

808. **Ez 16.49:** «He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso».

809. **Gn 39.19:** «Y sucedió que cuando oyó el amo de José las palabras que su mujer le hablaba, diciendo: Así me ha tratado tu siervo, se encendió su furor». **Pr 5.8:** «Aleja de ella tu camino, Y no te acerques a la puerta de su casa».

cuadros, danzas y dramas lascivos;[810] y finalmente, todo aquello que conlleve hacia actos de impurezas ya sea en nosotros o en los demás.[811]

P.140. ¿Cuál es el octavo mandamiento?
R. El octavo mandamiento es: «No hurtarás».[812]

P.141. ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el octavo mandamiento?
R. Los deberes que se exigen en el octavo mandamiento son: la verdad, fidelidad y justicia en los contratos y comercio entre las personas;[813] pagar a cada uno lo que se le adeuda;[814] la devolución de los bienes que se le hayan substraído a los verdaderos dueños;[815] dar y prestar libremente según nuestras posibilidades y según las necesidades de los demás;[816] la moderación

810. **Ef 5.4:** «...ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias». **Ro 13.13:** «Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia». **1 P 4.3:** «Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías».

811. **2 R 9.30:** «Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana». **Jr 4.30:** «Y tú, destruida, ¿qué harás? Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te menospreciarán tus amantes, buscarán tu vida». **Ez 23.40:** «Además, enviaron por hombres que viniesen de lejos, a los cuales había sido enviado mensajero, y he aquí vinieron; y por amor de ellos te lavaste, y pintaste tus ojos, y te ataviaste con adornos».

812. **Ex 20.15:** «No hurtarás». Véase **Dt 5.19**

813. **Sal 15.2, 4:** «El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón... Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia». **Miq 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **Zac 8.16-17:** «Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas. Y ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el juramento falso; porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová».

814. **Ro 13.7:** «Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra».

815. **Lv 6.2-5:** «Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robare o calumniare a su prójimo, o habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso; en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre, entonces, habiendo pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló, o todo aquello sobre lo que hubiere jurado falsamente; lo restituirá por entero a aquel a quien pertenece, y añadirá a ello la quinta parte, en el día de su expiación». **Lc 19.8:** «Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado».

816. **Lc 6.30, 38:** «A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva... Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir». **1 Jn 3.17:** «Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de

en nuestros juicios, voluntad y deseos respecto a los bienes materiales;[817] el cuidado y estudio prudente para obtener,[818] conservar, usar y disponer de las cosas que son necesarias y convenientes para el sustento de nuestra naturaleza, y apropiados a nuestra condición;[819] un llamado legítimo,[820] y diligencia en él;[821] la frugalidad,[822] evitando pleitos y fianzas innecesarias,[823] y otros compromisos semejantes;[824] y finalmente, el esfuerzo por todos los medios justos y legítimos para procurar, preservar y promover la riqueza y estado exterior de los demás y el nuestro propio.[825]

Dios en él?». **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **Gal 6.10:** «Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe».

817. **1 Ti 6.6-9:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición». **Gal 6.14:** «Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo».

818. **1 Ti 5.8:** «...porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

819. **Pr 27.23:** «Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, Y mira con cuidado por tus rebaños». **Ec 3.12-13:** «Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor». **1 Ti 6.17-18:** «A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos».

820. **1 Co 7.20:** «Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede». **Gn 2.15:** «Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase». **Gn 3.19:** «Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás».

821. **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **Pr 10.4:** «La mano negligente empobrece; Mas la mano de los diligentes enriquece». **Ro 12.11:** «En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor».

822. **Jn 6.12:** «Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada». **Pr 21.20:** «Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; Mas el hombre insensato todo lo disipa».

823. **1 Co 6.1:** «¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?».

824. **Pr 11.15:** «Con ansiedad será afligido el que sale por fiador de un extraño; Mas el que aborreciere las fianzas vivirá seguro».

825. **Lv 25.35:** «Y cuando tu hermano empobreciere y se acogiere a ti, tú lo ampararás; como forastero y extranjero vivirá contigo». **Fil 2.4:** «...no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros». Véase **Dt 22.1-4**; **Gn 47.14, 20**

P.142. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el octavo mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el octavo mandamiento, además del descuido de los deberes exigidos, son:[826] el robo,[827] asalto,[828] estafa[829] y el recibir cualquier cosa que haya sido robada;[830] los negocios fraudulentos,[831] pesas y medidas falsas,[832] cambiar los linderos,[833] injusticia e infidelidad en los contratos entre personas,[834] o en cosas depositadas;[835] la opresión,[836] extorsión,[837] usura,[838] sobornos,[839] litigios abusivos,[840] cercamientos

826. **Stg 2.15-16:** «Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?». **1 Jn 3.17:** «Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?».

827. **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad».

828. **Sal 62.10:** «No confiéis en la violencia, Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas».

829. **1 Ti 1.10:** «...para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina».

830. **Pr 29.24:** «El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; Pues oye la imprecación y no dice nada». **Sal 50.18:** «Si veías al ladrón, tú corrías con él, Y con los adúlteros era tu parte».

831. **1 Ts 4.6:** «...que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado». **Lv 19.13:** «No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás. No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana».

832. **Pr 11.1:** «El peso falso es abominación a Jehová; Mas la pesa cabal le agrada». **Pr 20.10:** «Pesa falsa y medida falsa, Ambas cosas son abominación a Jehová».

833. **Dt 19.14:** «En la heredad que poseas en la tierra que Jehová tu Dios te da, no reducirás los límites de la propiedad de tu prójimo, que fijaron los antiguos». **Pr 23.10:** «No traspases el lindero antiguo, Ni entres en la heredad de los huérfanos».

834. **Am 8.5:** «...diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza». **Sal 37.21:** «El impío toma prestado, y no paga; Mas el justo tiene misericordia, y da».

835. **Lc 16.10-12:** «El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?».

836. **Ez 22.29:** «El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho». **Lv 25.17:** «Y no engañe ninguno a su prójimo, sino temed a vuestro Dios; porque yo soy Jehová vuestro Dios».

837. **Mt 23.25:** «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia». Véase **Ez 22.12**

838. **Sal 15.5:** «Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás».

839. **Job 15.34:** «Porque la congregación de los impíos será asolada, Y fuego consumirá las tiendas de soborno».

840. **1 Co 6.6-8:** «...sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? Pero vosotros cometéis el agravio, y

injustos y el despojo;[841] el engrosar las ganancias para aumentar el precio;[842] las ocupaciones ilegítimas,[843] y todos los demás medios injustos e ilegítimos de tomar o retener de nuestro prójimo lo que le pertenece, o para enriquecernos a nosotros mismos;[844] las envidias,[845] el aprecio desmedido y el afán por los bienes terrenales;[846] las preocupaciones y estudios sospechosos y distractores en cuanto a obtenerlos, conservarlos y usarlos;[847] el envidiar la prosperidad de los demás;[848] envidiar la ociosidad,[849] la prodigalidad y el derroche en el juego; y finalmente, todos los demás medios por los cuales provoquemos perjuicio indebido a nuestro propio estado externo,[850] y el

defraudáis, y esto a los hermanos». **Pr 3.29-30:** «No intentes mal contra tu prójimo que habita confiado junto a ti. No tengas pleito con nadie sin razón, Si no te han hecho agravio».

841. **Is 5.8:** «¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?». **Miq 2.2:** «Codician las heredades, y las roban; y casas, y las toman; oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad».

842. **Pr 11.26:** «Al que acapara el grano, el pueblo lo maldecirá; Pero bendición será sobre la cabeza del que lo vende».

843. **Hch 19.19:** «Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata».

844. **Stg 5.4:** «He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos». **Pr 21.6:** «Amontonar tesoros con lengua mentirosa es aliento fugaz de aquellos que buscan la muerte».

845. **Lc 12.15:** «Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee».

846. **1 Ti 6.5:** «...disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales». **Col 3.2:** «Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra». **1 Jn 2.15-16:** «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo».

847. **Mt 6.25, 31, 34:** «Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?... No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?... Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal».

848. **Sal 73.3:** «Porque tuve envidia de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos».

849. **2 Ts 3.10-11:** «Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno». **Pr 18.9:** «También el que es negligente en su trabajo es hermano del hombre disipador».

850. **Pr 21.17:** «Hombre necesitado será el que ama el deleite, Y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá». **Pr 23.20-21:** «No estés con los bebedores de vino, Ni con los comedores de carne; Porque el bebedor y el comilón empobrecerán, Y el sueño hará vestir vestidos rotos».

defraudarnos a nosotros mismos del debido uso y comodidad de aquel estado que Dios nos ha dado.[851]

P.143. ¿Cuál es el noveno mandamiento?
R. El noveno mandamiento es: «No hablarás falso testimonio contra tu prójimo».[852]

P.144. ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el noveno mandamiento?
R. Los deberes que se exigen en el noveno mandamiento son: la preservación y la promoción de la verdad entre las personas,[853] así como la preservación y promoción del buen nombre tanto de nuestro prójimo como del nuestro;[854] comparecer y defender la verdad;[855] en asuntos de justicia y juicio,[856] así como en cualquier otra circunstancia,[857] hablar la verdad, y nada más que la verdad, de corazón,[858] sinceramente,[859] libremente,[860] claramente[861] y

851. **Ec 4.8:** «Está un hombre solo y sin sucesor, que no tiene hijo ni hermano; pero nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian de sus riquezas, ni se pregunta: ¿Para quién trabajo yo, y defraudo mi alma del bien? También esto es vanidad, y duro trabajo». **Ec 6.2:** «El del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad, y mal doloroso». Véase **1 Ti 4.3-5; 1 Ti 5.8**

852. **Ex 20.16:** «No hablarás contra tu prójimo falso testimonio». Véase **Dt 5.20**

853. **Zac 8.16:** «Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas». **Ef 4.25:** «Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros».

854. **3 Jn 1.2:** «Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma».

855. **Pr 31.8-9:** «Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, Y defiende la causa del pobre y del menesteroso».

856. **Lv 19.15:** «No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo». Véase **Pr 14.5, 25**

857. **2 Co 1.17-18:** «Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? ¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No? Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No». **Ef 4.25:** «Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros».

858. **Sal 15.2:** «El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón».

859. **2 Cr 19.9:** «Y les mandó diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad, y con corazón íntegro».

860. **1 S 19.4-5:** «Y Jonatán habló bien de David a Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras han sido muy buenas para contigo; pues él tomó su vida en su mano, y mató al filisteo, y Jehová dio gran salvación a todo Israel. Tú lo viste, y te alegraste; ¿por qué, pues, pecarás contra la sangre inocente, matando a David sin causa?».

861. **Jos 7.19:** «Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras».

plenamente;[862] una estima caritativa por nuestros prójimos:[863] queriendo, deseando y regocijándonos en su buen nombre,[864] doliéndose por[865] y cubriendo sus debilidades;[866] reconociendo libremente sus dones y gracias,[867] defendiendo su inocencia;[868] listos a recibir un buen informe[869] y listos a rechazar un mal informe[870] respecto a ellos; desanimar a los chismosos,[871] aduladores[872] y calumniadores;[873] el amor y cuidado por nuestro buen nombre, defendiéndolo cuando sea necesario;[874] mantenerse firmes en las

862. **2 S 14.18:** «Entonces David respondió y dijo a la mujer: Yo te ruego que no me encubras nada de lo que yo te preguntare. Y la mujer dijo: Hable mi señor el rey». **Hch 20.27:** «...porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios».

863. **Heb 6.9:** «Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así». **1 Co 13.7:** «Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

864. **Ro 1.8:** «Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo». **2 Jn 1.4:** «Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre». **3 Jn 1.3-4:** «Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad».

865. **2 Co 2.4:** «Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo». **2 Co 12.21:** «...que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido». **Sal 119.158:** «Veía a los prevaricadores, y me disgustaba, Porque no guardaban tus palabras».

866. **Pr 17.9:** «El que cubre la falta busca amistad; Mas el que la divulga, aparta al amigo». **1 P 4.8:** «Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados».

867. **1 Co 1.4-5, 7:** «Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda Ciencia... de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo». **2 Ti 1.4-5:** «...deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también».

868. **1 S 22.14:** «Entonces Ahimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, yerno también del rey, que sirve a tus órdenes y es ilustre en tu casa?».

869. **1 Co 13.6-7:** «...no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

870. **Sal 15.3:** «El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino».

871. **Pr 25.23:** «El viento del norte ahuyenta la lluvia, Y el rostro airado la lengua detractora».

872. **Pr 26.24-25:** «El que odia disimula con sus labios; Mas en su interior maquina engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; Porque siete abominaciones hay en su corazón».

873. **Sal 101.5:** «Al que solapadamente infama a su prójimo, yo lo destruiré; No sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso».

874. **Pr 22.1:** «De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro». **Jn 8.49:** «Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis».

promesas legítimas;[875] estudiar y practicar todas las cosas que son verdaderas, honestas, hermosas y todo lo que es de buen nombre.[876]

P.145. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el noveno mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el noveno mandamiento son: todo perjuicio de la verdad y del buen nombre de nuestros prójimos, como también del nuestro,[877] especialmente ante los tribunales públicos;[878] dar falsa evidencia,[879] sobornar a falsos testigos,[880] comparecer a sabiendas para reclamar por una causa mala, oponerse y desafiar a la verdad en forma altiva;[881] dictar sentencias injustas;[882] decir a lo malo bueno y a lo bueno malo; premiar al malvado como si fuera justo, y al justo como si fuera malvado;[883] falsear[884] u ocultar la verdad, guardar silencio indebido en una causa justa,[885] quedarse callado cuando la iniquidad demanda de nosotros

875. **Sal 15.4:** «Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia».

876. **Fil 4.8:** «Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad».

877. **Lc 3.14:** «También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario». **1 S 17.28:** «Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, se encendió en ira contra David y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido».

878. **Lv 19.15:** «No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo». **Hab 1.4:** «Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia».

879. **Pr 19.5:** «El testigo falso no quedará sin castigo, Y el que habla mentiras no escapará».

880. **Hch 6.13:** «Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley».

881. **Jr 9.3, 5:** «Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová... Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente». **Sal 12.3-4:** «Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, Y la lengua que habla jactanciosamente; A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; Nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?».

882. **Pr 17.15:** «El que justifica al impío, y el que condena al justo, Ambos son igualmente abominación a Jehová».

883. **Is 5.23:** «...los que justifican al impío mediante cohecho, y al justo quitan su derecho».

884. **1 R 21.8:** «Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su anillo, y las envió a los ancianos y a los principales que moraban en la ciudad con Nabot».

885. **Lv 5.1:** «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado». **Hch 5.3:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?».

ya sea la reprobación,[886] o la queja ante otros;[887] decir la verdad inoportunamente,[888] o maliciosamente con un fin maligno,[889] o pervertir la verdad para darle un significado equivocado,[890] hablar la verdad en expresiones dudosas y equívocas para perjudicar la verdad de la justicia;[891] hablar lo que no es verdad,[892] mentir,[893] calumniar,[894] murmurar,[895] deshonrar,[896] chismosear,[897] rumorear,[898] burlarse,[899] injuriar,[900] censurar precipitada,[901]

886. **1 R 1.6:** «Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, este era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón». **Lv 19.17:** «No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado».

887. **Is 59.4:** «No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad».

888. **Pr 29.11:** «El necio da rienda suelta a toda su ira, Mas el sabio al fin la sosiega».

889. **1 S 22.9-10:** «Entonces Doeg edomita, que era el principal de los siervos de Saúl, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí que vino a Nob, a Ahimelec hijo de Ahitob, el cual consultó por él a Jehová y le dio provisiones, y también le dio la espada de Goliat el filisteo». Véase **Sal 52.1-5**

890. **Sal 56.5:** «Todos los días ellos pervierten mi causa; Contra mí son todos sus pensamientos para mal». **Mt 26.60-61:** «...y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos, que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo». **Jn 2.19:** «Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».

891. **Gn 3.5:** «...sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal».

892. **Is 59.13:** «...el prevaricar y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira».

893. **Col 3.9:** «No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos». **Lv 19.11:** «No hurtaréis, y no engañaréis ni mentiréis el uno al otro».

894. **Sal 50.20:** «Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; Contra el hijo de tu madre ponías infamia».

895. **Sal 15.3:** «El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino».

896. **Stg 4.11:** «Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez». **Jr 38.4:** «Y dijeron los príncipes al rey: Muera ahora este hombre; porque de esta manera hace desmayar las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no busca la paz de este pueblo, sino el mal».

897. **Lv 19.16:** «No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová».

898. **Ro 1.29-30:** «...estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres».

899. **Gn 21.9:** «Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual esta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac». **Gal 4.29:** «Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora».

900. **1 Co 6.10:** «...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios».

901. **Mt 7.1:** «No juzguéis, para que no seáis juzgados».

dura,[902] y parcialmente;[903] la mala interpretación de las palabras y acciones;[904] la adulación,[905] el orgullo vanaglorioso,[906] pensar o hablar demasiado alto o demasiado bajo de nosotros mismos o de los demás;[907] la negación de los dones de la gracia de Dios;[908] exagerar las faltas pequeñas;[909] esconder, excusar o atenuar los pecados cuando se nos invoca a una confesión voluntaria;[910] revelar las debilidades innecesariamente;[911] levantar falsos rumores,[912] recibiendo y tolerando informes malignos,[913] tapándonos los

902. **Hch 28.4:** «Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir». **Stg 2.13:** «Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio».

903. **Gn 38.24:** «Sucedió que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada». **Ro 2.1:** «Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo».

904. **Ro 3.8:** «¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?». **Sal 69.10:** «Lloré afligiendo con ayuno mi alma, Y esto me ha sido por afrenta».

905. **Sal 12.2-3:** «Habla mentira cada uno con su prójimo; Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón. Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, Y la lengua que habla jactanciosamente».

906. **2 Ti 3.2:** «Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos».

907. **Lc 18.9, 11:** «A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola... El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano». **Hch 12.22:** «Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre!». Véase **Ex 4.10-14**

908. **Lc 9.49-50:** «Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros. Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es». **2 Co 10.10:** «Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable». **Hch 2.13:** «Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto».

909. **Mt 7.3-5:** «¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano».

910. **Pr 28.13:** «El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia». **Gn 3.12-13:** «Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí».

911. **Pr 25.9-10:** «Trata tu causa con tu compañero, Y no descubras el secreto a otro, No sea que te deshonre el que lo oyere, Y tu infamia no pueda repararse». **Gn 9.22:** «Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera».

912. **Ex 23.1:** «No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso.».

913. **Pr 29.12:** «Si un gobernante atiende la palabra mentirosa, Todos sus servidores serán impíos». **Sal 41.7-8:** «Reunidos murmuran contra mí todos los que me aborrecen; Contra mí piensan mal, diciendo

oídos contra la justa defensa;[914] sospecha maligna;[915] envidiar y dolerse por el merecido honor de los demás,[916] esforzándose o deseando perjudicarlo,[917] regocijándose en su desgracia e infamia;[918] desprecio desdeñoso,[919] admiración complaciente;[920] romper promesas legítimas;[921] el descuido de las cosas que son de buen nombre,[922] y practicar, o no evitar nosotros mismos, o no impedir lo que podamos en otros, aquellas cosas que promueven una mala fama.[923]

---

de mí: Cosa pestilencial se ha apoderado de él; Y el que cayó en cama no volverá a levantarse».

914. **Hch 7.56-57:** «...y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él». **Job 31.13-14:** «Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, Cuando ellos contendían conmigo, ¿Qué haría yo cuando Dios se levantase? Y cuando él preguntara, ¿qué le respondería yo?».

915. **1 Co 13.5:** «...no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor». **1 Ti 6.4:** «...está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas».

916. **Mt 21.15:** «Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron». **Nm 11.29:** «Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos».

917. **Esd 4.12-13:** «Sea notorio al rey, que los judíos que subieron de ti a nosotros vinieron a Jerusalén; y edifican la ciudad rebelde y mala, y levantan los muros y reparan los fundamentos. Ahora sea notorio al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y los muros fueren levantados, no pagarán tributo, impuesto y rentas, y el erario de los reyes será menoscabado».

918. **Jr 48.27:** «¿Y no te fue a ti Israel por motivo de escarnio, como si lo tomaran entre ladrones? Porque cuando de él hablaste, tú te has burlado».

919. **Mt 27.28-29:** «...y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata, y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!».

920. **Jud 16:** «Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho». **Hch 12.22:** «Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre!».

921. **Ro 1.31:** «...necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia». **2 Ti 3.3:** «...sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno».

922. **1 S 2.24:** «No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová».

923. **2 S 13.12-13:** «Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza. Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti». **Pr 5.8-9:** «Aleja de ella tu camino, Y no te acerques a la puerta de su casa; Para que no des a los extraños tu honor, Y tus años al cruel». **Pr 6.33:** «Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada».

P.146. ¿Cuál es el décimo mandamiento?
R. El décimo mandamiento es: «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».[924]

P.147. ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el décimo mandamiento?
R. Los deberes que se exigen en el décimo mandamiento son: el pleno contentamiento con nuestra propia condición;[925] una actitud caritativa de la totalidad del alma hacia nuestros prójimos, como también que todas nuestras motivaciones y deseos interiores respecto al prójimo tiendan a y promuevan todo aquel bien que le corresponde.[926]

P.148. ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el décimo mandamiento?
R. Los pecados que se prohíben en el décimo mandamiento son: el descontento por nuestra propia condición;[927] el envidiar[928] y el afligirse por el bien de nuestro prójimo,[929] junto con motivaciones y deseos desordenados por cualquier cosa que pertenece a nuestro prójimo.[930]

---

924. **Ex 20.17:** «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo». Véase **Dt 5.21**

925. **Heb 13.5:** «Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré». **1 Ti 6.6:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento».

926. **Job 31.29:** «Si me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía, Y me regocijé cuando le halló el mal». **Ro 12.15:** «Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran».

927. **1 Co 10.10:** «Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor». **1 R 21.4:** «Y vino Acab a su casa triste y enojado, por la palabra que Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió».

928. **Gal 5.26:** «No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros». **Stg 3.14, 16:** «Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad... Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa».

929. **Sal 112.9-10:** «Reparte, da a los pobres; Su justicia permanece para siempre; Su poder será exaltado en gloria. Lo verá el impío y se irritará; Crujirá los dientes, y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá». **Neh 2.10:** «Pero oyéndolo Sanbalat horonita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel».

930. **Ro 7.7-8:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto». **Ro 13.9:** «Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». **Col 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría». **Dt 5.21:** «No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».

P.149. ¿Puede algún hombre cumplir perfectamente los mandamientos de Dios?

R. Ningún hombre es capaz, ni por sí mismo,[931] ni por gracia alguna recibida en su vida, de cumplir perfectamente los mandamientos de Dios;[932] sino que diariamente los quebranta, en pensamiento,[933] palabra y obra.[934]

P.150. ¿Son todas las transgresiones de la ley de Dios igualmente atroces en sí mismas y ante los ojos de Dios?

R. No todas las transgresiones de la ley de Dios son igualmente atroces; pero algunos pecados en sí mismos, y en razón de diversos agravantes, son más atroces que otros ante los ojos de Dios.[935]

P.151. ¿Cuáles son los agravantes que hacen que algunos pecados sean más graves que otros?

R. Los pecados pueden ser más agravantes debido a:

---

931. **Stg 3.2:** «Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo». **Jn 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **Ro 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne».

932. **Ec 7.20:** «Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque». **1 Jn 1.8, 10:** «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros... Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros». **Gal 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis».

933. **Gn 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Gn 8.21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». **Stg 1.14:** «...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido».

934. **Ro 3.9:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado».

935. **Jn 19.11:** «Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene». **1 Jn 5.16:** «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida». **Heb 2.2-3:** «Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron».

1. Las personas ofensoras:[936] si es que son de edad madura,[937] con mayor experiencia de la gracia,[938] eminentes por su profesión,[939] dones,[940] posición,[941] oficio;[942] si son guías para otros[943] y cuyo ejemplo es probable que sea seguido por otros.[944]

---

936. **Jr 2.8:** «Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha».

937. **Job 32.7, 9:** «Yo decía: Los días hablarán, Y la muchedumbre de años declarará sabiduría... No son los sabios los de mucha edad, Ni los ancianos entienden el derecho». **Ec 4.13:** «Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no admite consejos».

938. **1 R 11.4, 9:** «Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David... Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces».

939. **2 S 12.14:** «Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá». **1 Co 5.1:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre».

940. **Stg 4.17:** «...y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado». **Lc 12.47-48:** «Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá».

941. **Jr 5.4-5:** «Pero yo dije: Ciertamente estos son pobres, han enloquecido, pues no conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Iré a los grandes, y les hablaré; porque ellos conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas».

942. **2 S 12.7-9:** «Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungí por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón». **Ez 8.11-12:** «Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazanías hijo de Safán en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y subía una nube espesa de incienso. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra».

943. **Ro 2.17-24:** «He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio? Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros».

944. **Gal 2.11-14:** «Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero

2. Las partes ofendidas:[945] si son principalmente contra Dios,[946] sus atributos[947] y adoración,[948] contra Cristo y su gracia,[949] contra el Espíritu Santo,[950] su testimonio[951] y obras;[952] contra superiores, hombres de eminencia,[953] y frente a quienes estamos especialmente

---

cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?».

945. **Sal 2.12:** «Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían». **Mt 21.38-39:** «Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad. Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron».

946. **1 S 2.25:** «Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir». **Hch 5.4:** «Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios». **Sal 5.4:** «Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti».

947. **Ro 2.4:** «¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?».

948. **Mal 1.8, 14:** «Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos... Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones».

949. **Heb 2.2-3:** «Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron». **Heb 12.25:** «Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos».

950. **Heb 10.28-29:** «El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?». **Mt 12.31-32:** «Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero».

951. **Ef 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

952. **Heb 6.4-6:** «Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio».

953. **Jud 8:** «No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores». **Nm 12.8-9:** «Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue». **Is 3.5:** «Y el pueblo se

relacionados y comprometidos,[954] contra cualquiera de los santos,[955] particularmente los hermanos débiles,[956] sus almas, o las de cualquier otro,[957] y contra el bien común de todos o de algunos.[958]

---

hará violencia unos a otros, cada cual contra su vecino; el joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble».

954. **Pr 30.17:** «El ojo que escarnece a su padre y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila». **2 Co 12.15:** «Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos». **Sal 55.12-15:** «Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, Porque me hubiera ocultado de él; Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar; Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, Y andábamos en amistad en la casa de Dios. Que la muerte les sorprenda; Desciendan vivos al Seol, Porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos».

955. **Sof 2.8, 10-11:** «Yo he oído las afrentas de Moab, y los denuestos de los hijos de Amón con que deshonraron a mi pueblo, y se engrandecieron sobre su territorio... Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron y se engrandecieron contra el pueblo de Jehová de los ejércitos. Terrible será Jehová contra ellos, porque destruirá a todos los dioses de la tierra, y desde sus lugares se inclinarán a él todas las tierras de las naciones». **Mt 18.6:** «Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar». **1 Co 6.8:** «Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos». **Ap 17.6:** «Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro».

956. **1 Co 8.11-12:** «Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis». **Ro 14.13, 15, 21:** «Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano... Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió... Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite».

957. **Ez 13.19:** «¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, matando a las personas que no deben morir, y dando vida a las personas que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira?». **1 Co 8.12:** «De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis». **Ap 18.12-13:** «...mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres». **Mt 23.15:** «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros».

958. **1 Ts 2.15-16:** «...los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, impidiéndonos hablar a los gentiles para que estos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo». **Jos 22.20:** «¿No cometió Acán hijo de Zera prevaricación en el anatema, y vino ira sobre toda la congregación de Israel? Y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad».

3. La naturaleza y cualidad de la ofensa:[959] Cuando es contra la letra expresa de la ley,[960] si quebranta muchos mandamientos, conteniendo en ellos muchos pecados.[961] Si no solo los ha concebido en el corazón, sino que se hacen realidad en palabras y actos,[962] si escandaliza a otros[963] y no admite reparación.[964] Si es contra medios,[965]

959. **Pr 6.30-33:** «No tienen en poco al ladrón si hurta para saciar su apetito cuando tiene hambre; Pero si es sorprendido, pagará siete veces; Entregará todo el haber de su casa. Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada».

960. **Esd 9.10-12:** «Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos, que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones de que la han llenado de uno a otro extremo con su inmundicia. Ahora, pues, no daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis jamás su paz ni su prosperidad; para que seáis fuertes y comáis el bien de la tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos para siempre». **1 R 11.9-10:** «Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová».

961. **Col 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría». **1 Ti 6.10:** «...porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores». **Pr 6.32-33:** «Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada». **Jos 7.21:** «Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello».

962. **Stg 1.14-15:** «...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte». **Mt 5.22:** «Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego». Véase **Miq 2.1**

963. **Mt 18.7:** «¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!». **Ro 2.23-24:** «Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros».

964. **Dt 22.22, 28-29:** «Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel... Cuando algún hombre hallare a una joven virgen que no fuere desposada, y la tomare y se acostare con ella, y fueren descubiertos; entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días». **Pr 6.32-35:** «Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada. Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, Ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones».

965. **Mt 11.21-24:** «¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que

misericordias,[966] juicios,[967] luz de la naturaleza,[968] convicción de conciencia,[969] amonestación pública o privada,[970] censuras de la iglesia,[971] penas civiles,[972] y nuestras oraciones, propósitos, promesas,[973]

---

para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti». **Jn 15.22:** «Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado».

966. **Is 1.3:** «El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento». **Dt 32.6:** «¿Así pagáis a Jehová, Pueblo loco e ignorante? ¿No es él tu padre que te creó? Él te hizo y te estableció».

967. **Am 4.8-11:** «Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares; pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová. Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto; maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová». **Jr 5.3:** «Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse».

968. **Ro 1.26-27:** «Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío».

969. **Ro 1.32:** «...quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican». **Dn 5.22:** «Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto». **Tit 3.10-11:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio».

970. **Pr 29.1:** «El hombre que reprendido endurece la cerviz, De repente será quebrantado, y no habrá para él medicina».

971. **Tit 3.10:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo». **Mt 18.17:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano».

972. **Pr 27.22:** «Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo majados con el pisón, No se apartará de él su necedad». **Pr 23.35:** «Y dirás: Me hirieron, mas no me dolió; Me azotaron, mas no lo sentí; Cuando despertare, aún lo volveré a buscar».

973. **Sal 78.34-37:** «Si los hacía morir, entonces buscaban a Dios; Entonces se volvían solícitos en busca suya, Y se acordaban de que Dios era su refugio, Y el Dios Altísimo su redentor. Pero le lisonjeaban con su boca, Y con su lengua le mentían; Pues sus corazones no eran rectos con él, Ni estuvieron firmes en su pacto». **Jr 2.20:** «Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras, y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso te echabas como ramera». **Jr 13.5-6, 20-21:** «Fui, pues, y lo escondí junto al Éufrates, como Jehová me mandó. Y sucedió que después de muchos días me dijo Jehová: Levántate y vete al Éufrates, y toma de allí el cinto que te mandé esconder allá... Alzad vuestros ojos, y ved a los que vienen del norte. ¿Dónde está el rebaño que te fue dado, tu hermosa grey? ¿Qué dirás cuando él ponga como cabeza sobre ti a aquellos a quienes tú enseñaste a ser tus amigos? ¿No te darán dolores como de mujer que está de parto?».

votos,[974] pactos,[975] y compromisos para con Dios y con los hombres.[976] Si es que se hacen deliberadamente,[977] con premeditación,[978] presuntuosamente,[979] en forma insolente,[980] jactanciosamente,[981] maliciosamente,[982] frecuentemente,[983] obstinadamente,[984] con deleite,[985] continuamente[986] o reincidencia después de haberse arrepentido.[987]

974. **Ec 5.4-6:** «Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?». **Pr 20.25:** «Lazo es al hombre hacer apresuradamente voto de consagración, Y después de hacerlo, reflexionar».

975. **Lv 26.25:** «Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y si buscareis refugio en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo».

976. **Pr 2.17:** «La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios». **Ez 7.18-19:** «Se ceñirán también de cilicio, y les cubrirá terror; en todo rostro habrá vergüenza, y todas sus cabezas estarán rapadas. Arrojarán su plata en las calles, y su oro será desechado; ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día del furor de Jehová; no saciarán su alma, ni llenarán sus entrañas, porque ha sido tropiezo para su maldad».

977. **Sal 36.4:** «Medita maldad sobre su cama; Está en camino no bueno, El mal no aborrece».

978. **Jr 6.16:** «Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos».

979. **Nm 15.30:** «Mas la persona que hiciere algo con soberbia, así el natural como el extranjero, ultraja a Jehová; esa persona será cortada de en medio de su pueblo». **Ex 21.14:** «Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera».

980. **Jr 3.3:** «Por esta causa las aguas han sido detenidas, y faltó la lluvia tardía; y has tenido frente de ramera, y no quisiste tener vergüenza». **Pr 7.13:** «Se asió de él, y le besó. Con semblante descarado le dijo».

981. **Sal 52.1:** «¿Por qué te jactas de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua».

982. **3 Jn 1.10:** «Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parloteando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia».

983. **Nm 14.22:** «...todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz».

984. **Zac 7.11-12:** «Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír; y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos».

985. **Pr 2.14:** «Que se alegran haciendo el mal, Que se huelgan en las perversidades del vicio».

986. **Is 57.17:** «Por la iniquidad de su codicia me enojé, y le herí, escondí mi rostro y me indigné; y él siguió rebelde por el camino de su corazón».

987. **Jr 34.8-11:** «Palabra de Jehová que vino a Jeremías, después que Sedequías hizo pacto con todo el pueblo en Jerusalén para promulgarles libertad; que cada uno dejase libre a su siervo y a su sierva, hebreo y hebrea; que ninguno usase a los judíos, sus hermanos, como siervos. Y cuando oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo que había convenido en el pacto de dejar libre cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, que ninguno los usase más como siervos, obedecieron, y los dejaron. Pero después se arrepintieron, e hicieron volver a los siervos y a las siervas que habían dejado libres, y los sujetaron como siervos y siervas». **2 P 2.20-22:** «Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del

4. Las circunstancias del tiempo[988] y lugar:[989] si son en el Día de reposo,[990] u en otras ocasiones de adoración a Dios,[991] o inmediatamente antes[992] o después de estos,[993] u otras ayudas para prevenir o remediar tales extravíos.[994] Si son hechos en público, o en la pre-

---

mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno».

988. **2 R 5.26:** «Él entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?».

989. **Jr 7.10:** «...¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?». **Is 26.10:** «Se mostrará piedad al malvado, y no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad de Jehová».

990. **Ez 23.37-39:** «Porque han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han fornicado con sus ídolos; y aun a sus hijos que habían dado a luz para mí, hicieron pasar por el fuego, quemándolos. Aun esto más me hicieron: contaminaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis días de reposo. Pues habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, entraban en mi santuario el mismo día para contaminarlo; y he aquí, así hicieron en medio de mi casa».

991. **Is 58.3-5:** «¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. He aquí que para contiendas y debates ayunáis y para herir con el puño inicuamente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto. ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová?». **Nm 25.6-7:** «Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la puerta del tabernáculo de reunión. Y lo vio Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano».

992. **1 Co 11.20-21:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga». **Jr 7.8-10:** «He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan. Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no conocisteis, ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?».

993. **Pr 7.14-15:** «Sacrificios de paz había prometido, Hoy he pagado mis votos; Por tanto, he salido a encontrarte, Buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado». **Jn 13.27, 30:** «Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo más pronto... Cuando él, pues, hubo tomado el bocado, luego salió; y era ya de noche».

994. **Esd 9.13-14:** «Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste un remanente como este, ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni quien escape?».

sencia de otros que mediante estos actos pueden ser provocados o manchados.[995]

P.152. ¿Qué es lo que todo pecado merece de parte de Dios?
R. Todo pecado, aun el más pequeño, siendo contra la soberanía,[996] bondad[997] y santidad de Dios,[998] y contra su justa ley,[999] merece la ira y la maldición,[1000] tanto en esta vida,[1001] como en la venidera;[1002] y no puede ser expiado si no mediante la sangre de Cristo.[1003]

995. **2 S 16.22:** «Entonces pusieron para Absalón una tienda sobre el terrado, y se llegó Absalón a las concubinas de su padre, ante los ojos de todo Israel». **1 S 2.22-24:** «Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión. Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos procederes. No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová».

996. **Stg 2.10-11:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley».

997. **Ex 20.1-2:** «Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».

998. **Hab 1.13:** «Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él». **Lv 10.3:** «Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló». **Lv 11.44-45:** «Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo».

999. **1 Jn 3.4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley». **Ro 7.12:** «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno».

1000. **Ef 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia». **Gal 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

1001. **Lam 3.39:** «¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado». **Dt 28.15-68:** «Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán...».

1002. **Mt 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles».

1003. **Heb 9.22:** «Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión». **1 P 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación».

P.153. ¿Qué exige Dios de nosotros para que podamos librarnos de su ira y maldición que merecemos por haber transgredido la ley?
R. Para poder librarnos de la ira y maldición de Dios que merecemos por haber transgredido la ley, Dios nos exige arrepentimiento para con Él, y fe en nuestro Señor Jesucristo,[1004] y la práctica diligente de los medios externos a través de los cuales Cristo nos comunica los beneficios de su mediación.[1005]

P.154. ¿Cuáles son los medios externos por medio de los cuales Cristo nos comunica los beneficios de su mediación?
R. Los medios externos y ordinarios, por medio de los cuales Cristo comunica a su Iglesia los beneficios de su mediación, son: todas sus ordenanzas, especialmente la Palabra, los sacramentos y la oración, todos los cuales son hechos eficaces en los elegidos para su salvación.[1006]

1004. **Hch 20.21:** «...testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo». **Mt 3.7-8:** «Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento». **Lc 13.3, 5:** «Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente... Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente». **Hch 16.30-31:** «...y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa». **Jn 3.16, 18:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna... El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios».

1005. **Pr 2.1-5:** «Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios». **Pr 8.33-36:** «Atended el consejo, y sed sabios, Y no lo menospreciéis. Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas. Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová.Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; Todos los que me aborrecen aman la muerte».

1006. **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Hch 2.42, 46-47:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

P.155. ¿Cómo es hecha eficaz la Palabra para salvación?

R. El Espíritu de Dios hace que la lectura, y especialmente la predicación de la Palabra, sean medios eficaces para iluminar,[1007] convencer y humillar a los pecadores;[1008] para sacar a los pecadores de su ensimismamiento y conducirlos a Cristo;[1009] para conformar a los pecadores a la imagen de Cristo,[1010] y someterlos a su voluntad;[1011] para fortalecer a los pecadores contra las tentaciones y corrupciones,[1012] edificar a los pecadores en gracia,[1013] y afirmar sus corazones en santidad y consuelo, mediante la fe, para salvación.[1014]

1007. **Neh 8.8:** «Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura». **Hch 26.18:** «...para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **Sal 19.8:** «Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos».

1008. **1 Co 14.24-25:** «Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros».

1009. **Hch 2.37, 41:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas».

1010. **2 Co 3.18:** «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor». **Col 1.27:** «...a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria».

1011. **2 Co 10.4-6:** «...porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta».

1012. **Ef 6.16-17:** «Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios». **Col 1.28:** «...a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre». **Sal 19.11:** «Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón».

1013. **Ef 4.11-12:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». **Hch 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados».

1014. **Ro 16.25:** «Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos». **1 Ts 3.2, 10-11, 13:** «...y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe... orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe? Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros... para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos».

P.156. ¿Debe la Palabra de Dios ser leída por todos?
R. Aunque la lectura de la Palabra de Dios en público, ante la congregación, no se debe permitir a todos,[1015] sin embrago, todas las clases de personas están obligadas a leerla por sí mismas en privado,[1016] y con sus familias.[1017] Con esta finalidad, las Sagradas Escrituras deben traducirse del original a los idiomas vernáculos.[1018]

1015. **Dt 31.9, 11-13:** «Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel... cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos. Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley; y los hijos de ellos que no supieron, oigan, y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios todos los días que vivereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella».

1016. **Dt 17.19:** «...y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra». **Ap 1.3:** «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca». **Jn 5.39:** «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí». **Is 34.16:** «Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu».

1017. **Dt 6.6-9:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas». **Gn 18.17, 19:** «Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer... Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él». **Sal 78.5-7:** «Él estableció testimonio en Jacob, Y puso ley en Israel, La cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos; Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; Y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, A fin de que pongan en Dios su confianza, Y no se olviden de las obras de Dios; Que guarden sus mandamientos».

1018. **1 Co 14.6, 9, 11-12, 15-16, 24, 27-28:** «Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?... Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire... Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí. Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia... ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho... Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado... Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios». **Neh 8.8:** «Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura».

P.157. ¿Cómo debe leerse la Palabra de Dios?

R. La Palabra de Dios debe leerse con una estima alta y reverente;[1019] con la firme convicción de que es la misma Palabra de Dios,[1020] y que solo Dios puede capacitarnos para entenderla;[1021] con el deseo de conocerla, creerla y obedecer la voluntad de Dios revelada en ella;[1022] con diligencia,[1023] y atención a su sustancia y alcance;[1024] con meditación,[1025] aplicación,[1026] abnegación[1027]y oración.[1028]

1019. **Sal 119.97:** «¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación». **Sal 19.10:** «Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal». **Ex 24.7:** «Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos». **2 Cr 34.27:** «...y tu corazón se conmovió, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová».

1020. **2 P 1.19-21:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo». **Mt 4.4:** «Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». Véase **1 Ts 2.13**

1021. **Lc 24.45:** «Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras». Véase **2 Co 3.13-16**

1022. **Dt 17.10, 20:** «Y harás según la sentencia que te indiquen los del lugar que Jehová escogiere, y cuidarás de hacer según todo lo que te manifiesten... para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel».

1023. **Hch 17.11:** «Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así».

1024. **Hch 8.30, 34:** «Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?... Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?». **Lc 10.26-28:** «Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás».

1025. **Sal 1.2:** «Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche». **Sal 119.97:** «¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación».

1026. **2 Cr 34.21:** «Andad, consultad a Jehová por mí y por el remanente de Israel y de Judá acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro».

1027. **Pr 3.5:** «Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia». **Dt 33.3:** «Aun amó a su pueblo; Todos los consagrados a él estaban en su mano; Por tanto, ellos siguieron en tus pasos, Recibiendo dirección de ti». **Mt 16.24:** «Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame».

1028. **Pr 2.1-6:** «Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a

P.158. ¿Quién debe predicar la Palabra de Dios?
R. La Palabra de Dios debe ser predicada solamente por quienes están suficientemente capacitados,[1029] debidamente aprobados y llamados para tal oficio.[1030]

P.159. ¿Cómo debe ser predicada la Palabra de Dios por quienes son llamados para ello?
R. Los que son llamados para trabajar en el ministerio de la Palabra deben predicar la sana doctrina,[1031] en forma diligente,[1032] a tiempo y fuera de

---

tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia». **Sal 119.18:** «Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley». **Neh 8.6, 8:** «Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra... Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura».

1029. **1 Ti 3.2, 6:** «Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar... no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo». **Ef 4.8-11:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros». **Mal 2.7:** «Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos». **2 Co 3.6:** «...el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica». **2 Ti 2.2:** «Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros».

1030. **Jr 14.15:** «Por tanto, así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y que dicen: Ni espada ni hambre habrá en esta tierra; con espada y con hambre serán consumidos esos profetas». **Ro 10.15:** «¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!». **Heb 5.4:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón». **1 Co 12.28-29:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles?, ¿son todos profetas?, ¿todos maestros?, ¿hacen todos milagros?». **1 Ti 3.10:** «Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprensibles». **1 Ti 4.14:** «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio». **1 Ti 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

1031. **Tit 2.1, 8:** «Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina... palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros».

1032. **Hch 18.25:** «Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan».

tiempo;[1033] con claridad,[1034] no en palabras persuasivas de humana sabiduría, sino en demostración del Espíritu y de poder;[1035] con fidelidad,[1036] dando a conocer todo el consejo de Dios;[1037] con sabiduría,[1038] adaptándose a las necesidades y capacidades de sus oyentes;[1039] celosamente,[1040] con ferviente amor por Dios[1041]y por las almas de su pueblo;[1042] con sinceridad,[1043] bus-

1033. **2 Ti 4.2:** «...que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina».

1034. **1 Co 14.9:** «Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire».

1035. **1 Co 2.4:** «...y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder».

1036. **Jr 23.28:** «El profeta que tuviere un sueño, cuente el sueño; y aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová». **1 Co 4.1-2:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel».

1037. **Hch 20.27:** «...porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios».

1038. **Col 1.28:** «...a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre». **2 Ti 2.15:** «Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad».

1039. **1 Co 3.2:** «Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía». **Heb 5.12-14:** «Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal». **Lc 12.42:** «Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?».

1040. **Hch 18.25:** «Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan». **Sal 119.139:** «Mi celo me ha consumido, Porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras». **2 Ti 4.5:** «Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio».

1041. **2 Co 5.13-14:** «Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;». **Fil 1.15-17:** «Algunos, a la verdad, predican a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio».

1042. **Col 4.12:** «Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere». **2 Co 12.15:** «Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos».

1043. **2 Co 2.17:** «Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo». **2 Co 4.2:** «Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios».

cando la gloria de Dios[1044] y la conversión,[1045] edificación[1046]y salvación de las almas de su pueblo.[1047]

P.160. ¿Qué se exige de quienes escuchan la predicación de la Palabra de Dios?

R. De los que escuchan la predicación de la Palabra de Dios se exige que asistan a escucharla con diligencia,[1048] preparación[1049]y oración;[1050] examinen lo que escuchan por medio de las Escrituras;[1051] reciban la verdad con

1044. **1 Ts 2.4-6:** «...sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo». **Jn 7.18:** «El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia».

1045. **1 Co 9.19-22:** «Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos».

1046. **2 Co 12.19:** «¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación». **Ef 4.12:** «...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».

1047. **1 Ti 4.16:** «Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren». **Hch 26.16-18:** «Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados».

1048. **Pr 8.34:** «Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas».

1049. **1 P 2.1-2:** «Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación». **Lc 8.18:** «Mirad, pues, cómo oís; porque a todo el que tiene, se le dará; y a todo el que no tiene, aun lo que piensa tener se le quitará».

1050. **Sal 119.18:** «Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley». **Ef 6.18-19:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio».

1051. **Hch 17.11:** «Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así».

fe,[1052] amor,[1053] humildad[1054]y prontitud de mente,[1055] como la Palabra de Dios;[1056] mediten[1057] y hablen de ella;[1058] la guarden en sus corazones[1059] y demuestren en sus vidas los frutos de ella.[1060]

Enseñanza acerca de los sacramentos

P.161. ¿Cómo llegan a ser los sacramentos medios eficaces de salvación?
R. Los sacramentos llegan a ser medios eficaces de salvación, no por algún poder que haya en sí mismos, o por alguna virtud derivada de la piedad o intención de quienes los administran, sino solamente por la obra del Espíritu Santo y la bendición de Cristo por quien fueron instituidos.[1061]

1052. **Heb 4.2:** «Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron».

1053. **2 Ts 2.10:** «...y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos».

1054. **Stg 1.21:** «Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas».

1055. **Hch 17.11:** «Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así».

1056. **1 Ts 2.13:** «Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes».

1057. **Lc 9.44:** «Haced que os penetren bien en los oídos estas palabras; porque acontecerá que el Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres». **Heb 2.1:** «Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos».

1058. **Lc 24.14:** «E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido». **Dt 6.6-7:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes».

1059. **Pr 2.1:** «Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti». **Sal 119.11:** «En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti».

1060. **Lc 8.15:** «Mas la que cayó en buena tierra, estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia». **Stg 1.25:** «Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace».

1061. **1 P 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Hch 8.13, 23:** «También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito... porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás». **1 Co 3.5-7:** «¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento». **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **1 Co 6.11:**

P.162. ¿Qué es un sacramento?

R. Un sacramento es una santa ordenanza instituida por Cristo en su Iglesia,[1062] para señalar, sellar y manifestar[1063] los beneficios de su mediación,[1064] a quienes están dentro del pacto de gracia;[1065] a fin de fortalecer y aumentar su fe y todas las demás cualidades;[1066] para obligarlos a la obe-

---

«Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

1062. **Gn 17.7, 10:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros». **Ex 12 (todo el capítulo)**; **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Mt 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». Véase **Mr 14.22-25**; **Lc 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co 11.22-26:** «Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

1063. **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **1 Co 11.24-25:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí».

1064. **Hch 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

1065. **Ro 15.8:** «Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres». **Ex 12.48:** «Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella». **Ro 9.8:** «Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes». **Gal 3.27, 29:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos... Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa».

1066. **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos

diencia;[1067] para testificar y mantener el amor y la comunión del uno con el otro;[1068] y para distinguirlos de quienes están fuera.[1069]

P.163. ¿Cuáles son las partes de un sacramento?
R. Un sacramento tiene dos partes: la primera parte consiste en una señal externa y visible que se usa según lo que Cristo ordenó. La otra parte es una gracia interna y espiritual representada por la primera.[1070]

P.164. ¿Cuántos sacramentos ha instituido Cristo en su Iglesia bajo el Nuevo Testamento?
R. Bajo el Nuevo Testamento Cristo ha instituido solamente dos sacramentos en su Iglesia: el Bautismo y la Cena del Señor.[1071]

---

la fe les sea contada por justicia». **Gal 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1067. **Ro 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **1 Co 10.21:** «No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios».

1068. **Ef4.2-5:** «...con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo». **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **1 Co 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan».

1069. **Ef2.11-12:** «Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **Gn 34.14:** «Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación».

1070. **Mt 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **1 P 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

1071. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co 11.20, 23:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor... Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan». **Mt 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

Enseñanza sobre el bautismo

P.165. ¿Qué es el bautismo?
R. El bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento en el cual Cristo ha ordenado el lavamiento con agua, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo,[1072] para que sea una señal y un sello de unión con Cristo,[1073] de remisión de pecados mediante su sangre[1074] y de regeneración por medio de su Espíritu;[1075] de adopción,[1076] y resurrección para vida eterna;[1077] y mediante este sacramento, los que se bautizan son solemnemente admitidos en la Iglesia visible,[1078] y entran en un compromiso público y profeso de ser única y enteramente del Señor.[1079]

P.166. ¿A quiénes debe administrarse el bautismo?
R. El bautismo no debe administrase a quienes están fuera de la Iglesia visible y, por lo tanto, ajenos al pacto de la promesa, hasta que profesen su

1072. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

1073. **Gal 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos». **Ro 6.3:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?».

1074. **Mr 1.4:** «Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados». **Ap 1.5:** «...y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre». **Hch 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». **Hch 22.16:** «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre». **1 P 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

1075. **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Ef 5.26:** «... para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra».

1076. **Gal 3.26-27:** «...pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1077. **1 Co 15.29:** «De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?». **Ro 6.5:** «Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

1078. **1 Co 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **Hch 2.41:** «Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas».

1079. **Ro 6.4:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva».

fe en Cristo y obediencia a Él.[1080] Sin embargo, los niños descendientes de uno o ambos padres que hayan profesado su fe en Cristo y su obediencia a Él, están en este respecto dentro del pacto, y deben ser bautizados.[1081]

P.167. ¿Cómo debemos aprovechar nuestro bautismo?

R. El deber muy indispensable (pero muy olvidado) de aprovechar nuestro bautismo debemos cumplirlo a lo largo de toda nuestra vida, especialmente en tiempos de tentación, y cuando estemos presentes en el bautismo de otros;[1082] por medio de una consideración seria y agradecida acerca de su naturaleza y los propósitos por los cuales Cristo lo instituyó, los privilegios y beneficios que por consiguiente confiere y sella, y de nuestro voto

1080. **Hch 2.38-39, 41:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas». **Hch 8.12, 36, 38:** «Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres... Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?... Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó». **Hch 16.15:** «Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos».

1081. **Col 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **Hch 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Ro 4.11-12:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado». **1 Co 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos». **Lc 18.15-16:** «Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios».

1082. **Col 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **Ro 6.4, 6, 11:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro».

solemne que en ello hemos hecho;[1083] mediante el humillarnos por nuestra suciedad pecaminosa, por estar lejos de y caminar contrario a la gracia del bautismo y nuestros compromisos;[1084] mediante el crecimiento hacia la seguridad del perdón del pecado, y en todas las demás bendiciones con las cuales hemos sido sellados en el bautismo;[1085] mediante el fortalecerse de la muerte y resurrección de Cristo (en quien hemos sido bautizados) para la mortificación del pecado y el avivamiento de la gracia;[1086] y mediante el esforzarse por vivir por fe,[1087] a fin de vivir en santidad y justicia,[1088] como

1083. **Ro 6.3-5:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección». **1 P 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

1084. **1 Co 1.11-13:** «Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?». **Ro 6.2-3:** «En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?».

1085. **Ro 6.4-7, 22:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado... Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna». **1 P 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Ro 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **Jr 33.8:** «Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron».

1086. **Ro 6.3-5:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

1087. **Gal 3.26-27:** «...pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1088. **Ro 6.22:** «Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna».

los que en su bautismo han rendido sus nombres a Cristo;[1089] y para andar en amor fraternal, como corresponde a quienes hemos sido bautizados por un mismo Espíritu en un solo cuerpo.[1090]

Enseñanza sobre la Cena del Señor

P.168. ¿Qué es la Cena del Señor?
R. La Cena del Señor es un sacramento del Nuevo Testamento,[1091] en el cual, por medio de dar y recibir pan y vino, según lo establecido por Jesucristo, se declara su muerte; y quienes participan dignamente se alimentan de su cuerpo y su sangre, para su sustento espiritual y crecimiento en gracia;[1092] se les confirma así su unión y comunión con Él;[1093] testifican y renuevan su gratitud[1094] y compromiso con Dios,[1095] y su amor mutuo unos con otros como miembros del mismo cuerpo místico.[1096]

1089. **Hch 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». **Gal 2.20:** «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí». **Ap 2.17:** «El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe».

1090. **1 Co 12.13, 25:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu... para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros».

1091. **Lc 22.20:** «De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama».

1092. **Mt 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». Véase **1 Co 11.23-26**

1093. **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

1094. **1 Co 11.24:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí».

1095. **1 Co 10.14-16, 21:** «Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?... No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios».

1096. **1 Co 10.17:** «Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan».

P.169. ¿Cómo ha establecido Cristo que sean dados y recibidos el pan y el vino en el sacramento de la Cena del Señor?

R. Cristo ha establecido que los ministros de su Palabra, en la administración de este sacramento, aparten el pan y el vino del uso común, mediante la Palabra de institución, la acción de gracias y la oración; tomen el pan y lo partan, y que den tanto el pan como el vino a los participantes: quienes por la misma ordenanza, deben tomar y comer el pan, y beber el vino, en una conmemoración agradecida de que el cuerpo de Cristo fue partido y entregado, y su sangre derramada, por ellos.[1097]

P.170. ¿De qué manera se alimentan del cuerpo y de la sangre de Cristo los que participan dignamente de la Cena del Señor?

R. Aunque en la Cena del Señor, el cuerpo y la sangre de Cristo no están presentes carnal y corporalmente en, con o bajo el pan y el vino,[1098] sin embargo, para la fe de quienes los reciben, sí están presentes espiritualmente no con menos verdad y realidad con que lo están los elementos mismos a sus sentidos externos;[1099] de manera que quienes participan dignamente en el sacramento de la Cena del Señor se alimentan del cuerpo y de la sangre de Cristo, no de una manera corporal y carnal, sino de una manera espiritual, aunque real y verdaderamente,[1100] mientras que por la fe reciben y se aplican a sí mismos a Cristo crucificado y todos los beneficios de su muerte.[1101]

1097. **Mr 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». Véase **Mt 26.26-28**; **1 Co 11.23-24**

1098. **Hch 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo».

1099. **Mt 26.26, 28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo... porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

1100. **1 Co 11.24-29:** «y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga...».

1101. **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

P.171. ¿Cómo deben prepararse los que reciben el sacramento de la Santa Cena antes de venir a participar de ella?

R. Los que reciben el sacramento de la Cena del Señor, antes de venir a participar, deben prepararse para ello por medio de examinarse a sí mismos,[1102] de su unión con Cristo;[1103] de sus pecados y faltas;[1104] de la verdad y medida de su conocimiento,[1105] fe,[1106] arrepentimiento,[1107] amor para con Dios y con los hermanos,[1108] caridad para con todos los hombres,[1109] perdonando a quienes les han ofendido;[1110] de sus deseos por seguir a Cristo,[1111] y de su

1102. **1 Co 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

1103. **2 Co 13.5:** «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?».

1104. **1 Co 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **Ex 12.15:** «Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel».

1105. **1 Co 11.29:** «Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

1106. **2 Co 13.5:** «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?». **Mt 26.28:** «...porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

1107. **Zac 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito». **1 Co 11.31:** «Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados».

1108. **1 Co 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan». **Hch 2.46-47:** «Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

1109. **1 Co 5.8:** «Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad». **1 Co 11.18, 20:** «Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo... Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor».

1110. **Mt 5.23-24:** «Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda».

1111. **Is 55.1:** «A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche». **Jn 7.37:** «En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba».

nueva obediencia;[1112] y por medio de renovar el ejercicio de estas gracias,[1113] con una seria meditación[1114] y ferviente oración.[1115]

P.172. ¿Puede venir a la Cena del Señor alguien que duda de su unión con Cristo o de su debida preparación?

R. El que duda de su unión con Cristo, o de su debida preparación para el sacramento de la Cena del Señor, puede tener una verdadera participación en Cristo, aunque todavía no esté seguro de ella;[1116] y a los ojos de Dios sí la tiene, si es que está debidamente afectado por el temor de la carencia

1112. **1 Co 5.7-8:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad».

1113. **1 Co 11.25-26, 28:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga... Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa». **Heb 10.21-22, 24:** «...y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura... Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras». **Sal 26.6:** «Lavaré en inocencia mis manos, Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová».

1114. **1 Co 11.24-25:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí».

1115. **2 Cr 30.18-19:** «Porque una gran multitud del pueblo de Efraín y Manasés, y de Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario». **Mt 26.26:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo».

1116. **Is 50.10:** «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **1 Jn 5.13:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios». **Sal 88 (todo el capítulo)**; **Sal 77.1-4, 7-10:** «Con mi voz clamé a Dios, A Dios clamé, y él me escuchará. Al Señor busqué en el día de mi angustia; Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; Mi alma rehusaba consuelo. Me acordaba de Dios, y me conmovía; Me quejaba, y desmayaba mi espíritu. *Selah*. No me dejabas pegar los ojos; Estaba yo quebrantado, y no hablaba... ¿Desechará el Señor para siempre, Y no volverá más a sernos propicio? ¿Ha cesado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa? ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus piedades? *Selah*. Dije: Enfermedad mía es esta; Traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo». **Jon 2.4:** «Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; Mas aún veré tu santo templo».

de ella,[1117] y desea sinceramente ser establecido en Cristo,[1118] y apartarse de la iniquidad:[1119] en cuyo caso (en razón de que se hacen promesas, y puesto que este sacramento se ha establecido para la ayuda incluso de los cristianos débiles y los que dudan)[1120] debe lamentar su incredulidad,[1121] y preocuparse por resolver sus dudas;[1122] y si así lo hace, el tal puede y debe venir a la Cena del Señor, a fin de que pueda ser más fortalecido.[1123]

1117. **Is 54.7-10:** «Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti». **Mt 5.3-4:** «Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación». **Sal 31.22:** «Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos; Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba». **Sal 73.13, 22-23:** «Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, Y lavado mis manos en inocencia... Tan torpe era yo, que no entendía; Era como una bestia delante de ti. Con todo, yo siempre estuve contigo; Me tomaste de la mano derecha».

1118. **Fil 3.8-9:** «Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Sal 10.17:** «El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído». **Sal 42.1-2, 5, 11:** «Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?».

1119. **2 Ti 2.19:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo». **Is 50.10:** «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **Sal 66.18-20:** «Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado. Mas ciertamente me escuchó Dios; Atendió a la voz de mi súplica. Bendito sea Dios, Que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia».

1120. **Is 40.11, 28, 31:** «Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas... ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance... pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán». **Mt 11.28:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar». **Mt 12.20:** «La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio». **Mt 26.28:** «...porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

1121. **Mr 9.24:** «E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad».

1122. **Hch 2.37:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?». **Hch 16.30:** «...y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?».

1123. **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **1 Co 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

P.173. ¿Puede prohibírsele la Cena del Señor a alguien que profesa fe y desea venir a ella?

R. Quienes son hallados ignorantes y escandalosos, a pesar de su profesión de fe y de su deseo de venir a la Cena del Señor, pueden y deben ser apartados de participar de este sacramento, por el poder que Cristo ha dado a su Iglesia,[1124] hasta que reciban instrucción y demuestren que se han reformado.[1125]

P.174. ¿Qué se exige de los que reciben el sacramento de la Cena del Señor en el momento de su administración?

R. Durante la administración de la Cena del Señor, se exige de quienes la reciben, que con toda atención y santa reverencia esperen en Dios en esta ordenanza;[1126] que observen con diligencia los elementos y las acciones sacramentales;[1127] que con sumo cuidado disciernan el cuerpo del Señor,[1128]

1124. **1 Co 11.27-34:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere». **Mt 7.6:** «No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen». **1 Co 5 (todo el capítulo)**; **Jud 23:** «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne». **1 Ti 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

1125. **2 Co 2.7:** «...así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza».

1126. **Lv 10.3:** «Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló». **Heb 12.28:** «Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia». **Sal 5.7:** «Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; Adoraré hacia tu santo templo en tu temor». **1 Co 11.17, 26-27:** «Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor... Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor».

1127. **Ex 24.8:** «Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas». **Mt 26.28:** «...porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

1128. **1 Co 11.29:** «Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

y con ternura mediten en su muerte y sufrimientos,[1129] y de este modo sean movidos a un vigoroso ejercicio de sus gracias;[1130] que se juzguen a sí mismos[1131] y se entristezcan por sus pecados;[1132] que haya en ellos un sentir ferviente de hambre y sed de Cristo,[1133] alimentándose de Él por fe,[1134] recibiendo de su plenitud,[1135] confiando en sus méritos,[1136] regocijándose en su amor,[1137] y agradeciendo por su gracia;[1138] que renueven su pacto con Dios[1139] y su amor hacia todos los santos.[1140]

P.175. ¿Cuál es el deber de los cristianos después de haber recibido el sacramento de la Cena del Señor?

R. El deber de los cristianos después de haber recibido el sacramento de la Cena del Señor, es considerar seriamente cómo se han comportado

---

1129. **Lc 22.19:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí».

1130. **1 Co 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». **1 Co 10.3-5, 11, 14:** «...y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto... Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos... Por tanto, amados míos, huid de la idolatría».

1131. **1 Co 11.31:** «Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados».

1132. **Zac 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

1133. **Ap 22.17:** «Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente». **Mt 5.6:** «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados».

1134. **Jn 6.35:** «Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás».

1135. **Jn 1.16:** «Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia».

1136. **Fil 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

1137. **Sal 63.4-5:** «Así te bendeciré en mi vida; En tu nombre alzaré mis manos. Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, Y con labios de júbilo te alabará mi boca». **2 Cr 30.21:** «Así los hijos de Israel que estaban en Jerusalén celebraron la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días con grande gozo; y glorificaban a Jehová todos los días los levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos resonantes a Jehová».

1138. **Sal 22.6:** «Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo».

1139. **Jr 50.5:** «Preguntarán por el camino de Sion, hacia donde volverán sus rostros, diciendo: Venid, y juntémonos a Jehová con pacto eterno que jamás se ponga en olvido». **Sal 50.5:** «Juntadme mis santos, Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio».

1140. **Hch 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

durante la administración de dicho sacramento y con qué provecho;[1141] si han encontrado avivamiento y consuelo, deben bendecir a Dios,[1142] rogar por la continuidad de ello,[1143] velar contra las recaídas,[1144] cumplir sus votos,[1145] y animarse a una frecuente asistencia a la Cena del Señor;[1146] pero si no encuentran ningún beneficio inmediato deben revisar más escrupulosamente su preparación para el sacramento y la forma como se han comportado durante su administración;[1147] en ambos casos, si pueden

1141. **Sal 28.7:** «Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré». **Sal 85.8:** «Escucharé lo que hablará Jehová Dios; Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, Para que no se vuelvan a la locura». **1 Co 11.17, 30-31:** «Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor...Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados».

1142. **2 Cr 30.21-23, 25-26:** «Así los hijos de Israel que estaban en Jerusalén celebraron la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días con grande gozo; y glorificaban a Jehová todos los días los levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos resonantes a Jehová. Y habló Ezequías al corazón de todos los levitas que tenían buena inteligencia en el servicio de Jehová. Y comieron de lo sacrificado en la fiesta solemne por siete días, ofreciendo sacrificios de paz, y dando gracias a Jehová el Dios de sus padres. Y toda aquella asamblea determinó que celebrasen la fiesta por otros siete días; y la celebraron otros siete días con alegría... Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, como también los sacerdotes y levitas, y toda la multitud que había venido de Israel; asimismo los forasteros que habían venido de la tierra de Israel, y los que habitaban en Judá. Hubo entonces gran regocijo en Jerusalén; porque desde los días de Salomón hijo de David rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén». **Hch 2.42, 46-47:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

1143. **Sal 36.10:** «Extiende tu misericordia a los que te conocen, Y tu justicia a los rectos de corazón». **Cnt 3.4:** «Apenas hube pasado de ellos un poco, Hallé luego al que ama mi alma; Lo así, y no lo dejé, Hasta que lo metí en casa de mi madre, Y en la cámara de la que me dio a luz». **1 Cr 29.18:** «Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti».

1144. **1 Co 10.3-5, 12:** «...y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto... Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga».

1145. **Sal 50.14:** «Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo».

1146. **1 Co 11.25-26:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». **Hch 2.42, 46:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones...Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón».

1147. **Ec 5.1-6:** «Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se

aprobarse a sí mismos ante Dios y sus propias conciencias, deben esperar el fruto del sacramento a su debido tiempo.[1148] Pero si se dan cuenta que han fallado en uno de los dos, deben humillarse[1149] y asistir a la siguiente celebración del sacramento con mayor cuidado y diligencia.[1150]

P.176. ¿En qué se asemejan el sacramento del bautismo y la Cena del Señor?

R. El sacramento del bautismo y la Cena del Señor concuerdan en que Dios es el autor de ambos;[1151] la porción espiritual de ambos es Cristo y sus beneficios;[1152] ambos son sellos del mismo pacto;[1153] ambos deben ser

---

apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio. Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?». **Sal 139.23-24:** «Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno».

1148. **Sal 123.1-2:** «A ti alcé mis ojos, A ti que habitas en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, Así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios, Hasta que tenga misericordia de nosotros». **Sal 42.5, 8:** «¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío... Pero de día mandará Jehová su misericordia, Y de noche su cántico estará conmigo, Y mi oración al Dios de mi vida». Véase **Sal 43.3-5**

1149. **2 Cr 30.18-19:** «Porque una gran multitud del pueblo de Efraín y Manasés, y de Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario».

1150. **2 Co 7.11:** «Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto». **1 Cr 15.12-14:** «...y les dijo: Vosotros que sois los principales padres de las familias de los levitas, santificaos, vosotros y vuestros hermanos, y pasad el arca de Jehová Dios de Israel al lugar que le he preparado; pues por no haberlo hecho así vosotros la primera vez, Jehová nuestro Dios nos quebrantó, por cuanto no le buscamos según su ordenanza. Así los sacerdotes y los levitas se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel».

1151. **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co 11.23:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan».

1152. **Ro 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

1153. **Ro 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a

administrados por ministros del Evangelio y no por otras personas;[1154] y ambos deben continuar en la Iglesia de Cristo hasta su segunda venida.[1155]

P.177. ¿En qué difieren el sacramento del bautismo y la Santa Cena?
R. Los sacramentos del bautismo y la Cena del Señor difieren en que el bautismo debe administrarse una sola vez, con agua, para ser una señal y un sello de nuestra regeneración y unión con Cristo,[1156] y en que se administra también a los niños;[1157] mientras que la Cena del Señor debe administrarse con frecuencia teniendo como elementos el pan y el vino, para representar y exhibir a Cristo como el alimento espiritual para el alma,[1158] y para con-

---

ellos la fe les sea contada por justicia». **Col 2.12:** «...sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **Mt 26.27-28:** «Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

1154. **Jn 1.33:** «Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo». **Mt 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co 11.23:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan». **1 Co 4.1:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios». **Heb 5.4:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón».

1155. **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Co 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

1156. **Mt 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **Tit 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Gal 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1157. **Gn 17.7, 9:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones». **Hch 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **1 Co 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos».

1158. **1 Co 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

firmar nuestra continuidad y crecimiento en Él.[1159] Y difiere también en que es administrada a quienes tienen la edad necesaria y la capacidad para examinarse a sí mismos.[1160]

Enseñanza acerca de la oración

P.178. ¿Qué es la oración?

R. La oración es un ofrecimiento de nuestros deseos a Dios,[1161] en el nombre de Cristo,[1162] por la ayuda del Espíritu Santo,[1163] con confesión de nuestros pecados[1164] y reconocimiento agradecido de sus misericordias.[1165]

P.179. ¿Debemos orar solamente a Dios?

R. Siendo Dios el único capaz de escudriñar los corazones,[1166] de escuchar las peticiones,[1167] de perdonar los pecados[1168] y de satisfacer los deseos de

1159. **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

1160. **1 Co 11.28-29:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

1161. **Sal 10.17:** «El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído». **Sal 62.8:** «Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio. Selah». **Mt 7.7-8:** «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá».

1162. **Jn 16.23:** «En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará».

1163. **Ro 8.26:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles».

1164. **Sal 32.5-6:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah*. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán estas a él». **1 Jn 1.9:** «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad».

1165. **Fil 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». **Sal 103.1-5:** «Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila».

1166. **1 R 8.39:** «...tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdonarás, y actuarás, y darás a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque solo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres)». **Hch 1.24:** «Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido». **Ro 8.27:** «Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos».

1167. **Sal 65.2:** «Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne».

1168. **Miq 7.18:** «¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia».

todos;[1169] y el único en quien debe creerse[1170] y ser adorado con adoración religiosa;[1171] la oración, la cual es una parte especial de la adoración,[1172] debe ser hecha por todos únicamente a Él,[1173] y a ninguno otro.[1174]

P.180. ¿Qué significa orar en el nombre de Cristo?
R. Orar en el nombre de Cristo significa, en obediencia a su mandamiento y confiando en sus promesas, implorar por misericordia con base en sus méritos;[1175] no por hacer una simple mención de su nombre,[1176] sino más bien obteniendo de Cristo y su mediación[1177] nuestro ánimo para orar, y nuestra audacia, fortaleza y esperanza de aceptación en la oración.

P.181. ¿Por qué debemos orar en el nombre de Cristo?
R. Debemos orar solamente en el nombre de Cristo,[1178] porque no podemos acceder a la presencia de Dios sin un mediador, lo cual se debe a que el hombre está enormemente distanciado de Dios debido a su

1169. **Sal 145.18:** «Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras».

1170. **Ro 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?».

1171. **Mt 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás».

1172. **1 Co 1.2:** «...a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro».

1173. **Is 45.22:** «Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más». **Mt 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». **Sal 50.15:** «E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás».

1174. **Is 43.11:** «Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve». **Is 46.9:** «Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí».

1175. **Jn 14.13-14:** «Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré». **Jn 16.24:** «Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido». **Dn 9.17:** «Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor».

1176. **Mt 7.21:** «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos».

1177. **Heb 4.14-16:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

1178. **Col 3.17:** «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él». **Heb 13.15:** «Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre».

pecaminosidad;[1179] además porque no hay en el cielo o en la tierra ningún otro designado, ni apto para esta obra gloriosa, sino solo Cristo.[1180]

P.182. ¿Cómo nos ayuda a orar el Espíritu Santo?

R. No sabiendo nosotros cómo orar como debemos, el Espíritu Santo ayuda a nuestras debilidades, capacitándonos para entender tanto por qué, en quién y cómo debe hacerse la oración; y obrando y vivificando en nuestros corazones (aunque no en la misma medida en todas las personas ni en todo tiempo) la percepción, el sentimiento y aquellas gracias que son requisitos para el correcto cumplimiento del deber de orar.[1181]

P.183. ¿Por quiénes debemos orar?

R. Debemos orar por toda la Iglesia de Cristo en la tierra;[1182] por los magistrados[1183] y por los ministros;[1184] por nosotros mismos,[1185] por nuestros

1179. **Jn 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Is 59.2:** «...pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír». **Ef 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

1180. **Jn 6.27:** «Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a este señaló Dios el Padre». **Heb 7.25-27:** «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **1 Ti 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

1181. **Ro 8.26-27:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos». **Sal 10.17:** «El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído». **Zac 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

1182. **Ef 6.18:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos». **Sal 28.9:** «Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad; Y pastoréales y susténtales para siempre».

1183. **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

1184. **Col 4.3:** «...orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso».

1185. **Gn 32.11:** «Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos».

hermanos[1186] y también por nuestros enemigos;[1187] por toda clase de hombres que viven[1188] y por los que vivirán en el futuro,[1189] pero de ninguna manera por los muertos,[1190] ni por aquellos de quienes sabemos que han cometido el pecado de muerte.[1191]

P.184. ¿Por qué cosas debemos orar?

R. Debemos orar por todas aquellas cosas que sirvan para la gloria de Dios,[1192] el bienestar de la Iglesia,[1193] el bien nuestro[1194] y el de los demás;[1195] pero no por alguna cosa ilegítima.[1196]

1186. **Stg 5.16:** «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho».

1187. **Mt 5.44:** «Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen».

1188. **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

1189. **Jn 17.20:** «Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos». **2 S 7.29:** «Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre».

1190. **2 S 12.21-23:** «Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan. Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí».

1191. **1 Jn 5.16:** «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida».

1192. **Mt 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre».

1193. **Sal 51.18:** «Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén». **Sal 122.6:** «Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman».

1194. **Mt 7.11:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?».

1195. **Sal 125.4:** «Haz bien, oh Jehová, a los buenos, Y a los que son rectos en su corazón».

1196. **1 Jn 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

P.185. ¿Cómo debemos orar?

R. Debemos orar con toda comprensión temerosa de la majestad de Dios,[1197] y con un sentimiento profundo de nuestra indignidad,[1198] necesidades[1199] y pecados;[1200] con corazones pacientes,[1201] agradecidos[1202] y ensanchados;[1203] con entendimiento,[1204] fe,[1205] sinceridad,[1206] fervor,[1207] amor[1208] y perseverancia;[1209] esperando en Él[1210] con sumisión humilde a su voluntad.[1211]

1197. **Sal 33.8:** «Tema a Jehová toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo». **Sal 95.6:** «Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor». **Sal 145.5:** «En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, Y en tus hechos maravillosos meditaré».

1198. **Gn 18.27:** «Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza». **Gn 32.10:** «...menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos».

1199. **Lc 15.17-19:** «Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros».

1200. **Lc 18.13-14:** «Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido».

1201. **Sal 51.17:** «Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios».

1202. **Fil 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

1203. **1 S 1.15:** «Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová». **1 S 2.1:** «Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, Mi poder se exalta en Jehová; Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, Por cuanto me alegré en tu salvación».

1204. **1 Co 14.15:** «¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento».

1205. **Mr 11.24:** «Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá». **Stg 1.6:** «Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra».

1206. **Sal 145.18:** «Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras». **Sal 17.1:** «Oye, oh Jehová, una causa justa; está atento a mi clamor. Escucha mi oración hecha de labios sin engaño».

1207. **Stg 5.16:** «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho».

1208. **Sal 116.1-2:** «Amo a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas; Porque ha inclinado a mí su oído; Por tanto, le invocaré en todos mis días». **Ro 15.30:** «Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios».

1209. **Ef 6.18:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos».

1210. **Miq 7.7:** «Mas yo a Jehová miraré, esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá».

1211. **Mt 26.39:** «Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú».

P.186. ¿Qué norma nos ha dado Dios para guiarnos en el deber de orar?
R. Toda la Palabra de Dios es útil para guiarnos en el deber de orar,[1212] pero la norma especial que nos guía es aquella forma de oración que Cristo el Salvador enseñó a sus discípulos, la cual se denomina comúnmente el «Padrenuestro».[1213]

P.187. ¿Cómo debe usarse el Padrenuestro?
R. El «Padrenuestro» no solo debe guiarnos como un modelo según el cual debemos hacer otras oraciones, sino que también debe usarse como una oración que debe hacerse con entendimiento, fe, reverencia y otras gracias necesarias para el correcto cumplimiento del deber de orar.[1214]

P.188. ¿Cuántas partes tiene el Padrenuestro?
R. El Padrenuestro tiene tres partes, que son: el prefacio, las peticiones y la conclusión.

P.189. ¿Qué nos enseña el prefacio del Padrenuestro?
R. El prefacio del Padrenuestro, contenido en las palabras «Padre nuestro que estás en los cielos»,[1215] nos enseña que al orar, nos acerquemos a Dios con confianza en su bondad paternal y en nuestra participación en ella,[1216]

1212. **1 Jn 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

1213. **Mt 6.9-13:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén». **Lc 11.2-4:** «Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal».

1214. **Mt 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». Véase **Lc 11.2**

1215. **Mt 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». **Lc 11.2:** «Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra».

1216. **Sal 103.13:** «Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen». **Lc 11.13:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Ro 8.15:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!».

con reverencia y las demás disposiciones en la semejanza de niños,[1217] con sentimientos celestiales[1218] y debida comprensión de su poder soberano, majestad y condescendencia misericordiosa.[1219] Nos enseña también a orar con otros y por otros.[1220]

P.190. ¿Qué es lo que pedimos en la primera petición?

R. En la primera petición que dice: «santificado sea tu nombre»,[1221] reconociendo en nosotros y en todo hombre una total incapacidad y disposición para honrar a Dios correctamente,[1222] pedimos que Dios, por su gracia, nos capacite y nos dirija a nosotros y a los demás a reconocer y a estimarle grandemente a Él,[1223] sus títulos,[1224] atributos,[1225] ordenanzas, Palabra,[1226]

1217. **Is 64.9:** «No te enojes sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros».

1218. **Col 3.1-2:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra». **Sal 123.1:** «A ti alcé mis ojos, A ti que habitas en los cielos». **Lam 3.41:** «Levantemos nuestros corazones y manos a Dios en los cielos».

1219. **Neh 1.4-6:** «Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado». Véase **Is 63.15-16**

1220. **Hch 12.5:** «Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él». **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad». **Ef 6.18:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos».

1221. **Mt 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». Véase **Lc 11.2**

1222. **2 Co 3.5:** «...no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios». **Sal 51.15:** «Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza».

1223. **Sal 67.2-3:** «Para que sea conocido en la tierra tu camino, En todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Dios; Todos los pueblos te alaben». **Sal 99.1-3:** «Jehová reina; temblarán los pueblos. Él está sentado sobre los querubines, se conmoverá la tierra. Jehová en Sion es grande, Y exaltado sobre todos los pueblos. Alaben tu nombre grande y temible; Él es santo».

1224. **Sal 83.18:** «Y conozcan que tu nombre es Jehová; Tú solo Altísimo sobre toda la tierra».

1225. **Sal 86.10-13, 15:** «Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Solo tú eres Dios. Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma mi corazón para que tema tu nombre. Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón, Y glorificaré tu nombre para siempre. Porque tu misericordia es grande para conmigo, Y has librado mi alma de las profundidades del Seol... Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad».

1226. **2 Ts 3.1:** «Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros». **Sal 147.19-20:** «Ha manifestado sus palabras a Jacob, Sus

obras y todo aquello por medio de lo cual a Él le place darse a conocer;[1227] y glorificarlo en pensamiento, palabra[1228] y obra,[1229] para que Él prevenga y elimine el ateísmo,[1230] la ignorancia,[1231] la idolatría,[1232] la profanación[1233] y todo aquello que le es deshonroso;[1234] y que mediante su providencia, que todo lo gobierne, dirija y disponga todas las cosas para su gloria.[1235]

---

estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; Y en cuanto a sus juicios, no los conocieron. Aleluya». **Sal 138.1-3:** «Te alabaré con todo mi corazón; Delante de los dioses te cantaré salmos. Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas. El día que clamé, me respondiste; Me fortaleciste con vigor en mi alma». **2 Co 2.14-15:** «Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden».

1227. **Sal 145; Sal 8 (Véase ambos capítulos completos)**.

1228. **Sal 103.1:** «Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre». **Sal 19.14:** «Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío».

1229. **Fil 1.9, 11:** «Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento... llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios». **Sal 100.3-4:** «Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre».

1230. **Sal 67.1-4:** «Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre».

1231. **Ef 1.17-18:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos».

1232. **Sal 97.7:** «Avergüéncense todos los que sirven a las imágenes de talla, Los que se glorían en los ídolos. Póstrense a él todos los dioses».

1233. **Sal 74.18, 22-23:** «Acuérdate de esto: que el enemigo ha afrentado a Jehová, Y pueblo insensato ha blasfemado tu nombre... Levántate, oh Dios, aboga tu causa; Acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día. No olvides las voces de tus enemigos; El alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente».

1234. **2 R 19.15-16:** «Y oró Ezequías delante de Jehová, diciendo: Jehová Dios de Israel, que moras entre los querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra. Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira; y oye las palabras de Senaquerib, que ha enviado a blasfemar al Dios viviente».

1235. **2 Cr 20.6:** «...y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista?». **Ro 11.33-36:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». **Ap 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

P.191. ¿Qué es lo que pedimos en la segunda petición?

R. En la segunda petición que dice: «Venga a vosotros tu reino»,[1236] reconociendo que nosotros y toda la humanidad por naturaleza está bajo el dominio del pecado y de Satanás,[1237] pedimos que el reino del pecado y de Satanás sea destruido,[1238] y que el Evangelio se propague por todo el mundo,[1239] que los judíos sean llamados,[1240] que la plenitud de los gentiles sea introducida al reino;[1241] que la Iglesia sea dotada de todos los oficiales y ordenanzas del Evangelio[1242] y que sea purificada de la corrupción,[1243] protegida y sostenida por la autoridad civil,[1244] para que las ordenanzas de

1236. **Mt 6.10:** «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra». Véase **Lc 11.2**

1237. **Ef 2.2-3:** «...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás».

1238. **Sal 68.1, 18:** «Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, Y huyan de su presencia los que le aborrecen... Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, Tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios». **Ap 12.10-11:** «Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte».

1239. **Sal 67.1-2:** «Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; Haga resplandecer su rostro sobre nosotros; *Selah*. Para que sea conocido en la tierra tu camino, En todas las naciones tu salvación». **2 Ts 3.1:** «Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros».

1240. **Ro 10.1:** «Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación».

1241. **Jn 17.9, 20:** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son... Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos». **Ro 11.25-26:** «Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad».

1242. **Mt 9.38:** «Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies». **2 Ts 3.1:** «Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros».

1243. **Mal 1.11:** «Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos». **Sof 3.9:** «En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento».

1244. **1 Ti 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad». **Is 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus

Cristo sean administradas con pureza y sean eficaces para la conversión de aquellos que aún están en sus pecados; y para la confirmación, consolación y edificación de quienes ya son convertidos.[1245] Para que en el presente Cristo gobierne en nuestros corazones[1246] y apresure el tiempo de su segunda venida, y nuestro reinado con Él sea para siempre[1247] y para que Él pueda agradarse en ejercer el reinado de su poder en todo el mundo como mejor conduzca a estos fines.[1248]

---

nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí».

1245. **Hch 4.29-30:** «Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús». **Ef 6.18-20:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar». **Ro 15.29-30, 32:** «Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo. Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios... para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros». **2 Ts 1.11:** «Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder».

1246. **Ef 3.14-20:** «Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros». **Col 3.15:** «Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos».

1247. **Ap 22.20:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús». **2 Ti 2.12:** «Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará». **2 P 3.12:** «...esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán».

1248. **Is 64.1-2:** «¡Oh, si rompieses los cielos, y descendieras, y a tu presencia se escurriesen los montes, como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y las naciones temblasen a tu presencia!». **Ap 4.8-11:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

P.192. ¿Qué es lo que pedimos en la tercera petición?

R. En la tercera petición que dice: «hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra»,[1249] reconociendo que nosotros y toda la humanidad no solo estamos totalmente incapacitados e indispuestos a conocer y a hacer la voluntad de Dios,[1250] sino que estamos inclinados a rebelarnos contra su Palabra,[1251] a quejarnos y a murmurar contra su providencia,[1252] y completamente inclinados a hacer la voluntad de la carne y del diablo,[1253] pedimos que Dios, por medio de su Espíritu, quite de nosotros y de los demás toda ceguera,[1254] debilidad,[1255] indisposición[1256] y perversidad de corazón;[1257] y que por medio de su gracia nos haga capaces y dispuestos para conocer, hacer y someternos a su voluntad en todas las cosas,[1258] con

1249. **Mt 6.10:** «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra». Véase **Lc 11.2**

1250. **Ro 7.18:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo». **Job 21.14:** «Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, Porque no queremos el conocimiento de tus caminos». **1 Co 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

1251. **Ro 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden».

1252. **Ex 17.7:** «Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?». **Nm 14.2:** «Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos!».

1253. **Ef 2.2:** «...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia».

1254. **Ef 1.17-18:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos».

1255. **Ef 3.16:** «...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu».

1256. **Mt 26.40-41:** «Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil».

1257. **Jr 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud».

1258. **Sal 19.14:** «Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío». **Hch 21.14:** «Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor». **Salmo 119 (Véase todo el capítulo)**; **1 Ts 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

la misma humildad,[1259] alegría,[1260] fidelidad,[1261] diligencia,[1262] celo,[1263] sinceridad[1264] y constancia[1265] de los ángeles en el cielo.[1266]

P.193. ¿Qué es lo que pedimos en la cuarta petición?

R. En la cuarta petición que dice: «el pan nuestro de cada día dánoslo hoy»,[1267] reconociendo que en Adán, y por nuestro propio pecado, hemos perdido el derecho a todas las bendiciones externas de esta vida, y que merecemos que Dios nos prive de ellas completamente y maldiga nuestro uso de ellas;[1268] y que ellas por sí mismas no pueden sostenernos[1269] ni tampoco las

1259. **Miq 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios».

1260. **Sal 100.2:** «Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo». **Job 1.21:** «...y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito». **2 S 15.25-26:** «Pero dijo el rey a Sadoc: Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo. Y si dijere: No me complazco en ti; aquí estoy, haga de mí lo que bien le pareciere».

1261. **Is 38.3:** «...y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro».

1262. **Sal 119.4-5:** «Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos. ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos para guardar tus estatutos!».

1263. **Sal 69.9:** «Porque me consumió el celo de tu casa; Y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí». **Jn 2.17:** «Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume». **Ro 12.11:** «En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor».

1264. **Jos 24.14:** «Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová». **Sal 119.80:** «Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, Para que no sea yo avergonzado». **1 Co 5.8:** «Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad».

1265. **Sal 119.112:** «Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos de continuo, hasta el fin».

1266. **Is 6.2-3:** «Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria». **Sal 103.20-21:** «Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad». **Mt 18.10:** «Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos».

1267. **Mt 6.11:** «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy». Véase **Lc 11.3**

1268. **Gn 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gn 3.17:** «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida». Véase **Ro 8.20-22**

1269. **Dt 8.3:** «Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo

merecemos[1270] o las podemos obtener por medio de nuestra diligencia,[1271] sino que estamos prestos a desearlas,[1272] obtenerlas[1273] y usarlas ilegítimamente,[1274] pedimos para nosotros y para los demás que tanto nosotros como ellos, esperando en la providencia de Dios diariamente mediante el uso de medios legítimos, podamos gozar, de su libre don y como mejor parezca a su sabiduría paternal, una suficiente porción de sus bendiciones;[1275] y que tengamos la continuación de ellas y que nos sean bendecidas en el uso santo y confortable que les demos,[1276] y en nuestro contentamiento de ellas;[1277] y seamos guardados de todas las cosas que son contrarias a nuestra diaria manutención y comodidad temporales.[1278]

---

lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre».

1270. **Gn 32.10:** «...menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos».

1271. **Dt 8.17-18:** «...y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día».

1272. **Jr 6.13:** «Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores». **Mr 7.21-22:** «Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez».

1273. **Os 12.7:** «Mercader que tiene en su mano peso falso, amador de opresión».

1274. **Stg 4.3:** «Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites».

1275. **Gn 43.12-14:** «Y tomad en vuestras manos doble cantidad de dinero, y llevad en vuestra mano el dinero vuelto en las bocas de vuestros costales; quizá fue equivocación. Tomad también a vuestro hermano, y levantaos, y volved a aquel varón. Y el Dios Omnipotente os dé misericordia delante de aquel varón, y os suelte al otro vuestro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo». **Gn 28.20:** «E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir». **Ef 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **2 Ts 3.11-12:** «Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan». **Fil 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

1276. **1 Ti 4.3-5:** «...prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado».

1277. **1 Ti 6.6-8:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto».

1278. **Pr 30.8-9:** «Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Manténme del pan necesario; No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios».

P.194. ¿Qué es lo que pedimos en la quinta petición?

R. En la quinta petición que dice: «Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos también a nuestros deudores»,[1279] reconociendo que nosotros, y todos los demás, somos culpables tanto del pecado original como del propio nuestro, por lo cual llegamos a ser deudores a la justicia de Dios, y que ni nosotros, ni ninguna otra criatura puede hacer la menor satisfacción por aquella deuda,[1280] pedimos por nosotros mismos y por otros que, por su libre gracia, en mérito de la obediencia y satisfacción de Cristo asegurada y aplicada hacia nosotros por medio de la fe, nos absuelva tanto de la culpa como del castigo por el pecado[1281] y nos acepte en su amado;[1282] que continúe su gracia y favor hacia nosotros,[1283] perdone nuestras faltas diarias[1284] y nos llene de su gozo y paz, dándonos diariamente más y más seguridad de perdón,[1285] el cual somos alentados a pedir y exhortados a

1279. **Mt 6.12:** «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores». Véase **Lc 11.4**

1280. **Ro 3.9-22:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno...». **Mt 18.24-25:** «Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda». **Sal 130.3-4:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado».

1281. **Ro 3.24-26:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús». **Heb 9.22:** «Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión».

1282. **Ef 1.6-7:** «...para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

1283. **2 P 1.2:** «Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús».

1284. **Os 14.2:** «Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios». **Jr 14.7:** «Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti hemos pecado». **1 Jn 1.9:** «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad».

1285. **Ro 15.13:** «Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo». **Sal 51.7-10, 12:** «Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí... Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente».

expresar cuando tenemos dentro de nosotros el testimonio que de corazón hemos perdonado a otros sus ofensas.[1286]

P.195. ¿Qué es lo que pedimos en la sexta petición?

R. En la sexta petición que dice: «Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal»,[1287] reconociendo que el Dios sapientísimo, justísimo y misericordiosísimo, puede ordenar, para diversos fines, las cosas de tal manera que podamos ser asaltados, frustrados, y por un tiempo llevados cautivos por las tentaciones;[1288] que Satanás,[1289] el mundo[1290] y la carne están prestos poderosamente para desviarnos y hacernos caer;[1291] y que incluso después que nuestros pecados han sido perdonados, debido a nuestra corrupción,[1292] debilidad y falta de vigilancia,[1293] no solo estamos sujetos a ser tentados y a exponernos a las tentaciones,[1294] sino que también somos incapaces y

1286. **Lc 11.4:** «Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal». **Mt 6.14-15:** «Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas». **Ef 4.32:** «Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». **Col 3.13:** «...soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros».

1287. **Mt 6.13:** «Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén». Véase **Lc 11.4**

1288. **2 Cr 32.31:** «Mas en lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en el país, Dios lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón».

1289. **1 Cr 21.1:** «Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel».

1290. **Lc 21.34:** «Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día». **Mr 4.19:** «...pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa».

1291. **Stg 1.14:** «...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido».

1292. **Gal 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis».

1293. **Mt 26.41:** «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil».

1294. **Mt 26.69-72:** «Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También este estaba con Jesús el nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre». **Gal 2.11-14:** «Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la

estamos indispuestos a resistirlas, a recuperarnos de ellas y a superarlas;[1295] y merecedores de ser dejados bajo el poder de las tentaciones,[1296] pedimos que Dios gobierne el mundo y todo lo que hay en él,[1297] de tal modo que subyugue la carne,[1298] y refrene a Satanás,[1299] ordene todas las cosas,[1300] otorgue y bendiga todos los medios de gracia,[1301] y nos despierte a la vigilancia en el uso de dichos medios para que nosotros y todo su pueblo, mediante

---

verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?». **2 Cr 18.3:** «Y dijo Acab rey de Israel a Josafat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo contra Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo a la guerra». **2 Cr 19.2:** «Y le salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto».

1295. **Ro 7.23-24:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?». **1 Cr 21.1-4:** «Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel. Y dijo David a Joab y a los príncipes del pueblo: Id, haced censo de Israel desde Beerseba hasta Dan, e informadme sobre el número de ellos para que yo lo sepa. Y dijo Joab: Añada Jehová a su pueblo cien veces más, rey señor mío; ¿no son todos estos siervos de mi señor? ¿Para qué procura mi señor esto, que será para pecado a Israel? Mas la orden del rey pudo más que Joab. Salió, por tanto, Joab, y recorrió todo Israel, y volvió a Jerusalén y dio la cuenta del número del pueblo a David». **2 Cr 16.7-10:** «En aquel tiempo vino el vidente Hanani a Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová tu Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos. Los etíopes y los libios, ¿no eran un ejército numerosísimo, con carros y mucha gente de a caballo? Con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos. Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti. Entonces se enojó Asa contra el vidente y lo echó en la cárcel, porque se encolerizó grandemente a causa de esto. Y oprimió Asa en aquel tiempo a algunos del pueblo».

1296. **Sal 81.11-12:** «Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; Caminaron en sus propios consejos».

1297. **Jn 17.15:** «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal».

1298. **Sal 51.10:** «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí». **Sal 119.133:** «Ordena mis pasos con tu palabra, Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí».

1299. **2 Co 12.7-8:** «Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí».

1300. **1 Co 10.12-13:** «Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar».

1301. **Heb 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».

su providencia, seamos guardados de ser tentados a pecar,[1302] o si somos tentados, que por medio de su Espíritu seamos poderosamente sostenidos y capacitados para resistir en la hora de la tentación;[1303] que cuando caigamos, seamos levantados y recuperados nuevamente de la caída,[1304] y que hagamos un uso y mejoramiento santo a partir de la misma;[1305] que nuestra santificación y salvación sean perfeccionadas,[1306] que Satanás aplastado bajo nuestros pies,[1307] y que seamos plenamente librados del pecado, de la tentación y de todo mal para siempre.[1308]

P.196. ¿Qué es lo que nos enseña la conclusión del Padrenuestro?
R. La conclusión del Padrenuestro que dice: «Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos, Amén»,[1309] nos enseña a insistir en nuestras peticiones con argumentos,[1310] los cuales deben ser tomados

1302. **Mt 26.41:** «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil». **Sal 19.13:** «Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión».

1303. **Ef 3.14-17:** «Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor». **1 Ts 3.13:** «...para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos». **Jud 24:** «Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría».

1304. **Sal 51.12:** «Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente».

1305. **1 P 5.8-10:** «Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca».

1306. **2 Cr 13.7, 9:** «Y se juntaron con él hombres vanos y perversos, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era joven y pusilánime, y no se defendió de ellos... ¿No habéis arrojado vosotros a los sacerdotes de Jehová, a los hijos de Aarón y a los levitas, y os habéis designado sacerdotes a la manera de los pueblos de otras tierras, para que cualquiera venga a consagrarse con un becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses?».

1307. **Ro 16.20:** «Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros». **Lc 2.31-32:** «La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel».

1308. **Jn 17.15:** «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal». **1 Ts 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

1309. **Mt 6.13:** «Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén».

1310. **Ro 15.30:** «Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios».

solamente de Dios y no de alguna dignidad que haya en nosotros mismos o en otras criaturas;[1311] y que a nuestras oraciones unamos alabanzas,[1312] atribuyendo únicamente a Dios la eterna soberanía, omnipotencia y gloriosa excelencia,[1313] respecto a los cuales, ya que Él puede y quiere ayudarnos,[1314] así también nosotros por medio de la fe seamos exhortados a suplicarle para que Él así lo quiera[1315] y a esperar con tranquilidad en Él para que cumpla nuestras súplicas.[1316] Y para testificar nuestro deseo y convicción, decimos: Amén.[1317]

1311. **Dn 9.4, 7-9, 16-19:** «Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos... Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti. Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado...».

1312. **Fil 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

1313. **1 Cr 29.10-13:** «Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre». **1 Ti 1.17:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén». **Ap 5.11-13:** «Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos».

1314. **Ef 3.20-21:** «Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén». Véase **Lc 11.13**

1315. **2 Cr 20.6, 11:** «...y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista?... he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión».

1316. **2 Cr 14.11:** «Y clamó Asa a Jehová su Dios, y dijo: ¡Oh Jehová, para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre».

1317. **1 Co 14.16:** «Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho». **Ap 22.20-21:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén».

LA FORMA PRESBITERIANA DEL GOBIERNO ECLESIÁSTICO FORMULADA POR LA ASAMBLEA DE WESTMINSTER

Breve historia del documento

Después de haberse celebrado y firmado la Liga y Pacto Solemne, era obvio que la Asamblea de Westminster debía abocarse a la formulación de la nueva forma de gobierno que la Iglesia adquiriría. Este era uno de los puntos que los presbiterianos escoceses habían logrado que constara claramente en el acuerdo de la «Liga y Pacto Solemne». En consecuencia, ambas cámaras del Parlamento inglés, el 12 de octubre de 1654, ordenaron que la Asamblea abordara el tema de la disciplina y gobierno de la Iglesia en concordancia con la Palabra de Dios y la práctica de la Iglesia de Escocia y de otras Iglesia Reformadas del exterior, a fin de reemplazar el gobierno jerárquico que el Parlamento había ya abolido.[1]

El día lunes 16 de octubre del mismo año, la Asamblea de Westminster celebró un ayuno solemne, a fin de disciplinarse a sí mismos y acometer la tarea con la más profunda preparación espiritual. Al día siguiente empezaron el debate sobre la forma de gobierno con la tenaz oposición de los independentistas allí representados. Los independentistas argumentaban que la Biblia no revelaba regla alguna en cuanto al gobierno eclesiástico. Dicha oposición fue superada (o tal vez apagada por un tiempo), y se procedió a debatir acerca de los oficiales de la Iglesia.[2]

El 19 de octubre del mismo año, dos comisiones informaron ante la Asamblea sus respectivas propuestas acerca de los oficiales de la Iglesia.[3]

1. Véase, Berveridge William, *A Short History of the Westminster Assembly*, editado por J. Ligon Duncan III, (Reformed Academic Press: South Carolina) 1993, pp. 41, 46.

2. Beveridge, William., *op. cit.*, p. 46.

3. Mitchell, Alxander F y John Strthers, eds. *Minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines, while engaged inpreparing their Directory for Church Government, Confession of Faith and Catechisms* (November 1644 to March 1649). Edmonton: Still Waters Revival, 1991., pp.182-83.

En este día se produjo el verdadero debate entre las diferentes teorías de gobierno eclesiástico representadas en la Asamblea. El erastianismo propugnaba el dominio absoluto del Estado sobre la Iglesia. El presbiterianismo proponía el gobierno de la Iglesia por presbíteros según lo establecido en la Escritura. Los independentistas negaban que la Biblia enseñara acerca de una forma de gobierno eclesiástico y se oponían a una iglesia unida. En realidad, el gran debate, que casi echó a perder la ansiada uniformidad de la Iglesia en ese entonces, se dio entre los presbiterianos y los independentistas.[4]

Finalmente, el 10 de abril de 1644, la primera parte del documento «La forma presbiteriana del gobierno eclesiástico» fue aprobada por la Asamblea. Luego, el 20 del mismo mes, enviaron dicha parte del documento a ambas cámaras del Parlamento, como los «primeros frutos de la Asamblea».[5] En realidad, «La forma presbiteriana del gobierno eclesiástico» fue el primer documento que produjo la Asamblea de Teólogos reunidos en Westminster. Sin embargo, el Parlamento no lo recibió de buen grado debido a la fuerte influencia que en su interior ejercían los independentistas. En efecto, cuando el Parlamento revisó dicho documento, eliminó la parte doctrinal referente a la ordenación de pastores. Asimismo, eliminaron toda referencia al Presbiterio del directorio para la ordenación de pastores, y hasta añadieron su propio prefacio, y con estos cambios lo devolvieron luego a la Asamblea de Westminster.[6]

El 18 de noviembre de 1644 la Asamblea envió al Parlamento lo que había avanzado hasta ese día, es decir, la segunda parte: «La forma de gobierno».[7] Luego, el 7 de julio de 1645, la Asamblea envió al Parlamento el «Directorio para el gobierno eclesiástico» conteniendo sus resoluciones sobre «Las censuras eclesiásticas».

En agosto de 1648, este directorio fue «sustancialmente incluido en la ordenanza aprobada por ambas cámaras y fue publicado bajo el título: "La

4. Este debate incluso salió de los fueros de la Asamblea al público a pesar de las restricciones legales. Entre los principales escritos que evidenciaban este debate estaban: «The Reasons Presented by the Dissenting Brethren Against certain Proposition Concerning Church Government, Together with the Answers of the Assembly of Divines to these Reasons of Dissent», y el tratado denominado «The Grand Debate Concening Presbytery and Independency, By the Assembly of Divines Convened at Westminster by Authority of Parliament». Véase Mitchell, p.200. A estos dos documentos debe añadirse un tercero denominado «Apologetical Narration», mencionado en la obra de William Beveridge, p.56.

5. Berveridge, William, *op. cit.*, p.53

6. Berveridge, William, *op. cit.*, p.53.

7. Beveridge, William, *op. cit.*, p.68.

forma de gobierno eclesiástico para ser utilizada en la Iglesia de Inglaterra e Irlanda"».[8] De esta manera, a pesar de los obstáculos deliberadamente urdidos por los independentistas, salió a la luz de la historia del cristianismo bíblico un documento que contiene las bases bíblicas y prácticas del gobierno presbiteriano.

Este documento constituye una guía de bastante utilidad para las iglesias presbiterianas, pues aunque algunos detalles prácticos podrían no ser adecuados para nuestro contexto histórico; sin embargo, sus bases bíblicas y teológicas mantienen vigencia y relevancia para nuestra actual situación. El conocimiento de este documento se hace aún más necesario en una época como la nuestra en que la tendencia de muchas denominaciones evangélicas, en cuanto al gobierno eclesiástico, es buscar su guía no en la palabra de Dios, sino en los llamados «sistemas eficientes» de este mundo. Las iglesias presbiterianas harían muy bien en seguir honrando y aprovechando la herencia y el gran esfuerzo bíblico que nuestros hermanos de Westminster nos han legado.

LA FORMA PRESBITERIANA DEL GOBIERNO ECLESIÁSTICO

Prefacio

Jesucristo, en cuyos hombros está el principado, cuyo nombre es llamado Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz,[9] de quien lo dilatado de su paz e imperio no tendrá fin, quien se sienta en el trono de David y sobre su reino, para disponerlo y establecerlo con juicio y justicia desde ahora y para siempre; teniendo toda potestad dada por el Padre en el cielo y en la tierra, quien le levantó de los muertos y lo puso a su diestra, muy por encima de todo principado y autoridad, poder y señorío, y de todo nombre que se nombra, no solo en este siglo sino también en el venidero, y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre

8. Berveridge, William, *op. cit.*, p. 73.

9. **Is 9.6-7:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto».

todas las cosas a la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud que lo llena todo en todo: Él, habiendo ascendido por encima de todos los cielos para llenarlo todo, recibió dones para la Iglesia, y dio los oficiales necesarios para la edificación de su Iglesia y para la perfección de los santos.[10]

De la Iglesia

Según la enseñanza del Nuevo Testamento hay una Iglesia universal visible,[11] y Jesucristo es quien da el ministerio, los oráculos y ordenanzas a la Iglesia general visible, para la reunión y perfección de ella en esta vida, hasta su segunda venida.[12]

El Nuevo Testamento también se refiere a iglesias visibles locales como miembros de la Iglesia general.[13] En la Iglesia primitiva, las iglesias locales estaban compuestas por santos visibles, es decir, aquellos que a su adecuada edad profesaban fe y obediencia en Cristo según las reglas de fe y vida que Cristo y sus apóstoles enseñaron, y también por sus hijos.[14]

---

10. **Mt 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Ef 1.20-23:** «...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo». Véase **Ef 4.8, 11; Sal 68.18**

11. **1 Co 12.12-13, 28:** «Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu... Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

12. **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas». Véase **Ef 4.4-5, 10-16**

13. **Gal 1.21-22:** «Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo». **Ap 2.1:** «Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto».

14. **Hch 2.38, 41, 47:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas... alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos». **Hch 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». Véase **Hch 5.14; 1 Co 1.2; Ro 11.16**

De los oficios de la Iglesia

Algunos de los oficios que Cristo ha establecido para la edificación de la Iglesia y la perfección de los santos son extraordinarios y ya han cesado, tal como el de los apóstoles, evangelistas y profetas. Otros oficios son ordinarios y perpetuos, como el de los pastores, maestros y otros gobernantes eclesiásticos y los diáconos.

Pastores

El pastor es un oficial ordinario y perpetuo en la Iglesia[15] que profetiza acerca del tiempo del Evangelio.[16]

Corresponde a su oficio:

1. Primero, orar por y con su congregación, haciendo las veces de boca del pueblo ante Dios,[17] así como en Hechos 6:2-4 y 20:36, donde la oración y la predicación se unen como diferentes partes de un mismo oficio.[18] El oficio del presbítero (es decir el pastor) es orar por los enfermos (incluso en privado) a quienes una bendición les es

15. **Jr 3.15-17:** «...y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón».

16. **1 P 5.2-4:** «Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria». **Ef 4.11-13:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

17. **Hch 6.2-4:** «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra». **Hch 20.36:** «Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos».

18. **Stg 5.14-15:** «¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados».

especialmente prometida; mucho más, por lo tanto, debe el pastor orar en público mientras ejercita su oficio como parte de este.[19]

2. Segundo, leer la Biblia públicamente, lo cual queda demostrado por lo siguiente:
   - Está probado que los sacerdotes y levitas en la iglesia judía estaban encargados de la lectura pública de la Palabra.[20]
   - De Isaías 56:21 se prueba que los ministros del Evangelio, así como los sacerdotes y levitas bajo la ley, tienen como una amplia función y comisión el administrar tanto la Palabra como otras ordenanzas. Esto se prueba también de Mateo 23:34, donde nuestro Salvador designa a los oficiales del Nuevo Testamento, a quienes enviará, con los mismos nombres de los maestros del Antiguo Testamento.[21]
   - Dichas proposiciones prueban, por lo tanto (siendo el deber de naturaleza moral), que por justa consecuencia se concluye que la lectura pública de la Biblia corresponde al oficio de pastor: «Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad» (Mt 23:34).
3. Tercero, alimentar al rebaño mediante la predicación de la Palabra, según la cual tiene que enseñar, convencer, reprobar, exhortar y consolar.[22]

---

19. **1 Co 14.15-16:** «¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho».

20. **Dt 31.9-11:** «Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos». Véase **Neh 8.1-3, 13**

21. **Is 66.21:** «Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová». **Mt 23.34:** «Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad».

22. **1 Ti 3.2:** «Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar». **2 Ti 3.16-17:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». **Tit 1.9:** «...retenedor de la palabra

4. Cuarto, catequizar, que consiste en una clara enseñanza de los fundamentos de la Palabra de Dios,[23] o la doctrina de Cristo, y es parte de la predicación.
5. Quinto, administrar otros misterios divinos.[24]
6. Sexto, administrar los sacramentos.[25]
7. Séptimo, bendecir al pueblo de Dios (Nm 6:23-26; cp. Ap 1:4-5 [donde las mismas bendiciones, y las personas de quienes provienen, son mencionadas expresamente]).[26] Véase también Isaías 56:21, donde, bajo los nombres de sacerdotes y levitas que continuarán bajo el evangelio, se hace referencia a los pastores evangélicos, quienes, por lo tanto, por oficio deben bendecir al pueblo.[27]
8. Octavo, cuidar de los pobres.[28]

---

fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen».

23. **Heb 5.12:** «Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido».

24. **1 Co 4.1-2:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel».

25. **Mt 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Co 11.23-25:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí». Véase **Mr 16.15-16**

26. **Nm 6.23-26:** «Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz». **Ap 1.4-5:** «Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre». Véase **Is 66.21**

27. **Dt 10.8:** «En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy». **2 Co 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén». **Ef 1.2:** «Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo».

28. **Hch 11.30:** «...lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo». **Hch 4.34-37:** «Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la

9. Noveno, como pastor, tiene también el poder gobernante sobre el rebaño.[29]

Maestro o doctor

La Biblia establece el nombre o título de maestro, así como de pastor.[30] El doctor es también ministro de la Palabra, tanto como el pastor, y tiene el poder para administrar los sacramentos.

En el ministerio de la Palabra, el Señor ha dado diferentes dones y diversas funciones en concordancia con estos dones;[31] aunque estos diferentes dones pueden reunirse en, y por consiguiente ser ejercidos por, uno y el mismo ministro;[32] sin embargo, cuando hay en la misma congregación varios ministros, estos pueden ser designados para diferentes funciones según los diferentes dones en el cual cada uno de ellos se desempeñe mejor.[33] Así pues, aquel que sobresale más en la exposición de las Escrituras, en la enseñanza de la sana doctrina y en convencer a los opositores, que aquel que sobresale más en la aplicación, y por lo tanto es empleado en ello, puede ser

---

vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles». **Hch 6.2-4:** «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra». Véase **1 Co 16.1-4; Gal 2.9-10**

29. **1 Ti 5.17:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar». **Heb 13.7, 17:** «Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe... Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso». Véase **Hch 20.17, 28; 1 Ts 5.12**

30. **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas». **Ef 4.11:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros».

31. **Ro 12.6-8:** «De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría». Véase **1 Co 12.1, 4-7**

32. **1 Co 14.3:** «Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación». **2 Ti 4.2:** «...que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina». **Tit 1.9:** «...retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen».

33. **1 P 4.10-11:** «Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén».

llamado maestro o doctor (los textos bíblicos alegados en las notas prueban la declaración). Sin embargo, cuando no hay sino un solo ministro en una congregación local, él debe desempeñar, hasta donde pueda, todo el trabajo del ministerio.[34]

El maestro, o doctor, es de excelentísima utilidad en las escuelas y universidades; como antiguamente en las escuelas de los profetas, y en Jerusalén, donde Gamaliel y otros enseñaban como doctores.

Otros gobernantes de la Iglesia

Así como en el tiempo de la iglesia judía había ancianos del pueblo que se unían a los sacerdotes y levitas en el gobierno de la iglesia,[35] así Cristo, que ha instituido el gobierno y los gobernantes eclesiásticos en la Iglesia, ha provisto a algunos en su Iglesia, junto a los ministros de la Palabra, con dones para el gobierno y con el encargo de ejercerlo cuando sean llamados para ello, y deben unirse a los ministros en el gobierno de la Iglesia.[36] Estos oficiales, en las iglesias reformadas, son comúnmente llamados *Ancianos*.

Diáconos

La Biblia presenta a los diáconos como oficiales eclesiásticos distintos a los ancianos.[37] El oficio de diácono es perpetuo,[38] y no le corresponde

34. **2 Ti 4.2:** «...que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina». Véase **Tit 1.9; 1 Ti 6.2**

35. **2 Cr 19.8-10:** «Puso también Josafat en Jerusalén a algunos de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas. Y volvieron a Jerusalén. Y les mandó diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad, y con corazón íntegro. En cualquier causa que viniere a vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades, en causas de sangre, entre ley y precepto, estatutos y decretos, les amonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Haciendo así, no pecaréis».

36. **Ro 12.7-8:** «...o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría». **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

37. **Fil 1.1:** «Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos». **1 Ti 3.8:** «Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas».

38. **1 Ti 3.8-15:** «Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia...». Véase **Hch 6.1-4**

la predicación de la Palabra o la administración de los sacramentos, sino el encargarse en forma especial de la distribución para las necesidades de los pobres.[39]

De las congregaciones locales

Es legítimo y conveniente que haya congregaciones, es decir, una cierta compañía de cristianos que se reúnan siempre en asamblea para la adoración pública. Cuando los creyentes se multipliquen en un número tal que no puedan reunirse convenientemente en un solo lugar, es legítimo y conveniente que se dividan en un número determinado de congregaciones distintas, para la mejor administración de las ordenanzas que les pertenece, y para el mejor desempeño de sus deberes mutuos.[40]

La mejor manera de distribuir a los creyentes en diferentes congregaciones para su mejor edificación es teniendo en cuenta los límites del lugar donde viven.

1. Primero, porque los que viven juntos, estando obligados unos a otros a toda clase de deberes morales, tienen por ese medio mejor oportunidad para desempeñarlos. Estos deberes morales son perpetuos, pues Cristo no vino para abrogar la ley sino para cumplirla.[41]

39. **Hch 6.1-4:** «En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra».

40. **1 Co 14.26, 33, 40:** «¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación... pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos... pero hágase todo decentemente y con orden».

41. **Dt 15.7, 11:** «Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre... Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra». **Mt 22.39:** «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». **Mt 5.17:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir».

2. Segundo, la comunión de los santos debe ordenarse conforme corresponda al mejor uso de las ordenanzas y al desempeño de los deberes morales, sin acepción de personas.[42]
3. Tercero, el pastor y la congregación deben cohabitar lo más cerca posible como para poder desempeñar sus deberes con la mayor conveniencia. En esta compañía algunos deben ser apartados para desempeñar un oficio.

De los oficiales de una congregación local

Dentro de una congregación deberá haber por lo menos un oficial para desempeñarse en la predicación de la Palabra, la enseñanza de la doctrina y para gobernar.[43] Es también un requisito que haya otros que se le unan para ejercer el gobierno.[44]

Asimismo, deberá haber otros oficiales que se encarguen en forma especial de la ayuda para los pobres.[45]

El número de cada uno de estos funcionarios debe ser proporcional según sea la condición de cada congregación.

Estos funcionarios deben reunirse en fechas convenientemente establecidas, para el buen orden de los asuntos de la congregación, cada cual según su oficio.

---

42. **1 Co 14.26:** «¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación». **Heb 10.24-25:** «Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca». Véase **Stg 2.1-2**

43. **Pr 29.18:** «Sin profecía el pueblo se desenfrena; Mas el que guarda la ley es bienaventurado». **1 Ti 5.17:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar». **Heb 13.7:** «Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe».

44. **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

45. **Hch 6.2-3:** «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo».

Es muy conveniente que en los procedimientos de estas reuniones, el moderador sea aquel que trabaja en la Palabra y en la doctrina.[46]

Del servicio de adoración en una congregación local

Los elementos que debe tener el servicio de adoración pública en una congregación local son: la oración, la acción de gracias y el canto de los Salmos,[47] la lectura de la Palabra (aunque no haya inmediatamente una explicación de la porción leída), la exposición y aplicación de la Palabra, la catequización, la administración de los sacramentos, la ofrenda para los pobres, la despedida de la congregación con la bendición.

Del gobierno eclesiástico y de las diferentes formas de asambleas para el gobierno

Cristo ha instituido un gobierno y gobernantes eclesiásticos en la Iglesia. Para este propósito, los apóstoles inmediatamente recibieron las llaves de la mano de Jesucristo, las utilizaron y ejercitaron en todas las iglesias del mundo, en todas las ocasiones.

Desde entonces, en su Iglesia, Cristo continuamente ha provisto a algunos con dones de gobierno y con el encargo de ejercitarlos cuando son llamados para ello.

Es legítimo y de conformidad con la Palabra de Dios, que cada iglesia sea gobernada mediante diferentes clases de asambleas, las cuales son: Consistoriales, Presbiteriales y Sinodales.

Del poder conjunto que tienen todas estas asambleas

Es legítimo y de conformidad con la Palabra de Dios que las diferentes asambleas antes mencionadas tengan poder para convocar, y llamar ante

46. **1 Ti 5.17:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar».

47. **1 Ti 2.1:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres». **1 Co 14.15-16:** «¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho».

sí, cualquier persona dentro de los diferentes límites, a quienes concierna los asuntos eclesiásticos que dichas asambleas traten.[48]

Las asambleas tienen el poder para escuchar y determinar aquellas causas y diferencias que se les haga llegar en el debido orden.

Es legítimo y de conformidad con la palabra de Dios que todas estas asambleas tengan algún poder para administrar censuras eclesiásticas.

De las asambleas consistoriales: la reunión de los ancianos gobernantes para el gobierno de una congregación local

Los oficiales gobernantes en una congregación local tienen poder, autoritativamente, para:

- Llamar ante ellos a cualquier miembro de la congregación, según ellos juzguen que la ocasión sea justa.
- Averiguar acerca del conocimiento y estado espiritual de los diferentes miembros de la congregación.
- Amonestar y reprender.

Estas tres funciones se prueban a partir de Hebreos 8:17; 1 Tesalonicenses 5:12-13; Ezequiel 34:4.[49]

Está en conformidad con la Escritura la suspensión autoritativa de la Cena del Señor de una persona que aún no ha sido excomulgada de la iglesia, por las siguientes razones:

1. Primero, porque la ordenanza misma no debe ser profanada.
2. Segundo, porque se nos manda que nos alejemos de los que andan desordenadamente.

48. **Mt 18.15-20:** «Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

49. **Heb 13.17:** «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso». **1 Ts 5.12-13:** «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros». **Ez 34.4:** «No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia».

3. Tercero, en razón del gran pecado y peligro tanto para el que participa indignamente como para toda la iglesia.[50] Además, bajo el Antiguo Testamento existía la autoridad para rehusar las cosas santas a las personas impuras.[51]

Por analogía, el mismo poder y autoridad continúa bajo el Nuevo Testamento.

Los ancianos gobernantes de una congregación local tienen el poder de suspender, autoritativamente, de la Cena del Señor, a una persona que aún no ha sido excomulgada de la iglesia:

1. Primero, porque aquellos que tienen autoridad para juzgar y admitir a los que están en condiciones de recibir el sacramento, tienen la autoridad para no admitir a los que son indignos.
2. Segundo, porque es un asunto eclesiástico de práctica cotidiana correspondiente a la congregación local.

Cuando las congregaciones se dividen y se establecen, estas necesitan la ayuda mutua la una de la otra, tanto en lo que respeta a sus debilidades intrínsecas y mutua dependencia, como en lo que respeta a los enemigos externos.

De las asambleas presbiteriales

La Biblia aprueba la existencia del presbiterio dentro en una iglesia.[52] Un presbiterio está constituido por los ministros de la Palabra, y de otros funcionarios públicos, en conformidad y con la autoridad de la Palabra de

50. **Mt 7.6:** «No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen». **2 Ts 3.6, 14-15:** «Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ese señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano».

51. **Lv 13.5:** «Y al séptimo día el sacerdote lo mirará; y si la llaga conserva el mismo aspecto, no habiéndose extendido en la piel, entonces el sacerdote le volverá a encerrar por otros siete días». **Nm 9.7:** «...y le dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda a Jehová a su tiempo entre los hijos de Israel?». Véase **2 Cr 23.19**

52. **Hch 15.2, 4, 6:** «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión... Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto». Véase **1 Ti 4.14**

Dios para ser gobernantes, a fin de unirse con los ministros en el gobierno de la iglesia.[53]

La Biblia enseña que varias congregaciones locales pueden estar bajo un solo gobierno presbiterial. Esta afirmación queda probada por las siguientes razones:

1. Primero, la iglesia de Jerusalén estaba formada por más de una congregación y todas ellas estaban gobernadas por un solo gobierno presbiterial. Esto se desprende con claridad de lo siguiente:

    1.1. Primero, que la iglesia de Jerusalén consistía de más de una congregación, lo cual puede demostrarse así:

        1.1.1. En diferentes ocasiones se menciona a una multitud de creyentes tanto antes de la dispersión a causa de la persecución[54] como después de la dispersión.[55]

        1.1.2. La presencia de varios apóstoles y otros predicadores en la iglesia de Jerusalén. Si solo hubiera existido una sola congregación, entonces cada apóstol rara vez hubiera predicado;[56] lo cual no sería consistente con Hechos 6:1.

---

53. **Ro 12.7-8:** «...o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría». **1 Co 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

54. **Hch 8.1:** «Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles». **Hch 2.41, 46, 47:** «Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón... alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos». **Hch 4.4:** «Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil». **Hch 5.14:** «Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres». Véase **Hch 6.1, 7**

55. **Hch 9.31:** «Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo». **Hch 12.24:** «Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba». **Hch 21.20:** «Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley».

56. **Hch 6.2:** «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas».

1.1.3. La diversidad de idiomas entre los creyentes, mencionada en Hechos 2 y 6, demuestra que había más de una congregación en la iglesia de Jerusalén.

1.2. Segundo, todas las congregaciones de la iglesia de Jerusalén estaban bajo un solo gobierno presbiterial, en razón de que:

1.2.1. Estas congregaciones eran una sola iglesia.[57]

1.2.2. Se mencionan a los ancianos de la iglesia.[58]

1.2.3. Los apóstoles hacían las tareas cotidianas de presbíteros, como presbíteros de dicha iglesia, lo cual prueba que había un gobierno presbiterial antes de la dispersión (Hechos 6).

1.2.4. Siendo las diversas congregaciones de Jerusalén una sola iglesia, se menciona a los ancianos de dicha iglesia reuniéndose para las tareas de gobierno;[59] lo cual prueba que todas estas diferentes congregaciones estaban bajo un solo gobierno presbiterial.

Respecto a si estas congregaciones tenían o no un número fijado de miembros u oficiales es algo tan cierto como la verdad de la afirmación. En cuanto al número de miembros u oficiales requeridos para el establecimiento de una iglesia, tampoco hay diferencia sustancial alguna entre las diferentes congregaciones de Jerusalén con la Iglesia ahora en su presente situación.

1.3. Tercero, la Biblia, por lo tanto, enseña que varias congregaciones pueden estar bajo un solo gobierno presbiterial.

---

57. **Hch 8.1:** «Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles». **Hch 2.47:** «...alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos». Véase **Hch 5.11; 12.5; 15.4**

58. **Hch 11.30:** «...lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo». **Hch 15.4, 6, 22:** «Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos». **Hch 21.17-18:** «Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos».

59. Los mismos pasajes de la nota anterior.

El ejemplo de la iglesia en Éfeso:

- De Hechos 20:31 se desprende que había más de una congregación en la iglesia de Éfeso[60] donde se menciona la permanencia de la predicación de Pablo por tres años. Y en Hechos 19:18-20 se menciona el efecto especial de la Palabra;[61] además, en los vv. 10 y 17 del mismo capítulo se distingue a los judíos de los griegos.[62] En 1 Corintios 16:8-9 se expone la razón para la permanencia de Pablo hasta Pentecostés.[63] Y en el v.19 se menciona a una iglesia local en la casa de Aquila y Priscila que estaba en Éfeso[64] tal como lo demuestra Hechos 18:19,24,26.[65] Todos estos textos juntos demuestran que la multitud de creyentes formaban más de una congregación en Éfeso.
- Se puede ver que había varios ancianos sobre estas congregaciones que constituían un solo rebaño.[66]
- Se puede apreciar que estas varias congregaciones eran una sola iglesia y que estaban bajo un solo gobierno presbiterial.[67]

60. **Hch 20.31:** «Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno».

61. **Hch 19.18-20:** «Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata. Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor».

62. **Hch 19.10, 17:** «Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús... Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús».

63. **1 Co 16.8-9:** «Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés; porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios».

64. **1 Co 16.19:** «Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor».

65. **Hch 18.19, 24, 26:** «Y llegó a Éfeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos... Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras... Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios».

66. **Hch 20.17, 25, 28, 30, 36, 37:** «Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la Iglesia... Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro... Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre... Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos... Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos... Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban».

67. **Ap 2.1-6:** «Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y

De las asambleas sinodales

Aparte de las asambleas congregacionales, la Biblia enseña acerca de otro tipo de asamblea para el gobierno de la Iglesia, la cual llamamos asamblea sinodal.[68]

Son miembros de la asamblea sinodal los pastores y maestros, y otros gobernantes de la iglesia (como también otras personas idóneas cuando así se juzgue conveniente), cuando sean legítimamente llamados para ello.

Las asambleas sinodales pueden legítimamente ser de diferentes clases, tales como: provincial, nacional e internacional.

Es legítimo y conforme a la Palabra de Dios que para el gobierno de la Iglesia haya una subordinación de las asambleas congregacionales, presbiteriales, provinciales y nacionales.

De la ordenación de ministros

Bajo el título de Ordenación de Ministros se debe considerar la doctrina de la ordenación y el poder de la ordenación.

Acerca de la doctrina de la ordenación

Ningún hombre debe tomar sobre sí el oficio de Ministro de la Palabra sin el legítimo llamamiento para ello.[69]

---

paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco». Véase **Hch 20.17, 28**

68. **Hch 15.2, 6, 22-23:** «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud».

69. **Jn 3.27:** «Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo». **Ro 10.14-15:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!». Véase **Jr 14.14; Heb 5.4**

La ordenación debe continuar siempre en la Iglesia.[70]

La ordenación es el apartar solemnemente a una persona para desempeñar un oficio público en la iglesia.[71]

Cada Ministro de la Palabra debe ser ordenado con la imposición de manos, oración y ayuno, por los presbíteros que predican la Palabra, a quienes les corresponde efectuarla.[72]

Está de acuerdo con la Palabra de Dios y es muy conveniente que quienes van a ser ordenados como ministros sean designados a alguna congregación local, o a alguna otra función ministerial.[73]

El que va a ser ordenado como ministro debe estar debidamente capacitado tanto para la vida como para las funciones ministeriales, según las normas del apóstol.[74]

Debe ser examinado y aprobado por aquellos quienes van a ordenarlo.[75]

Nadie debe ser ordenado como ministro de una congregación local si es que dicha congregación presenta una causa justa de impedimento contra él.[76]

---

70. **Tit 1.5:** «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé». **1 Ti 5.21-22:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad. No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

71. **Hch 6.3, 5-6:** «Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo... Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos». Véase **Nm 8.10-11, 14, 19, 22**

72. **1 Ti 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro». **Hch 14.23:** «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído». **Hch 13.3:** «Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron».

73. **Hch 14.23:** «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído». Véase **Hch 20.17, 28**

74. **1 Ti 3.2-6:** «Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo». Véase **Tit 1.5-9**

75. **1 Ti 3.7, 10:** «También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo... Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprensibles». **1 Ti 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

76. **1 Ti 3.2:** «Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar». **Tit 1.7:** «Porque es necesario que el obispo sea

Acerca del poder para la ordenación

La ordenación es el acto de un presbiterio.[77]

El poder de arreglar el programa de la ordenación reside en todo el presbiterio. Cuando un presbiterio está sobre más de una congregación, sean estas establecidas o no respecto a sus miembros y oficiales, ello es indiferente en cuanto se refiere a la ordenación.[78]

Es requisito necesario que ninguna congregación, que pueda asociarse convenientemente, asuma para sí el poder total y único en la ordenación, por las siguientes razones:

- Porque no hay ejemplo en la Biblia de una congregación individual, que pudiendo asociarse convenientemente, haya asumido para sí el poder total y único de la ordenación. Tampoco hay regla alguna que pueda autorizar tal práctica.
- Porque en la Biblia hay ejemplos de una ordenación en un presbiterio sobre varias congregaciones, como en la iglesia de Jerusalén, donde había varias congregaciones. Estas muchas congregaciones estaban bajo un solo presbiterio, y este presbiterio ordenaba.

Los presbíteros docentes ordenadamente asociados, tanto en las ciudades como en los pueblos vecinos, son aquellos a quienes corresponde imponer las manos para aquellas congregaciones dentro de sus límites respectivamente.

Acerca de la parte doctrinal de la ordenación de ministros

1. Nadie debe tomar para sí el oficio de un Ministro de la Palabra sin un llamado legítimo.[79]

---

irreprensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas».

77. **1 Ti 4.14:** «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio».

78. **1 Ti 4.14:** «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio».

79. **Jn 3.27:** «Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo». **Ro 10.14-15:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!». **Jr 14.14:** «Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan». **Heb 5.4:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón».

2. La ordenación debe continuar siempre en la Iglesia.[80]
3. La ordenación consiste en apartar solemnemente a una persona para algún oficio eclesiástico público.[81]
4. Todo ministro de la Palabra debe ser ordenado mediante la imposición de manos, oración y ayuno, por aquellos presbíteros docentes a quienes les corresponde hacerlo.[82]
5. El poder de arreglar todo el programa de ordenación reside en todo el presbiterio. Cuando un presbiterio está sobre más de una congregación, sean estas establecidas o no respecto a sus miembros y oficiales, ello es indiferente en cuanto se refiere a la ordenación.[83]
6. Es muy conveniente y de acuerdo con la Palabra de Dios que quienes van a ser ordenados como ministros, sean designados a una iglesia local u otra tarea ministerial.[84]
7. El que va a ser ordenado como ministro debe estar debidamente calificado tanto para la vida como en capacidades ministeriales, de acuerdo con la regla del apóstol.[85]

---

80. **Tit 1.5:** «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé». **1 Ti 5.21-22:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad. No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

81. **Hch 6.3, 5-6:** «Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo... Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos». Véase **Nm 8.10-11, 14, 19, 22**

82. **1 Ti 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro». **Hch 14.23:** «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído». **Hch 13.3:** «Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron».

83. **1 Ti 4.14:** «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio».

84. **Hch 14.23:** «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído». **Tit 1.5:** «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé». Véase **Hch 20.17, 28**

85. **1 Ti 3.2-6:** «Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo». Véase **Tit 1.5-9**

8. Debe ser examinado y aprobado por quienes ha de ser ordenado.[86]
9. Nadie debe ser ordenado como ministro de una congregación local si es que dicha congregación presenta una causa justa de impedimento contra él.[87]
10. Los presbíteros docentes ordenadamente asociados, tanto en las ciudades como en los pueblos vecinos, son aquellos a quienes corresponde imponer las manos para aquellas congregaciones dentro de sus límites respectivamente.[88]
11. En casos extraordinarios puede hacerse algo extraordinario, hasta que se haya establecido un orden; sin embargo, se debe conservar la regla tanto como sea posible.[89]
12. En este tiempo hay un caso extraordinario (a nuestro humilde entender) para una forma de ordenación para la actual provisión de ministros.[90]

Directorio para la ordenación de ministros

Siendo manifiesto en la Palabra de Dios que ningún hombre debe tomar sobre sí el oficio de ministro del Evangelio hasta que haya sido legítimamente llamado y ordenado para ello, y que el acto de ordenación debe

86. **1 Ti 3.7, 10:** «También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo... Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprensibles». **1 Ti 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

87. **1 Ti 3.2:** «Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar». **Tit 1.7:** «Porque es necesario que el obispo sea irreprensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas».

88. **1 Ti 4.14:** «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio».

89. **2 Cr 29.34-36:** «Mas los sacerdotes eran pocos, y no bastaban para desollar los holocaustos; y así sus hermanos los levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los demás sacerdotes se santificaron; porque los levitas fueron más rectos de corazón para santificarse que los sacerdotes. Así, pues, hubo abundancia de holocaustos, con grosura de las ofrendas de paz, y libaciones para cada holocausto. Y quedó restablecido el servicio de la casa de Jehová. Y se alegró Ezequías con todo el pueblo, de que Dios hubiese preparado el pueblo; porque la cosa fue hecha rápidamente». Véase **2 Cr 30.2-5**

90. N. del T.: Esta provisión, se refiere a la evidente falta de pastores ordenados para cada congregación. De allí que en los inicios de la Reforma en Escocia, durante los tiempos de Knox, se autorizó a los presbíteros para predicar y administrar los sacramentos.

ser realizado con todo el debido cuidado, sabiduría, seriedad y solemnidad, humildemente proponemos estas reglas como requisitos que deben observarse.

1. El que va a ser ordenado, sea que haya sido elegido por la congregación, o que haya sido designado a algún lugar por el presbiterio, debe dirigirse al presbiterio portando un testimonio de haber aceptado el pacto de los tres reinos;[91] de su diligencia y competencia en sus estudios; los grados que ha obtenido en la universidad, y por cuanto tiempo ha permanecido allí; además de su edad, que debe ser de 24 años; pero sobre todo de su vida y conducta.
2. Una vez que el presbiterio haya considerado todo ello, procederá a informarse acerca de la gracia de Dios en él, y ver si hay tal santidad en su vida, la cual es un requisito en la vida de un ministro del Evangelio; y a examinarlo respecto a su conocimiento y suficiencia, y respecto a las evidencias de su llamado para el santo ministerio; y, en particular, su llamado directo y legítimo a aquel lugar.

Reglas para el examen

1. Que la persona que va ser examinada sea tratada de manera fraternal, con dulzura de espíritu, y con especial respeto a la solemnidad, modestia y cualidad de cada uno.
2. Debe ser examinado respecto a su destreza en las lenguas originales, y la prueba debe hacerse mediante la lectura de los testamentos hebreo y griego, y traduciendo algunas porciones en latín. Si muestra deficiencias en dichas pruebas, se deberá averiguar más estrictamente en sus otros conocimientos y si es que posee habilidad en filosofía y lógica.
3. Qué autores en teología ha leído y a cuáles conoce mejor, y se le debe examinar acerca de su conocimiento sobre los fundamentos de la religión y su habilidad para defender la ortodoxia doctrinal contenida en ellos contra todas las opiniones falsas y erróneas, especialmente las de la presente época. Se debe examinar su habilidad en el sentido y significado de aquellos pasajes de la Escritura que se le indiquen,

91. N. del T.: El Pacto de los tres reinos se refiere aquí a la Liga y Pacto Solemne que abarcaba a los reinos de Escocia, Inglaterra e Irlanda.

en casos de conciencia y en cronología de la Escritura y en historia de la Iglesia.

4. Si antes no ha predicado en público con la aprobación de aquellos capaces para examinar, el deberá exponer delante del presbiterio un pasaje de las Escrituras que le sea asignado y en el tiempo que se designe.
5. Además, dentro de un tiempo prudencial, deberá escribir un ensayo en latín acerca de un pasaje conocido, o en controversia teológica, según le sea asignado, y exhibir delante del presbiterio sus tesis tal que exprese la esencia de su ensayo y sostener un debate acerca de estas.
6. Deberá predicar delante de la congregación, del presbiterio o en presencia de algunos de los ministros de la Palabra designados por el presbiterio.
7. Se debe considerar la proporción de los dones en relación al lugar para el cual ha sido llamado.
8. Además del examen acerca de sus dones en la predicación, se someterá a un examen en el lugar de trabajo por dos días diferentes, o más días si el presbiterio así lo juzga necesario.
9. En el caso de que haya sido ordenado como ministro anteriormente y que va a ser trasladado a otro cargo, deberá presentar un testimonio de su ordenación, y de sus habilidades y conducta, sobre lo cual se juzgará su idoneidad para dicho lugar; y si se juzga necesario se le pueden examinar en mayor detalle.

    9.1. Una vez que haya aprobado todo lo anterior, deberá ser enviado a la congregación donde va a servir para predicar por tres días diferentes y para dialogar con la congregación de manera que ellos puedan probar sus dones para la edificación de ellos, y para que tengan el tiempo y la ocasión de conocer mejor su vida y conducta.

    9.2. Durante el tercer día se deberá examinar sus dones en la predicación, enviándose de parte del presbiterio a la congregación un informe público y escrito, el cual será leído delante de la

congregación, y después será colocado en la puerta de la iglesia, para testificar que en aquel día un número competente de aquella congregación designados por ellos mismos se presentarán delante del presbiterio para dar su aprobación y consentimiento que dicha persona es su ministro; o de otra manera, para presentar, con toda la discreción cristiana, los impedimentos que tengan contra él. Y si en el día designado no se presenta un justo impedimento contra él, sino que la congregación da su consentimiento, entonces el presbiterio procederá a la ordenación.

9.3. En el día fijado para la ordenación (la cual deberá realizarse en la congregación donde va a servir el ministro), la congregación deberá entrar en un ayuno solemne para que puedan unirse fervientemente en oración para bendición sobre las ordenanzas de Jesucristo y las labores de su siervo para su bienestar. El presbiterio deberá estar presente en la congregación, o a lo menos tres o cuatro ministros de la Palabra deben ser enviados allí en representación del presbiterio, de los cuales uno que haya sido designado por el presbiterio predicará a la congregación acerca del oficio y el deber de los ministros de Cristo y de cómo la congregación debe recibirlos por causa de su labor.

9.4. Después del sermón, el ministro que haya predicado preguntará al que va a ser ordenado, en presencia de la congregación, acerca de su fe en Cristo Jesús y su convicción de la verdad de la religión reformada, según las Escrituras; sus sinceras intenciones y fines al desear entrar en su llamado, su diligencia en la oración, lectura, meditación, predicación, ministración de los sacramentos, disciplina y cumplimiento de todos los deberes ministeriales de su función, su celo y fidelidad en mantener la verdad del Evangelio, y la unidad de la iglesia contra el error y la división, su cuidado de que él y su familia sean intachables y ejemplos al rebaño, su disposición y humildad, con mansedumbre de espíritu para someterse a las amonestaciones de sus hermanos, y su resolución de continuar en sus deberes contra todo problema y persecución.

9.5. Cuando haya declarado todo esto y profesado su disposición y prometido su esfuerzo mediante la ayuda de Dios, el ministro también preguntará a la congregación acerca de su disposición de recibir y reconocerle como ministro de Cristo, y de obedecerle y someterse a él como alguien que tiene gobierno sobre ellos en el Señor, y de mantenerlo, animarlo y asistirlo en todas las facetas de su oficio.

9.6. Habiendo una promesa mutua de la congregación, el presbiterio, o los ministros enviados por este para la ordenación, lo apartarán solemnemente para el oficio y obra del ministerio mediante la imposición de manos sobre él, lo cual deberá ser acompañada con oración o bendición, para este efecto: «Reconocemos con gratitud la gran misericordia de Dios al enviar a Jesucristo para la redención de su pueblo; y por su ascensión a la diestra de Dios Padre, y desde allí derramar su Espíritu, y dar dones a los hombres: apóstoles, evangelistas, profetas, pastores y maestros; para la reunión y edificación de su Iglesia; y por capacitar e inclinar a este hombre a esta gran obra:[92] para rogarle que le colme de su Espíritu Santo, que le dé (a quien en su nombre apartamos así para este santo servicio) el cumplimiento de la obra de su ministerio en todas las cosas, a fin de que se salve a sí mismo y a su pueblo encomendado a su cargo».

9.7. El ministro que ha predicado, habiendo terminado esta u otra clase de oración, le exhortará brevemente a considerar la grandeza de su oficio y obra, el peligro de negligencia tanto de sí mismo como de la congregación, la bendición que acompañará su fidelidad en esta vida y la venidera; y además exhortará a la congregación a acudir a él como su ministro en el Señor según su promesa hecha anteriormente. Y así, por medio de la oración, encomienda tanto a él como a la congregación a la gracia de Dios, después de cantar un Salmo, se despedirá la asamblea con una bendición.

92. En este momento se debe imponer las manos sobre la cabeza del que va a ser ordenado.

9.8. Si un ministro es designado a una congregación, pero ya ha sido ordenado anteriormente como presbítero según la manera de la Iglesia de Inglaterra, la que aceptamos como válida en sustancia, y no ha sido rechazado por ninguno de los que lo han recibido, entonces con un cuidadoso procedimiento en asuntos de examinación debe ser admitido sin una nueva ordenación.

9.9. Y en el caso de que una persona que ya ha sido ordenanda como ministro en Escocia, o en alguna otra iglesia reformada, y que haya sido designado a la Iglesia de Inglaterra, él debe traer de esa iglesia ante el presbiterio, dentro del cual se encuentra dicha congregación, un testimonio suficiente de su ordenación, de su vida y conducta durante el tiempo que vivió entre ellos y de las causas de su traslado, y debe someterse a las pruebas acerca de su idoneidad y suficiencia y debe pasar por todo el procedimiento aplicado a los demás tal como está establecido en la presente guía respecto a la examinación y admisión.

9.10. En los diferentes presbiterios se deberán llevar y conservar cuidadosamente registros de los nombres de las personas ordenadas, con sus testimonios, el lugar y la fecha de su ordenación, de los presbíteros que impusieron las manos en la ordenación, y el cargo al cual fueron llamados.

9.11. Para la ordenación u otro deber relacionado con ella, ninguno del presbiterio o alguno relacionado con alguno de ellos, bajo ningún pretexto, deberá aceptar ningún dinero o donativo de ninguna clase de parte de la persona a ser ordenada ni de nadie que lo represente.

Hasta aquí las reglas comunes y el procedimiento de la ordenación realizada en condiciones ordinarias. Lo que concierne a la ordenación en condiciones extraordinarias, los siguientes requisitos deben ser practicados en el presente.

10. Dadas las actuales exigencias, cuando no podamos tener presbiterios formados con todo su poder y trabajo, y cuando muchos ministros deban ser ordenados para el servicio del ejército y la marina, y cuando

muchas congregaciones carezcan totalmente de ministros, y donde (en razón de problemas sociales) la gente no pueda buscar alguien que sea un fiel ministro para ellos, o tener la seguridad de que se les enviará alguno para llevar a cabo tan solemne examinación tal como se ha mencionado anteriormente en las reglas en condiciones ordinarias, especialmente cuando no exista un presbiterio cercano a ellos a quien puedan dirigirse, o que pueda venir o enviárseles una persona idónea para ser ordenada en dicha congregación y para aquel pueblo; sin embargo, es necesario que se ordenen ministros para las congregaciones, por quienes habiendo sido apartados para la obra del ministerio, tengan poder para unirse en apartar a otros que sean hallados aptos y dignos. En tales casos, hasta que por la bendición de Dios las dificultades sean eliminadas, que algunos piadosos ministros de la ciudad de Londres o sus alrededores sean designados mediante autoridad pública, los cuales en asociación puedan ordenar ministros para la ciudad y sus alrededores, conservando tanto como sea posible las reglas en condiciones ordinarias antes mencionadas, y que esta asociación solo sirva para el efecto y propósito de la ordenación.

11. Que asociaciones parecidas, para hacer algo parecido en cuanto a las partes adyacentes, sean formadas por la misma autoridad para las ciudades, y para las aldeas en los diferentes condados que al presente se encuentran tranquilos y sin disturbios.

12. Que aquellos que han sido escogidos para el servicio del ejército o la marina, sean ordenados como se ha dicho en el párrafo anterior: mediante los ministros asociados de Londres, o de algunos otros del área rural.

13. Que se haga lo mismo cuando, en forma debida y legítima, se les haya recomendado una persona para el ministerio en su congregación, pero el tal no estará exceptuado de pasar los exámenes respecto a todos los asuntos y habilidades, y debe desear la ayuda de los ministros asociados para facilitarles mejor con tal persona que ellos hayan juzgado que es idónea para el servicio de dicha congregación y del pueblo.

DIRECTORIO PARA EL CULTO PÚBLICO A DIOS

Prefacio

Al principio de la bendita Reforma, nuestros sabios y piadosos antepasados se preocuparon por establecer un orden para corregir muchos vicios que en ese entonces, por medio de la Palabra, descubrieron que eran vanos, erróneos, supersticiosos e idolátricos en el culto público a Dios. Esto ocasionó que muchos hombres piadosos y eruditos se regocijaran mucho en el Libro de Oración Común, en ese momento establecido; esto debido a que la misa y el resto del servicio en latín fueron removidos, el culto público fue celebrado en nuestra propia lengua: mucha de la gente común también recibe beneficios al escuchar las Escrituras leídas en su propia lengua, las cuales anteriormente eran para ellos como un libro sellado.

Sin embargo, la larga y triste experiencia ha puesto de manifiesto que la liturgia utilizada en la Iglesia de Inglaterra (a pesar de todos los esfuerzos y las intenciones religiosas de sus compiladores) ha resultado ser una ofensa, no solo para muchos de los piadosos de nuestro país, sino también para las Iglesias reformadas del extranjero. Porque, aparte de instar a la lectura de todas las oraciones, lo cual aumentó grandemente la carga de la misma, las muchas ceremonias infructuosas y gravosas contenidas en ella han causado mucho daño, tanto por inquietar las conciencias de muchos ministros y personas piadosas, que no podían someterse a estas, como por privarles de las ordenanzas de Dios, las cuales no podían disfrutar sin conformarse o suscribirse a esas ceremonias. Muchos buenos cristianos han sido, por este medio, alejados de la mesa del Señor; y varios ministros capaces y fieles han sido excluidos del ejercicio de su ministerio (poniendo en peligro a muchos miles de almas, en un tiempo de tanta escasez de pastores fieles) y privados de su sustento, para perdición de ellos y de sus familias. Los prelados y sus facciones se han esforzado por elevar su estimación a tal altura, como si no hubiera otro culto o forma de adorar a Dios entre nosotros, sino solo

el Libro de Oración; obstaculizando en gran medida la predicación de la Palabra y (en algunos lugares, especialmente en épocas recientes) tachándola de innecesaria o, en el mejor de los casos, de muy inferior a la lectura de la oración común; que muchos ignorantes y supersticiosos han convertido en un ídolo, y que, complaciéndose con su presencia en ese servicio y con su palabrería al participar en este, se han endurecido en su ignorancia y descuido del conocimiento salvífico y de la verdadera piedad.

Mientras tanto, los papistas se jactaban de que el libro se ajustaba a ellos en una gran parte de su servicio; y así se confirmaron no poco en su superstición e idolatría, esperando más bien nuestro regreso a estas, en lugar de procurar la reforma de sí mismos: en cuya expectativa fueron últimamente muy alentados, cuando, sobre la pretendida justificación de la imposición de las antiguas ceremonias, nuevas ceremonias fueron diariamente introducidas en la Iglesia.

Añádase a esto (que no estaba previsto, pero desde entonces ha sucedido) que la Liturgia ha sido un gran medio, por una parte, para formar y aumentar un ministerio ocioso y poco edificante, que se contentaba con formas establecidas confeccionadas para ellos por otros, sin esforzarse en ejercitar el don de la oración, con el que nuestro Señor Jesucristo se complace en dotar a todos sus siervos a quienes llama a ese oficio; por otra parte, ha sido (y siempre será, si continúa) un asunto de interminables luchas y contiendas en la Iglesia, y una trampa tanto para muchos ministros piadosos y fieles, que han sido perseguidos y silenciados por ese motivo, como para otros de partes esperanzadas, muchos de los cuales han sido, y más aún serían, desviados de todos los pensamientos del ministerio hacia otros estudios; especialmente en estos últimos tiempos, en los que Dios concede a su pueblo más y mejores medios para descubrir el error y la superstición, y para alcanzar el conocimiento de los misterios de la piedad y los dones de la predicación y la oración.

Sobre estas y muchas otras consideraciones de peso en referencia a todo el libro en general, y debido a diversos detalles contenidos en este; no por amor a la novedad, ni con la intención de menospreciar a nuestros primeros reformadores (de quienes estamos persuadidos que, si vivieran ahora, se unirían a nosotros en esta obra, y a quienes reconocemos como excelentes instrumentos, levantados por Dios, para comenzar la purificación

y edificación de su casa, y deseamos que sean tenidos por nosotros y por la posteridad en eterno recuerdo, con agradecimiento y honor), sino para que podamos responder en alguna medida a la bondadosa providencia de Dios, que en este momento nos llama a una mayor reforma, y podamos satisfacer nuestras propias conciencias, y responder a la expectativa de otras iglesias reformadas, y a los deseos de muchos de los piadosos entre nosotros, y además dar algún testimonio público de nuestros esfuerzos por la uniformidad en el culto divino, que hemos prometido en nuestra Liga y Pacto Solemne. Después de haber invocado el nombre de Dios con seriedad y frecuencia, y después de haber consultado mucho, no con carne y sangre, sino con su santa Palabra, hemos resuelto dejar a un lado la Liturgia anterior, con los muchos ritos y ceremonias que antes se usaban en el culto de Dios; y hemos acordado el siguiente Directorio para todas las partes del culto público, en tiempos ordinarios y extraordinarios. En él hemos tenido cuidado de exponer las cosas que son de institución divina en cada ordenanza; y otras cosas hemos procurado exponerlas según las normas de la prudencia cristiana, de acuerdo con las normas generales de la palabra de Dios; siendo nuestro único propósito, que siendo conocidos por todos los jefes generales, el sentido y alcance de las oraciones y otras partes del culto público, pueda haber un consentimiento de todas las iglesias en aquellas cosas que contienen la sustancia del servicio y culto de Dios; y los ministros puedan por este medio ser dirigidos, en sus administraciones, a mantener la misma solidez en la doctrina y en la oración, y puedan, si es necesario, tener alguna ayuda y apoyo, y aun así no se vuelvan por este medio perezosos y negligentes en despertar los dones de Cristo en ellos; sino que cada uno, meditando, cuidando de sí mismo y del rebaño de Dios que le ha sido encomendado, y observando sabiamente los caminos de la Divina Providencia, tenga cuidado de proveer su corazón y su lengua con más u otros materiales de oración y exhortación, según sea necesario en todas las ocasiones.

De la reunión de la congregación y su comportamiento en el culto público a Dios

Cuando la congregación ha de reunirse para el culto público, el pueblo (habiendo preparado de antemano sus corazones para ello) debe acudir y

unirse a esta, sin ausentarse de la ordenanza pública por negligencia o con el pretexto de tener reuniones privadas.

Que todos entren en la asamblea, no irreverentemente, sino de una manera seria y decorosa, tomando sus asientos o lugares sin hacer reverencias, o inclinándose hacia un lugar u otro.

Estando reunida la congregación, el ministro, después de llamarlos solemnemente a la adoración del gran nombre de Dios, debe comenzar con oración.

> «Con toda reverencia y humildad, reconociendo la incomprensible grandeza y majestad del Señor (en cuya presencia se presentan entonces de manera especial), y su propia vileza e indignidad para acercarse tanto a Él, con su absoluta incapacidad para realizar por sí mismos una obra tan grande; y suplicándole humildemente perdón, ayuda y aceptación en todo el servicio que se va a celebrar en ese momento, y una bendición sobre la porción particular de su Palabra que se va a leer en ese momento: Y todo en el nombre y la mediación del Señor Jesucristo».

Comenzado el culto público, el pueblo debe prestarle su entera atención, absteniéndose de leer cualquier cosa, excepto lo que el ministro esté leyendo o citando en ese momento; y absteniéndose mucho más de todo murmullo privado, conversaciones, saludos o reverencias a cualquier persona presente o que entre; así como también de toda mirada, somnolencia y otro comportamiento indecente, que pueda molestar al ministro o al pueblo, o estorbarles a ellos mismos o a otros en el servicio de Dios.

Si alguno, por necesidad, no puede estar presente al principio, no debe, cuando entre en la congregación, dedicarse a sus devociones privadas, sino disponerse reverentemente a unirse a la asamblea en la ordenanza de Dios que se esté celebrando en ese momento.

De la lectura pública de las Sagradas Escrituras

La lectura de la Palabra en la congregación, como parte del culto público a Dios (en el cual reconocemos nuestra dependencia de Él y nuestra sujeción

a Él) y como un medio santificado por Él para la edificación de su pueblo, debe ser realizada por los pastores y maestros.

Sin embargo, los que aspiran al ministerio pueden ocasionalmente leer la Palabra y ejercer su don de predicación en la congregación, si el presbiterio lo permite.

Todos los libros canónicos del Antiguo y Nuevo Testamento (pero ninguno de los que comúnmente se denominan Apócrifos) se leerán públicamente en la lengua popular, según la mejor traducción posible, con claridad, para que todos puedan oír y entender.

La extensión de la porción que se leerá de una vez, se deja a la prudencia del ministro; pero es conveniente que ordinariamente se lea un capítulo de cada Testamento en cada reunión; y a veces más, cuando los capítulos sean cortos, o lo exija la coherencia del asunto.

Es necesario que todos los libros canónicos sean leídos en orden, para que el pueblo pueda conocer mejor todo el cuerpo de las Escrituras; y ordinariamente, cuando la lectura de cualquiera de los Testamentos termina en un día del Señor, ha de comenzar el siguiente.

Asimismo, recomendamos la lectura más frecuente de los pasajes que aquel que lee considere mejores para la edificación de sus oyentes, como el libro de los Salmos y otros semejantes.

Cuando el ministro que lee juzgue necesario exponer alguna parte de lo que se lee, que no lo haga hasta que se haya terminado todo el capítulo o salmo; y siempre debe tenerse en cuenta el tiempo, para que ni la predicación ni otras ordenanzas se dificulten o se hagan tediosas. Esta norma debe observarse en todos los demás actos públicos.

Además de la lectura pública de las Sagradas Escrituras, se debe exhortar a toda persona que sepa leer a que lea las Escrituras en privado (y a todos los demás que no sepan leer, si no están incapacitados por la edad o por otra causa, se les debe exhortar igualmente a que aprendan a leer) y a que tengan una Biblia.

De la oración pública antes del sermón

Después de la lectura de la Palabra (y el canto del salmo), el ministro que va a predicar debe procurar que su propio corazón y el de sus oyentes se conmuevan por sus pecados, de manera que todos se lamenten por ellos

ante el Señor, y tengan hambre y sed de la gracia de Dios en Jesucristo, procediendo a una confesión más completa de los pecados, con vergüenza y santa confusión de rostro, e invocando al Señor a este efecto:

«Primero, a causa del pecado original, que (además de la culpa que nos hace reos de la condenación eterna) es la semilla de todos los demás pecados, ha depravado y envenenado todas las facultades y virtudes del alma y del cuerpo, mancha nuestras mejores obras y (si no fuera refrenado, o nuestros corazones no fueran renovados por la gracia) estallaría en innumerables transgresiones y en las mayores rebeliones contra el Señor que jamás hayan cometido los más viles de los hijos de los hombres; y luego, por causa de los pecados presentes, nuestros propios pecados, los pecados de los magistrados, de los ministros, y de la nación entera, a los cuales somos de muchas maneras cómplices: cuyos pecados nuestros reciben muchas agravaciones temibles, habiendo quebrantado todos los mandamientos de la santa, justa y buena ley de Dios, haciendo lo que está prohibido y omitiendo lo que está prescrito; y esto no solo por ignorancia y debilidad, sino también más prepotentemente, contra la luz de nuestras mentes, las comprobaciones de nuestras conciencias y la acción opuesta de su propio Espíritu Santo, de modo que no tenemos ningún refugio para nuestros pecados; no solo despreciando las riquezas de la bondad, paciencia y longanimidad de Dios, sino oponiéndonos a muchas invitaciones y ofertas de gracia en el Evangelio; no esforzándonos, como debiéramos, por recibir a Cristo en nuestros corazones por la fe, ni por andar como es digno de Él en nuestras vidas.

Lamentar nuestra ceguera de mente, dureza de corazón, incredulidad, impenitencia, seguridad, tibieza, esterilidad; o no esforzarnos por la mortificación y la novedad de vida, ni por el ejercicio de la piedad en el poder de esta; y que los mejores de nosotros no hayamos caminado tan firmemente con Dios, ni hayamos guardado nuestras vestiduras sin mancha, ni hayamos sido tan celosos de su gloria y del bien de los demás, como debiéramos: y llorar por los demás pecados de los que la congregación es particularmente culpable, a pesar de las múltiples y grandes misericordias de nuestro Dios, el amor de Cristo, la luz del

Evangelio y la reforma de la religión, nuestros propios propósitos, promesas, votos, pacto solemne y otras obligaciones especiales, en sentido contrario.

Reconocer y confesar que, así como estamos convencidos de nuestra culpa, por un profundo sentido de la misma, nos juzgamos indignos de los más pequeños beneficios, más dignos de la más feroz ira de Dios, y de todas las maldiciones de la ley, y de los más severos juicios infligidos a los pecadores más rebeldes; y para que con toda justicia nos arrebate su reino y su Evangelio, nos atormente con toda clase de juicios espirituales y temporales en esta vida, y después nos arroje a las tinieblas más profundas, en el lago que arde con fuego y azufre, donde para siempre es el llanto y el crujir de dientes.

A pesar de todo esto, acercarnos al trono de la gracia, animándonos con la esperanza de una respuesta misericordiosa a nuestras oraciones, en las riquezas y la suficiencia de esa única ofrenda, la satisfacción e intercesión del Señor Jesucristo, a la diestra de su Padre y el nuestro; y en la confianza de las grandísimas y preciosas promesas de misericordia y gracia en el nuevo pacto, por medio de su Mediador, deplorar la severa ira y maldición de Dios, la cual no somos capaces de evitar, ni de soportar; y humilde y fervorosamente suplicar misericordia, en la remisión gratuita y completa de todos nuestros pecados, y eso solo por los amargos sufrimientos y preciosos méritos de ese nuestro único Salvador Jesucristo.

Que el Señor se digne derramar su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo; sellar en nosotros, por el mismo Espíritu de adopción, la plena seguridad de nuestro perdón y reconciliación; consolar a todos los que lloran en Sión, comunicar la paz al espíritu herido y atribulado, y vendar a los quebrantados de corazón: y en cuanto a los pecadores seguros y presuntuosos, que abra sus ojos, convenza sus conciencias y los convierta de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, para que también ellos reciban el perdón de los pecados y una herencia entre los santificados por la fe en Cristo Jesús.

Con la remisión de los pecados por la sangre de Cristo, pedir la santificación por su Espíritu; la mortificación del pecado que mora en nosotros y que muchas veces nos tiraniza; la vivificación de nuestros espíritus muertos con la vida de Dios en Cristo; la gracia que nos prepare y capacite para todos los deberes de la conducta y los llamamientos para con Dios y los hombres; la fortaleza contra las tentaciones; el uso santificado de las bendiciones y las pruebas; y la perseverancia en la fe y la obediencia hasta el fin.

Orar por la propagación del evangelio y del reino de Cristo a todas las naciones; por la conversión de los judíos, la plenitud de los gentiles, la caída del Anticristo y la prontitud de la segunda venida de nuestro Señor; por la liberación de las angustiadas iglesias en el extranjero de la tiranía de la facción anticristiana y de las crueles opresiones y blasfemias del turco; por la bendición de Dios sobre las iglesias reformadas, especialmente sobre las iglesias y reinos de Escocia, Inglaterra e Irlanda, ahora más estricta y religiosamente unidos en la Liga y Pacto Nacional Solemne; y por nuestras plantaciones en las partes remotas del mundo: más particularmente por aquella iglesia y reino de los cuales somos miembros, para que en ellos Dios establezca la paz y la verdad, la pureza de todas sus ordenanzas y el poder de la piedad; prevenga y elimine la herejía, el cisma, la profanidad, la superstición, la seguridad y la falta de fruto bajo los medios de la gracia; sane todas nuestras rupturas y divisiones, y nos preserve del incumplimiento de nuestro Pacto Solemne.

Orar por toda autoridad, especialmente por la Majestad del Rey; para que Dios le bendiga ricamente, tanto en su persona como en su gobierno; establezca su trono en la religión y la justicia, le salve de los malos consejos, y le convierta en un instrumento bendito y glorioso para la conservación y propagación del Evangelio, para el estímulo y protección de los que hacen el bien, el terror de todos los que hacen el mal, y el gran bien de toda la Iglesia y de todos sus reinos; por la conversión de la Reina, la educación religiosa del Príncipe y del resto de la descendencia real; por el consuelo de la afligida Reina de Bohemia, hermana de nuestro Soberano; y por la restitución y

el establecimiento del ilustre Príncipe Carlos, Elector Palatino del Rin, en todos sus dominios y dignidades; por una bendición sobre el Alto Tribunal del Parlamento, (cuando se reúna en cualquiera de estos reinos respectivamente), la nobleza, los jueces y magistrados subordinados, la alta burguesía y todo el pueblo común; por todos los pastores y maestros, para que Dios los llene de su Espíritu, los haga ejemplarmente santos, sobrios, justos, pacíficos y bondadosos en sus vidas; sanos, fieles y poderosos en su ministerio; y siga todas sus labores con abundancia de éxito y bendición; y dé a todo su pueblo pastores según su propio corazón; por las universidades, y todas las escuelas y seminarios religiosos de la iglesia y la mancomunidad, para que florezcan cada vez más en el aprendizaje y la piedad; por la ciudad o congregación particular, para que Dios derrame una bendición sobre el ministerio de la Palabra, los sacramentos y la disciplina, sobre el gobierno civil y sobre todas las familias y personas que lo componen; por misericordia para los afligidos bajo cualquier aflicción interna o externa; por un tiempo propicio y estaciones fructíferas, según lo requiera el tiempo; por la prevención de los juicios que sentimos o tememos, o a los que estamos expuestos como el hambre, la peste, la espada y otros semejantes.

Y, con la confianza de su misericordia para con toda su iglesia, y la aceptación de nuestras personas, por los méritos y la mediación de nuestro Sumo Sacerdote, el Señor Jesús, profesar que es el deseo de nuestras almas tener comunión con Dios en el uso reverente y consciente de sus santas ordenanzas; y, con este fin, rogarle encarecidamente que nos conceda su gracia y nos ayude eficazmente a santificar su santo día de reposo, el día del Señor, en todos sus deberes, públicos y privados, tanto para nosotros como para todas las demás congregaciones de su pueblo, de acuerdo con las riquezas y la excelencia del Evangelio, que se celebra y disfruta en este día.

Y porque hemos sido oidores inútiles en tiempos pasados, y ahora no podemos recibir por nosotros mismos, como debiéramos, las cosas profundas de Dios, los misterios de Jesucristo, que requieren un discernimiento espiritual; rogando al Señor, que enseña para provecho,

que tenga a bien derramar el Espíritu de gracia, juntamente con sus medios externos, haciéndonos alcanzar tal medida de la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, Señor nuestro, y, en Él, de las cosas relativas a nuestra paz, que consideremos todas las cosas como basura en comparación con Él; y para que, gustando las primicias de la gloria que ha de manifestarse, anhelemos una comunión más plena y perfecta con Él, para que donde Él esté, estemos también nosotros, y gocemos de la plenitud de aquellas alegrías y placeres que están a su diestra por los siglos de los siglos.

Más particularmente, que Dios provea de manera especial a su siervo (llamado ahora a dispensar el pan de vida a su casa) de sabiduría, fidelidad, celo y palabra, a fin de que pueda repartir correctamente la Palabra de Dios, a cada uno su porción, en evidencia y demostración del Espíritu y del poder; y que el Señor circuncide los oídos y corazones de los oyentes, de modo que oigan, amen y reciban con mansedumbre la Palabra injertada, la cual es capaz de salvar sus almas; y que los fortalezca contra las tentaciones de Satanás, los afanes del mundo, la dureza de su propio corazón y todo lo demás que pueda impedir que oigan con provecho y salvación; para que Cristo sea moldeado de tal manera en ellos y viva en ellos, que todos sus pensamientos sean llevados cautivos a la obediencia de Cristo y sus corazones sean establecidos para siempre en toda buena palabra y obra».

Consideramos que este es un orden conveniente en la oración pública ordinaria; sin embargo, el ministro puede aplazar (según lo considere prudente) algunas de estas peticiones hasta después de su sermón, u ofrecer a Dios algunas de las acciones de gracias que se indican más adelante, en su oración antes de su sermón.

De la predicación de la Palabra

Siendo la predicación de la Palabra poder de Dios para salvación, y una de las obras más grandes y excelentes propias del ministerio del Evangelio,

debe realizarse de tal manera que el obrero no tenga de qué avergonzarse, sino que se salve a sí mismo y a los que le escuchan.

Se presupone (de acuerdo con las normas para la ordenación) que el ministro de Cristo está en cierta medida dotado para un servicio tan importante, por su habilidad en los idiomas originales, y en las artes y ciencias que son auxiliares de la divinidad; por su conocimiento en todo el cuerpo de la teología, pero sobre todo en las Sagradas Escrituras, teniendo sus sentidos y corazón ejercitados en ellas por encima de la clase común de los creyentes; y por la iluminación del Espíritu de Dios y otros dones edificantes, que (junto con la lectura y el estudio de la Palabra) debe seguir buscando mediante la oración y un corazón humilde, resuelto a admitir y recibir cualquier verdad aún no alcanzada, siempre que Dios se la dé a conocer. Todo lo cual ha de aprovechar y mejorar en su preparación privada, antes de exponer en público lo que ha preparado.

Ordinariamente, el tema de su sermón ha de ser algún texto de la Escritura, que sostenga algún principio o punto principal de la religión, o que sea apropiado para alguna ocasión especial emergente; o puede profundizar en algún capítulo, salmo o libro de la Sagrada Escritura, según lo considere conveniente.

Que la introducción a su texto sea breve y perspicaz, extraída del texto mismo, o del contexto, o de algún lugar paralelo, o frase general de la Escritura.

Si el texto es largo (como a veces debe serlo en las historias o parábolas), que presente un breve resumen de él; si es corto, una paráfrasis del mismo, si fuere necesario: en ambos casos, observando diligentemente el alcance del texto, y señalando los principales puntos y fundamentos de la doctrina que ha de extraer de él.

Al analizar y dividir el texto, ha de tener más en cuenta el orden del asunto que el de las palabras; y no ha de cargar la memoria de los oyentes al principio con demasiados componentes de división, ni perturbar sus mentes con términos confusos.

Al formular doctrinas a partir del texto, su cuidado debe ser, en primer lugar, que el contenido sea la verdad de Dios. Segundo, que sea una verdad contenida en ese texto o basada en él, para que los oyentes puedan discernir cómo Dios la enseña a partir de allí. En tercer lugar, que insista

principalmente en aquellas doctrinas que son la intención principal, y que procure la mayor edificación de los oyentes.

La doctrina debe expresarse en términos claros; o, si algo en ella necesita explicación, debe dilucidarse, y la consecuencia también debe desprenderse del texto. Los pasajes paralelos de la Escritura que confirman la doctrina deben ser más bien claros y pertinentes que muchos, y (si es necesario) se debe insistir en ellos y aplicarlos al propósito que se persigue.

Los argumentos o razones han de ser sólidos y, en la medida de lo posible, convincentes. Las ilustraciones, de cualquier clase que sean, deben estar llenas de luz y ser tales que puedan transmitir la verdad al corazón del oyente con deleite espiritual.

Si parece surgir alguna duda obvia de la Escritura, de la razón o del prejuicio de los oyentes, es muy necesario disiparla, reconciliando las diferencias aparentes, respondiendo a las razones y descubriendo y eliminando las causas del prejuicio y del error. De otro modo, no conviene entretener a los oyentes con la exposición o respuesta de vanas o perversas objeciones, las cuales, como son interminables, su exposición y respuesta son más un obstáculo que un medio de edificación.

No debe limitarse a la doctrina general, aunque parezca demasiado clara y confirmada, sino llevarla a un uso especial, aplicándola a sus oyentes: lo cual, aunque resulte ser una obra de gran dificultad para él mismo, que requiere mucha prudencia, celo y meditación, y que para el hombre natural y corrupto será muy desagradable; sin embargo, debe esforzarse por llevarla a cabo de tal manera, que sus oyentes puedan sentir que la Palabra de Dios es viva y poderosa, y que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón; y que, si algún incrédulo o ignorante está presente, pueda ver manifestados los secretos de su corazón, y dar gloria a Dios.

En el uso de la instrucción o información en el conocimiento de alguna verdad, que es una consecuencia de su doctrina, puede (cuando sea conveniente) confirmarlo por unos pocos argumentos firmes del texto en cuestión, y otros lugares de las Escrituras, o de la naturaleza de ese lugar común en la divinidad, de la que esa verdad es una rama.

En la refutación de las falsas doctrinas, no ha de levantar de la tumba una herejía antigua, ni mencionar innecesariamente una opinión blasfema;

pero, si el pueblo está en peligro de un error, ha de refutarlo sólidamente, y esforzarse por satisfacer sus juicios y conciencias contra todas las objeciones.

Al exhortar a los deberes, ha de enseñar también, según considere oportuno, los medios que ayudan a cumplirlos.

En la disuasión, la reprensión y la amonestación pública (que requieren especial sabiduría), debe, según haya motivo, no solo descubrir la naturaleza y la grandeza del pecado, con la miseria que lo acompaña, sino también mostrar el peligro que corren sus oyentes de ser alcanzados y sorprendidos por él, junto con los remedios y la mejor manera de evitarlo.

Al aplicar el consuelo, ya sea general contra todas las tentaciones, o particular contra algunos problemas o terrores especiales, debe responder cuidadosamente a las objeciones que un corazón atribulado y un espíritu afligido puedan sugerir en sentido contrario. En ocasiones también es necesario dar algunas notas de prueba (lo cual es muy provechoso, especialmente cuando lo hacen ministros capaces y experimentados, con circunspección y prudencia, y las señales claramente fundadas en las Sagradas Escrituras), por medio de las cuales los oyentes puedan examinarse a sí mismos para ver si han alcanzado las gracias y cumplido los deberes a los que exhorta, o son culpables del pecado reprendido y están en peligro de los juicios amenazados, o son aquellos a quienes pertenecen los consuelos propuestos; para que, en consecuencia, puedan ser animados y estimulados al deber, humillados por sus necesidades y pecados, afectados por su peligro y fortalecidos con consuelo, según lo requiera su condición al ser examinados.

Y, así como no necesita exponer siempre todas las doctrinas que se encuentran en su texto, es prudente que escoja los usos que, por su residencia y conversación con su rebaño, encuentre más necesarios y oportunos; y, entre estos, los que más puedan atraer sus almas a Cristo, la fuente de luz, santidad y consuelo.

Este método no se prescribe como necesario para cada hombre, o sobre cada texto; pero se recomienda, como por experiencia se ha descubierto que es muy bendecido por Dios, y muy útil para el entendimiento y la memoria de la gente.

Pero el siervo de Cristo, cualquiera que sea su método, debe desempeñar todo su ministerio:

1. Laboriosamente, sin descuidar la obra del Señor.

2. Claramente, de modo que lo entiendan los más humildes; exponiendo la verdad no con palabras seductoras de sabiduría humana, sino con la demostración del Espíritu y del poder, para que la cruz de Cristo no quede sin efecto; absteniéndose también de un uso inútil de lenguas desconocidas, frases extrañas y cadencias de sonidos y palabras; citando con moderación frases de escritores eclesiásticos o de otros escritores humanos, antiguos o modernos, por muy elegantes que sean.
3. Fielmente, buscando el honor de Cristo, la conversión, edificación y salvación del pueblo, no su propia ganancia o gloria; no reteniendo nada que pueda promover esos santos fines, dando a cada uno su propia porción, y respetando indiferentemente a todos, sin descuidar a los más pequeños, ni perdonar a los más grandes, en sus pecados.
4. Sabiamente, formulando todas sus doctrinas, exhortaciones, y especialmente sus reprensiones, de la manera que tenga más probabilidades de prevalecer; mostrando el debido respeto a la persona y al lugar de cada uno, y no mezclando su propia pasión o amargura.
5. Seriamente, como conviene a la Palabra de Dios; evitando todo gesto, voz y expresiones tales, que puedan ocasionar que las corrupciones de los hombres lo desprecien a él y a su ministerio.
6. Con afecto amoroso, para que el pueblo vea que todo proviene de su celo piadoso y de su deseo sincero de hacerles bien. Y,
7. Como enseñado por Dios, y persuadido en su propio corazón de que todo lo que enseña es la verdad de Cristo; y andando delante de su rebaño, como ejemplo para ellos en ella; seriamente, tanto en privado como en público, encomendando sus labores a la bendición de Dios, y velando por sí mismo, y por el rebaño del cual el Señor lo ha hecho obispo. Así se conservará incorrupta la doctrina de la verdad, se convertirán y edificarán muchas almas, y él mismo recibirá múltiples consuelos de sus trabajos aun en esta vida, y después la corona de gloria que le está reservada en el mundo venidero.

Cuando en una congregación hay más de un ministro, y estos tienen diferentes dones, cada uno puede dedicarse más especialmente a la doctrina

o a la exhortación, según el don en que más sobresalga, y según concuerden entre sí.

De la oración después del sermón

Terminado el sermón, el ministro debe:

«Dar gracias por el gran amor de Dios, al enviarnos a su Hijo Jesucristo; por el don de su Espíritu Santo; por la luz y la libertad del glorioso Evangelio, y las ricas y celestiales bendiciones reveladas en él; como, a saber, la elección, la vocación, la adopción, la justificación, la santificación y la esperanza de gloria; por la admirable bondad de Dios al liberar a la tierra de las tinieblas y la tiranía anticristianas, y por todas las demás liberaciones nacionales; por la reforma de la religión; por el pacto; y por muchas bendiciones temporales.

Debe orar por la permanencia del Evangelio y de todas sus ordenanzas en su pureza, poder y libertad: convertir los principales y más útiles puntos del sermón en unas pocas peticiones; y orar para que permanezca en el corazón y produzca fruto.

Debe orar preparándonos para la muerte y el juicio, y velando por la venida de nuestro Señor Jesucristo: suplicar a Dios el perdón de las iniquidades de nuestras cosas santas, y la aceptación de nuestro sacrificio espiritual, a través del mérito y la mediación de nuestro gran Sumo Sacerdote y Salvador, el Señor Jesucristo».

Y puesto que la oración que Cristo enseñó a sus discípulos no es solo un modelo de oración, sino en sí misma una oración muy completa, recomendamos que se use también en las oraciones de la iglesia. Y considerando que, en la administración de los sacramentos, la celebración de ayunos públicos y días de acción de gracias, y otras ocasiones especiales, que pueden dar lugar a peticiones y acciones de gracias especiales, es necesario expresar algo en nuestras oraciones públicas, (como en este tiempo es nuestro deber orar por que se bendiga a la Asamblea de los Teólogos, a los ejércitos por mar y tierra, en defensa del Rey, el Parlamento y el Reino), todo ministro debe aplicarse en su oración, antes o después del sermón, a tales ocasiones.

Pero, en cuanto a la manera, se le deja a su libertad, según Dios le dirija y le capacite en piedad y sabiduría para cumplir con su deber.

Terminada la oración, que se cante un salmo, si es conveniente. Después de lo cual (a menos que siga alguna otra ordenanza de Cristo relativa a la congregación en ese momento), el ministro despide a la congregación con una bendición solemne.

De la administración de los sacramentos:

Del Bautismo

El bautismo, así como no debe demorarse innecesariamente, tampoco debe ser administrado en ningún caso por cualquier persona privada, sino por un ministro de Cristo, llamado a ser el administrador de los misterios de Dios.

Tampoco debe ser administrado en lugares privados, o en privado, sino en el lugar del culto público, y a la vista de la congregación, donde el pueblo pueda ver y oír más convenientemente; y no en los lugares donde las pilas, en tiempos del papismo, se colocaban inadecuada y supersticiosamente.

El niño que va a ser bautizado, después de haberse avisado al ministro el día anterior, debe ser presentado por el padre, o (en caso de su necesaria ausencia) por algún amigo cristiano en su lugar, profesando su ferviente deseo de que el niño sea bautizado.

Antes del bautismo, el ministro debe pronunciar algunas palabras de instrucción referentes a la institución, naturaleza, uso y fines de este sacramento, indicando:

> «Que fue instituido por nuestro Señor Jesucristo. Que es un sello del pacto de gracia, de nuestro injerto en Cristo y de nuestra unión con Él, de la remisión de los pecados, de la regeneración, de la adopción y de la vida eterna. Que el agua, en el bautismo, representa y significa tanto la sangre de Cristo, que quita toda culpa de pecado, original y presente; como la virtud santificadora del Espíritu de Cristo contra el dominio del pecado y la corrupción de nuestra naturaleza pecaminosa. Que bautizar, o rociar y lavar con agua, significa la purificación del pecado por la sangre y por el mérito de Cristo, junto con la

mortificación del pecado y el resucitar del pecado a una vida nueva, en virtud de la muerte y resurrección de Cristo. Que la promesa se hace a los creyentes y a su descendencia; y que la descendencia y posteridad de los fieles, nacidos dentro de la iglesia, tienen, por su nacimiento, parte en el pacto, y derecho al sello del mismo, y a los privilegios externos de la iglesia, bajo el Evangelio, no menos que los hijos de Abraham en tiempos del Antiguo Testamento; siendo el pacto de gracia, en sustancia, el mismo; y la gracia de Dios, y el consuelo de los creyentes, más abundantes que antes. Que el Hijo de Dios admitió a los niños pequeños en su presencia, abrazándolos y bendiciéndolos, diciendo: Porque de los tales es el reino de Dios. Que los niños, por el bautismo, son recibidos solemnemente en el seno de la Iglesia visible, distinguidos del mundo y de los que están fuera, y unidos a los creyentes; y que todos los que son bautizados en el nombre de Cristo están obligados a luchar contra el diablo, el mundo y la carne. Que son cristianos y federalmente santos antes del bautismo, y por eso son bautizados. Que la gracia interior y la virtud del bautismo no están ligadas al momento mismo en que se administra; y que el fruto y el poder del mismo se extienden a todo el curso de nuestra vida; y que el bautismo exterior no es tan necesario como para que, por falta del mismo, el infante esté en peligro de condenación, o los padres sean culpables, si no desprecian o descuidan la ordenanza de Cristo, cuando y donde se pueda tener».

En estas instrucciones o en otras semejantes, el ministro debe usar su propia libertad y sabiduría piadosa, según lo requieran la ignorancia o los errores en la doctrina del bautismo y la edificación del pueblo.

También debe amonestar a todos los presentes:

«a que recuerden su bautismo; que se arrepientan de sus pecados contra su pacto con Dios; que estimulen su fe; que mejoren y hagan buen uso de su bautismo y del pacto sellado por él entre Dios y sus almas».

Debe exhortar a los padres:

> «A considerar la gran misericordia de Dios para con él y su hijo; a educar al niño en el conocimiento de los fundamentos de la religión cristiana, y en la crianza y amonestación del Señor; y a hacerle saber el peligro de la ira de Dios para sí mismo y para el niño, en caso de que sea negligente: exigiendo su promesa solemne para el cumplimiento de su deber».

Una vez hecho esto, la oración también debe unirse a las palabras de la institución, a fin de santificar el agua para este uso espiritual; y el ministro debe orar a este efecto o a uno similar:

> «Que el Señor, que no nos ha dejado como ajenos al pacto de la promesa, sino que nos ha llamado a los privilegios de sus ordenanzas, tenga a bien santificar y bendecir su propia ordenanza del bautismo en este momento. Que unirá el bautismo interior de su Espíritu con el bautismo exterior del agua; que hará de este bautismo para el niño un sello de adopción, remisión de pecados, regeneración y vida eterna, y todas las demás promesas del pacto de la gracia. Que el niño sea plantado en la semejanza de la muerte y resurrección de Cristo; y que, destruido en él el cuerpo del pecado, sirva a Dios en novedad de vida todos sus días».

A continuación, el ministro debe preguntar el nombre del niño, y una vez que se lo haya dicho, debe decir (llamando al niño por su nombre):

> *Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.*

Al pronunciar estas palabras, bautizará al niño con agua, lo cual, en cuanto a la forma de hacerlo, no solo es lícito, sino suficiente y muy conveniente, que sea derramando o rociando el agua sobre el rostro del niño, sin añadir ninguna otra ceremonia.

Hecho esto, debe dar gracias y orar, con este propósito u otro similar:

> «Reconociendo con todo agradecimiento que el Señor es fiel en el cumplimiento de su pacto y misericordia. Que es bueno y misericordioso, no solo en contarnos entre sus santos, sino que también se

complace en otorgar a nuestros hijos esta singular muestra y distintivo de su amor en Cristo. Que, en su verdad y providencia especial, diariamente introduce a algunos en el seno de su iglesia, para que sean partícipes de sus inestimables beneficios, adquiridos por la sangre de su amado Hijo, para la permanencia y crecimiento de su iglesia.

Y rogando al Señor que continúe y confirme cada día más su inefable favor. Que reciba al niño ahora bautizado, y solemnemente introducido en la familia de la fe, en su paternal tutela y defensa, y se acuerde de él con el favor que muestra a su pueblo; que, si es arrebatado de esta vida en su infancia, el Señor, que es rico en misericordia, se complazca en recibirlo en la gloria; y si viviere y llegare a la edad de la discreción, que el Señor le enseñe por su Palabra y Espíritu, y le haga eficaz su bautismo, y le sostenga por su divino poder y gracia, para que por la fe pueda prevalecer contra el diablo, el mundo y la carne, hasta que al fin obtenga una victoria completa y definitiva, y así sea guardado por el poder de Dios mediante la fe para salvación, por Jesucristo nuestro Señor».

De la celebración de la comunión o sacramento de la Cena del Señor

La comunión o Cena del Señor debe celebrarse con frecuencia; pero los ministros y otros gobernantes de la iglesia de cada congregación pueden considerar y determinar con qué frecuencia, según les parezca más conveniente para el consuelo y edificación del pueblo que tienen a su cargo. Y, cuando se administre, juzgamos conveniente que se haga después del sermón de la mañana.

Los ignorantes y los infieles no son aptos para recibir el sacramento de la Cena del Señor.

Cuando este sacramento no pueda administrarse con frecuencia, es necesario que se avise públicamente el día de reposo anterior a su administración, y que, ya sea entonces o en algún día de esa semana, se enseñe algo concerniente a esa ordenanza y a la debida preparación y participación en ella, para que, mediante el uso diligente de todos los medios santificados

por Dios para ese fin, tanto en público como en privado, todos puedan llegar mejor preparados a este banquete celestial.

Llegado el día de la administración, el ministro, terminados el sermón y la oración, hará una breve exhortación:

> «Expresando el inestimable beneficio que obtenemos de este sacramento, junto con los fines y el uso del mismo: exponiendo la gran necesidad de que se renueven por medio de él nuestros consuelos y nuestras fuerzas en esta nuestra peregrinación y guerra; cuán necesario es que acudamos a él con conocimiento, fe, arrepentimiento, amor, y con almas hambrientas y sedientas de Cristo y de sus beneficios; cuán grande es el peligro de comer y beber indignamente.
>
> Luego, en nombre de Cristo, por un lado, advertir a todos los que son ignorantes, infieles, profanos, o que viven en cualquier pecado u ofensa contra su conocimiento o conciencia, que no se atrevan a venir a esa santa mesa; mostrándoles que el que come y bebe indignamente, come y bebe juicio para sí mismo. Y, por otro lado, ha de invitar y animar de manera especial a venir a la mesa del Señor a todos los afligidos por el peso de sus pecados y el temor de la ira, y que desean alcanzar un progreso en la gracia mayor del que aún pueden lograr; asegurándoles, en el mismo nombre, alivio, consuelo y fortaleza para sus almas débiles y fatigadas».

Después de esta exhortación, advertencia e invitación, estando antes la mesa decentemente cubierta y colocada de tal manera que los comulgantes puedan sentarse ordenadamente alrededor o junto a ella, el ministro debe comenzar la acción santificando y bendiciendo los elementos del pan y del vino puestos ante él (el pan en recipientes cómodos y convenientes, preparados de tal manera que, partido por él y dado, pueda ser distribuido entre los comulgantes); el vino también en copas grandes), habiendo mostrado primero, con pocas palabras, que esos elementos, por lo demás comunes, están ahora apartados y santificados para este santo uso, por la palabra de la institución y la oración.

Que las palabras de la institución sean leídas de los Evangelios, o de la primera epístola del apóstol Pablo a los Corintios (11:23-27): «Porque yo

recibí del Señor...», siendo que el ministro, cuando lo considere necesario, lo explique y lo aplique.

Que la oración, acción de gracias o bendición del pan y del vino, sea en este sentido:

> «Con humilde y sincero reconocimiento de la grandeza de nuestra miseria, de la que ni hombre ni ángel pudo librarnos, y de nuestra gran indignidad de la menor de todas las misericordias de Dios; para dar gracias a Dios por todos sus beneficios, y especialmente por ese gran beneficio de nuestra redención, el amor de Dios Padre, los sufrimientos y méritos del Señor Jesucristo, Hijo de Dios, por el cual somos librados; y por todos los medios de gracia, la Palabra y los sacramentos; y por este sacramento en particular, por el cual Cristo, y todos sus beneficios, son aplicados y sellados a nosotros, los cuales, a pesar de la negación de ellos a otros, son en gran misericordia extendidos a nosotros, después de tanto y largo abuso de todos ellos.
>
> Profesamos que no hay otro nombre bajo el cielo por el cual podamos ser salvos, sino el nombre de Jesucristo, por quien únicamente recibimos libertad y vida, tenemos acceso al trono de la gracia, somos admitidos a comer y beber en su propia mesa, y somos sellados por su Espíritu a una seguridad de bienaventuranza y vida eterna.
>
> Roguemos encarecidamente a Dios, Padre de toda misericordia y Dios de toda consolación, que nos conceda su bondadosa presencia y la eficaz acción de su Espíritu en nosotros; para que santifique estos elementos, tanto el pan como el vino, y bendiga su propia ordenanza, a fin de que recibamos por la fe el cuerpo y la sangre de Jesucristo, crucificado por nosotros, y nos alimentemos de Él, para que sea uno con nosotros, y nosotros uno con Él; para que viva en nosotros, y nosotros en Él, y para Aquel que nos amó y se entregó por nosotros».

Todo lo cual debe procurar realizar con afectos adecuados, que respondan a una acción tan santa, y suscitar lo mismo en el pueblo.

Santificados ahora los elementos por la palabra y la oración, el ministro, estando a la mesa, tomará el pan en la mano y dirá, con estas expresiones (u otras semejantes, usadas por Cristo o su apóstol en esta ocasión):

> «Conforme a la santa institución, mandato y ejemplo de nuestro bienaventurado Salvador Jesucristo, tomo este pan y, habiendo dado gracias, lo parto y os lo doy; (allí el ministro, que también ha de comulgar él mismo, ha de partir el pan y darlo a los comulgantes); "Tomad, comed; esto es el cuerpo de Cristo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de Él"».

Del mismo modo, el ministro debe tomar la copa, y decir, en estas expresiones, (u otras similares, utilizadas por Cristo o el apóstol en la misma ocasión):

> «Según la institución, el mandato y el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, tomo esta copa y os la doy; (aquí la da a los comulgantes;) Esta copa es el nuevo pacto en la sangre de Cristo, que es derramada para remisión de muchos pecados: bebed de ella todos».

Después de que todos hayan comulgado, el ministro puede, con pocas palabras, recordarles:

> «De la gracia de Dios en Jesucristo, manifestada en este sacramento; y que los exhorte a andar dignamente de ella».

El ministro debe dar solemnes gracias a Dios:

> «Por su rica misericordia y su inestimable bondad, que les ha concedido en este sacramento; y suplicar el perdón de los defectos de todo el servicio, y la bondadosa asistencia de su buen Espíritu, para que puedan caminar con la fuerza de esa gracia, como corresponde a quienes han recibido tan grandes promesas de salvación».

La ofrenda para los pobres debe ordenarse de tal manera que ninguna parte del culto público se vea obstaculizada por ella.

De la santificación del día del Señor

El día del Señor debe ser recordado de antemano, de modo que todos los negocios mundanos de nuestras ocupaciones ordinarias puedan ser ordenados y dejados de lado tan puntual y oportunamente, que no sean impedimentos para la debida santificación del día cuando llegue.

Todo el día debe celebrarse como santo para el Señor, tanto en público como en privado, por ser el día de reposo cristiano. Con este fin, es necesario que durante todo el día haya un santo cese o descanso de todas las labores innecesarias, y una abstención, no solo de todos los deportes y pasatiempos, sino también de todas las palabras y pensamientos mundanos.

Que la dieta en ese día sea ordenada de tal manera que ni los criados sean innecesariamente impedidos de participar en el culto público a Dios, ni ninguna otra persona sea impedida de santificar ese día. Que haya preparativos privados de cada persona y familia, orando por ellos mismos, y para que Dios ayude al ministro, y para que bendiga su ministerio; y por medio de otros ejercicios santos, que puedan disponerlos a una comunión más cómoda con Dios en sus ordenanzas públicas.

Que todo el pueblo se reúna tan oportunamente para el culto público, que toda la congregación pueda estar presente al comienzo, y con un solo corazón unirse solemnemente en todas las partes del culto público, y no partir hasta después de la bendición.

Que el tiempo que quede libre, entre o después de las reuniones solemnes de la congregación en público, se emplee en la lectura, meditación, repetición de sermones; especialmente llamando a sus familias a dar cuenta de lo que han oído, y catequizándolas, en santas reuniones, orando por una bendición sobre las ordenanzas públicas, cantando salmos, visitando a los enfermos, socorriendo a los pobres, y deberes semejantes de piedad, caridad y misericordia, que hagan del día de reposo un deleite.

La solemnización del matrimonio

Si bien el matrimonio no es un sacramento ni es exclusivo de la Iglesia de Dios, sino que es común a la humanidad y de interés público en todas las naciones; sin embargo, debido a que los que se casan lo hacen en el Señor, y tienen una necesidad especial de instrucción, dirección y exhortación

de la Palabra de Dios, al entrar en esa nueva condición, y de la bendición de Dios sobre ellos en ella, juzgamos conveniente que el matrimonio sea solemnizado por un ministro legítimo de la Palabra, a fin de que él pueda aconsejarlos y orar por una bendición sobre ellos.

El matrimonio solo ha de celebrarse entre un hombre y una mujer, que no estén dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos por la Palabra de Dios; y ambas partes han de ser de edad discreta, capaces de hacer su propia elección o, por buenas razones, de dar su consentimiento mutuo.

Antes de solemnizar el matrimonio entre cualesquiera personas, el propósito del matrimonio será proclamado por el ministro tres días de reposo distintos, en la congregación, en el lugar o lugares de sus residencias más habituales y constantes, respectivamente. Y de esta proclamación deberá tener suficiente testimonio el ministro que haya de unirlos en matrimonio, antes de proceder a solemnizar el matrimonio.

Antes de la proclamación de tal propósito (si ambas partes son menores de edad), el consentimiento de los padres u otras personas bajo cuyo poder se encuentren (en caso de que los padres hayan fallecido) deberá darse a conocer a los funcionarios eclesiásticos de esa congregación, para que quede constancia de ello.

Lo mismo debe observarse en los procedimientos de todos los demás, aunque sean mayores de edad, cuyos padres vivan, para su primer matrimonio.

Y, en los matrimonios posteriores de cualquiera de esas partes, se les exhortará a no contraer matrimonio sin antes informar de ello a sus padres, (si con conveniencia puede hacerse), procurando obtener su consentimiento.

Los padres no deben obligar a sus hijos a contraer matrimonio sin su libre consentimiento, ni negar el suyo sin justa causa.

Una vez proclamado el propósito o pacto matrimonial, el matrimonio no debe aplazarse por mucho tiempo. Por lo tanto, el ministro, habiendo sido convenientemente notificado, y no habiendo objeciones que lo impidan, debe solemnizarlo públicamente en el lugar designado por la autoridad para el culto público, ante un número competente de testigos creíbles, a alguna hora conveniente del día, en cualquier época del año, excepto en un día de humillación pública. Y aconsejamos que no sea en el día del Señor.

Y porque todas las relaciones son santificadas por la palabra y la oración, el ministro debe orar por una bendición sobre ellos, a este efecto:

> «Reconociendo nuestros pecados, por los cuales nos hemos rebajado a ser menos que la menor de todas las misericordias de Dios, y le hemos provocado a amargar todas nuestras comodidades; suplicamos encarecidamente, en el nombre de Cristo, al Señor (cuya presencia y favor es la felicidad de toda condición, y endulza toda relación) que sea su porción, y que los posea y acepte en Cristo, que ahora van a unirse en el honorable estado del matrimonio, el pacto de su Dios: y que, ya que los ha reunido por su providencia, los santifique por su Espíritu, dándoles un nuevo espíritu apto para su nuevo estado; enriqueciéndolos con todas las gracias que les permitan cumplir los deberes, disfrutar de las comodidades, soportar las aflicciones y resistir las tentaciones que acompañan a tal condición, como corresponde a los cristianos».

Terminada la oración, es conveniente que el ministro les declare brevemente, a partir de la Escritura:

> «La institución, uso y fines del matrimonio, con los deberes conyugales que, con toda fidelidad, han de cumplir el uno con el otro; exhortándoles a estudiar la Santa Palabra de Dios, para que aprendan a vivir por la fe, y a contentarse en medio de todas las preocupaciones y angustias matrimoniales, santificando el nombre de Dios, en un uso agradecido, sobrio y santo de todas las comodidades conyugales; orando mucho el uno con el otro y el uno por el otro; guardándose y estimulándose mutuamente al amor y a las buenas obras; y a vivir juntos como herederos de la gracia de la vida».

Después de encomendar solemnemente a los contrayentes, ante el gran Dios, que escudriña todos los corazones, y a quien han de dar estricta cuenta en el último día, que si alguno de ellos conoce alguna causa, previa al acto o de otro modo, por la que no puedan proceder legítimamente al matrimonio, que la descubra ahora; el ministro (si no se reconoce ningún

impedimento) hará primero que el hombre tome a la mujer por la mano derecha, pronunciando estas palabras:

> *Yo, _____, te tomo a ti, _____, por esposa, y, en presencia de Dios y ante esta congregación, prometo y hago pacto de ser para ti un esposo fiel y afectuoso, hasta que Dios nos separe por la muerte.*

Entonces la mujer tomará al hombre por la mano derecha, y dirá estas palabras:

> *Yo, _____, te tomo a ti, _____, por esposo; y yo, en presencia de Dios y ante esta congregación, prometo y hago pacto de ser para ti una esposa amante, fiel y obediente, hasta que Dios nos separe por la muerte.*

Entonces, sin más ceremonia, el ministro, en presencia de la congregación, los declarará marido y mujer, según la ordenanza de Dios; y así concluirá el acto con una oración en este sentido:

> «Que el Señor se complazca en acompañar su propia ordenanza con su bendición, rogándole que enriquezca a las personas ahora casadas, así como con otras prendas de su amor, particularmente con las comodidades y frutos del matrimonio, para alabanza de su abundante misericordia, en y por Cristo Jesús».

Se debe llevar cuidadosamente un registro, en el que los nombres de las partes así casadas, con la fecha de su matrimonio, se inscriban inmediatamente en un libro provisto para tal fin, a la vista de todos aquellos a quienes corresponda.

Sobre la visita a los enfermos

Es deber del ministro no solo enseñar al pueblo a su cargo en público, sino también en privado; y particularmente amonestarlos, exhortarlos, reprenderlos y confortarlos en toda ocasión oportuna, en la medida en que su tiempo, fuerzas y seguridad personal se lo permitan.

Debe amonestarlos, en tiempo de salud, a prepararse para la muerte; y, con este fin, deben consultar a menudo con su ministro sobre el estado de sus almas; y, en tiempos de enfermedad, desear su consejo y ayuda, pronta y oportunamente, antes de que les falten las fuerzas y el entendimiento.

Los tiempos de enfermedad y aflicción son oportunidades especiales puestas en su mano por Dios para ministrar una palabra a tiempo a las almas fatigadas: porque entonces las conciencias de los hombres están o deberían estar más despiertas para pensar en su estado espiritual para la eternidad; y Satanás también aprovecha entonces para agobiarlos más con tentaciones dolorosas y pesadas; por lo tanto el ministro, siendo enviado y acudiendo al enfermo, debe aplicarse, con toda ternura y amor, a administrar algún bien espiritual a su alma, con este fin.

Puede, a partir de la consideración de la enfermedad presente, instruirle por medio de las Escrituras, que las enfermedades no vienen por casualidad, o por meros trastornos del cuerpo, sino por la guía sabia y ordenada de la buena mano de Dios a cada persona en particular que es azotada por ellas. Y que, ya sea que se le impongan por desagrado por el pecado, para su corrección y enmienda, o para probar y ejercitar sus gracias, o para otros fines especiales y excelentes, todos sus sufrimientos se volverán en su provecho, y obrarán juntos para su bien, si sinceramente se esfuerza por hacer un uso santificado de la visita de Dios, sin despreciar su castigo, ni cansarse de su corrección.

Si sospecha que es ignorante, le examinará en los principios de la religión, especialmente en lo que se refiere al arrepentimiento y a la fe; y, según considere oportuno, le instruirá en la naturaleza, uso, excelencia y necesidad de esas gracias; así como en lo que respecta al pacto de gracia, y a Cristo, el Hijo de Dios, el Mediador del mismo; y en lo referente a la remisión de los pecados por la fe en Él.

Exhortará al enfermo a examinarse a sí mismo, a escudriñar y probar su conducta anterior y su estado para con Dios.

Y si el enfermo declara cualquier escrúpulo, duda o tentación que le asalte, se le darán instrucciones y resoluciones para satisfacerle y calmarle.

Si pareciere que no tiene la debida conciencia de sus pecados, se procurará convencerle de ellos, de la culpa y del merecimiento de los mismos; de la suciedad y contaminación que el alma contrae por ellos; y de la

maldición de la ley, y de la ira de Dios, debida a ellos; con el fin de que se sienta verdaderamente afectado y humillado por ellos: y además dar a conocer el peligro de aplazar el arrepentimiento, y de descuidar la salvación en cualquier momento ofrecida; para estimular su conciencia, y despertarlo de una condición insensata y segura, para percibir la justicia y la ira de Dios, ante quien nadie puede permanecer, sino aquel que, perdido en sí mismo, se aferra a Cristo por la fe.

Si ha procurado andar por los caminos de la santidad y servir a Dios con rectitud, aunque no sin muchos defectos y flaquezas; o si su espíritu está quebrantado por el sentido del pecado, o abatido por la falta del sentido del favor de Dios; entonces será conveniente animarlo, mostrándole la gratuidad y plenitud de la gracia de Dios, la suficiencia de la justicia en Cristo, los llamados misericordiosos del Evangelio, de que todos los que se arrepientan y crean de todo corazón en la misericordia de Dios por medio de Cristo, renunciando a su propia justicia, tendrán vida y salvación en Él. También puede ser útil para mostrarle que la muerte no posee en sí misma ningún mal espiritual que deba ser temido por aquellos que están en Cristo, pues el pecado, el aguijón de la muerte, es quitado por Cristo, quien ha liberado a todos los que son suyos de la esclavitud del temor a la muerte, ha triunfado sobre la tumba, nos ha dado la victoria, y ha entrado Él mismo en la gloria para preparar un lugar para su pueblo: de modo que ni la vida ni la muerte podrán separarlos del amor de Dios en Cristo, en quien están seguros, aunque ahora deban yacer en el polvo, para alcanzar una resurrección gozosa y gloriosa a la vida eterna.

También se le puede aconsejar que se guarde de una persuasión mal fundada en la misericordia o en la bondad de su condición para el cielo, de modo que renuncie a todo mérito propio y se apoye enteramente en la misericordia de Dios, en los únicos méritos y mediación de Jesucristo, quien se ha comprometido a no desechar jamás a los que con verdad y sinceridad acudan a Él. También se debe tener cuidado de que el enfermo no se hunda en la desesperación, por una representación tan severa de la ira de Dios debida a él por sus pecados, que no sea mitigada por una presentación razonable de Cristo y su mérito como una puerta de esperanza para todo creyente penitente.

Cuando el enfermo esté más sosegado, se le pueda importunar menos, y los demás oficios necesarios a su alrededor se vean menos obstaculizados, el ministro, si lo desea, orará con él, y por él, en este sentido:

> «Confesando y lamentando el pecado original y presente; la miserable condición de todos por naturaleza, como hijos de ira y bajo maldición; reconociendo que todas las enfermedades, dolencias, muerte y el mismo infierno, son sus merecidos problemas y efectos; implorando la misericordia de Dios para la persona enferma, a través de la sangre de Cristo; suplicando que Dios le abra los ojos, le descubra sus pecados, le haga verse perdido en sí mismo, le dé a conocer la causa por la que Dios le hiere, revele a Jesucristo a su alma para justicia y vida, le dé su Espíritu Santo, para crear y fortalecer la fe a fin de que se aferre a Cristo, para obrar en él gratas evidencias de su amor, para armarle contra las tentaciones, para apartar su corazón del mundo, para santificar su presente visita, para proveerle de paciencia y fortaleza para soportarla, y para darle perseverancia en la fe hasta el fin.
>
> Que, si a Dios le place prolongar sus días, le conceda bendecir y santificar todos los medios para su recuperación; que elimine la enfermedad, renueve sus fuerzas y le permita caminar como es digno de Dios, mediante un recuerdo fiel y una observancia diligente de los votos y promesas de santidad y obediencia que los hombres suelen hacer en tiempos de enfermedad, para que pueda glorificar a Dios en lo que le queda de vida.
>
> Y, si Dios ha determinado terminar sus días por la presente visita, puede encontrar tal evidencia del perdón de todos sus pecados, de su pertenencia a Cristo, y la vida eterna por Cristo, que puede hacer que su hombre interior se renueve, mientras que su hombre exterior se desgasta; que pueda contemplar la muerte sin temor, arrojarse enteramente sobre Cristo sin dudar, desear ser disuelto y estar con Cristo, y así recibir el fin de su fe, la salvación de su alma, por los únicos méritos e intercesión del Señor Jesucristo, nuestro único Salvador y Redentor todo suficiente».

El ministro le amonestará también (cuando haya motivo para ello) a poner su casa en orden, para evitar así inconvenientes; a cuidar del pago de sus deudas, y a hacer restitución o satisfacción donde haya hecho algún mal; a reconciliarse con aquellos con quienes haya estado en desacuerdo, y a perdonar plenamente a todos los hombres sus ofensas contra él, como espera el perdón de la mano de Dios.

Por último, el ministro puede aprovechar la presente ocasión para exhortar a quienes rodean al enfermo a que consideren su propia mortalidad, vuelvan al Señor y hagan las paces con Él; que en salud se preparen para la enfermedad, la muerte y el juicio; y que todos los días de su tiempo señalado esperen hasta que llegue su conversión, para que cuando Cristo, que es nuestra vida, aparezca, ellos puedan aparecer con Él en gloria.

Sobre la sepultura de los muertos

Cuando alguna persona parta de esta vida, que el cadáver, el día del entierro, sea decentemente acompañado desde la casa hasta el lugar designado para el entierro público, y allí inmediatamente enterrado, sin ninguna ceremonia.

Esto porque la costumbre de arrodillarse y orar junto al cadáver o hacia él, además de otras prácticas semejantes, en el lugar donde yace antes de que sea llevado a la sepultura, son supersticiosas; y porque se ha abusado groseramente de la oración, la lectura y el canto, tanto al ir a la tumba como al estar en ella, lo cual no beneficia en nada a los muertos y ha demostrado ser muy perjudicial para los vivos; por lo tanto, que se dejen de lado todas estas cosas.

Sin embargo, juzgamos muy conveniente que los amigos cristianos que acompañan el cuerpo del difunto al lugar designado para el entierro público, se dediquen a meditaciones y disertaciones apropiadas para la ocasión, y que el ministro, como en otras ocasiones, también en este momento, si está presente, les recuerde su deber.

Que esto no se extienda a negar cualesquiera respetos o deferencias civiles en el entierro, adecuados al rango y condición de la persona fallecida, mientras vivía.

Sobre el ayuno solemne público

Cuando un pueblo es objeto de grandes y notables juicios, o estos son aparentemente inminentes, o por algunas provocaciones extraordinarias notoriamente merecidas; así como cuando se ha de buscar y obtener alguna bendición especial, el ayuno solemne público (que ha de durar todo el día) es un deber que Dios espera de esa nación o pueblo.

Un ayuno religioso requiere abstinencia total, no solo de todo alimento, (a menos que la debilidad corporal manifiestamente impida aguantar hasta que el ayuno termine, en cuyo caso se puede tomar algo, pero muy escasamente, para preservar la compostura, cuando se esté a punto de desfallecer), sino también de todo trabajo terrenal, discusiones y pensamientos, y de todos los deleites corporales y cosas semejantes (aunque en otras ocasiones sean lícitas), vestimentas ostentosas, ornamentos y objetos semejantes, durante el ayuno; y mucho más de todo lo que por su naturaleza o uso sea escandaloso y ofensivo, como atuendos llamativos, hábitos y gestos lascivos y otras vanidades de ambos sexos. Recomendamos a todos los ministros, en sus lugares, que reprendan diligente y celosamente, como en otras ocasiones, especialmente en ayuno, sin acepción de personas, según haya ocasión.

Antes de la reunión pública, cada familia y persona por separado deben poner todo su cuidado religioso en preparar sus corazones para una obra tan solemne, y llegar temprano a la congregación.

La mayor parte del día que sea conveniente, se dedicará a la lectura pública y a la predicación de la Palabra, con el canto de salmos que despierten los afectos adecuados para tal deber, pero especialmente a la oración, con este fin u otro semejante:

> «Dando gloria a la gran Majestad de Dios, el Creador, Preservador y Gobernante supremo de todo el mundo, para que nos infunda una santa reverencia y temor de Él; reconociendo sus múltiples, grandes y tiernas misericordias, especialmente para con la Iglesia y la nación, para ablandar y humillar más eficazmente nuestros corazones ante Él; confesando humildemente los pecados de todo tipo, con sus diversas agravaciones; justificando los justos juicios de Dios, por ser mucho menores de lo que nuestros pecados merecen; pero implorando humilde y fervientemente su misericordia y gracia para

> nosotros mismos, para la Iglesia y la nación, para nuestro rey y todas las autoridades, y para todos los demás por quienes estamos obligados a orar, (según lo requiera la exigencia actual) con más especial solicitud y amplitud que en otras ocasiones; aplicando por fe las promesas y la bondad de Dios para el perdón, la ayuda y la liberación de los males sufridos, temidos o merecidos; y para obtener las bendiciones que necesitamos y esperamos; junto con una entrega total y para siempre de nosotros mismos al Señor».

En todo esto, los ministros, que son la boca del pueblo para con Dios, deben hablar de corazón, después de haberlo premeditado seria y minuciosamente, para que tanto ellos como su pueblo se sientan muy afectados, e incluso compungidos, especialmente por el dolor de sus pecados; de modo que sea realmente un día de profunda humillación y aflicción del alma.

Se debe hacer una elección especial de los pasajes de las Escrituras que se han de leer, y de los textos que se han de predicar, que mejor puedan influir en los corazones de los oyentes para el asunto especial del día, y que más los dispongan a la humillación y al arrepentimiento, insistiendo más en aquellos detalles que la observación y la experiencia de cada ministro le dicen que son los que más conducen a la edificación y reforma de la congregación a la que predica.

Antes de concluir los deberes públicos, el ministro debe, en su nombre y en el del pueblo, comprometer sus corazones y los de ellos a ser del Señor, con el propósito y la resolución profesos de reformar todo lo que esté mal entre ellos, y más particularmente aquellos pecados de los que hayan sido más notablemente culpables; y acercarse a Dios, y caminar más estrecha y fielmente con Él en nueva obediencia, como nunca antes.

También debe amonestar al pueblo, con toda solicitud, que la obra de ese día no termina con los deberes públicos del mismo, sino que deben mejorar el resto del día, y de toda su vida, reforzando en sí mismos y en sus familias en privado todos aquellos afectos y resoluciones piadosos que profesaron en público, a fin de que se establezcan en sus corazones para siempre, y ellos mismos puedan encontrar más sensiblemente que Dios ha percibido un dulce aroma en Cristo a partir de sus acciones, y se apacigua hacia ellos, mediante respuestas de gracia, en el perdón de los pecados, en la remoción de los juicios, en la evitación o prevención de las plagas, y en

el otorgamiento de bendiciones, adecuadas a las condiciones y oraciones de su pueblo, por Jesucristo.

Además de los ayunos solemnes y generales ordenados por la autoridad, juzgamos que, en otras ocasiones, las congregaciones pueden guardar días de ayuno, según la divina providencia les conceda una ocasión especial; y también que las familias pueden hacer lo mismo, siempre que no sea en días en que la congregación a la que pertenecen deba reunirse para ayunar u otros deberes públicos de culto.

Sobre la observancia de los días de acción de gracias pública

Cuando haya de celebrarse un día de acción de gracias, notifíquese de él y de la ocasión, con suficiente antelación, para que el pueblo pueda prepararse mejor.

Llegado el día, y reunida la congregación (después de los preparativos privados), el ministro debe comenzar con una palabra de exhortación, para estimular al pueblo al deber para el cual se han reunido, y con una breve oración pidiendo la asistencia y bendición de Dios, (como en otras convenciones para el culto público) de acuerdo con la ocasión particular de su reunión.

Que luego relate brevemente la liberación obtenida, o la misericordia recibida, o lo que sea que haya ocasionado la reunión de la congregación, de manera que todos puedan entenderlo mejor, o que se acuerden de ello, y se sientan más afectados por ello.

Y puesto que el canto de salmos es la ordenanza más apropiada para expresar gozo y acción de gracias, que se cante algún salmo o salmos pertinentes para ese propósito, antes o después de la lectura de alguna porción de la Palabra apropiada para el asunto presente.

Luego, el ministro que ha de predicar, proceda a una exhortación y oración adicionales antes de su sermón, con referencia especial a la presente obra; después de lo cual, que predique sobre algún texto de la Escritura pertinente a la ocasión.

Terminado el sermón, que no solo ore, como en otras ocasiones después de la predicación, con el recuerdo de las necesidades de la Iglesia, el Rey y el Estado (si antes del sermón se omitieron), sino que se extienda en la debida

y solemne acción de gracias por las misericordias y liberaciones anteriores; pero más especialmente por lo que en el presente los convoca a dar gracias: con la humilde petición de la continuación y renovación de las misericordias de Dios, según sea necesario, y por la gracia santificante para hacer un uso correcto de ellas. Y así, habiendo cantado otro salmo, adecuado a la misericordia, que despida a la congregación con una bendición, para que tengan algún tiempo conveniente para su refrigerio y restauración.

Pero el ministro (antes de despedirlos) debe amonestarlos solemnemente para que se guarden de todo exceso y desenfreno, que tienda a la glotonería o a la embriaguez, y mucho más de estos pecados en sí mismos, en su comida y reposo; y que tengan cuidado de que su júbilo y regocijo no sean carnales, sino espirituales, que puedan hacer que la alabanza de Dios sea gloriosa, y que ellos mismos sean humildes y sobrios; y que tanto su alimento como su regocijo los hagan más alegres y abundantes, para celebrar aún más sus alabanzas en medio de la congregación, cuando regresen a ella en la parte restante de ese día.

Cuando la congregación se reúna de nuevo, se renovará y continuará, en la medida en que el tiempo lo permita, el mismo curso de oración, lectura, predicación, canto de salmos y ofrecimiento de más alabanzas y acciones de gracias, que antes se indicó para la mañana.

En una o en ambas reuniones públicas de ese día, se recogerá una ofrenda para los pobres (y de la misma manera en el día de la humillación pública), a fin de que sus pechos nos bendigan y se regocijen más con nosotros. Y se exhortará al pueblo, al final de esta última reunión, a que dedique el resto del día a deberes sagrados y a dar testimonio del amor cristiano y de la caridad de unos para con otros, y a regocijarse cada vez más en el Señor, como corresponde a quienes hacen de la alegría del Señor su fortaleza.

Del canto de los Salmos

Es deber de los cristianos alabar a Dios públicamente, cantando salmos juntos en la congregación, y también en privado en la familia.

En el canto de los salmos, la voz debe ser afinada y ordenada; pero el principal cuidado debe ser cantar con entendimiento y con gracia en el corazón, entonando melodías para el Señor.

Para que toda la congregación pueda unirse a esto, cada uno que sepa leer debe tener un libro de salmos; y todos los demás, que no estén incapacitados por la edad o por otra causa, deben ser exhortados a aprender a leer. Pero por el momento, cuando muchos en la congregación no saben leer, es conveniente que el ministro, o alguna otra persona idónea designada por él y los demás oficiales gobernantes, lean el salmo, línea por línea, antes de cantarlo.

APÉNDICE

Referente a los días y lugares para el culto público

Bajo el Evangelio, las Escrituras no ordenan otro día sagrado que el día del Señor, que es el día de reposo cristiano.

Los días festivos, vulgarmente llamados días santos [*holy-days*], que no tienen fundamento en la Palabra de Dios, no deben continuarse.

Sin embargo, es lícito y necesario, en ocasiones emergentes especiales, separar un día o días para el ayuno público o la acción de gracias, según las diversas dispensaciones eminentes y extraordinarias de la providencia de Dios brinden causa y oportunidad a su pueblo.

Así como ningún lugar es capaz de tener santidad alguna, bajo el pretexto de cualquier dedicación o consagración; tampoco está sujeto a tal contaminación por cualquier superstición usada anteriormente, y ahora abandonada, que pueda hacer ilegal o inconveniente que los cristianos se reúnan en él para el culto público a Dios. Y, por lo tanto, consideramos necesario que los lugares de reunión pública para el culto entre nosotros se mantengan y empleen para ese uso.

DIRECTORIO PARA EL CULTO FAMILIAR A DIOS

Asamblea en Edimburgo, 24 de agosto de 1647, Sesión 10.

Acta para observar las Directrices de la Asamblea General para el culto secreto y privado, y la edificación mutua; y censurar a quienes descuiden el culto familiar. La Asamblea General, después de madura deliberación, aprueba las siguientes Normas y Directrices para fomentar la piedad y evitar divisiones y cismas; y nombra ministros y ancianos gobernantes en cada congregación para que tengan especial cuidado de que se observen y sigan estas Directrices; así como que los presbiterios y sínodos provinciales indaguen y prueben si dichas Directrices se observan debidamente dentro de sus confines; y que reprendan o censuren (según la calidad de la ofensa) a aquellos que sean hallados reprobables o censurables en las mismas. Y, con el fin de que estas directrices no se vuelvan ineficaces e inútiles entre algunos, debido a la negligencia habitual de la esencia misma del deber del culto familiar, la Asamblea requiere y nombra además a los ministros y ancianos gobernantes para que efectúen una búsqueda e investigación diligentes, en las congregaciones a su cargo respectivamente, a fin de determinar si hay entre ellas alguna familia o familias que suelan descuidar este necesario deber; y si se encuentra alguna de estas familias, el cabeza de familia debe ser amonestado primero en privado para que enmiende su falta; y, en caso de que continúe así, debe ser reprendido seria y tristemente por el consistorio; después de lo cual, si se encuentra que sigue descuidando el culto familiar, debe ser, por su obstinación en tal ofensa, suspendido y excluido de la Cena del Señor, por ser justamente considerado indigno de participar en ella, hasta que se enmiende.

Directrices de la Asamblea General respecto al culto secreto y privado, y a la edificación mutua; para fomentar la piedad, mantener la unidad y evitar el cisma y la división

Además del culto público en congregaciones, misericordiosamente establecido en esta tierra con gran pureza, es conveniente y necesario que se fomente y establezca el culto secreto de cada persona y el culto privado de las familias; que, con la reforma nacional, se promueva la profesión y el poder de la piedad, tanto personal como familiar.

I. Y en primer lugar, para el culto secreto, es sumamente necesario que cada uno, aparte y por sí mismo, se dedique a la oración y a la meditación, cuyo indecible beneficio es mejor conocido por quienes más se ejercitan en ellas; siendo este el medio por el cual, de manera especial, se mantiene la comunión con Dios y se obtiene la preparación correcta para todos los demás deberes. Por lo tanto, no solo corresponde a los pastores, dentro de sus diversos cargos, presionar a las personas de todo tipo para que realicen este deber por la mañana y por la noche, y en otras ocasiones; sino que también corresponde a los cabezas de familia tener cuidado de que tanto ellos como todos los que están a su cargo sean diariamente diligentes en este sentido.

II. Los deberes ordinarios comprendidos bajo el ejercicio de la piedad que debe haber en las familias, cuando están convocadas a tal efecto, son estos: En primer lugar, la oración y las alabanzas realizadas con una especial referencia, tanto a la condición pública de la Iglesia de Dios y de este reino, como al caso presente de la familia y de cada uno de sus miembros. A continuación, la lectura de las Escrituras, con catequesis en forma sencilla, para que el entendimiento de los más sencillos esté mejor capacitado para sacar provecho de las ordenanzas públicas, y para que sean más capaces de entender las Escrituras cuando se leen; junto con diálogos piadosos que tiendan a la edificación de todos los miembros en la santísima fe; así como también la amonestación y la reprensión, por razones justas, de parte de aquellos que tienen autoridad en la familia.

III. Como el cargo y oficio de interpretar las Sagradas Escrituras es una parte de la vocación ministerial, que nadie (por muy calificado que esté) debe asumir en ningún lugar, sino aquel que es debidamente llamado a

ello por Dios y su iglesia; así en toda familia donde haya alguien que sepa leer, las Sagradas Escrituras deben leerse ordinariamente a la familia; y es loable que después de ello deliberen, y por medio de un diálogo hagan buen uso de lo que se ha leído y oído. Por ejemplo, si se reprende algún pecado en la palabra leída, se puede hacer uso de ello para que toda la familia sea precavida y se mantenga alerta contra el mismo; o si se amenaza con algún juicio, o se menciona que ha sido infligido, en esa porción de la Escritura que se lee, se puede hacer uso de ello para que toda la familia tema que el mismo juicio o un juicio peor caiga sobre ellos, a menos que se guarden del pecado que lo provocó: y, finalmente, si se requiere algún deber, o se ofrece consuelo en una promesa, se puede hacer uso de ello para estimularse a emplear a Cristo como fuerza que les capacite para cumplir el deber ordenado, y para aplicar el consuelo ofrecido. En todo esto, el cabeza de familia debe tener la palabra; y cualquier miembro de la familia puede proponer una pregunta o duda para su resolución.

IV. El cabeza de familia cuidará de que ningún miembro de la familia se aparte de ninguna parte del culto familiar; y, puesto que la participación ordinaria en todas las partes del culto familiar corresponde propiamente al cabeza de familia, el ministro estimulará a los perezosos y capacitará a los débiles para que sean aptos para estos ejercicios; siempre posibilitando a las personas de calidad hospedar a alguien aprobado por el presbiterio para realizar el ejercicio familiar. Y en otras familias, cuando el cabeza de familia no sea apto, que otro, que resida constantemente en la familia, aprobado por el ministro y el consistorio, pueda ser empleado en ese servicio, en el cual el ministro y el consistorio han de ser responsables ante el presbiterio. Y si un ministro, por la divina Providencia, es llevado a cualquier familia, se requiere que en ningún momento convoque a una parte de la familia para el culto, aislando al resto, excepto en casos singulares especialmente concernientes a estas partes, que (en prudencia cristiana) no necesitan, o no deben, ser impartidas a otros.

V. Que no se permita que ningún ocioso, que no tenga un llamado particular, o persona vagabunda bajo pretexto de un llamado, realice el culto en las familias, para o por las mismas; ya que las personas manchadas de errores, o que buscan la división, pueden estar listas (de esa manera) para

entrar sigilosamente en las casas, y llevar cautivas a las almas insensatas e inestables.

VI. En el culto familiar, se ha de tener especial cuidado de que cada familia se mantenga aislada; no requiriendo, invitando ni admitiendo a personas de otras familias, a menos que se trate de aquellos que se alojan con ellos, o en las horas de las comidas, o de otra manera con ellos en alguna ocasión legítima.

VII. Cualesquiera que hayan sido los efectos y frutos de las reuniones de personas de diversas familias en tiempos de corrupción o problemas (en cuyos casos muchas cosas son encomiables, las cuales de otra manera no son tolerables), sin embargo, cuando Dios nos ha bendecido con la paz y la pureza del Evangelio, tales reuniones de personas de diversas familias (excepto en los casos mencionados en estas Directrices) deben ser desaprobadas, ya que tienden a obstaculizar el ejercicio religioso de cada familia por sí misma, a perjudicar el ministerio público, a dividir a las familias de congregaciones particulares y (con el tiempo) a toda la iglesia. Además de muchas ofensas que pueden resultar de ello, para endurecimiento de los corazones de los hombres carnales y aflicción de los piadosos.

VIII. En el día del Señor, después de que cada uno de los miembros de la familia por separado, y toda la familia en conjunto, hayan buscado al Señor (en cuyas manos está la preparación de los corazones de los hombres) para que los prepare para el culto público, y les bendiga las ordenanzas públicas, el cabeza de familia debe cuidar de que todos los que estén a su cargo acudan al culto público, para que él y ellos puedan unirse al resto de la congregación: Y una vez terminado el culto público, después de la oración, debe hacer un repaso de lo que han oído; y después de eso, dedicar el resto del tiempo que les sobre a la catequesis y a conversaciones espirituales sobre la Palabra de Dios; o bien (apartándose) deben dedicarse a la lectura, la meditación y la oración secreta, para confirmar y aumentar su comunión con Dios, a fin de que el provecho que han sacado de las ordenanzas públicas se mantenga y promueva, y sean más edificados para la vida eterna.

IX. Todos los que pueden conceptuar la oración, deben hacer uso de ese don de Dios; aunque los que son menos capaces y más débiles pueden

comenzar con una forma fija de oración, pero para que no se demoren en despertar en sí mismos (de acuerdo con sus necesidades diarias) el espíritu de oración, que es dado a todos los hijos de Dios en cierta medida: a tal efecto, deben ser más fervientes y frecuentes en la oración secreta a Dios, de modo que sus corazones puedan conceptuar, y sus lenguas expresar, deseos convenientes a Dios para su familia. Y, mientras tanto, para su mayor estímulo, que mediten y hagan uso de estos conceptos de oración, como sigue:

Que confiesen a Dios cuán indignos son de venir a su presencia, y cuán incapaces de adorar a su Majestad; y por lo tanto pidan fervientemente a Dios el espíritu de oración.

Que confiesen sus pecados y los de la familia, acusándose, juzgándose y condenándose por ellos, hasta que lleven sus almas a alguna medida de verdadera humillación.

Deben derramar sus almas a Dios, en el nombre de Cristo, por el Espíritu, para el perdón de los pecados; para la gracia de arrepentirse, creer y vivir sobria, justa y piadosamente; y para que puedan servir a Dios con gozo y deleite, caminando delante de Él.

Deben dar gracias a Dios por sus muchas misericordias para con su pueblo y para con ellos mismos, y especialmente por su amor en Cristo y por la luz del Evangelio.

Deben orar por los beneficios particulares, espirituales y temporales, que necesiten en ese momento (ya sea por la mañana o por la tarde), ya sea por la salud o la enfermedad, la prosperidad o la adversidad.

Deben orar por la Iglesia de Cristo en general, por todas las iglesias reformadas, y por esta iglesia en particular, y por todos los que sufren a causa del nombre de Cristo; por todos nuestros superiores, la majestad del rey, la reina y sus hijos; por los magistrados, ministros y todo el cuerpo de la congregación de la que son miembros, así como por sus vecinos ausentes en sus asuntos legítimos, como por los que están en casa.

La oración puede concluirse con un ferviente deseo de que Dios sea glorificado en la venida del reino de su Hijo, y en el cumplimiento de su voluntad, y con la seguridad de que ellos mismos son aceptados, y de que se hará lo que han pedido conforme a su voluntad.

X. Estos ejercicios deben realizarse con gran sinceridad, sin demora, dejando a un lado todos los ejercicios de los negocios mundanos o impedimentos, a pesar de las burlas de los ateos y hombres profanos; con respecto a las grandes misericordias de Dios para con esta tierra, y de sus severas correcciones con las que últimamente nos ha ejercitado. Y, a este efecto, las personas de eminencia (y todos los ancianos de la iglesia) no solo deben estimularse a sí mismos y a sus familias a la diligencia en esto, sino también contribuir eficazmente a que en todas las demás familias, donde tengan poder y cargo, se realicen conscientemente dichos ejercicios.

XI. Además de los deberes ordinarios en las familias, mencionados anteriormente, los deberes extraordinarios, tanto de humillación como de acción de gracias, deben ser cuidadosamente cumplidos en las familias, cuando el Señor, por ocasiones extraordinarias (privadas o públicas) lo requiera.

XII. Considerando que la Palabra de Dios requiere que nos consideremos unos a otros, para estimularnos al amor y a las buenas obras; así pues, en todo tiempo, y especialmente en este tiempo, en que abunda la profanidad, y los burladores, andando según sus propias concupiscencias, piensan que es extraño que otros no corran con ellos al mismo exceso de desenfreno; cada miembro de esta iglesia debe estimularse a sí mismo, y unos a otros, a los deberes de la edificación mutua, mediante la instrucción, la amonestación, la reprensión; exhortándose unos a otros a manifestar la gracia de Dios en negar la impiedad y los deseos mundanos, y en vivir piadosa, sobria y justamente en este mundo presente; consolando a los débiles de mente, y orando unos con otros y por otros. Estos deberes deben cumplirse respectivamente en ocasiones especiales ofrecidas por la Divina Providencia; como, a saber, cuando bajo cualquier calamidad, cruz o gran dificultad, se busca consejo o consuelo; o cuando un ofensor debe ser reprendido por amonestación privada, y si esta no es eficaz, uniéndose uno o dos más en la

amonestación, según la regla de Cristo, de que en boca de dos o tres testigos toda palabra sea confirmada.

XIII. Y, puesto que no es dado a cada uno dirigirse oportunamente a una conciencia cansada o angustiada, es conveniente que una persona (en ese caso) que no encuentre alivio, después de usar todos los medios ordinarios, privados y públicos, se dirija a su propio pastor o a algún cristiano experimentado. Pero si la persona atribulada en conciencia es de tal condición, o de tal sexo, que la discreción, el pudor o el temor al escándalo, requieren que un amigo piadoso, serio y secreto esté presente con ella en dicho encuentro, es conveniente que tal amigo esté presente.

XIV. Cuando personas de diversas familias se reúnen por la Divina Providencia, estando en el extranjero en virtud de sus respectivas vocaciones, o en cualquier ocasión necesaria; como quieren tener al Señor su Dios con ellos dondequiera que vayan, deben caminar con Dios, y no descuidar los deberes de la oración y de la acción de gracias, sino cuidar de que los mismos sean cumplidos por quienes la compañía juzgue más idóneos. Y que, asimismo, cuiden de que no salga de su boca ninguna palabra corrompida, sino la que sea buena para la edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

El sentido y alcance de todas estas Directrices no es otro, sino que, por una parte, el poder y la práctica de la piedad, entre todos los ministros y miembros de esta iglesia, de acuerdo con sus diversos lugares y vocaciones, sea fomentada y promovida, y toda impiedad y burla de los ejercicios religiosos suprimida; y, por otra parte, que, bajo el nombre y el pretexto de ejercicios religiosos, no se permitan reuniones o prácticas que puedan fomentar el error, el escándalo, el cisma, el desprecio o la desatención de las ordenanzas públicas y de los ministros, o la negligencia de los deberes de llamados particulares, o cualquier otro mal que no sea obra del Espíritu, sino de la carne, y que sea contrario a la verdad y a la paz.

LA SUMA DEL CONOCIMIENTO SALVÍFICO

O UN BREVE RESUMEN DE LA DOCTRINA CRISTIANA CONTENIDA EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS Y EXPUESTA EN LA CONFESIÓN DE FE DE WESTMINSTER Y EN LOS CATECISMOS

«Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí;
y al que a mí viene, no le echo fuera».

Juan 6:37

Por David Dickson y James Durham

Introducción

Este documento fue redactado en 1650 por los pastores David Dickson y James Durham con el propósito de resumir Los Estándares de Westminster para la persona común. Robert Murray M'Cheyne dice de él: «La suma del conocimiento salvífico es la obra que considero que primero produjo un cambio salvífico en mí. ¡Con cuánto placer volvería a leerla, si ese cambio pudiera llevarse a la perfección!».

Sobre los autores:

David Dickson (1583-1663) fue un ministro y teólogo de la Iglesia de Escocia. Se opuso a la adoración no bíblica y al gobierno eclesiástico impuesto sobre la Iglesia en Escocia. Como consecuencia, fue sentenciado al exilio en Turriff por varios años. Rechazó la lealtad a la pretendida supremacía de Carlos II sobre la Iglesia. Durante ese período jugó un papel considerable en el establecimiento de un cristianismo ortodoxo vital en todo el país.

James Durham fue un ministro escocés. Después de dejar el ejército, fue ordenado el año en que la Iglesia escocesa adoptó la Confesión de Fe de Westminster (1647), habiendo sido persuadido por David Dickson (profesor de Teología en la Universidad de Glasgow) para que se dedicara al ministerio. Después de un pastorado inicial, Durham fue llamado sucesivamente para ser profesor de teología en la Universidad de Glasgow, capellán de Carlos II durante su desafortunado período inicial como rey de Escocia, y después de la huida de Carlos al exilio, Durham fue nuevamente pastor en Glasgow.[1]

1. N. del E.: Esta referencia a los autores ha sido tomada del libro *La esencia del conocimiento salvífico* (Reforma Press, 2022).

La suma del conocimiento salvífico es esta:

1. La miserable condición en que se encuentran todos los hombres por naturaleza, debido a la violación del pacto de obras.
2. El remedio provisto para los elegidos en Jesucristo por el pacto de gracia.
3. Los medios designados para hacerlos partícipes de este pacto.
4. Las bendiciones eficazmente transmitidas a los elegidos por estos medios.

Considérense estas cuatro secciones

Sección I

Nuestra miserable condición por naturaleza, al violar el pacto de obras

«Te perdiste, oh Israel» (Oseas 13:9a).

I. En la eternidad pasada, Dios decretó muy sabiamente, para su propia gloria, todo lo que acontece en el tiempo; y de una manera santísima e infalible ejecuta todos sus decretos, sin ser autor del pecado de ninguna criatura.

II. Dios creó originalmente todo de la nada, perfectamente. Creó a nuestros primeros padres, Adán y Eva, raíz de la humanidad, rectos y capaces de guardar la ley escrita en sus corazones. Naturalmente, estaban obligados a obedecer esta ley bajo pena de muerte. Dios no estaba obligado a recompensar su servicio, hasta que entró en un pacto o contrato con ellos, y su posteridad en ellos. Prometió darles la vida eterna, a condición de una obediencia personal perfecta. Si fracasaban, morirían. Este es el pacto de obras.

III. Tanto los ángeles como los hombres estaban sujetos al cambio por su propia voluntad. Solo Dios es inmutable. Muchos ángeles por su propia voluntad cayeron por causa del pecado de su primer estado, y se convirtieron en demonios. Nuestros primeros padres, seducidos por Satanás, uno

de estos demonios, violaron el pacto de obras al comer del fruto prohibido. Por esta acción, ellos y sus descendientes no solo fueron condenados a la muerte eterna, sino que también perdieron toda capacidad de agradar a Dios. Se convirtieron por naturaleza en enemigos de Dios y de todo bien espiritual, y no estaban más que inclinados a hacer el mal continuamente. Este es nuestro pecado original, la amarga raíz de todas nuestras transgresiones presentes, en pensamiento, palabra y obra.

Sección II

El remedio provisto en Jesucristo para los elegidos por el pacto de gracia

«Te perdiste, oh Israel, mas en mí está tu ayuda» (Oseas 13:9).

I. Si bien el hombre, habiéndose sumido a sí mismo en esta miserable condición, no es capaz de ayudarse a sí mismo, ni quiere ser ayudado por Dios para salir de ella, sino que más bien se inclina a permanecer impasible, insensible a ella, hasta perecer; sin embargo, Dios, por la gloria de su abundante gracia, ha revelado en su palabra un camino para salvar a los pecadores, es decir, por la fe en Jesucristo, el Hijo eterno de Dios, en virtud de, y según las disposiciones del pacto de redención, establecido y acordado entre Dios Padre y Dios Hijo, en consejo de la Trinidad, antes del principio del mundo.

II. La suma del pacto de redención es esta: Habiendo Dios elegido libremente para vida a cierto número de hombres perdidos, para la gloria de su abundante gracia, los entregó, antes del principio del mundo, a Dios Hijo, constituido Redentor, para que, con la condición de que se humillase hasta asumir la naturaleza humana, de alma y cuerpo, en unión personal con su naturaleza divina, y se sometiese a la ley, como fiador por ellos, y satisfaciendo la justicia por ellos, prestando obediencia en su lugar, hasta el sufrimiento de la muerte maldita de la cruz, los rescataría y redimiría a todos del pecado y de la muerte, y les adquiriría la justicia y la vida eterna, con todas las gracias salvíficas que conducen a ellas, para ser efectivamente,

por medio de su propia designación, aplicadas a su debido tiempo a cada uno de ellos. El Hijo de Dios (que es Jesucristo nuestro Señor) aceptó esta condición antes del principio del mundo, y en el cumplimiento del tiempo vino al mundo, nació de la Virgen María, se sometió a la ley y pagó completamente el rescate en la cruz. Pero en virtud de dicho pacto, establecido antes del principio del mundo, Él, en todas las épocas, desde la caída de Adán, continúa con la obra de aplicar realmente los beneficios adquiridos de los elegidos; y esto lo hace por medio de un pacto de libre gracia y reconciliación con ellos, a través de la fe en Él mismo; por medio de dicho pacto, otorga a cada creyente el derecho y la participación en Él mismo y en todas sus bendiciones.

III. Para cumplir este pacto de redención y hacer a los elegidos partícipes de sus beneficios en el pacto de gracia, Cristo Jesús fue revestido del triple oficio de Profeta, Sacerdote y Rey: Profeta, para revelar a su pueblo todos los conocimientos salvíficos y persuadirlo a creer en ellos y a obedecerlos; Sacerdote, para ofrecerse a sí mismo en sacrificio una sola vez por todos ellos e interceder continuamente ante el Padre para que sus personas y servicios le fuesen aceptables; y Rey, para someterlos a sí mismo, apacentarlos y gobernarlos por sus propias ordenanzas y defenderlos de sus enemigos.

Sección III

Los medios externos designados para hacer a los elegidos partícipes de este pacto, y a todos los demás que son llamados, de modo que sean inexcusables

«Porque muchos son llamados» (Mateo 22:14a).

I. Los medios externos y las ordenanzas, para hacer a los hombres partícipes del pacto de gracia, son tan sabiamente dispensados, que los elegidos serán infaliblemente convertidos y salvados por ellos; y para que los réprobos, entre los cuales se encuentran, no sean injustamente condenados: Los medios son especialmente estos cuatro:

i. La Palabra de Dios
ii. Las ordenanzas
iii. La Iglesia
iv. La oración

En la Palabra de Dios predicada por los mensajeros enviados, el Señor hace una oferta de gracia a todos los pecadores, con la condición de la fe en Jesucristo; y quienquiera que confiese su pecado, acepte la ofrenda de Cristo y se someta a sus ordenanzas, será recibido en el honor y los privilegios del pacto de gracia. Por medio de las ordenanzas, Dios sellará el pacto para confirmar el acuerdo sobre la condición mencionada. Por medio de la Iglesia, hará que sean protegidos y ayudados a cumplir el pacto. Y por la oración, hará que su propia gracia gloriosa, prometida en el pacto, sea extraída, reconocida y empleada diariamente. Todos estos medios se observan verdaderamente, o solo de palabra, según la calidad de los pactantes, ya sean creyentes verdaderos o falsos.

II. El pacto de gracia, establecido en el Antiguo Testamento antes de la venida de Cristo, y en el Nuevo Testamento después de su venida, es uno y el mismo en sustancia, aunque diferente en su administración externa. Porque el pacto en el Antiguo Testamento, siendo sellado con las ordenanzas de la circuncisión y el cordero pascual, presentaba la muerte venidera de Cristo y los beneficios comprados por ella, bajo la sombra de sacrificios cruentos y varias ceremonias; pero desde que Cristo vino, el pacto, siendo sellado por las ordenanzas del Bautismo y la Cena del Señor, presenta claramente a Cristo ya crucificado ante nuestros ojos, victorioso sobre la muerte y el sepulcro, y gobernando gloriosamente el cielo y la tierra, para el bien de su propio pueblo.

Sección IV

Las bendiciones eficazmente transmitidas por estos medios a los elegidos del Señor

«Porque muchos son llamados, y pocos escogidos» (Mateo 22:14).

I. Por medio de esas ordenanzas externas, así como nuestro Señor hace inexcusables a los réprobos, así, por el poder de su Espíritu, aplica eficazmente a los elegidos todas las gracias salvíficas que les fueron compradas en el pacto de redención, y efectúa un cambio en sus personas. En particular,

II. Los convierte o regenera, dándoles vida espiritual, abriendo su entendimiento, renovando su voluntad, afectos y facultades para obedecer espiritualmente sus mandamientos.

III. Les otorga la fe salvadora, haciendo que, pese a la condenación merecida, den su pleno consentimiento al pacto de gracia y abracen sin reservas a Jesucristo.

IV. Les concede el arrepentimiento, haciendo que, con piadosa tristeza, con odio al pecado y amor a la justicia, se vuelvan de toda iniquidad al servicio de Dios.

V. Los santifica, haciéndolos avanzar y perseverar en la fe y en la obediencia espiritual a la ley de Dios, manifestada por la abundancia de frutos en todos los deberes y la realización de buenas obras, según Dios ofrezca la ocasión.

VI. Junto con este cambio interior de sus personas, Dios cambia también su estado: pues tan pronto como son introducidos por la fe en el pacto de gracia,

VII. Los justifica, imputándoles la perfecta obediencia que Cristo rindió a la ley, y la satisfacción que en la cruz Cristo dio a la justicia en favor de ellos.

VIII. Los reconcilia y los hace amigos de Dios, cuando antes eran enemigos de Dios.

IX. Los adopta, para que no sean más hijos de Satanás, sino hijos de Dios, enriquecidos con todos los privilegios espirituales de sus hijos.

X. Y, por último, una vez terminada su lucha en esta vida, perfecciona la santidad y la bienaventuranza, primero de sus almas en el momento de su muerte, y luego tanto de sus almas como de sus cuerpos, uniéndose de nuevo gozosamente en la resurrección, en el día de su gloriosa venida para el juicio, cuando todos los impíos serán enviados al infierno, con Satanás, a quien han servido; pero los propios elegidos y redimidos de Cristo, los

verdaderos creyentes, aprendices de santidad, permanecerán con Él para siempre, en el estado de glorificación.

El uso práctico del conocimiento salvífico

Contenido en las Escrituras y descrito brevemente en la Confesión de Fe y los Catecismos antes expuestos.

El principal uso general de la doctrina cristiana es convencer al hombre de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8), en parte por la ley o pacto de obras, para que se humille y se arrepienta; y en parte por el evangelio o pacto de gracia, para que se convierta en un verdadero creyente en Jesucristo, y se fortalezca en su fe sobre bases sólidas y garantías, y dé evidencia de la verdad de su fe con buenos frutos, y así se salve.

La suma del pacto de obras, o de la ley, es esta:

> Si hicieres todo lo que está prescrito, cumpliendo cada punto, serás salvo; pero si no cumples, morirás. (Ver Romanos 10:5; Gálatas 3:10, 12).

La suma del evangelio, o pacto de gracia y reconciliación, es esta:

> Si huyes de la ira merecida hacia el verdadero Redentor Jesucristo, (que es poderoso para salvar para siempre a todos los que por Él se acercan a Dios), no perecerás, sino que alcanzarás la vida eterna. (Ver Romanos 10:8, 9 ,11).

Para convencer al hombre de pecado, de justicia y de juicio por la ley o pacto de obras, utilícense estos pasajes de la Escritura, entre muchos otros.

I. Para convencer a un hombre de pecado por la ley, considérese:

«Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras» (Jeremías 17:9-10).

Aquí el Señor enseña dos cosas:

1. Que la fuente de toda nuestra maldad, y de nuestro presente pecado contra Dios, radica en el corazón, lo cual comprende la mente, la voluntad, los afectos y todas las facultades del alma, tal como están corrompidas y contaminadas por el pecado original; la mente no solo es ignorante e incapaz de la verdad salvífica, sino que también está llena de error y enemistad contra Dios; y la voluntad y los afectos son obstinadamente desobedientes a todas las directrices de Dios, y solo se inclinan hacia lo que es malo: «El corazón» (dice él) «es engañoso más que todas las cosas, y perverso»; es más, es inescrutablemente perverso, de modo que ningún hombre puede conocerlo; y Génesis 6:5 «todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal», dice el Señor, en cuyo testimonio debemos confiar en este y en todos los demás asuntos; y la experiencia también puede enseñarnos que, hasta que Dios nos haga negarnos a nosotros mismos, nunca buscamos a Dios en absoluto, sino que es solamente el propio interés carnal el que nos gobierna y dirige todas nuestras acciones.
2. Que el Señor lleva nuestro pecado original, o perversa inclinación, con todos sus frutos reales, a rendir cuentas ante su tribunal; «Porque Él escudriña el corazón, y prueba el corazón, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras».

Por tanto, que cada uno razone así:

«De lo que Dios y mi mala conciencia dan testimonio, estoy convencido de que es verdad: Pero Dios y mi mala conciencia dan testimonio de que mi corazón es engañoso sobre todas las cosas y perverso; y que

todo designio de mi corazón es de continuo solo el mal». «Por tanto, estoy convencido de que esto es verdad».

Así puede el hombre ser convencido de pecado por la ley.

II. Para convencer a un hombre de la justicia por la ley, considérese:

«Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas» (Gálatas 3:10).

Aquí el apóstol nos enseña tres cosas.

1. Que, a causa de nuestra pecaminosidad natural, la imposibilidad de que cualquier hombre sea justificado por las obras de la ley es tan cierta, que cualquiera que busque la justificación por las obras de la ley, está sujeto a la maldición de Dios por quebrantar la ley; «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición», dice.
2. Que, para el perfecto cumplimiento de la ley, no basta con guardar uno o dos de los preceptos, o cumplir algunos, o todos los deberes (si fuera posible) durante un tiempo; porque la ley exige que «el hombre permanezca en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».
3. Que, puesto que ningún hombre puede alcanzar esta perfección, todo hombre está por naturaleza bajo maldición; porque la ley dice: «Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

Ahora bien, estar bajo la maldición comprende todo el desagrado de Dios, con el peligro de que estalle más y más su ira sobre el alma y el cuerpo, tanto en esta vida, como después de la muerte perpetuamente, si la gracia no impide su ejecución.

Por lo tanto, que cada hombre razone así:

> «Todo aquel que, según el pacto de obras, está sujeto a la maldición de Dios por haber quebrantado la ley muchas veces y de muchas maneras, no puede ser justificado ni hallar justicia por las obras de la ley». Pero yo (que cada uno diga), según el pacto de obras, estoy sujeto a la maldición de Dios por haber quebrantado la ley muchas veces y de muchas maneras: Por tanto, no puedo ser justificado ni tener justicia por las obras de la ley».

Así puede el hombre ser convencido de que la justicia no se obtiene por sus propias obras ni por la ley.

III. Para convencer a un hombre del juicio por la ley, considérese:

> «Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron» (2 Tesalonicenses 1:7-10).

Donde se nos enseña que nuestro Señor Jesús, que ahora se ofrece como Mediador para los que creen en Él, en el último día vendrá armado con fuego abrasador para juzgar, condenar y destruir a todos los que no han creído a Dios, no han recibido la oferta de gracia hecha en el Evangelio, no han obedecido su doctrina, sino que permanecen en su estado natural, bajo la ley o pacto de obras.

Por lo tanto, que cada hombre razone así:

> «Lo que el Juez justo me ha advertido que se hará en el último día, estoy seguro que es un juicio justo: Pero el Juez justo me ha advertido, que si no creo a Dios a tiempo, y no obedezco la doctrina del Evangelio, seré apartado de su presencia y de su gloria en el último día, y seré atormentado en alma y cuerpo para siempre. Por tanto, estoy convencido de que se trata de un juicio justo. Y tengo motivos

para dar gracias de corazón a Dios, que me ha advertido para que huya de la ira venidera».

Así todo hombre puede estar, por la ley o pacto de obras, convencido del juicio, si continúa bajo el pacto de obras, o no obedece el Evangelio de nuestro Señor Jesús.

IV. Para convencer a un hombre de pecado, justicia y juicio, por el Evangelio.

A fin de convencer a un hombre de pecado, justicia y juicio, por el Evangelio o pacto de gracia, este debe entender tres cosas:

1. Que no creer en Jesucristo, o rechazar el pacto de gracia ofrecido en Él, es un pecado mayor y más peligroso que todos los demás pecados contra la ley; porque los oidores del Evangelio, al no creer en Cristo, rechazan la misericordia de Dios en Cristo, el único camino para liberarse del pecado y de la ira, y no cederán a reconciliarse con Dios.
2. A continuación, debe entender que la remisión perfecta de los pecados y la verdadera justicia solo se obtienen por la fe en Jesús; pero Dios no requiere ninguna otra condición excepto la fe; y testifica desde el cielo que le agrada justificar a los pecadores bajo esta condición.
3. Debe entender que, al recibir la justicia por la fe, el juicio seguirá, por una parte, a la destrucción de las obras del diablo en el creyente, y al perfeccionamiento de la obra de santificación en él, con poder; y que, al negarse a recibir la justicia por la fe en Jesucristo, el juicio seguirá, por otra parte, a la condenación del incrédulo, y a su destrucción con Satanás y sus siervos para siempre.

Con este fin, sirvan estos pasajes de la Escritura, entre muchos otros, para hacer ver la magnitud del pecado de no creer en Cristo; o, para hacer ver la magnitud del pecado de rechazar el pacto de gracia que se nos ofrece, en el ofrecimiento de Cristo a nosotros, consideremos el justo ofrecimiento de gracia tal como se hace en Isaías 55:3, «Inclinad vuestro oído, y venid a mí (dice el Señor): oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David». Es decir, si me creéis y os reconciliáis

conmigo, por pacto os daré a Cristo y todas las gracias salvíficas en él, como se repite en Hechos 13:34.

Además, considérese que esta oferta general en sustancia equivale a una oferta especial hecha a cada uno en particular; como lo demuestra el hecho de que el apóstol hizo uso de ella: «Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa» (Hechos 16:31). La razón de este ofrecimiento se da en Juan 3:16. «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». Viendo, pues, que esta gran salvación se ofrece en el Señor Jesús, el que no cree en Él, sino que busca la bienaventuranza de otra manera, ¿qué otra cosa hace sino observar falsas vanidades, y abandonar su propia misericordia, que podría haber tenido en Cristo? (Ver Jonás 2:8-9). ¿Qué otra cosa hace sino blasfemar de Dios en su corazón? como se dice en 1 Juan 5:10-11, «el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. 11 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo». Y que ningún pecado contra la ley es semejante a este pecado, Cristo lo testifica en Juan 15:22, «Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado». Esto puede convencer a un hombre de la magnitud de este pecado de no creer en Cristo.

V. Para convencer a un hombre de que la justicia se obtiene solo por la fe en Jesucristo, considérese Romanos 10:3-4.

Se dice que los judíos, «ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios» (y por eso perecieron). «Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree». Y Hechos 13:39, «y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree». Y 1 Juan 1:7, «la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».

Para convencer a un hombre de juicio, si un hombre abraza esta justicia, considérese 1 Juan 3:8, «Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo». Y Hebreos 9:14, «¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?».

Pero si un hombre no abraza esta justicia, su condenación está pronunciada en Juan 3:18-19, «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas».

Por tanto, que el penitente, deseando creer, razone así:

> «Lo que basta para convencer a todos los elegidos del mundo de la magnitud del pecado de no creer en Cristo, o de negarse a acudir a Él para ser librados de los pecados cometidos contra la ley, y de la ira debida a ella; y lo que basta para convencerlos de que la justicia y la vida eterna se han de obtener por la fe en Jesucristo, o consintiendo en el pacto de gracia en Él; y lo que basta para convencerlos del juicio que ha de ejercer Cristo, para destruir las obras del diablo en el hombre, y santificar y salvar a todos los que creen en Él, puede bastar para convencerme a mí también. Pero lo que el Espíritu ha dicho, en estos u otros pasajes similares de las Escrituras, basta para convencer al mundo elegido del pecado, la justicia y el juicio antes mencionados. Así pues, lo que el Espíritu ha dicho, en estos y otros pasajes similares de las Escrituras, sirve para convencerme a mí también».

Con lo cual, el penitente que desee creer, adopte para sí estas palabras y diga de corazón al Señor: «Viendo que dices: "Buscad mi rostro", mi alma te responde: "Tu rostro, Señor, buscaré"». He escuchado la oferta de un pacto eterno de todas las misericordias salvíficas que se han de tener en Cristo, y de todo corazón abrazo tu oferta. Señor, concédeme un acuerdo; «Señor, creo; ayuda mi incredulidad»: He aquí, me entrego a ti, para servirte en todo para siempre; y espero que «tu diestra me salve»: el Señor perfeccionará lo que me concierne: tu misericordia, oh Señor, permanece para siempre; no abandones «la obra de tus manos».

Así puede ser hecho el hombre un verdadero creyente en Cristo.

VI. Para fortalecer la fe del hombre que ha aceptado el pacto de gracia.

Debido a que muchos verdaderos creyentes son débiles y dudan mucho si alguna vez estarán seguros de la solidez de su propia fe y de su llamamiento eficaz, o si estarán seguros de su justificación y salvación, cuando ven que muchos que profesan la fe se engañan a sí mismos; veamos cómo cada creyente puede ser fortalecido en la fe y estar seguro de su propia elección y salvación sobre bases sólidas, mediante garantías seguras y verdaderas evidencias de fe. Para este fin, entre otros pasajes bíblicos, tomemos los siguientes.

1. Para establecer bases sólidas de fe, considérese 2 Pedro 1:10, «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».

En tales palabras, el apóstol nos enseña estas cuatro cosas, para ayuda y dirección de cómo ser fortalecidos en la fe.

a) Que los que creen en Cristo Jesús, y acuden a Él para ser librados del pecado y de la ira, aunque sean débiles en la fe, son en verdad hijos del mismo Padre que los apóstoles; pues habla de ellos como hermanos.

b) Que aunque no estemos seguros, por el momento, de nuestra vocación y elección eficaces, no obstante podemos estar seguros de ambos, si es que somos diligentes; porque esto lo presupone al decir: «Procura con diligencia hacer firme vuestra vocación y elección».

c) Que no debemos desanimarnos cuando vemos que muchos supuestos creyentes resultan ser ramas podridas y desertan, sino que debemos cuidarnos mejor a nosotros mismos: «Por lo cual, hermanos (dice el apóstol), tanto más procurad...».

d) Que la manera de estar seguros tanto de nuestro llamamiento eficaz como de nuestra elección, es hacer firme nuestra fe, sentando sólidamente sus bases y produciendo constantemente los frutos de nuestra fe en nueva obediencia: «porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás»; entendiendo por «estas cosas» lo que había dicho de la fe

sólida (vv. 1, 2, 3, 4) y lo que había dicho de producir los frutos de la fe (vv. 5, 6, 7, 8, 9).

2. Para este mismo propósito, considérese:

> «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu» (Romanos 8:1-4).

En donde el apóstol nos enseña estas cuatro cosas, a fin de asentar sólidamente el terreno de la fe:

a) Que es verdadero creyente todo aquel que, consciente de su pecado y temeroso de la ira de Dios, acude solo a Jesucristo, como único Mediador y Redentor suficiente de los hombres, en busca de una plena liberación de ambos; y, habiendo acudido a Cristo, lucha contra su propia carne, o inclinación corrupta de la naturaleza, y procura seguir la guía del Espíritu de Dios, establecida en su Palabra; porque el hombre, a quien el apóstol bendice aquí como verdadero creyente, es un hombre en Cristo Jesús, «que no anda conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

b) Que todas las personas que han huido a Cristo y luchan contra el pecado, por más que se sientan afectadas por la ira y el temor a la condenación, no corren peligro; porque «ninguna condenación hay (dice) para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

c) Que aunque el apóstol mismo, (traído a colación aquí para servir de ejemplo), y todos los demás verdaderos creyentes en Cristo, estén por naturaleza bajo la ley del pecado y de la muerte, o bajo el pacto de obras (llamado la ley del pecado y de la muerte, porque

nos sujeta al pecado y a la muerte, hasta que Cristo nos libere); sin embargo, la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, o el pacto de gracia (llamado así porque capacita y vivifica al hombre para una vida espiritual por medio de Cristo), libera al apóstol y a todos los verdaderos creyentes del pacto de obras o de la ley del pecado y de la muerte; de modo que todo hombre puede decir con él: «La ley del Espíritu de vida», o pacto de gracia, «me ha librado de la ley del pecado y de la muerte», o pacto de obras.

d) Que la fuente y primer fundamento, de donde mana nuestra libertad de la maldición de la ley, es el pacto de redención, celebrado entre Dios y Dios Hijo encarnado, en el cual Cristo toma sobre sí la maldición de la ley por el pecado, para que el creyente, que de otra manera no podría ser librado del pacto de obras, pueda ser librado de él. Y esta doctrina la expone el apóstol en estos cuatro puntos:
   - Que era completamente imposible que la ley, o el pacto de obras, trajera justicia y vida a un pecador, puesto que era débil.
   - Que esta debilidad e incapacidad de la ley, o pacto de obras, no es culpa de la ley, sino culpa de la carne pecaminosa, que no es capaz de pagar la pena del pecado, ni de dar perfecta obediencia a la ley (presuponiendo que los pecados pasados fueron perdonados): «La ley era débil (dice el apóstol) por la carne».
   - Que la justicia y la salvación de los pecadores, que era imposible realizar por la ley, se lleva a cabo mediante el envío del propio Hijo de Dios, Jesucristo, en la carne, en cuya carne el pecado es condenado y castigado, para satisfacer en favor de los elegidos, de modo que puedan ser liberados.
   - Que por este medio la ley no pierde nada, porque la justicia de la ley se cumple mejor de esta manera, primero, por la perfecta obediencia activa de Cristo en nuestro favor a la ley en todas las cosas; después, por su pago en nuestro lugar de la pena debida a nuestros pecados en su muerte; y, por último, por su obra de santificación en nosotros, que somos verdaderos creyentes, que nos esforzamos por dar nueva obediencia a la ley, y «no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

Garantías para creer

Sección 1

Para edificar nuestra confianza sobre este sólido fundamento, pueden servir estas cuatro Garantías y Motivos especiales para creer en Cristo.

La primera es la cordial invitación de Dios, expresada en Isaías 55:1-4,

> «A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones».

Aquí (después de establecer el precioso rescate de nuestra redención por los sufrimientos de Cristo, y las ricas bendiciones compradas para nosotros por ella, en los dos capítulos anteriores) el Señor, en este capítulo,

I. Ofrece abiertamente a Cristo y su gracia, mediante la proclamación de un ofrecimiento gratuito y misericordioso de justicia y salvación, que puede obtenerse por medio de Cristo para toda alma, sin excepción, que verdaderamente desee ser salvada del pecado y de la ira: «A todos los sedientos...».

II. Invita a todos los pecadores que, por cualquier motivo, estén alejados de Dios, a que vengan y tomen de Él las riquezas de la gracia, las cuales fluyen en Cristo como un río, para lavar el pecado y aplacar la ira: «Venid a las aguas...».

III. Para que nadie se quede atrás en el sentido de su propia pecaminosidad o indignidad, e incapacidad de hacer algún bien, el Señor llama a tales personas en especial, diciendo: «los que no tienen dinero, venid».

IV. No pide más a su mercader, sino que se complazca con las mercancías ofrecidas, que son gracia y más gracia; y que de corazón consienta y acepte esta oferta de gracia, para que así pueda cerrar un trato y un pacto formal

con Dios: «Venid, comprad sin dinero y sin precio...»; es decir, consiente en tener, y toma para ti todas las gracias salvíficas; haz tuya la mercancía, poséela, y haz uso de todas las bendiciones en Cristo; todo lo que sea para tu vida y consuelo espiritual, úsalo y disfrútalo libremente, sin pagar nada por ello: «Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche».

V. Porque el Señor sabe cuánto nos inclinamos a buscar la justicia y la vida por medio de nuestras propias acciones y satisfacciones, a tener la justicia y la vida como si fuera por el camino de las obras, y cuán reacios somos a abrazar a Cristo Jesús, y a obtener la vida por medio de la libre gracia a través de Jesucristo, en los términos en que nos es ofrecida; por lo tanto, el Señor nos llama amorosamente a salir de este nuestro tortuoso e infeliz camino con una gentil y oportuna amonestación, dándonos a entender que no haremos sino desperdiciar nuestro esfuerzo en este nuestro camino: «¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia?».

VI. El Señor nos promete una sólida satisfacción en el camino de llevarnos a la gracia de Cristo, es decir, un verdadero contentamiento, y plenitud de placer espiritual diciendo: «Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura».

VII. Porque la fe viene por el oír, Él exhorta a escuchar la explicación de la oferta, y llama a creer y a escuchar la verdad, la cual es capaz de engendrar la aplicación de la fe salvadora, y de atraer al alma a confiar en Dios: «Inclinad vuestro oído, y venid a mí». Con este fin, el Señor promete que, recibido este ofrecimiento, vivificará al pecador muerto; y que, al aceptarlo, sellará el pacto de gracia con el hombre que lo acepte, un pacto eterno de reconciliación y paz perpetuas: «oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno». Este pacto, declara, será en sustancia la asignación y la entrega de todas las gracias salvíficas que David (que es Jesucristo; ver Hechos 13:34) ha comprado para nosotros en el pacto de redención: «haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David». Por misericordias firmes entiende las gracias salvíficas, como son la justicia, la paz y el gozo en el Espíritu Santo, la adopción, la santificación y la glorificación, y todo lo que pertenece a la piedad y a la vida eterna.

VIII. A fin de confirmarnos y asegurarnos la concesión real de estas misericordias salvíficas, y para persuadirnos de la realidad del pacto entre Dios y el creyente de esta palabra, el Padre ha dado a su Hijo eterno y unigénito en cuatro formas:

1. Encarnarse y nacer por causa nuestra, de la simiente de David, su tipo; por lo cual se le llama aquí, y en Hechos 13:34, David, el verdadero y eterno Rey de Israel. Este es el gran don de Dios al hombre en Juan 4:10. Y aquí «lo he dado por David», o nacido de David, «al pueblo».
2. Ha dado a Cristo para ser testigo al pueblo, tanto de las misericordias firmes y salvíficas concedidas a los redimidos en el pacto de redención; como también de la voluntad y propósito del Padre de aplicarlas, y hacerlas firmes en el pacto de reconciliación efectuado con los que abracen la oferta: «He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos». Y verdaderamente Él es un testigo suficiente en este asunto en muchos aspectos:

   a. Porque es uno de los miembros de la Santísima Trinidad, y parte contractual por nosotros, en el pacto de redención, antes de que el mundo existiera. b. Él es por oficio, como Mediador, el Mensajero del pacto, y ha recibido la comisión de revelarlo. c. Comenzó a revelarlo realmente en el paraíso, donde prometió que la simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente. d. Expuso su propia muerte y sufrimientos, y los grandes beneficios que de ellos se derivarían para nosotros, en el tipo y figuras de sacrificios y ceremonias antes de su venida. e. Él arrojó más y más luz sobre este pacto, hablando por su Espíritu, de generación en generación, en los santos profetas. f. Vino Él mismo, en el cumplimiento del tiempo, y dio testimonio de todas las cosas pertenecientes a este pacto, y de la voluntad de Dios de recibir a los creyentes en Él; en parte, uniendo nuestra naturaleza en una sola persona con la naturaleza divina; en parte, predicando las buenas nuevas del pacto con su propia boca; en parte, pagando el precio de la redención en la cruz; y en parte, tratando aún con el pueblo, desde el principio hasta nuestros días, para atraer y retener a los redimidos en este pacto.
3. Dios ha dado a Cristo como un líder para el pueblo, con el fin de llevarnos a través de todas las dificultades, todas las aflicciones y

tentaciones, a la vida, por medio de este pacto; y es Él, y no otro, quien en verdad conduce a los suyos al pacto; y, en el pacto, todo el camino hacia la salvación:

a. Por la dirección de su Palabra y de su Espíritu. b. Por el ejemplo de su propia vida, en fe y obediencia, hasta la muerte de cruz. c. Por su poderosa acción, llevando a sus redimidos en brazos, y haciendo que descansen en Él, mientras avanzan por el desierto.

4. Dios ha dado a Cristo a su pueblo como gobernador, oficio que ejerce fielmente al dar a su Iglesia y a su pueblo leyes y ordenanzas, pastores y ancianos, y todos los oficiales necesarios; al mantener tribunales y asambleas entre ellos para ver que sus leyes sean obedecidas; al someter, por medio de su Palabra, Espíritu y disciplina, las corrupciones de su pueblo; y, por medio de su sabiduría y poder, protegerlo contra todos sus enemigos.

Por lo tanto, el que ha convenido con Dios puede fortalecer su fe razonando de esta manera:

> «Quien recibe de corazón la oferta de la libre gracia, hecha aquí a los pecadores, sedientos de justicia y salvación: él, por un pacto eterno, pertenece Cristo, el verdadero David, con todas sus misericordias firmes y salvíficas». «Yo (puede decir el creyente débil) recibo de corazón la oferta de la libre gracia, hecha aquí a los pecadores, sedientos de justicia y salvación; por tanto, mediante un pacto eterno, pertenezco a Cristo Jesús, con todas sus misericordias firmes y salvíficas».

Sección 2

La segunda Garantía y Motivo especial para abrazar a Cristo, y creer en Él, es la «ferviente petición» que Dios nos hace de ser reconciliados con Él en Cristo; presentada en 2 Corintios 5:19-21,

> «que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros;

os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

Donde el apóstol nos enseña estas nueve doctrinas.

I. Que el mundo elegido, o el mundo de las almas redimidas, está por naturaleza enemistado con Dios: esto se presupone en la palabra reconciliación; porque no puede haber reconciliación, o renovación de la amistad, sino entre los que han estado enemistados.

II. Que en todo el tiempo pasado, desde la caída de Adán, Cristo Jesús, el Hijo eterno de Dios, como Mediador, y el Padre en Él, han estado procurando entablar amistad (por su obra y Espíritu) entre Él y el mundo elegido: «Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo».

III. Que el camino de la reconciliación fue en todas las épocas uno y el mismo en sustancia, es decir, perdonando a los hijos de aquellos que reconocen sus pecados y su enemistad contra Dios, y buscan la reconciliación y la remisión de los pecados en Cristo: «Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados».

IV. Que el fin y alcance del Evangelio, y de toda la Palabra de Dios, es triple:

1. Sirve para hacer a la gente sensible a sus pecados y de su enemistad contra Dios, y de su peligro, si se resisten, y no temen el desagrado de Dios.
2. La Palabra de Dios sirve para dar a conocer a los hombres el curso que Dios ha preparado para entablar amistad con ellos por medio de Cristo, es decir, que si los hombres reconocen la enemistad, y se contentan con entrar en un pacto de amistad con Dios por medio de Cristo, entonces Dios se contentará con reconciliarse libremente con ellos.
3. La Palabra de Dios sirve para enseñar a los hombres cómo relacionarse con Dios, como amigos, después de haberse reconciliado con Él, es decir, a ser reacios a pecar contra Él, y a esforzarse de corazón por obedecer sus mandamientos: y por lo tanto la Palabra de Dios aquí es

llamada «la palabra de la reconciliación», porque nos enseña qué necesidad tenemos de reconciliación, y cómo alcanzarla, y cómo guardar la reconciliación de amistad, hecha con Dios por medio de Cristo.

V. Que aunque el oír, creer y obedecer esta palabra, pertenece a todos aquellos a quienes llega este Evangelio; sin embargo, el oficio de predicarlo con autoridad no pertenece a nadie, sino solo a aquellos que Dios llama a su ministerio y encarga para esta obra. Así lo afirma el apóstol en el versículo 19 con estas palabras: «nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

VI. Que los ministros del Evangelio deben comportarse como mensajeros de Cristo, y deben seguir de cerca su comisión establecida en la Palabra (Mt 28:19-20); y cuando lo hacen, deben ser recibidos por el pueblo como embajadores de Dios; porque aquí el apóstol, en nombre de todos ellos, dice: «somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros».

VII. Que los ministros, con toda seriedad de afectos, deben tratar con la gente para que reconozcan sus pecados, y su natural enemistad contra Dios, más y más seriamente; y que consientan al pacto de gracia y embajador de Cristo más y más de corazón; y que evidencien más y más claramente su reconciliación, por medio de un comportamiento santo ante Dios. Esto afirma cuando dice: «os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios».

VIII. Que en el trato afectuoso de los ministros con el pueblo, este considere lo que tiene que ver con Dios y con Cristo, pidiéndoles, por medio de los ministros, que se reconcilien. Ahora bien, no puede haber mayor incentivo para quebrantar el duro corazón de un pecador, que el hecho de que Dios le pida amistad; pues cuando a nosotros, que le hemos causado tantos agravios a Dios, nos conviene buscar la amistad de Dios, Él se presenta ante nosotros y (¡vaya maravilla!) nos pide que nos contentemos con reconciliarnos con Él; y por lo tanto la ira más temible debe morar sobre aquellos que toman a la ligera esta petición, y no ceden cuando oyen a los ministros encargados decir: «somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios».

IX. Para hacernos ver cómo es que el pacto de reconciliación se establece tan fácilmente entre Dios y un humilde pecador que huye a Cristo, el apóstol nos conduce a la causa de ello, expuesta en el pacto de redención, cuya suma es esta:

> «Se ha convenido entre Dios y el Mediador Jesucristo, Hijo de Dios, fiador de los redimidos, como partes del contrato, que los pecados de los redimidos sean imputados al inocente Cristo, y que este sea condenado y muerto por ellos, con esta misma condición, que todo el que de corazón consienta en el pacto de reconciliación ofrecido por medio de Cristo, sea justificado y tenido por justo ante Dios por la imputación de su obediencia; porque "al que no conoció pecado [Cristo], por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"».

Por lo tanto, un creyente débil puede fortalecer su fe, razonando sobre esta base de la siguiente manera:

> «El que, por la amorosa petición de Dios y de Cristo, presentada a él por boca de los ministros (teniendo el encargo a tal efecto), ha abrazado la oferta de la reconciliación perpetua por medio de Cristo, y se propone, por la gracia de Dios, como persona reconciliada, luchar contra el pecado, y servir a Dios con todas sus fuerzas constantemente, puede estar tan seguro de que se le dará la justicia y la vida eterna, por la obediencia de Cristo que se le imputa, como seguro está de que Cristo fue condenado y ejecutado por los pecados de los redimidos que se le imputaron:
>
> «Pero yo (puede decir el débil creyente) a petición amorosa de Dios y de Cristo, presentada a mí por boca de sus ministros, he abrazado la oferta o reconciliación perpetua por medio de Cristo, y me propongo, por la gracia de Dios, como persona reconciliada, luchar contra el pecado, y servir a Dios con todas mis fuerzas constantemente; por tanto, puedo estar tan seguro de que se me dará la justicia y la vida eterna, por la obediencia de Cristo que se me imputa, como seguro

estoy de que Cristo fue condenado y ejecutado por los pecados de los redimidos que se le imputaron».

Sección 3

La tercera Garantía y Motivo especial para creer en Cristo, es el directo y «terrible mandato de Dios», encargando a todos los oyentes del Evangelio que se acerquen a Cristo según el orden establecido por Él, y que crean en Él; como se expresa en 1 Juan 3:23,

> «Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado».

Donde el apóstol nos da a entender estas cinco doctrinas:

I. Que si alguien no acepta la dulce invitación de Dios, o la humilde y amorosa petición de Dios, que se le hace para que se reconcilie, se encontrará con que tiene que tratar con la autoridad soberana de la Majestad suprema; porque «este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo».

II. Que si alguien considera este mandamiento como ha considerado hasta ahora los mandamientos desatendidos de la ley, debe considerar que este es un mandamiento del Evangelio, después de la ley, dado para hacer uso del remedio de los pecados; el cual, si es desobedecido, no hay otro mandamiento que seguir sino este: «Id, malditos, al fuego eterno del infierno»; porque «este es su mandamiento», cuya obediencia es la más agradable a sus ojos (1 Jn 3:22), y sin la cual es imposible agradarle (ver Heb 11:6).

III. Que todo aquel que oye el Evangelio, debe hacer conciencia del deber de la fe viva en Cristo; el creyente débil no debe pensar que es presunción hacer lo que se le manda; la persona inclinada a la desesperación debe tomar conciencia de sí misma, y pensar en la obediencia al dulce y salvífico mandamiento; el creyente fuerte debe sumergirse aún más en el sentido de la necesidad que tiene de Jesucristo, y crecer más y más en la obediencia de este mandamiento; más aún, la persona más impenitente, profana y malvada no debe excluirse a sí misma, ni ser excluida por otros, del propósito ordenado de este deber, por desesperada que parezca su condición; porque el que ordena a todos los hombres que crean en Cristo, ordena

con ello a todos los hombres que crean que están condenados y perdidos sin Cristo: De este modo ordena a todos los hombres que reconozcan sus pecados y su necesidad de Cristo, y en efecto ordena a todos los hombres que se arrepientan, para que puedan creer en Él. Y quienquiera que rehúse arrepentirse de sus pecados pasados, es culpable de desobediencia a este mandamiento dado a todos los oyentes, pero especialmente a aquellos que están dentro de la Iglesia visible: porque «este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo».

IV. Que el que obedece este mandamiento ha cimentado su salvación sobre una base sólida: porque,

1. Ha encontrado al Mesías prometido, completamente provisto de todas las perfecciones para la ejecución perfecta de los oficios de Profeta, Sacerdote y Rey; porque Él es ese Cristo en quien el hombre cree.
2. Ha abrazado a un Salvador, que es capaz de salvar perpetuamente, y que salva eficazmente a todos los que se acercan a Dios por medio de Él; porque Él es Jesús, el verdadero Salvador de los pecados de su pueblo.
3. El que obedece este mandamiento ha cimentado su salvación sobre la Roca, es decir, sobre el Hijo de Dios, a quien no es un delito llamar igual al Padre, y quien es digno de ser el objeto de la fe salvadora y de la adoración espiritual: porque este es su mandamiento: «Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo».

V. Que el que ha creído en Jesucristo, aunque está libre de la maldición de la ley, no está libre del mandamiento y obediencia de la ley, sino atado a ella por una nueva obligación, y un nuevo mandamiento de Cristo. Este nuevo mandamiento de Cristo proporciona ayuda para obedecer el mandamiento; y a dicho mandamiento de Cristo, el Padre añade también su autoridad y mandamiento; porque «este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado». La primera parte de este mandamiento, que ordena creer en Él, implica necesariamente el amor a Dios, y por tanto la obediencia a la primera tabla; porque creer en Dios y amar a Dios son inseparables; y la

segunda parte del mandamiento ordena el amor al prójimo (especialmente a la familia de la fe), y por tanto la obediencia a la segunda tabla de la ley.

Por lo tanto, un creyente débil puede fortalecerse a sí mismo, razonando sobre esta base de la siguiente manera:

> «Todo aquel que, consciente de su propia pecaminosidad y temeroso de la ira de Dios, por mandato de Dios, ha huido a Jesucristo, el único remedio del pecado y de la miseria, y ha entregado su corazón a la obediencia de la ley del amor, su fe no es presuntuosa ni muerta, sino verdadera y salvadora». «Yo (puede decir el débil creyente), en el convencimiento de mi propia pecaminosidad y en el temor de la ira de Dios, he huido a Jesucristo, el único remedio del pecado y de la miseria, y he entregado mi corazón a la obediencia de la ley del amor». «Por tanto, mi fe no es una fe presuntuosa y muerta, sino verdadera y salvadora».

Sección 4

La cuarta Garantía y Motivo especial para creer en Cristo, es el don de una «abundante seguridad de vida», en caso de que los hombres obedezcan el mandamiento de creer; y una «temerosa certeza» de destrucción, en caso de que no obedezcan; como se expresa en Juan 3:35-36,

> «El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él».

Donde se nos presentan las siguientes cinco doctrinas:

I. Que el Padre está plenamente satisfecho con el compromiso del Hijo, Redentor y Fiador, de pagar el rescate de los creyentes y perfeccionarlos en santidad y salvación: «El Padre ama al Hijo», es decir, como Mediador en nuestro favor, comprometiéndose a perfeccionar nuestra redención en todos los puntos: El Padre lo ama, esto es, acepta gustosamente su ofrecimiento de realizar la obra, y se complace en Él; su alma se deleita en Él, y descansa en Él, y hace de Él, en este su oficio, el «receptáculo del amor, y de la gracia, y de la buena voluntad», para ser transmitidos por Él a los creyentes en Él.

II. Que, para el cumplimiento del pacto de la redención, el Padre ha dado al Hijo (como Mediador, o como Dios encarnado, el Verbo hecho carne) toda la autoridad en el cielo y en la tierra, toda la provisión de las riquezas de la gracia, y del espíritu y de la vida, con todo poder y capacidad, todo lo cual implica la unión de la naturaleza divina con la humana, o que la plenitud de la Divinidad habite sustancialmente en su naturaleza humana, o que la indivisible omnipotencia y suficiencia de la inseparable y omnipresente Trinidad, o que la obra de la redención pueda requerir: «el Padre ha entregado todas las cosas en las manos del Hijo», es decir, para llevar a cabo su obra.

III. Se ofrece una abundante seguridad de vida a todos los que reciban de corazón a Cristo y la oferta del pacto de gracia y reconciliación por medio de él: «El que cree en el Hijo tiene vida eterna», pues le está asegurada,

1. En el propósito y decreto irrevocable de Dios, ya que el creyente es un hombre elegido para vida.
2. Por su llamamiento eficaz a vida por parte de Dios, quien, como es fiel, así lo hará.
3. Por promesa y pacto eterno, jurado por Dios, para dar al creyente un fuerte consuelo en la vida y en la muerte, sobre bases inmutables.
4. Por la promesa y seguridad bajo el gran sello de la ordenanza de la Cena del Señor, siempre que el creyente venga a recibir los símbolos y las promesas de vida.
5. En Cristo, la fuente y cabeza de la vida, quien entra en posesión, como abogado de los creyentes; en quien nuestra vida está depositada de tal manera, que no puede ser quitada.
6. Por estar en posesión de vida espiritual y regeneración, y un reino que consiste en justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo, establecido dentro del creyente, como arras de la plena posesión de la vida eterna.

IV. Se da una terrible advertencia, si un hombre no acepta la doctrina concerniente a la justicia y la vida eterna que se obtienen por medio de Jesucristo: «el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida», es decir, ni siquiera entenderá lo que significa.

V. Advierte además, que si un hombre no acepta la doctrina del Hijo de Dios, será doblemente afligido por la ira de Dios; una vez, como rebelde por naturaleza, soportará la maldición de la ley, o el pacto de obras; y después, sufrirá una condenación mayor, porque habiendo venido la luz al mundo, y habiéndosele ofrecido, la ha rechazado, y ama más las tinieblas que la luz. Y esta doble ira recaerá y se asentará inamoviblemente sobre él, mientras permanezca en la condición de incredulidad: «la ira de Dios está sobre él».

Por lo tanto, el creyente débil puede fortalecer su fe, razonando sobre esta base de la siguiente manera:

> «Cualquiera que crea en la doctrina impartida por el Hijo de Dios, y se encuentre en parte atraído poderosamente a creer en Él, por la visión de la vida en Él, y en parte impulsado, por el temor de la ira de Dios, a adherirse a Él, puede estar seguro del derecho y participación en la vida eterna por medio de Él». «Pero yo, pecador e indigno (puede decir el débil creyente), sí creo en la doctrina impartida por el Hijo de Dios, y sí me siento en parte atraído poderosamente a creer en Él, por la visión de la vida en Él, y en parte impulsado, por el temor de la ira de Dios, a adherirme a Él; por lo tanto, puedo estar seguro de mi derecho y participación en la vida eterna por medio de Él».

Las evidencias de la verdadera fe

Sección 1

Hasta aquí las bases de la fe y las garantías para creer. Ahora, para evidenciar la verdadera fe por los frutos, se requieren estas cuatro cosas:

I. Que el creyente esté firmemente convencido, a su juicio, de su obligación de guardar toda la ley moral, todos los días de su vida; y no tanto menos, sino tanto más, cuanto que ha sido librado por Cristo del pacto de obras y de la maldición de la ley.

II. Que se esfuerce por crecer en el ejercicio y la práctica diaria de la piedad y la justicia.

III. Que el curso de su nueva obediencia transcurra por el cauce correcto, es decir, por medio de la fe en Cristo y de una buena conciencia, hacia todos los deberes del amor hacia Dios y los hombres.

IV. Que guarde estrecha comunión con Cristo Jesús, la fuente, de quien debe manar la gracia, para la provisión de buenos frutos.

Para lo primero, es decir, para convencer al creyente, en su juicio, de su obligación de guardar la ley moral, se puede citar, entre muchos pasajes:

> Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos (Mt 5:16-20).

En donde nuestro Señor,

1. Ordena a los creyentes, justificados por la fe, que den evidencia de la gracia de Dios en ellos ante los hombres, realizando buenas obras: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras».
2. Los induce a hacerlo, mostrándoles que aunque no sean justificados por las obras, los espectadores de sus buenas obras pueden convertirse o ser edificados; y así la gloria puede recaer en Dios por sus buenas obras, cuando sus testigos «glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos».
3. No les da otra norma para su nueva obediencia que la ley moral, establecida y explicada por Moisés y los profetas: «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas».

4. Les da a entender que la doctrina de la gracia, y la liberación de la maldición de la ley por la fe en Él, es fácilmente confundida por los juicios corruptos de los hombres, como si relajara o disminuyera la obligación de los creyentes de obedecer los mandamientos, y de estar sujetos a la autoridad de la ley; y que este error es en verdad una destrucción de la ley y de los profetas, que Él en ningún caso tolerará jamás en ninguno de sus discípulos, pues es tan contrario al fin de su venida, el cual es primero santificar, y luego salvar a los creyentes: «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas».
5. Enseña que el fin del Evangelio y del pacto de gracia es procurar la obediencia de los hombres a la ley moral: «no he venido para abrogar, sino para cumplir [la ley y los profetas]».
6. Que la obligación de la ley moral, en todos los puntos, a todos los deberes santos, es perpetua, y permanecerá hasta el fin del mundo, es decir, «hasta que pasen el cielo y la tierra».
7. Que así como Dios ha cuidado de las Escrituras desde el principio, así las cuidará también hasta el fin del mundo, para que no se quite ni una jota ni una tilde de su sustancia (ver Mt 5:18).
8. Que así como el quebrantamiento de la ley moral, y el defender que sus transgresiones no son pecado, excluye a los hombres del cielo, y justamente también de la comunión de la verdadera Iglesia; así también la obediencia de la ley, y el enseñar a otros a hacer lo mismo, por ejemplo, consejo y doctrina, de acuerdo con la vocación de cada uno, prueba que un hombre es un verdadero creyente, y está en gran estima delante de Dios, y es digno de ser altamente apreciado por la verdadera Iglesia (ver Mt 5:19).
9. Que la justicia de todo verdadero cristiano debe ser mayor que la justicia de los escribas y fariseos; porque los escribas y fariseos, aunque se esmeraban en cumplir varios deberes de la ley, acortaban su exposición, para que pudiera condenar menos su práctica; estudiaban la parte externa del deber, pero descuidaban la parte interna y espiritual; cumplían algunos deberes menores cuidadosamente, pero descuidaban el juicio, la misericordia y el amor de Dios. En pocas palabras, trataban de establecer su propia justicia y rechazaban la justicia de

Dios por la fe en Jesús. Pero un verdadero cristiano debe poseer más que todo esto; debe reconocer el pleno alcance del significado espiritual de la ley, y atenerse a todos los mandamientos, y esforzarse por limpiarse de toda inmundicia de carne y espíritu, y «no apoyarse en lo que ha hecho o hará», sino revestirse de la justicia imputada de Cristo, que es la única que puede ocultar su desnudez, o de lo contrario no podrá salvarse; así dice el texto: «Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos...».

Sección 2

El segundo requisito para evidenciar la verdadera fe es que el creyente se esfuerce por poner en práctica las normas de la piedad y la justicia, y por crecer en su ejercicio diario, como se explica en el siguiente pasaje:

«Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo» (2 P 1:5-8).

En el cual,

I. El apóstol enseña a los creyentes, para evidenciar la preciosa fe en ellos mismos, a esforzarse por añadir a su fe otras siete gracias asociadas.

1. La primera es la Virtud, o el ejercicio activo y la práctica de todos los deberes morales, para que así la fe no sea ociosa, sino que se manifieste en obras.
2. La segunda es el Conocimiento, que sirve para proporcionar a la fe la información de la verdad que se ha de creer, y para proporcionar a la virtud la dirección de qué deberes se han de hacer, y cómo llevarlos a cabo prudentemente.

3. La tercera es el Dominio Propio, que sirve para moderar el uso de todas las cosas placenteras, de modo que el hombre no se vea obstruido por ellas, ni incapacitado para ningún deber al que sea llamado.
4. La cuarta es la Paciencia, que sirve para moderar los afectos del hombre, cuando se encuentra con cualquier dificultad o cosa desagradable; a fin de que no se canse por las penas requeridas en el bien obrar, ni desmaye cuando el Señor lo disciplina, ni murmure cuando lo reprende.
5. La quinta es la Piedad, la cual puede sostenerlo en todos los ejercicios de la religión, internos y externos; mediante la cual puede ser provisto por Dios para todos los demás deberes a los que esté llamado.
6. La sexta es el Afecto Fraternal, que mantiene la estima y el afecto hacia toda la familia de la fe, y hacia la imagen de Dios en cada uno dondequiera que se vea.
7. La séptima es el Amor, que mantiene el corazón dispuesto a hacer el bien a todos los hombres, cualesquiera que sean, en todas las ocasiones que Dios presente.

II. Si bien es cierto que hay mucha corrupción y debilidad en los piadosos; sin embargo, el apóstol quiere que los hombres se esfuercen poderosamente y hagan todo lo posible, según sus capacidades, para unir todas estas gracias entre sí, y para crecer en la medida en que las ejercen: «poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe...».

III. Asegura a todos los creyentes profesos, que así como se beneficiarán en la obediencia de esta instrucción, así también comprobarán provechosamente la solidez de su propia fe; y si no tienen estas gracias, que serán declarados ciegos y engañadores de sí mismos (ver 2 P 1:9).

Sección 3

El tercer requisito para evidenciar la verdadera fe es que la obediencia a la ley transcurra por el cauce correcto, es decir, mediante la fe en Cristo, etc., tal como se expone en el siguiente pasaje:

> «Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida» (1 Ti 1:5).

Donde el apóstol enseña estas siete doctrinas:

I. Que la obediencia a la ley debe brotar del amor, y el amor de un corazón puro, y un corazón limpio de una buena conciencia, y una buena conciencia de la fe no fingida: este es el único cauce correcto de las buenas obras: «El fin de la ley es el amor...».

II. Que el fin de la ley no es que los hombres sean justificados por su obediencia a ella, como falsamente enseñaron los doctores judíos; porque es imposible que los pecadores puedan ser justificados por la ley, quienes, por cada transgresión, son condenados por la ley: «Porque el fin de la ley es (no como enseñaban los doctores judíos, sino) el amor, nacido de corazón limpio...».

III. Que el verdadero fin de la ley, predicada al pueblo, es que este, viendo por la ley su merecida condenación, huya a Cristo sin fingimiento, para ser justificado por la fe en Él; así lo dice el texto, mientras hace fluir el amor por la fe en Cristo.

IV. Que ningún hombre puede disponerse por amor a obedecer la ley, salvo en la medida en que su conciencia se aquiete por la fe, o busque aquietarse en Cristo; porque «el fin de la ley es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida».

V. Que la fe fingida acude a Cristo sin considerar la ley, y de este modo carece de propósito; pero la fe no fingida considera la ley, y se ve obligada a huir para refugiarse en Cristo, como fin de la ley para la justicia, tantas veces como se encuentra culpable por infringir la ley: «Porque el fin de la ley... es la fe no fingida».

VI. Para que los frutos del amor se manifiesten particularmente en los actos, es necesario que el corazón sea llevado al odio de todo pecado e inmundicia, y al firme propósito de seguir universalmente toda santidad: «Porque el fin de la ley es el amor nacido de corazón limpio».

VII. Que la fe no fingida es capaz de hacer que la conciencia sea buena, y el corazón limpio, y el hombre amorosamente obediente a la ley; porque cuando la sangre de Cristo es percibida por la fe para aquietar la justicia, entonces la conciencia también se aquieta, y no permite que el corazón abrigue el amor al pecado, sino que pone al hombre a trabajar para temer

a Dios por su misericordia, y para obedecer todos sus mandamientos, por amor a Dios, por su don gratuito de la justificación, por la gracia que le ha sido otorgada: «Porque este es verdaderamente el fin de la ley», por el cual obtiene del hombre más obediencia que por cualquier otro camino.

Sección 4

El cuarto requisito para evidenciar la verdadera fe es «mantener estrecha comunión con Cristo», la fuente de todas las gracias y de todas las buenas obras, como se explica en el siguiente pasaje:

> «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer» (Jn 15:5).

Donde Cristo, mediante una analogía con una vid, nos enseña,

I. Que por naturaleza somos zarzas silvestres y estériles, hasta que seamos transformados al venir a Cristo; y que Cristo es esa noble vid, que posee toda la vida y la savia de la gracia en sí mismo, y es capaz de cambiar la naturaleza de todo el que viene a Él, y de comunicar espíritu y vida a cuantos crean en Él: «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos».

II. Que Cristo ama tener a los creyentes tan unidos a Él, que no sean separados en ningún momento por la incredulidad; y que pueda haber una mutua morada de ellos en Él, por la fe y el amor; y de Él en ellos, por su Palabra y Espíritu; porque Él es quien los une como cosas inseparables: «el que permanece en mí, y yo en él».

III. Que a menos que un hombre sea injertado en Cristo, y unido a Él por la fe, no puede hacer la menor buena obra por sus propias fuerzas; es más, a menos que un hombre obtenga espíritu y vida de Cristo por la fe, la obra que hace es mala y nula desde el punto de vista de la bondad en la estimación de Dios: «porque separados de mí nada podéis hacer».

IV. Que esta mutua morada es la fuente y la causa infalible de la constante perseverancia y abundancia en el bien: Porque «el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto». Ahora bien, nuestra permanencia en Cristo presupone tres cosas:

1. Que hayamos oído el gozoso mensaje del Evangelio, ofreciéndonos a Cristo a nosotros, que somos pecadores perdidos por la ley;
2. Que hayamos abrazado de corazón la oferta de gracia de Cristo;
3. Que al recibirlo hemos llegado a ser hijos de Dios (Juan 1:12), y hemos sido incorporados a su cuerpo místico, para que Él habite en nosotros, como su templo, y nosotros habitemos en Él, como en la residencia de la justicia y la vida.

Así pues, nuestra permanencia en Cristo supone otras tres cosas:

4. Recurrir a Cristo en todo aquello que dirijamos a Dios y en todo aquello que hagamos para servirle.
5. Un contentamiento con esta suficiencia, sin salir de Él para buscar justicia, o vida, o ayuda en cualquier caso, en nosotros mismos o en cualquiera de los méritos de la criatura.
6. Firmeza en nuestra creencia en Él, firmeza al recurrir a Él, firmeza en nuestra satisfacción y adhesión a Él, de modo que ninguna seducción, ninguna tentación de Satanás o del mundo, ningún terror o problema pueda apartar a nuestros espíritus de la firme adhesión a Él, o de la constante confesión de su verdad y de la obediencia a sus mandamientos, que nos ha amado y se ha entregado a sí mismo por nosotros; y en quien no solo está depositada nuestra vida, sino que habita corporalmente la plenitud de la deidad, por la unión sustancial y personal de la naturaleza divina y humana en Él. Por tanto, todo creyente solícito, para fortalecerse en la fe y en la obediencia, razone de esta manera:

> «Quien recurra diariamente a Cristo Jesús para limpiar su conciencia y afectos de la culpa y suciedad de los pecados contra la ley, y para ser capaz de obedecer a la ley en amor, tiene la evidencia de la verdadera fe en sí mismo». «Yo (puede decir todo creyente solícito) recurro diariamente a Jesucristo para limpiar mi conciencia y mis afectos de la culpa y suciedad de los pecados contra la ley, y para ser capaz de obedecer la ley en amor; por tanto, tengo la evidencia de la verdadera fe en mí mismo».

Y por consiguiente, que también el creyente adormecido y perezoso razone, para su propio despertar, de este modo:

> «Todo lo necesario para dar evidencia de la verdadera fe, procuro hacerlo, a no ser que me engañe a mí mismo y perezca». «Pero recurrir a Jesucristo diariamente para limpiar mi conciencia y afectos de la culpa y suciedad de los pecados contra la ley, y para ser capaz de dar obediencia a la ley en amor, es necesario para evidenciar la verdadera fe en mí; por lo tanto, esto debo procurar hacer, no sea que me engañe a mí mismo y perezca».

Y, por último, viendo que Cristo mismo ha señalado esto como una evidencia indudable de un hombre elegido por Dios para la vida, y entregado a Jesucristo para ser redimido, «si viene a Él», es decir, en relación de pacto, y mantiene comunión con Él, como enseña en Juan 6:37, diciendo: «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera»; que toda persona que no recurra verdaderamente a Cristo para la remisión de los pecados y la enmienda de la vida, razone de aquí, y de todas las premisas, de esta manera, para que su conciencia sea despertada:

> «Cualquiera que ni por la ley ni por el Evangelio esté tan convencido del pecado, de la justicia y del juicio, como para hacerle venir a Cristo y recurrir a Él diariamente para la remisión de los pecados y la enmienda de la vida, no solo carece de toda evidencia de fe salvadora, sino también de toda apariencia de su elección, mientras permanezca en esta condición».
>
> «Pero yo (puede decir toda persona impenitente) no estoy ni por la ley ni por el Evangelio tan convencido del pecado, de la justicia y del juicio, como para hacerme venir a Cristo, y recurrir diariamente a Él para la remisión de los pecados y la enmienda de la vida; por lo tanto, carezco no solo de toda evidencia de fe salvadora, sino también de toda apariencia de mi elección, mientras permanezca en esta condición».

LA LIGA Y PACTO SOLEMNE

Para la reforma y la defensa de la religión, el honor y la felicidad del Rey, y la paz y la seguridad de los tres reinos de Escocia, Inglaterra e Irlanda; acordada por los Comisionados del Parlamento y la Asamblea de Teólogos de Inglaterra, con los Comisionados de la Convención de los Estados y la Asamblea General de la Iglesia de Escocia; aprobado por la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, y por ambas Cámaras del Parlamento, y la Asamblea de Teólogos en Inglaterra, y tomado y suscrito por ellos el año 1643; y posteriormente, por dicha autoridad, tomado y suscrito por todos los rangos en Escocia e Inglaterra el mismo año; y ratificado por ley del Parlamento de Escocia el año 1644. (Y renovado de nuevo en Escocia, con un reconocimiento de pecados y compromisos de deberes, por todos los rangos, el año 1648, y por el Parlamento, en 1649; y tomado y suscrito por el Rey Carlos II, en Spey, el 23 de junio de 1650; y en Scoon, el 1 de enero de 1651).

Nosotros, nobles, barones, caballeros, señores, ciudadanos, burgueses, ministros del Evangelio y comunes de todas clases, en los reinos de Escocia, Inglaterra e Irlanda, por la providencia de Dios, viviendo bajo un solo rey, y siendo de una sola religión reformada, teniendo ante nuestros ojos la gloria de Dios, y el avance del reino de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, el honor y la felicidad de la majestad del rey y su posteridad, y la verdadera libertad pública, la seguridad y la paz del reino, donde se incluye la condición privada de cada uno: y recordando los traicioneros y sangrientos complots, conspiraciones, intentos y prácticas de los enemigos de Dios contra la verdadera religión y sus profesantes en todas partes, especialmente en estos tres reinos, desde que comenzó la reforma de la religión; y hasta qué punto su furia, poder y presunción se han incrementado y ejercido últimamente, y en este momento, de lo cual el deplorable estado de la Iglesia y del reino de Irlanda, el angustioso estado de la Iglesia y del reino de Inglaterra, y el peligroso estado de la Iglesia y del reino de Escocia, son testimonios presentes y públicos: ahora por fin (después de otros medios de súplicas, protestas y sufrimientos), para preservarnos a nosotros mismos

y a nuestra religión de la ruina y destrucción absolutas, de acuerdo con la encomiable práctica de estos reinos en tiempos pasados y el ejemplo del pueblo de Dios en otras naciones, después de madura deliberación, hemos resuelto y determinado entrar en una Liga y Pacto Mutuos y Solemnes, que todos suscribimos, y cada uno de nosotros por sí mismo, con nuestras manos levantadas al Altísimo Dios, juramos,

I.

Que nos esforzaremos sincera, real y constantemente, por la gracia de Dios, en nuestros diversos lugares y cargos, por la preservación de la religión reformada en la Iglesia de Escocia, en doctrina, culto, disciplina y gobierno, contra nuestros enemigos comunes; por la reforma de la religión en los reinos de Inglaterra e Irlanda, en doctrina, culto, disciplina y gobierno, de acuerdo con la Palabra de Dios y el ejemplo de las mejores iglesias reformadas; y procuraremos llevar a las iglesias de Dios en los tres reinos a la más cercana conjunción y uniformidad en religión, Confesión de Fe, Forma de Gobierno de la Iglesia, Directorio para el Culto y Catequesis; a fin de que nosotros, y nuestra posteridad después de nosotros, podamos, como hermanos, vivir en fe y amor, y el Señor se complazca en habitar en medio de nosotros.

II.

Que, del mismo modo, sin acepción de personas, nos esforzaremos por extirpar el papismo, la prelatura (es decir, el gobierno de la Iglesia por arzobispos, obispos, sus cancilleres y comisarios, decanos y capítulos, archidiáconos y todos los demás funcionarios eclesiásticos que dependen de esa jerarquía), la superstición, la herejía, el cisma, la profanidad y todo lo que se halle contrario a la sana doctrina y al poder de la piedad; para que no participemos de los pecados ajenos, y por ello corramos el peligro de recibir sus plagas; y para que el Señor sea uno, y su nombre uno, en los tres reinos.

III.

Con la misma sinceridad, realidad y constancia, en nuestras diversas vocaciones, procuraremos, con nuestros bienes y vidas, preservar mutuamente

los derechos y privilegios de los Parlamentos, y las libertades de los reinos; y para preservar y defender la persona y la autoridad de Su Majestad el Rey, en la preservación y defensa de la verdadera religión y las libertades de los reinos; para que el mundo pueda atestiguar con nuestras conciencias nuestra lealtad, y que no tenemos pensamientos ni intenciones de disminuir el justo poder y grandeza de Su Majestad.

IV.

También nos esforzaremos con toda fidelidad por descubrir a todos aquellos que hayan sido o sean incitadores, malignos o instrumentos perversos, que impidan la reforma de la religión, que dividan al rey de su pueblo, o a uno de los reinos de otro, o que creen facciones o partidos entre el pueblo, contrarios a esta Liga y Pacto; a fin de que sean sometidos a juicio público y reciban un castigo condigno, según lo requiera o merezca el grado de sus delitos, o lo juzguen conveniente las judicaturas supremas de ambos reinos respectivamente, u otras que tengan poder de ellas para tal efecto.

V.

Y considerando que la felicidad de una paz bendita entre estos reinos, negada en tiempos pasados a nuestros progenitores, nos ha sido concedida por la buena providencia de Dios, y ha sido recientemente concluida y acordada por ambos Parlamentos; cada uno de nosotros, según nuestro lugar e interés, procuraremos que permanezcan unidos en una paz y unión firmes para toda la posteridad; y que se haga justicia a los opositores voluntarios de la misma, en la forma expresada en el artículo precedente.

VI.

También, de acuerdo con nuestros lugares y destinos, en esta causa común de religión, libertad y paz de los reinos, ayudaremos y defenderemos a todos aquellos que celebren esta Liga y Pacto, en el mantenimiento y cumplimiento de los mismos; y no permitiremos, directa o indirectamente, por cualquier combinación, persuasión o terror, que nos dividan o retiren de esta bendita unión y conjunción, ya sea para desertar a la parte contraria, o para entregarnos a una detestable indiferencia o neutralidad

en esta causa, que tanto concierne a la gloria de Dios, el bien del reino y el honor del rey; sino que, todos los días de nuestra vida, continuaremos celosa y constantemente en ella contra toda oposición, y la promoveremos, según nuestras fuerzas, contra toda clase de obstáculos e impedimentos; y lo que no seamos capaces de suprimir o superar por nosotros mismos, lo revelaremos y daremos a conocer, para que pueda ser oportunamente impedido o eliminado: Todo lo cual haremos como ante los ojos de Dios.

Y, porque estos reinos son culpables de muchos pecados y provocaciones contra Dios, y su Hijo Jesucristo, como es demasiado manifiesto por nuestras actuales angustias y peligros, frutos de los mismos; profesamos y declaramos, ante Dios y el mundo, nuestro deseo no fingido de ser humillados por nuestros propios pecados, y por los pecados de estos reinos; especialmente que no hemos valorado, como debiéramos, el inestimable beneficio del Evangelio; que no hemos trabajado por la pureza y el poder del mismo; y que no nos hemos esforzado por recibir a Cristo en nuestros corazones, ni por andar como es digno de Él en nuestras vidas; que son las causas de otros pecados y transgresiones que tanto abundan entre nosotros: y nuestro verdadero y sincero propósito, deseo y empeño, para nosotros mismos, y para todos los demás bajo nuestro poder y cargo, tanto en público como en privado, en todos los deberes que tenemos para con Dios y los hombres, de enmendar nuestras vidas, y de ir cada uno delante de los demás en el ejemplo de una verdadera reforma; para que el Señor aparte su ira y su pesada indignación, y establezca estas iglesias y reinos en la verdad y la paz. Y hacemos este Pacto en presencia del Dios Todopoderoso, el Escudriñador de todos los corazones, con la verdadera intención de cumplirlo, como responderemos en aquel gran día, cuando los secretos de todos los corazones sean revelados; suplicando muy humildemente al Señor que nos fortalezca con su Espíritu Santo para este fin, y que bendiga nuestros deseos y procedimientos con tal éxito, que pueda ser liberación y seguridad para su pueblo, y estímulo para otras iglesias cristianas, que gimen bajo, o están en peligro del yugo de la tiranía anticristiana, a unirse en la misma o similar asociación y pacto, para la gloria de Dios, el engrandecimiento del reino de Jesucristo, y la paz y tranquilidad de los reinos y estados cristianos.